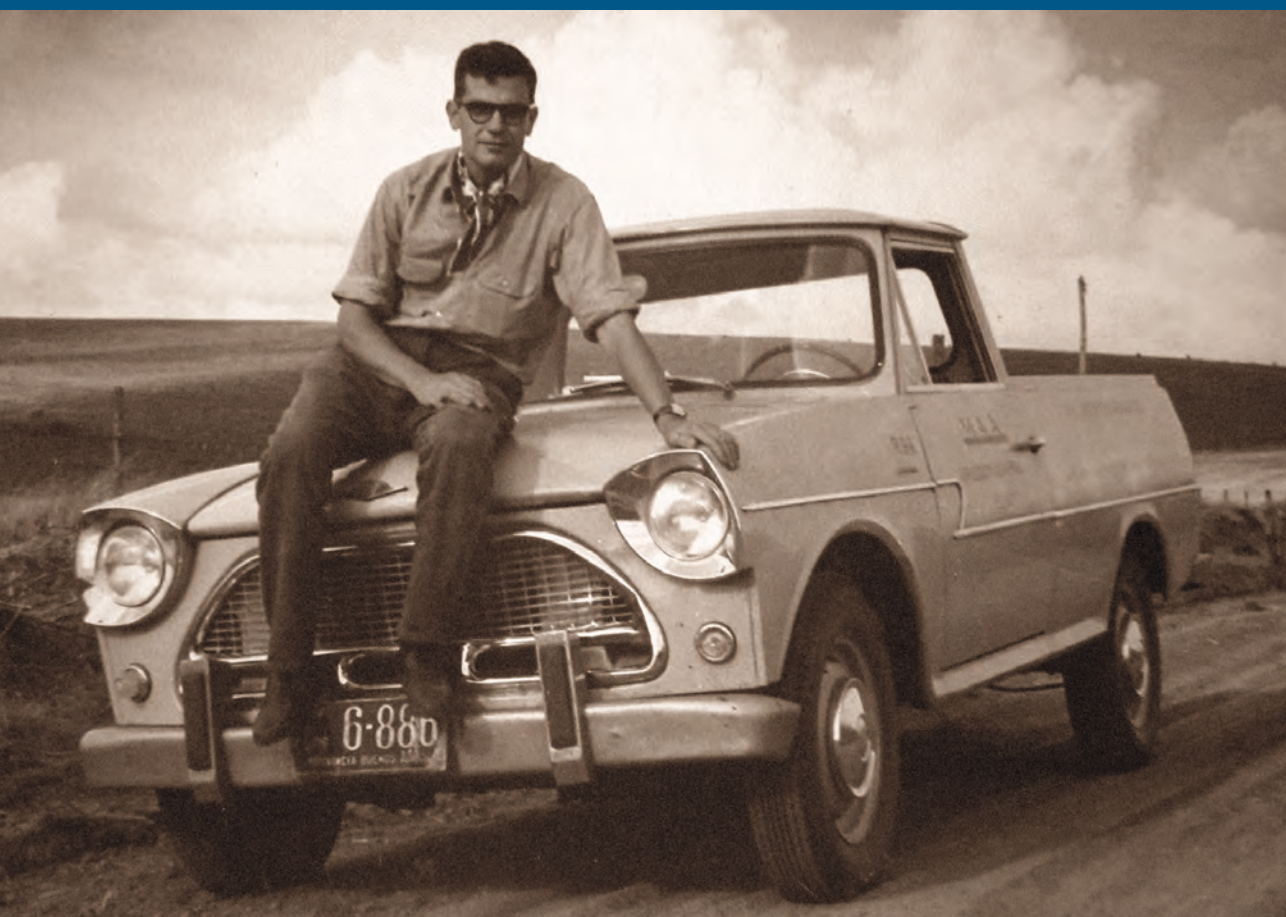


JULIO RAFAEL CONTRERAS

(1933-2017)

El último naturalista enciclopedista
argentino del siglo XX



JULIO RAFAEL
CONTRERAS
(1933-2017)

El último naturalista enciclopedista
argentino del siglo XX

Al amigo, colega y maestro.

JULIO RAFAEL
CONTRERAS
(1933-2017)

**El último naturalista enciclopedista
argentino del siglo XX**

Editores

**Bárbara Gasparri, Adrián Giacchino,
Yolanda Davies y Claudio Bertonatti**

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

JULIO RAFAEL CONTRERAS

(1933-2017)

El último naturalista enciclopedista
argentino del siglo XX

Edición: Bárbara Gasparri, Adrián Giacchino, Yolanda Davies y Claudio Bertonatti

Diseño gráfico: Mariano Masariche



Fundación de Historia Natural Félix de Azara
Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas
Universidad Maimónides - Hidalgo 775 P. 7°
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
(54) 11-4905-1100 int. 1228 / www.fundacionazara.org.ar

Impreso en Argentina - 2019

Se ha hecho el depósito que marca la ley 11.723. No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

El contenido de este libro es responsabilidad de su autor.

Julio Rafael Contreras, 1933-2017 : el último naturalista enciclopedista argentino del siglo XX / Federico Agnolín ... [et al.] ; editado por Gasparri Bárbara... [et al.].- 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2019.
244 p. ; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-3781-45-2

1. Biografía. I. Agnolín, Federico. II. Bárbara, Gasparri, ed.
CDD 920.71

AUTORES

Federico Agnolín

Horacio Aguilar

María Irma Betzel

Claudio Bertonatti

Rubén Capdevila

Juan Carlos Chebez†

Yolanda Davies

Adrián Di Giacomo

Manuel Español

Carlos Fernández Balboa

Bárbara Gasparri

Adrián Giacchino

Oscar Henríquez Estrella

Álvaro Mones

Sergio Ríos

Virgilio Roig

Pablo Teta

PRÓLOGO

La Fundación Azara rinde homenaje con esta obra a Julio Rafael Contreras, quien fuera su mentor y primer presidente, por su destacado rol en la primera década de vida de nuestra institución.

De memoria excepcional basada en innumerables lecturas supo vincularse con unos pocos pero cruciales referentes. Autodidacta, conformó con Osvaldo A. Reig y Elio Massoia un equipo que le permitió tener una visión amplia de los alcances de la biología. Sus contribuciones se centraron principalmente en la taxonomía y biogeografía de aves y mamíferos, además de un interés tardío por la historia de la ciencia. Más allá de sus contribuciones publicadas, se destacó por su esfuerzo en la creación de colecciones científicas, sus innumerables conferencias y su contribución a la formación de decenas de profesionales de las ciencias naturales.

Su obra erudita fue la biografía sobre Félix de Azara, en tres tomos, publicada entre 2010 y 2012. Fue metódico, riguroso, trabajador obsesivo, perseverante y curioso. Eso explica que haya dedicado 25 años a investigar los tuco-tucos (*Ctenomys* spp.), 20 a la biografía de Bonpland y no menos de una década a la de Azara.

En el año 2007, la Diputación Provincial de Huesca lo reconoció con el galardón “Félix de Azara” por sus trabajos en biología evolutiva y ecología animal, además de las investigaciones biográficas del prócer aragonés.

En el año 2012 recibió el título de Doctor *honoris causa* de la Universidad Maimónides y un año más tarde, el de la Universidad de Pilar, Paraguay.

**Bárbara Gasparri
Adrián Giacchino
Yolanda Davies
Claudio Bertonatti
Editores**



ÍNDICE

- 14 RESEÑA BIO-BIBLIOGRÁFICA SOBRE JULIO RAFAEL CONTRERAS (1933-2017)
Por Bárbara Gasparri, Federico Agnolín, Adrián Giacchino y Claudio Bertonatti.
- 38 JULIO RAFAEL CONTRERAS DE CERCA
Por Yolanda E. Davies y Claudio Bertonatti
- 66 MEDIO SIGLO DE AMISTAD Y RECUERDOS
Por Álvaro Mones
- 96 LAS CONTRIBUCIONES ORNITOLÓGICAS DE JULIO R. CONTRERAS
Por Adrián S. Di Giacomo
- 118 RECUERDOS DE UN ALUMNO
Por Oscar Henríquez Estrella
- 124 ENTREVISTA A VIRGILIO ROIG SOBRE JULIO R. CONTRERAS
Por Oscar Henríquez Estrella
- 132 LA PARTICIPACIÓN DE JULIO R. CONTRERAS EN LA CREACIÓN DE LA
FUNDACIÓN AZARA
Por Adrián Giacchino y Bárbara Gasparri
- 144 EL FUNDADOR DE LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS PERIÓDICAS: HISTORIA
NATURAL Y NÓTULAS FAUNÍSTICAS
Por Juan Carlos Chebez¹, Adrián Giacchino y Bárbara Gasparri
- 150 JULIO R. CONTRERAS Y EL PARAGUAY
Por Sergio D. Ríos y Rubén Capdevila
- 168 EL IMPACTO DE LAS INVESTIGACIONES DE JULIO R. CONTRERAS EN LA
MASTOZOOLOGÍA ARGENTINA, CON ÉNFASIS EN EL ESTUDIO DE LOS
ROEDORES FOSORIALES DEL GÉNERO *Ctenomys* (RODENTIA, OCTODONTOIDEA)
Por Pablo Teta y Sergio D. Ríos
- 180 PASIÓN POR LA NATURALEZA, LA CIENCIA Y LAS LETRAS
Por Horacio Aguilar
- 186 SEMBLANZA
Por María Irma Betzel
- 192 SUS ESTADÍAS EN ESPAÑA Y SU OBRA SOBRE FÉLIX DE AZARA
Por Manuel Español
- 236 ENTREVISTA INÉDITA A JULIO R. CONTRERAS
Por Claudio Bertonatti y Carlos Fernández Balboa



RESEÑA BIO-BIBLIOGRÁFICA SOBRE JULIO RAFAEL CONTRERAS (1933-2017)

■ **Bárbara Gasparri¹, Federico Agnolín^{1,2}, Adrián Giacchino¹
y Claudio Bertonatti^{1,3}**

¹Fundación de Historia Natural "Félix de Azara". Universidad Maimónides.

²Laboratorio de Anatomía Comparada del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia".

³Profesor de Ecología y Biología de la Conservación del Instituto Perito Moreno.

Julio Rafael Contreras nació el 30 de noviembre del año 1933 en Quilmes, en la provincia de Buenos Aires. Se dedicó especialmente a la ecología subtropical, la mastozoología y la ornitología. Hacia el final de su carrera se orientó al estudio de la historia de la ciencia y del pensamiento, particularmente entre los siglos XVIII y XX y también hacia la entomología, acompañando a su hijo, el biólogo Andrés Oscar Contreras (1960-2013).

En 1962 inició su actuación profesional en la División de Biología Animal y Vegetal de la Universidad de Buenos Aires (UBA) junto a Osvaldo Reig y Elio Massoia¹ y en 1964 ingresó como técnico en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires hasta 1969. Alternó las tareas de gabinete y laboratorio con el trabajo de campo y realizó innumerables expediciones científicas en la Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia.

La ocupación central de Contreras fue el seguimiento y reconstrucción de la historia evolutiva de los roedores subterráneos sudamericanos de la Familia Ctenomyidae², grupo dentro del cual describió nuevas especies, tales como *Ctenomys validus*, *C. bonettoi*, *C. argentinus*, *C. dorbignyi*, *C. "yolandae"*, *C. roigi*, *C. pilarensis*, *C. osvaldoreigi*, *C. scagliai*, *C. paraguayensis*, entre otras.

También dedicó especial atención a la ornitología, publicando gran cantidad de trabajos orientados a la distribución geográfica de subespecies y formas. Se destacan las descripciones de las siguientes subespecies: *Geositta rufipennis gii*, *Asthenes modesta navasi*, *Geositta rufipennis hoyi* y *Asthenes baeri neiffi*.

Contreras priorizó homenajear a colegas en la elección de los nombres de sus nuevas especies y subespecies, por ejemplo a su mentor Osvaldo Reig (*Ctenomys osvaldoreigi*) y al ornitólogo Gunnar Höy (1901-1996), noruego radicado en Argentina (*Geositta rufipennis hoyi*).

En 1969, y hasta el año 1972, se desempeñó como director de la Estación Biológica de la Isla Victoria, en el Parque Nacional Nahuel Huapi, por concurso público. Las colecciones biológicas obtenidas durante su funcionamiento fueron depositadas posteriormente en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), en Mendoza, que se encontraba a cargo del Dr. Virgilio Roig, a quien Contreras dedicó una especie y con quien comenzaría a trabajar. También durante su permanencia en Bariloche, provincia de Río Negro, realizó actividades docentes siendo profesor de biología general y de fisiología comparada y fue jefe del Departamento de Biología en la Universidad Nacional del Comahue. Además, se desempeñó como investigador de la Fundación Bariloche.

En 1974 se radicó en Mendoza y se convirtió en jefe del Laboratorio de Fauna Silvestre del IADIZA. Así continuó su intensa actividad como miembro de la Carrera de Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) hasta su jubilación en 2003. Su traslado a Mendoza no impidió que dejara de lado la actividad docente, por lo cual actuó como tal en el Instituto Superior del Profesorado.

¹Sobre la interacción entre Osvaldo Reig, Julio R. Contreras y Elio Massoia, remitimos a la obra póstuma de Contreras "Elio Massoia. Su personalidad y su obra", publicada en 2019 por la Fundación Azara y la Editorial Vázquez Mazzini.

²Para más detalles leer en esta biografía el artículo de Teta y Ríos: "El impacto de las investigaciones de Julio R. Contreras en la mastozoología argentina, con énfasis en el estudio de los roedores fosoriales del género *Ctenomys* (Rodentia, Octodontidae)".



Julio R. Contreras durante sus años de juventud, año 1966.
Foto: Archivo Azara.



En el centro y de pie, Julio R. Contreras, año 1959. Foto: Archivo Azara.

Desde el CONICET formó becarios y también fue director de distintos institutos de investigación: el Centro de Ecología Aplicada del Litoral (CECOAL) entre 1980 y 1985, el Centro Argentino de Primates (CAPRIM) entre 1985 y 1990, y el Programa de Biología Básica y Aplicada Subtropical (PROBBAS) entre 1991 y 1998, todos ellos emplazados en la provincia de Corrientes. Este último, lo monta en su propia casa para contener las oficinas, talleres, colecciones y bibliotecas.

Junto a distintos colaboradores, Contreras inició el megaproyecto “*Atlas Ornitogeográficos de la Cuenca del Plata y regiones adyacentes*” en el ámbito del Programa de Biología Básica y Aplicada Subtropical (PROBBAS) del CONICET, emplazado en la provincia de Corrientes. Posteriormente, tras varios años, el proyecto fue continuado desde la Fundación Azara y el Instituto de Bioecología e Investigación Subtropical Félix de Azara de la Universidad de Pilar (Paraguay). En el marco del mencionado proyecto se confeccionaron los atlas ornitogeográficos de varias provincias, siendo publicado en 1990, el Atlas Ornitogeográfico de la provincia del Chaco, República Argentina. Parte I. No Passeriformes y el Atlas Ornitogeográfico de la provincia de Formosa, República Argentina. Parte I. No Passeriformes, quedando lamentablemente inéditos los correspondientes a las provincias de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, La Pampa y Buenos Aires, y las segundas partes correspondientes a Passeriformes de los Atlas Ornitogeográficos del Chaco y Formosa.

Formó parte del núcleo inicial fundador de la Universidad Nacional de Pilar (UNP) en el Paraguay, una de las primeras universidades creadas en el sur de dicho país. Desde 1995 fue Profesor Investigador de la UNP y Director del Instituto de Bioecología e Investigación Subtropical “Félix de Azara” (IBIS). Dictó cursos sobre filosofía y epistemología de la ciencia. Además fue profesor extensionista de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Formó parte como miembro correspondiente de la Academia Paraguaya de la Historia y de la Sociedad Científica del Paraguay y fue el responsable paraguayo de un programa especializado del Instituto Panamericano de Geografía e Historia de México. Ha trabajado en historia de la ciencia hispanoamericana, versando sus últimos libros sobre ese tema.

Desde 1998 hasta 2001, se incorporó como investigador adscripto con lugar de trabajo en la División Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, Buenos Aires. Allí donó su colección de más de 12.000 ejemplares de aves que había reunido estando en Corrientes y logró en este nuevo ámbito finalizar algunos estudios iniciados tiempo antes.

El 13 de noviembre del año 2000 creó, junto a Adrián Giacchino y otros colaboradores, la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, en donde ocuparía el cargo de presidente hasta el año 2011³. Desde la misma publicó algunos de sus libros (otros se encuentran en prensa) y donó varios materiales que forman parte de las colecciones biológicas, además de parte de su biblioteca. La Fundación Azara mantiene vivas las publicaciones científicas *Historia Natural* y *Nótulas Fau-*

³ Más detalles leer el artículo de Giacchino y Gasparri, titulado: “*La participación de Julio R. Contreras en la creación de la Fundación Azara*”.

nísticas, fundadas por él en 1979 y 1987 respectivamente⁴.

Posteriormente se radicó definitivamente en la localidad de Pilar, en el Paraguay, donde recorrió la mayor parte del país durante los últimos años, estudiando su historia natural, su geografía y ecología.

Fue coorganizador de las Primeras Jornadas Azarianas, en Madrid, en octubre del año 2005, y en el año 2007 recibió el galardón “Félix de Azara” que entrega la Diputación Provincial de Huesca, Aragón, España. En el año 2012 recibió el título de doctor *honoris causa* de la Universidad Maimónides y un año más tarde, el de la Universidad de Pilar.

Publicó más de una docena de libros y monografías, y más de 250 trabajos científicos. Participó en la redacción de capítulos de obras colectivas y organizó y dirigió numerosos congresos y otras reuniones científicas. Su principal obra erudita y por la que fue reconocido ampliamente, fue su extensa biografía sobre Félix de Azara, en tres tomos, publicada entre 2010 y 2012.

Falleció el 18 de mayo de 2017, coincidiendo la fecha, con el natalicio de Félix de Azara, como si el destino hubiera planificado cruzar sus caminos por última vez y para siempre.

Su inmensa obra fue ampliamente reconocida por sus pares. Tal es así que el gran herpetólogo ítalo-argentino José M. Cei lo homenajeó con una especie de anfibio (*Telmatobius contrerasi*) a partir de un ejemplar colectado por Contreras en febrero de 1976 en la provincia de San Juan. Nores e Yzurieta (1980) le dedicaron una subespecie de caminera común (*Geositta cunicularia contrerasi*), endémica de las Sierras Grandes de Córdoba y también González (2000) le dedicó el género de pequeños roedores sudamericanos, *Juliomys*, de la Familia Cricetidae, integrado actualmente por cuatro especies, “por su importante contribución al conocimiento de los mamíferos australes de América del Sur”.

La Fundación Azara le estará eternamente agradecida por su ineludible rol protagónico en su primera década de vida. Despedimos con esta biografía a un gran naturalista enciclopedista argentino, probablemente el último del siglo XX.

Agradecimientos

A Sergio Ríos por la lectura y revisión de este escrito.

Bibliografía

- Agnolín, F.L. y A. Giacchino. 2017. Julio Rafael Contreras Roqué (30/11/1933-18/05/2017). Fundador de la revista Historia Natural. Historia Natural (tercera serie), 7 (2): 151-152. Buenos Aires.
- Agnolín, F.L. y A. Giacchino. 2018. Julio Rafael Contreras Roqué (1933-2017): el reflejo de una época. El Hornero, 33 (2) (en prensa).
- Cei, J.M. 1977. A new species of *Telmatobius* (Amphibia, Anura, Leptodactylidae) from the northern mountains of San Juan, Argentina. Journal of Herpetology, 11: 359-361.
- Contreras, J.R. y A. Giacchino. 2003. Biobibliografía del científico argentino Osvaldo Alfredo Reig (1929-1992). Arandú. Historia de la ciencia y del pensamiento latinoamericano, 2.
- ⁴ Leer más adelante, Chebez, Giacchino y Gasparri: “El fundador de las publicaciones científicas periódicas: Historia Natural y Nótulas Faunísticas”.

- Giacchino, A. 2012. Biblioteca, publicaciones y archivo. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, 45 págs.
- Giacchino, A. 2017. Prof. Dr. Julio Rafael Contreras (1933-2017). Libro de Resúmenes del V Congreso Nacional de Conservación de la Biodiversidad: 5-6. Las Grutas, San Antonio Oeste, Río Negro.
- Giacchino, A. y S. Bogan, 2012. Colecciones: ciencias naturales y antropológicas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, 46 págs.
- González, E.M. 2000. Un nuevo género de roedor sigmodontino de Argentina y Brasil (Mammalia: Rodentia: Sigmodontinae). Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo, 12, 1-12.
- López, L. 2008. Julio R. Contreras Roqué. Revista Vida Silvestre, 105 (octubre-diciembre).
- Nores, M. y D. Yzurieta. 1980. Nuevas aves de la Argentina. Historia Natural, 1 (24): 169-172, Mendoza.
- Pérez, L. 2008. Julio R. Contreras Roqué. Revista Vida Silvestre, 105: 73-77. Fundación Vida Silvestre Argentina, Buenos Aires.
- Teta, P., A.M. Abba, G.H. Cassini, D.A. Flores, C.A. Galliari, S.O. Lucero y M. Ramírez. 2018. Lista revisada de los mamíferos de Argentina. Mastozoología Neotropical, 25 (1): 163-198, Mendoza.



Julio R. Contreras junto a su hija Yolanda Davies, año 2007. Foto: Claudio Bertonatti.

APÉNDICE

Bibliografía de Julio Rafael Contreras

La presente recopilación de trabajos científicos y presentaciones del Dr. Julio Rafael Contreras que se lista a continuación no es del todo exhaustiva debido a que no existe un registro completo de los mismos, incluso por parte del propio Contreras. Sin embargo, aquí reunimos gran parte.

1964

Contreras, J.R. 1964. Datos acerca de la variación intrapoblacional de la morfología de los molares de entidades de los géneros *Galea* y *Microcavia* (Rodentia, Caviidae). *Ameghiniana*, 3: 235-255.

Contreras, J.R. y O.A. Reig. 1964. Datos acerca de la distribución del cuis chico (*Microcavia australis*) en la Provincia de Buenos Aires. *Neotrópica*, 10 (33): 120-124.

1965

Contreras, J.R. 1965. Un caso de simpatria entre dos géneros de roedores de la subfamilia Caviinae. *Neotrópica*, 11: 81-83.

Contreras, J.R. 1965. Datos acerca de la actividad reproductiva del género *Ctenomys* (Rodentia, Octodontidae). *Physis*, 25 (70): 457-458.

Contreras, J.R. y O.A. Reig. 1965. Datos sobre la distribución del género *Ctenomys* (Rodentia, Octodontidae) en la zona costera de la provincia de Buenos Aires comprendida entre Necochea y Bahía Blanca. *Physis*, 25: 169-186.

Reig, O.A., J.R. Contreras y M.J. Piantanida. 1965. Estudio morfológico y estadístico en poblaciones del género *Ctenomys* de la Provincia de Entre Ríos y de la zona costera bonaerense del río de La Plata (Rodentia). *Physis*, 25: 161-163.

1966

Contreras, J.R. 1966. El tuco-tuco y sus relaciones con los problemas del suelo. Pp. 469-482. En: *Progresos en Biología del Suelo*. UNESCO. Montevideo.

Reig, O.A., J.R. Contreras y M.J. Piantanida. 1966. Contribución a la elucidación de la sistemática de las entidades del género *Ctenomys*. I. Relaciones de parentesco entre ocho poblaciones de tuco-tucos inferidas del estudio de variables del fenotipo y su correlación con las características del cariotipo. *Contribución Científica, Serie Zoológica*, vol. 2, p. 301-352.

1968

Contreras, J.R. 1968. *Akodon molinae*, una nueva especie de ratón de campo del sur de la provincia de Buenos Aires. *Zoología Platense. Investigaciones zoológicas y paleontológicas*, 1: 9-12.

Contreras, J.R. y L.J. Alvarado. 1968. Notas sobre los roedores cricétidos bonaerenses *Oryzomys nigripes flavescens* en laguna Chasicó. *Zoología Platense, Investigaciones zoológicas y paleontológicas*, 1 (4): 17-19.

1969

Contreras, J.R. 1969. Tres aspectos de la zoología del suelo de gran importancia aplicada. *Zoología Platense, Investigaciones zoológicas y paleontológicas*, 1 (6): 29-34.

Contreras, J.R. y L.J. Alvarado. 1969. La comadreja enana *Marmosa pusilla bruchi* en la provincia de Buenos Aires. Ministerio de Asuntos Agrarios. Dirección de Conservación de la Fauna. *Comunicaciones*, 4: 65-73.

1970

Contreras, J.R. 1970. Bases ecológicas para el control del tuco-tuco (*Ctenomys* sp.). *Zoología Platense*, 1 (7): 37-43.

Contreras, J.R. y A.J. Maceiras. 1970. Relaciones entre los tuco-tucos y los procesos del suelo en la región semiárida del sudoeste bonaerense. *Agro*, 12 (17): 3-17. Buenos Aires.

Contreras, J.R., M. Manceñido y M. Ripa Alsina. 1970. *Ctenomys chasiquensis*. Una nueva especie de tuco-tuco del sudoeste de la provincia de Buenos Aires. P. 68 en: *Resúmenes de Comunicaciones Libres V Congreso Argentino de Ciencias Biológicas*. Buenos Aires.

1972

Contreras, J.R. 1972. Nuevos datos acerca de la distribución de algunos roedores en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe y Chaco. *Neotrópica*, 18 (55): 27-30.

Contreras, J.R. y A.G. Giai. 1972. Lista faunística y comentarios ecológicos acerca de la avifauna del Parque Nacional Nahuel Huapi y regiones adyacentes. *Res. Trab. Pres. 1º Reunión Arg. Ecol.* P.: 10. Vaquerías.



A la derecha, Julio R. Contreras en Paranacito, Entre Ríos, año 1963. Foto: Archivo Azara.



Julio R. Contreras en la Reunión Argentina de Ecología. Foto: Archivo Azara.



Julio R. Contreras durante sus trabajos de campo en Claromecó, año 1966. Foto: Archivo Contreras.



Julio R. Contreras. Foto: Archizo Azara.

1973

- Contreras, J.R. 1973. El tuco-tuco y sus relaciones con los problemas del suelo en la Argentina. *IDIA*, 29: 14-36.
- Contreras, J.R. 1973. La mastofauna de la zona de la Laguna Chasicó, provincia de Buenos Aires. *Physis*, Sección C, 32 (84): 215-219.
- Contreras, J.R. 1973. Ecología del ratón de campo *Akodon azarae* en la región semiárida del sudoeste de Buenos Aires, Laguna Chasicó, Pdo. de Villarino. *Deserta*, 4: 15-24. Mendoza.

1974

- Contreras, J.R. y E.R. Justo. 1974. Aportes a la Mastozoología Pampeana. I nuevas localidades para roedores Cricetidae. *Physis*, Sección C, 32 (84): 215-219.

1975

- Contreras, J.R. 1975. Características ponderales de las aves del Parque Nacional Nahuel Huapi y regiones adyacentes. *Physis*, 88: 97-107.
- Contreras, J.R. y V.A. Roig. 1975. *Ctenomys eremofilus*, una nueva especie de tuco-tuco de la región de Ñancuñán, provincia de Mendoza (Rodentia: Octodontidae). Pp. 19-20. Resúmenes IV Jornada Argentina de Zoología. Corrientes.
- Roig, V.G. y J.R. Contreras. 1975. Aportes ecológicos para la biogeografía de la provincia de Mendoza. *Ecosur*, 2 (4): 185-217.

1976

- Contreras, J.R. 1976. La avifauna del valle del Río Collón Curá, provincia de Neuquén. *IDIA*, 5: 250-269.
- Contreras, J.R. 1976. Una nueva subespecie de *Geositta rufipennis* procedente de las cercanías de San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro, Argentina (Aves, Furnariidae). *Physis*, C 35: 213-220.

1977

- Contreras, J.R. 1977. Asignación subespecífica del material de *Athene cunicularia* (Aves, Strigidae) de la Colección Ornitológica del IADIZA. *Physis*, C 37: 250.
- Contreras, J.R. 1977. La avifauna del Valle del río Collón Cura, provincia del Neuquén. *IDIA*. Suplemento, 34: 250-270.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1977. Biota Centro-Andina. VI. Tres especies de aves nuevas para la provincia de Mendoza. *Neotrópica*, 23: 31-32.
- Contreras, J.R., V.G. Roig y C.M. Suzarte. 1977. *Ctenomys validus*, una nueva especie de "Tunduche" de la provincia de Mendoza (Rodentia, Octodontidae). *Physis* (C), 36 (92): 159-162.

1978

- Contreras, J.R. 1978. Ecología de la avifauna de la región de Puerto Lobos, provincias de Río Negro y del Chubut. *Ecosur*, 5: 169–181.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1978. Notas acerca de la avifauna de la provincia de Corrientes, Argentina. *Neotrópica*, 24: 151-153.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1978. Observaciones sobre la organización social, la ecología y la estructura de los habitáculos de *Microcavia australis* en Nacuñán, Provincia de Mendoza. *Ecosur*, 5: 191-199.

1979

- Contreras, J.R. 1979. Una nueva subespecie de Furnariidae *Tripophaga modesta navasi* (Aves, Passeriformes). *Historia Natural*, 1: 13-16.
- Contreras, J.R. 1979. Bird weights from northeastern Argentina. *Bulletin of the British Ornithological Club*, 99: 21-24.
- Contreras, J.R. 1979. Avifauna Puntana. I. Algunas especies nuevas o poco conocidas para la provincia de San Luis. *Historia Natural*, 1: 9–12.
- Contreras, J.R. 1979. Lista faunística preliminar de los vertebrados de la Reserva Ecológica de Ñacuñán. Cuaderno Técnico de IADIZA, 5: 39–47.
- Contreras, J.R. 1979. Un nuevo hallazgo para la República Argentina del Gaviotín Negro o Fumarel *Chlidonias niger surinamensis* (Gmelin) (Ave, Laridae). *Historia Natural*, 1 (1): 1-3.
- Contreras, J.R. 1979. Avifauna correntina I. *Aratinga nenday* (VIEILLOT) y *Megarhynchus pitangua pitangua* (LINNE) (Aves, Psittacidae y Tyrannidae). *Historia Natural*, 1 (2): 5-8.

1980

- Contreras, J.R. 1980. Avifauna Mendocina. II. Revalidación de *Embernagra platensis gossei* Chubb, 1918, y nuevos datos sobre las subespecies de *Embernagra platensis* (Passeriformes: Emberizidae). *Boletín del Museo de Ciencias Naturales "J. C. Moyano"*, 1: 23-34.
- Contreras, J.R. 1980. Furnariidae argentinos. IV. Aportes al conocimiento de *Tripophaga steinbachi* (Hartert y Venturi), con la descripción de *Tripophaga steinbachi neiffi*, nueva subespecie. *Historia Natural*, 1: 29–32.
- Contreras, J.R. 1980. Sobre un ave nueva para la provincia de Mendoza y otra poco conocida. *Historia Natural*, 1 (5): 26-28.
- Contreras, J.R. 1980. Furnariidae argentinos I. Nuevos datos sobre *Tripophaga modesta* en la Argentina. *Historia Natural*, 1 (9): 49-66.
- Contreras, J.R., 1980. Furnariidae argentinos V. *Coryphistera alaudina* BURMEISTER, 1860, y sus supuestas subespecies. *Historia Natural*, 1 (10): 69-72.
- Contreras, J.R. 1980. Sobre el límite occidental de la distribución geográfica del cuis grande *Cavia aperea pamparum* en la Argentina. *Historia Natural*, 1 (11): 73-74.
- Contreras, J.R. 1980. Una nueva localidad para la comadreja colorada *Lutreolina crassicaudata* (Desmarest) (Marsupialia, Didelphidae). *Historia Natural*, 1 (9): 67-68.
- Contreras, J.R. 1980. El doradito oliváceo *Pseudocolaptes acutipennis* (Sclater y Salvin) en la provincia de San Juan, Argentina (Aves, Tyrannidae). *Historia Natural*, 1 (11): 75-76.
- Contreras, J.R. 1980. Dos nuevas localidades para aves argentinas. *Historia Natural*, 1: 84.
- Contreras, J.R., 1980. Avifauna mendocina III. El carpintero chico *Picoides mixtus* en Mendoza: subespecie presente y comentarios biogeográficos (Picidae). *Historia Natural*, 1 (13): 85-90.
- Contreras, J.R. 1980. Avifauna mendocina IV. *Gallinago paraguaiiae magellanica* (King) (Aves: Scolopacidae). *Historia Natural*, 1 (13): 91-92.
- Contreras, J.R., 1980. Furnariidae argentinos VI. *Tripophaga patagonica* (D'Orbigny, 1839). *Historia Natural*, 1 (15): 101-108.
- Contreras, J.R. 1980. Algunos comentarios sobre las razas argentinas de *Saltator aurantirostris* y revalidación de *Saltator aurantirostris tilcarae* Chapman, 1927 (Aves: Emberizidae). Primera parte. *Historia Natural*, 2 (1): 1-4.
- Contreras, J.R. 1980. *Geositta rufipennis hoyi*, nueva subespecie y consideraciones sobre *Geositta rufipennis* en el centro y el oeste argentino (Aves: Furnariidae). *Historia Natural*, 1: 137-148.
- Contreras, J. R. 1980. Nota acerca del límite rionegrino de distribución de las subespecies de *Rallus sanguinolentus* en la Argentina (Aves, Rallidae). *Historia Natural*, 1 (20): 133-134.
- Contreras, J.R. 1980. New data on shiny cowbird parasitism (*Molothrus bonariensis bonariensis*: Aves, Icteridae). *Historia Natural*, 1 (20): 135-136.
- Contreras, J.R. y Y.E. Davies. 1980. Aportes para el conocimiento del peso de las aves argentinas. *Rev. Asoc. Cienc. Nat. Litoral*, 11: 21-29.
- Contreras, J.R. y A. Fernández. 1980. Biología de la avifauna de la laguna del Viborón, Departamento Maipú, provincia de Mendoza. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*, 8: 3–14.
- Contreras, J.R. y G. Hoy. 1980. El género *Geositta* en Mendoza y algunas consideraciones sobre las razas de *Geositta cunicularia* (Aves: Furnariidae). *Historia Natural*, 1 (7): 33-40.
- Contreras, J.R., V.G. Roig y A.G. Gai. 1980. La avifauna de la cuenca del Río Manso Superior y la orilla sur del Lago Mascardi, Parque Nacional Nahuel Huapi, Provincia de Río Negro. *Historia Natural*, 1: 41–48.

- Contreras, J.R. y M.I. Rosi. 1980. Comportamiento territorial y fidelidad al hábitat en una población de roedores del centro de la provincia de Mendoza. *Ecología*, 5: 17–29.
- Contreras, J.R. y M.I. Rosi. 1980. El ratón de campo *Calomys musculus cordovensis* (Thomas) en la provincia de Mendoza I. Consideraciones taxonómicas. *Historia Natural*, 1 (5): 17-25.
- Contreras, J.R. y M.I. Rosi. 1980. Una nueva subespecie del ratón colilargo para la provincia de Mendoza: *Oligoryzomys flavescens occidentalis* (Mammalia, Rodentia, Cricetidae). *Historia Natural*, 1 (22): 157-160.
- Contreras, J.R. y M.I. Rosi. 1980. Acerca de la presencia en la provincia de Mendoza del ratón de campo *Akodon molinae* Contreras, 1968 (Rodentia, Cricetidae). *Historia Natural*, 1 (26): 181-184.

1981

- Contreras, J.R. 1981. El tunduque, un modelo de ajuste adaptativo. *Serie Científica*, 21: 22-25. Mendoza.
- Contreras, J.R. 1981. Lista preliminar de la avifauna correntina. I. No-Passeriformes. *Historia Natural*, 2 (3): 21-28.
- Contreras, J.R. 1981. Avifauna mendocina V. El doradito oliváceo *Pseudocolopteryx acutipennis* (Sclater y Salvin) (Aves, Tyrannidae). *Historia Natural*, 2 (4): 32.
- Contreras, J.R. 1981. Consideraciones sobre las asociaciones interespecíficas de aves Passeriformes de la Región Selvática Costera del Alto Paraná, en la provincia de Corrientes, Argentina. *FACENA*, 4: 64-75.
- Contreras, J.R. y M.I. Rosi. 1981. Investigaciones sociobiológicas acerca de roedores silvestres de Mendoza. *Serie Científica*, 4: 12–17.
- Contreras, J.R. y M.I. Rosi. 1981. Notas sobre los Akodontini argentinos (Rodentia, Cricetidae) I. *Abrothrix longipilis moerens* THOMAS, 1919, en el Parque Nacional Nahuel Huapi. *Historia Natural*, 1 (30): 209-212.
- Contreras, J.R. y M.I. Rosi. 1981. Notas sobre los Akodontini argentinos (Rodentia, Cricetidae) II. *Abrothrix andinus andinus* (PHILIPPI, 1868), en la provincia de Mendoza. *Historia Natural*, 1 (32): 233- 236.

1982

- Contreras, J.R. 1982. Mamíferos de Corrientes I. Nota preliminar sobre la distribución de algunas especies. *Historia Natural*, 2 (10): 71-72.
- Contreras, J.R. 1982. Nota acerca de *Bolomys temchuki* (MASSOIA, 1982) en el noroeste argentino con la descripción de dos nuevas subespecies (Rodentia, Cricetidae). *Historia Natural*, 2 (20): 174-176.
- Contreras, J.R., 1982. *Graomys griseoflavus* (WATERHOUSE, 1837) en la provincia del Chaco, República Argentina (Rodentia, Cricetidae). *Historia Natural*, 2 (27): 252.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1982. *Ctenomys bonettoi*, una nueva especie de tuco-tucu procedente de la provincia de Chaco, República Argentina (Rodentia, Octodontidae). *Diagnosis preliminar*. *Historia Natural*, 2 (14): 123-124.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1982. Nuevos registros argentinos de *Pseudoryzomys wavrini* (Thomas, 1921) (Rodentia, Cricetidae, Phyllotiini). *Historia Natural*, 2 (19): 164.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1982. *Ctenomys argentinus*, una nueva especie de tuco-tucu procedente de la provincia del Chaco, República Argentina. *Historia Natural*, 2 (20): 165-173.
- Contreras, J.R. y A.N.C. de Contreras. 1982. Características ecológicas y biogeográficas de la batracofauna del noroeste de la provincia de Corrientes, Argentina. *Ecosur*, 9 (17): 29-66.
- Contreras, J.R. y A.N. Contreras. 1982. Lista preliminar de la batracofauna del noroeste de la provincia de Corrientes, República Argentina, *Historia Natural*, 2: 143–144.

1983

- Contreras, J.R. 1983. Notas sobre el peso de aves argentinas. I. *Historia Natural*, 3: 16.
- Contreras, J.R. 1983. Notas sobre el peso de aves argentinas. II. *Historia Natural*, 3: 39-40.
- Contreras, J.R. 1983. Notas sobre el peso de aves argentinas. III. *Historia Natural*, 3: 95-96.
- Contreras, J.R., 1983. Un glosario eco-ornitológico (reseña bibliográfica). *Historia Natural*, 3 (5): 44.
- Contreras, J.R. 1983. La comadreja overa. *Fauna Argentina*. 11. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 1983. La vizcacha. *Fauna Argentina*. 30. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 1983. Las mullitas. *Fauna Argentina*, 34. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 1983. Los tuco-tucos. *Fauna Argentina*. 41. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1983. Notas acerca de los roedores del género *Oligoryzomys* de la provincia del Chaco, República Argentina (Rodentia, Cricetidae). *Historia Natural*, 3 (15): 145-148.

1984

- Contreras, J.R. 1984. Notas para servir de base a una revisión del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia. II. *Ctenomys saltarius* Thomas, 1912. *Historia Natural*, 3 (29): 249-252.
- Contreras, J.R. 1984. Notas para servir de base a una revisión del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia). III. *Ctenomys boliviensis* Waterhouse, 1848. *Historia Natural*, 4 (11): 110-112.
- Contreras, J.R. 1984. Notas para servir de base a una revisión del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia. IV. *Ctenomys juris* Thomas, 1920. *Historia Natural*, 4 (24): 239-240.
- Contreras, J.R. 1984. Notas sobre el género *Marmosa* en el noreste argentino (Marsupialia: Didelphidae). *Historia Natural*, 4 (1): 11-12.

- Contreras, J.R. 1984. Nota sobre *Bibimys chacoensis* (Shamel, 1931) (Rodentia: Cricetidae: Scaapteromyini). *Historia Natural*, 4 (28): 280.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1984. Una nueva especie del género *Ctenomys* procedente de la provincia de Santa Fe (Rodentia: Ctenomyidae). VII Jorn. Arg. Zool. Mar del Plata, Resúmenes: p. 75.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1984. Addenda a la lista de aves No Passeriformes de la provincia de Corrientes, Argentina. *Historia Natural*, 3 (28): 248.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1984. Notas acerca de la avifauna de la provincia de Corrientes, Argentina. *Neotrópica*, 24 (72): 151-153.
- Contreras, J.R. y A.N.Ch. de Contreras. 1984. Craneología y craneometría del género *Ctenomys*. II. Craneometría. *Historia Natural*, 4: 245-248.
- Contreras, J.R. y A.N.Ch. de Contreras. 1984. Diagnósis preliminar de una nueva especie de «anguyá-tutú» (género *Ctenomys*) para la provincia de Corrientes, Argentina (Mammalia, Rodentia). *Historia Natural*, 4 (13): 131-132.

1985

- Contreras, J.R. 1985. Notas sobre el peso de aves argentinas. IV. *Historia Natural*, 5: 319-320.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1985. Acerca de la distribución de *Ctenomys argentinus* (Rodentia, Ctenomyidae). *Historia Natural*, 5: 104.
- Contreras, J.R., Y.E. Davies, A.O. Contreras y M. Álvarez. 1985. Acerca de la distribución de *Ctenomys perrensi* Thomas, 1896 y sus relaciones geográficas con las demás especies del género (Rodentia, Ctenomyidae). *Historia Natural*, 5 (22): 173-178.
- Ortells, M.O., A.D. Vitullo, J.R. Contreras y M.S. Merani. 1985. Estudio cromosómico preliminar de nueve poblaciones de *Ctenomys*. P. 54 en: Resúmenes I Jornada Argentina de Mastozoología. Mendoza.

1986

- Contreras, J.R., 1986. Nota acerca de la distribución de *Euscarthmus meloryphus* Wied, 1831 (Aves: Tyrannidae). *Historia Natural*, 6 (5): 48.
- Contreras, J.R. 1986. Acerca de la presencia de *Phaetornis* (sic) *pretrei* (Lesson & Delattre, 1839) (Aves: Trochilidae) en Paraguay Oriental. *Historia Natural*, 6 (3): 31-32.
- Contreras, J.R. 1986. Notas sobre el peso de aves argentinas. V. *Historia Natural*, 6: 100.
- Contreras, J.R. 1986. Sobre la presencia del halconcito gris, *Spizopteryx circumcinctus* (KAUP) en la provincia de Corrientes, Argentina (Aves, Falconidae). *Historia Natural*, 6 (10): 91-92.
- Contreras, J.R. 1986. Acerca del milanito blanco, *Gampsonyx swainsoni* Vigors, 1835, en la Argentina (Aves, Accipitridae). *Historia Natural*, 6: 83-84.
- Contreras, J.R. 1986. Aportes preliminares para el atlas ornitológico de la provincia de Corrientes, Argentina I. *Platyparis rufus rufus* (Vieillot, 1816) (Cotingidae). *Historia Natural*, 6 (10): 90.
- Contreras, J.R. 1986. Acerca de la presencia de *Phaetornis* (sic) *pretrei* (Lesson & Delattre, 1839) (Aves: Trochilidae) en Paraguay Oriental. *Historia Natural*, 6 (3): 31-32.
- Contreras, J.C. y A.O. Contreras. 1986. Un ave nueva para el "Impenetrable" chaqueño: el Anambé Castaño. *Nuestras Aves*, 11: 9-10.
- Contreras, J.C. y A.O. Contreras. 1986. Acerca de *Campylorhynchus turdinus unicolor* Wied en el Paraguay y en la República Argentina (Aves: Troglodytidae). *Historia Natural*, 6 (8): 75-76.
- Contreras, J.R. y C.A. Galliari. 1986. *Molossus ater* Geoffroy, 1805 (Chiroptera, Molossidae) en la provincia de Corrientes, Argentina. *Historia Natural*, 6 (7): 53-56.
- Contreras, J.R. y J.A. Scolaro. 1986. Distribución y relaciones taxonómicas entre los cuatro núcleos geográficos disyuntos de *Ctenomys dorbignyi* en la provincia de Corrientes, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). *Historia Natural*, 6 (3): 21-30.
- Sage, R.D., J.R. Contreras, V.G. Roig y J.L. Patton. 1986. Genetic variation in the South American burrowing rodents of the genus *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). *Zeitschrift für Säugetierkunde*, 51: 158-172.

1987

- Contreras, J.R. 1987. Lista preliminar de la avifauna correntina. II. Passeriformes. *Historia Natural*, 7 (6): 61-70.
- Contreras, J.R. 1987. Lista preliminar de la avifauna de la provincia de Formosa, República Argentina. *Historia Natural*, 7 (4): 33-52.
- Contreras, J.R. 1987. Acerca de la biología reproductiva del picaflor verde común, *Chlorostilbon aureoventris lucidus* (Shaw, 1822), *Historia Natural*, 6 (3): 31-32.
- Contreras, J.R. 1987. Algunas localidades interesantes para aves correntinas. *Nótulas Faunísticas*, 6: 1-2.
- Contreras, J.R. 1987. Algunas observaciones sobre las medidas conocidas de las aves argentinas. I. *Nótulas Faunísticas*, 7: 1-2.
- Contreras, J.R., C. Acevedo y N. López. 1987. Evaluación preliminar del conocimiento y del status de conservación de las rapaces del Paraguay (Aves: Pandionidae, Accipitridae y Falconidae). P.30. En: Resúmenes III Congreso de Ornitología Neotropical. Cali, Colombia.

1988

- Contreras, J.R. 1988. Acerca de la biología reproductiva del burrito silbón *Laterallus melanophaius* (Aves, Rallidae). Nótulas Faunísticas 9: 1-2.
- Contreras, J.R. 1988. *Ctenomys roigi*, una nueva especie de "anguyá tutú" de la provincia de Corrientes, Argentina (Rodentia: Ctenomyidae). En: Libro Homenaje a Antonio Cano Gea: 51-67. Diputación Provincial de Almena, Almena.
- Contreras, J.R. y C. Acevedo Gómez. 1988. La familia Anatidae en el Paraguay: composición, distribución y estado de conservación (Aves: Anseriformes). Pp. 21-22. En: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R., C.N. Acevedo Gómez, T. Granizo Tamayo, F.E. Hayes y F. Areco de Medina. 1988. La avifauna de un sector selvático de la alta cuenca del Río Jejuí Guazú, Departamento Canindeyú, República del Paraguay. Informe de avance. Pp. 39-40. En: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R., C. Acevedo Gómez y N. López Huerta. 1988. Estatus y distribución del chimango (*Polyborus chimango chimango*) (Vieillot, 1816) en la República del Paraguay. Nótulas Faunísticas, 10: 1-2.
- Contreras, J.R., C.N. Acevedo Gómez y N. López Huerta. 1988. Acerca de la distribución y el status de conservación de *Elanoides forficatus yetapa* en el Paraguay (Aves, Accipitridae). Pp. 25-27. En: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1988. Una avifauna intraurbana en la Ciudad de Asunción, Departamento Central, República del Paraguay. Pp. 30-34. En: Ornitología. 1988. Argentina-Paraguay, Corrientes.
- Contreras, J.R. y T. Granizo Tamayo. 1988. Relevamiento ornitológico, modificación ambiental y conservación de la avifauna en una zona del Paraguay Oriental. Pp. 14-15. En: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R. y J.M. Yrigoyen. 1988. Ornitonimia guaraní. Contribución a su precisión taxonómica. Pp. 22-23 en: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.

1989

- Contreras, J.R. 1989. Abundancia y densidad relativa de rapaces (Accipitridae y Falconidae) en Corrientes. Nuestras Aves, 6 (20): 10-11.
- Contreras, J.R. 1989. La avifauna de la Estancia Co´e Pyahu y sus cercanías, Nueva Asunción, Paraguay. Nótulas Faunísticas, 17: 1-6.
- Contreras, J.R. 1989. Lista preliminar de las especies y subespecies de aves del Paraguay. P. 27. En: Resúmenes II Encuentro Paraguayo-Argentino de Ornitología. Asunción.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989. Algunas observaciones acerca de la presencia y abundancia de rapaces (Accipitridae y Falconidae) en una transecta a través del Chaco Boreal, Paraguay. Nótulas Faunísticas, 20: 1-4.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989. Nuevos datos acerca de la avifauna intraurbana de Ñu Guazú, Asunción, República del Paraguay. Nótulas Faunísticas, 18: 1-2.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989. Notas ornitológicas paraguayas. La palomita escamosa *Columbina squammata squammata* (Lesson, 1831). Nótulas Faunísticas, 19: 1-3.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989. La ornitología en el Paraguay: planteos y problemas mayores. Pp. 31-32. En: Resúmenes II Encuentro Paraguayo-Argentina de Ornitología. Asunción.
- Contreras, J.R., N. González Romero, A.O. Contreras, M.A. Rinas, J.C. Chebez y J.L. Rodríguez. 1989. La avifauna de la zona de influencia de la presa de Yacyretá y los graves problemas conexos de conservación ambiental. Pp. 29-30 en: Resúmenes II Encuentro Paraguayo-Argentina de Ornitología. Asunción.
- González Romero, N. y J.R. Contreras. 1989. Observaciones ornitológicas en el Chaco Boreal, Paraguay. Informes Científicos ICB, 6 (1-2): 4-9.
- Contreras, J.R., N. González Romero, S.J. Peris Alvarez, A.O. Contreras y C. Acevedo. 1989. Contribución al conocimiento de la Avifauna del Lago Ypoá y Regiones Adyacentes del Departamento Paraguari (Paraguay). Inform. Cient., I. C. B., Asunción, 6 (1-2): 35-53.
- Reig, O.A., J.R. Contreras, C. Busch y M.O. Ortells. 1989. An overview of evolution, systematics, population biology and speciation in *Ctenomys*. Abstracts of Papers and Posters, Fifth International Theriological Congress, 1: 32. Roma.

1990

- Contreras, J.R. 1990. Datos reproductivos de 45 especies de aves Passeriformes que anidan en el valle aluvial del Riachuelo, noroeste de Corrientes, Argentina. Nótulas Faunísticas, 22: 1-4.
- Contreras, J.R., L.M. Berry, A.O. Contreras, C. Bertonatti y E.G. Utges. 1990. Atlas Ornitogeográfico de la Provincia del Chaco, República Argentina, I. No Passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara, Corrientes, pp. 1-164.
- Contreras, J.R., N. González Romero y L.M. Berry. 1990. Lista preliminar de la avifauna de la República del Paraguay. Cuad. Téc. Félix de Azara, 2: 1-42.
- Ortells, M.O., J.R. Contreras y O.A. Reig. 1990. New *Ctenomys* karyotypes (Rodentia, Octodontidae) from north-eastern Argentina confirm the extreme chromosomal multiformity of the genus. Genética, 82: 189-201.
- Ortells, M.O., J.R. Contreras y O.A. Reig. 1990. Citogenética de especies de tuco-tucos del Noreste de Argentina y del Paraguay. Resúmenes de la Reunión Conjunta de la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (SAREM) y la American Society of Mammalogists (ASM): 30.

Reig, O.A., C. Busch, O. Ortells y J.R. Contreras. 1990. An overview of evolution, systematics, population biology and speciation in *Ctenomys*. Pp. 71-96. En: Nevo, E. y O.A. Reig (Eds.). Biology of subterranean mammals at organismal and molecular levels Alan R. Liss Inc., New York.

1991

- Contreras, J.R. 1991. Avifauna. En: Informe del estudio de flora y fauna silvestre del área de influencia de la presa de Yacuyretá. Primera campaña: 6 al 17 de junio. Prog. Flora y Fauna. Convenio Ministerio de Ecología y Recursos Renovables y Entidad Binacional Yacuyretá, Posadas. Inf. Inéd.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1991. Notas ornitológicas paraguayas. II. *Caprimulgus longirostris bifaciatus* Gould, 1937, como Visitante en el Paraguay. Nótulas Faunísticas, (24): 1-4.
- Contreras, J.R., N. González Romero y A.O. Contreras. 1991. Las aves del Parque Nacional Vapor Cué, Departamento Cordillera, República del Paraguay. P. 37. En: Acosta, E. (Ed.). Encuentro de Ornitología de Paraguay, Brasil y Argentina. Itaipú Binacional - Universidad Nacional de Asunción - Sociedad de Biología del Paraguay. Ciudad del Este, Paraguay. (resumen).

1992

- Contreras, J.R. 1992. Acerca de la localidad típica de *Calomys callosus* (Rengger, 1830) (Mammalia, Rodentia, Cricetidae). Nótulas Faunísticas, 35: 1-5.
- Contreras, J.R. 1992. Bases para un manejo conservacionista de la avifauna selvática del subtrópico argentino y paraguay. Res. V Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología, Pilar. Pp. 22.
- Contreras, J.R. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. *Sterna maxima maxima* Boddaert, 1783, y *Anthracothorax nigricollis nigricollis* (Vieillot, 1817). Nótulas Faunísticas, (28): 1-4.
- Contreras, J.R., D.C. Castro y A.C. Cicchino. 1992. Acerca de las relaciones de los parásitos Phthiraptera (Amblycera, Gyropidae) de los roedores excavadores del género *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) con la evolución taxonómica de los huéspedes. Libro de resúmenes de las VI Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral, Pp. 90-92.
- Contreras, J.R., A. Colman Jara y N. Pérez Villamayor. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. II. *Podiceps major major* (Boddaert, 1783) (Aves: Podicipedidae). Nótulas Faunísticas, 39: 1-3.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1992. Notas sobre mamíferos del Paraguay I. *Thylamys grisea* (Desmarest, 1827) (Marsupialia: Didelphidae). Nótulas Faunísticas, 27.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. III. *Sterna trudeaui* Audubon, 1838, una especie nueva para el Paraguay y nuevos datos sobre otras tres. Nótulas Faunísticas, 31: 1-3.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1992. Algunas consideraciones sobre la distribución de *Pseudoleistes virescens* Vieillot, 1819 (Aves: Emberizidae, Icterinae). Historia Natural, 8 (5): 21-31.
- Contreras, J.R., Y.E. Davies y M.A. Rinas. 1992. Nuevos datos acerca de la avifauna misionera (noreste argentino) y consideraciones acerca de su estado de conservación. Res. II Congreso brasilero de Ornitología. Campo Grande, 77 pp.
- Contreras, J.R., N. Pérez Villamayor y A. Colman Jara. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. IV. Una especie nueva para el Paraguay y consideraciones sobre otras tres. Nótulas Faunísticas, 32: 1-3.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1992. Las especies del género *Ctenomys* (Rodentia: Octodontidae). I. *Ctenomys dorsalis* Thomas, 1900. Nótulas Faunísticas, 34: 1-4.
- Delpietro, H.A., J.R. Contreras y J.F. Konolaisen. 1992. Algunas observaciones acerca del murciélago carnívoro *Chrotopterus auritus* en el Noreste Argentino. Nótulas Faunísticas, 26: 1-7.

1993

- Contreras, J.R. 1993. Abundancia y densidad relativa de aves rapaces (Accipitridae y Falconidae) en el este de la provincia de Formosa, República Argentina. Nótulas Faunísticas, 39: 1-4.
- Contreras, J.R. 1993. Acerca de algunas especies de aves del extremo sudeste de la provincia de Formosa, República Argentina. Nótulas Faunísticas, 47: 1-8.
- Contreras, J.R. 1993. Lista preliminar comentada de la avifauna de la provincia de Entre Ríos, República Argentina. Historia Natural, 8 (5).
- Contreras, J.R. 1993. Una nueva especie de roedor excavador del género *Ctenomys* procedente del Paraguay Oriental (Rodentia, Octodontidae, Ctenomyinae). Pp. 44-46 en: Descripción preliminar. Resúmenes VI Congreso Iberoamericano de Conservación y Zoología de Vertebrados. San Cruz de la Sierra. (Resumen expandido)
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1993. Nuevas consideraciones acerca del Chimango *Milvago chimango chimango* (Vieillot, 1816) en la República del Paraguay (Aves: Falconidae). Nótulas Faunísticas, 36: 1-4.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1993. Acerca de la distribución de *Pipraeidea melanonota melanonota* (Vieillot, 1819) en la República del Paraguay y en el norte argentino (Aves, Emberizidae: Thraupinae). Nótulas Faunísticas, 46: 1-4.
- Contreras, J.R., A.O. Contreras y J. Escobar Argaña. 1993. Comentarios acerca de algunas especies de aves nuevas o poco conocidas para el Paraguay. Nótulas Faunísticas, 43: 1-7.
- Contreras, J.R. y J. Escobar Argaña. 1993. Acerca de la distribución de *Mesembrinibis cayennensis* (Gmelin, 1789) en el norte argentino y en el Paraguay (Aves: Threskiornithidae). Nótulas Faunísticas, 45: 1-3.
- Contreras, J.R., N. Pérez Villamayor y A. Colman Jara. 1993. Acerca de *Picumnus albosquamatus* Lafresnaye, 1844, y su presencia en la avifauna paraguaya (Picidae: Picuminae). Nótulas Faunísticas, 44: 1-4.

1994

- Contreras, J.R. 1994. Acerca de la fenología reproductiva de *Sturnira liliium liliium* (L. Geoffroy, 1810) (Chiroptera, Phyllostomidae) en el Noreste Argentino y en el Paraguay Oriental. *Nótulas Faunísticas*, 59: 1-6.
- Contreras, J.R. 1994. El género *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae) en el oriente de Bolivia. P. 93. En: Resúmenes VII Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Piura.
- Contreras, J.R., C.J. Bidau, J. Baldo y M.D. Giménez. 1994. Esquema general evolutivo preliminar de las progenies chaqueña y parachaqueña del género *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). VII Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Piura. Resúmenes pág. 43.
- Contreras, J.R., C.J. Bidau, E.R. Justo, M.D. Giménez, J. Searle y P. Mirol. 1994. Esquema general evolutivo de las progenies chaqueña y parachaqueña del género *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). Res. III Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, 43 pp. Piura.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1994. Acerca de *Laterallus exilis* (Temminck, 1831) y de *Calidris bairdii* (Coues, 1861) en la República del Paraguay (Aves: Rallidae y Scolopacidae). *Nótulas Faunísticas*, 51: 1-5.
- Contreras, J.R., A.A. Garelo y E.R. Krauczuk. 1994. Consideraciones acerca de diez especies interesantes de aves de la provincia de Misiones, República Argentina. *Nótulas Faunísticas*, 52: 1-6.
- Contreras, J.R., E.R. Justo y Y.E. Davies. 1994. Acerca de la distribución, morfometría, bioecología y relaciones evolutivas de *Ctenomys pumdti* Nehring, 1900 (Rodentia, Ctenomyidae). VII Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Perú.
- Contreras, J.R., Krauczuk, E.R., Giraud, A.R., Johnson, A.E., Garelo, A.A. y Y.E. Davies. 1994. Notas sobre aves de la provincia de Misiones, República Argentina. I. *Nótulas Faunísticas*, 53: 1-13.
- Giménez, M.D., J.R. Contreras, C.J. Bidau y Y.E. Davies. 1994. Los roedores excavadores del género *Ctenomys* en el sudoeste del Paraguay Oriental: Relaciones cariotípicas y taxonómicas de algunas poblaciones (Mammalia, Rodentia: Octodontidae). V Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral. Posadas. Resúmenes pág. 113.

1995

- Contreras, J.R. 1995. *Heteroxolmis dominicana* (Vieillot, 1823) en la República del Paraguay (Aves, Tyrannidae). *Nótulas Faunísticas*, 76: 1-3.
- Contreras, J.R. 1995. *Ctenomys osvaldoreigi*, una nueva especie de tuco-tuco procedente de las sierras de Córdoba, República Argentina (Rodentia: Ctenomyidae). *Nótulas Faunísticas*, 84: 1-4.
- Contreras, J.R. 1995. Actualizaciones ornitológicas para el Atlas Ornitogeográfico del Paraguay: Hirundinidae. Monografías, N° 7, Editorial L.O.L.A., Buenos Aires, pp. 1-40.
- Contreras, J.R. 1995. Una nueva especie de tuco-tuco procedente de la llanura cordobesa nororiental, República Argentina (Rodentia: Ctenomyidae). *Nótulas Faunísticas*, 86: 1-6.
- Contreras, J.R. C.J. Bidau, E.R. Justo, M.D. Giménez, J. Searle y P. Mirol. 1995. Panorama taxonómico-evolutivo actualizado del género *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). Res. Xa Jornadas Argentinas de Mastozoología, p. 94, La Plata.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1995. Catálogo comentado de los mamíferos del Paraguay. II. Orden Chiroptera. Publ. Asoc. Amigos Doñana, Sevilla.
- Contreras, J.R. y Y.E. Davies. 1995. Un relevamiento preliminar de la avifauna de San Vicente, provincia de J. M. Velazco, Departamento Santa Cruz, Bolivia. *Nótulas Faunísticas*, 68: 1-4.
- Contreras, J.R. y W. Silvera Ábalos. 1995. Incorporación del pequeño marsupial *Monodelphis scalops* Thomas, 1988, a la mastofauna del Paraguay (Marsupialia: Didelphidae). *Nótulas Faunísticas*, 70: 1-2.
- Giménez, M.D., C.J. Bidau, J.R. Contreras y C.F. Argüelles. 1995. Chromosomal relationships and polytypism in two new species of *Ctenomys* from Córdoba Province (Argentina) (Rodentia, Ctenomyidae). *Chromosome Research*, 3 (Suppl. 1): 76.
- Mirol, P.M., M.D. Giménez, J.R. Contreras, J.B. Searle y C.J. Bidau. 1995. Correlaciones moleculares de la especiación cromosómica explosiva de *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). Resúmenes XXVI Congreso Argentino de Genética, Pág. 212. Bariloche.

1996

- Bidau, C.J., M.D. Giménez y J.R. Contreras. 1996. Especiación cromosómica y la conservación de la variabilidad genética; el caso del género *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae). *Mendeliana*, 12 (1): 25-37.
- Braggio, E., M.D. Giménez, J.R. Contreras, E. Justo y C.J. Bidau. 1996. Estudios cromosómicos en *Ctenomys* de La Pampa, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). Resúmenes XXXIX Reunión Anual de la Sociedad de Biología de Chile. XXVII Congreso Argentino de Genética, Pág. 150. Viña del Mar.
- Contreras, J.R. 1996. *Ctenomys osvaldoreigi*, una nueva especie de tuco-tuco procedente de las Sierras de Córdoba, República Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). *Nótulas Faunísticas*, 84: 1-3.
- Contreras, J.R. 1996. Acerca de la distribución geográfica de la morfología espermática en el género *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). *Nótulas Faunísticas*, 88: 1-5.
- Contreras, J.R. 1996. Una visita ornitológica a la localidad de Chochís, en el Oriente del Departamento Santa Cruz (Bolivia). *Nótulas Faunísticas*, 91: 1-5.
- Contreras, J.R. 1996. Abundancia y densidad relativa de rapaces (Aves: Falconidae y Accipitridae) en la provincia de Chaco. *Nótulas Faunísticas*, 78: 1-5.

- Contreras, J.R. 1996. El género *Ctenomys* en la provincia de Tucumán, República Argentina, con la descripción de una nueva especie (Rodentia: Ctenomyidae). Com. Zool. Mus. Nac. Hist. Nat. Montevideo.
- Contreras, J.R. y Y.E. Davies. 1996. La avifauna de San Matías y sus alrededores, Provincia de J. M. Sandoval, Departamento Santa Cruz, Bolivia. Nótulas Faunísticas, 90: 1-6.
- Contreras, J.R., E.R. Justo, M.D. Giménez, C.J. Bidau y Y.E. Davies. 1996. Problemas taxonómicos y aspectos biogeográficos de algunos roedores del noreste de la República Argentina. Resúmenes XXI Congreso Brasileiro de Zoología, Pág. 225. Porto Alegre.
- Giménez, M.D., C.J. Bidau, J.R. Contreras, Y.E. Davies y C.F. Argüelles. 1996. Multiformidad cromosómica en *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae): nuevos cariotipos de especies argentinas. Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas, Universidad Nacional del Nordeste (Resistencia). Actas Tomo III: 29-32.
- Giménez, M.D., J.R. Contreras, Y.E. Davies y C.J. Bidau. 1996. Nuevos cariotipos de *Ctenomys* del Bajo Chaco, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). Resúmenes XXXIX Reunión Anual de la Sociedad de Biología de Chile. XXVII Congreso Argentino de Genética, Pág. 152. Viña del Mar.
- 1997**
- Bidau, C.J., J.R. Contreras, M.D. Giménez, J.B. Searle, P.M. Mirol, E. Justo, C. Argüelles, E. Braggio y Y.E. Davies. 1997. La evolución de los roedores excavadores sudamericanos del género *Ctenomys*: un enfoque multidisciplinario. Jornadas de Investigación Científica. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales. Universidad Nacional de Misiones. (comunicación oral)
- Braggio, E., M.D. Giménez, J.R. Contreras y C.J. Bidau. 1997. Estudios citogenéticos en *Ctenomys* de la región central de la República Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). Resúmenes VI Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral, Pág. 230-231. Corrientes.
- Contreras, J.R. y C. Acevedo. 1997. Crácidos de Paraguay: estado actual de su conocimiento y conservación. En: Strahl, S.D., S. Beaujon, D.M. Brooks, A.J. Begazo, G. Sedaghatkish y F. Olmos (Eds.). The Cracidae: Their biology and conservation. Blaine, Hancock House Publishers. p. 350-360.
- Contreras, J.R., C.J. Bidau, M.D. Giménez, R. Cerqueira y E.R. Justo. 1997. *Calomys callosus* (Rengger, 1830): delimitación del concepto, cariotipo y su relación con otras especies del género (Rodentia: Sigmodontinae). Resúmenes VI Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral, Pág. 228-229. Corrientes.
- Contreras, J.R. y E.R. Justo. 1997. Outline of the evolution of the South American fossorial rodents of the genus *Ctenomys* (Rodentia: Ctenomyidae). Abstracts of Oral and Poster papers of the Seventh International Theriological Congress, 55. Sierra Madre.
- Giménez, M.D., J.R. Contreras y C.J. Bidau. 1997. Chromosomal variation in *Ctenomys pilarensis*, a recently described species from Eastern Paraguay (Rodentia, Ctenomyidae). Mammalia, 61 (3): 385-398.
- 1998**
- Contreras, J.R. y E.R. Justo. 1998. Abundancia y densidad relativa de rapaces (Aves, Accipitridae y Falconidae) en el noreste de la provincia de La Pampa, República Argentina. Nótulas Faunísticas, 92: 1-3.
- Mascheretti, S., P.M. Mirol, M.D. Giménez, J.R. Contreras, C.J. Bidau y J.B. Searle. 1998. Phylogenetics of the speciose and chromosomally variable rodent genus *Ctenomys*, based on mitochondrial cytochrome b sequences. Resúmenes XIII Jornadas Argentinas de Mastozoología, Pág. 88. Iguazú.
- 1999**
- Braggio, E., M.D. Giménez, J.R. Contreras, E. Justo y C.J. Bidau. 1999. Estudios citogenéticos en poblaciones de *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) de la provincia de La Pampa y zonas aledañas. Resúmenes XXIX Congreso Argentino de Genética, pág. 178. Rosario.
- Braggio, E., M.D. Giménez, J.R. Contreras, E.R. Justo y C.J. Bidau. 1999. Karyotypic variation in populations of *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) from La Pampa province (Argentina). Caryologia, (3/4): 131-140.
- Contreras, J.R. 1999. El género *Ctenomys* en la provincia de Tucumán, República Argentina, con la descripción de una nueva especie (Rodentia, Ctenomyidae). Ciencia, Siglo XXI, 3: 1-31.
- Contreras, J.R. y C.J. Bidau. 1999. Líneas generales del panorama evolutivo de los roedores excavadores sudamericanos del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae). Ciencia Siglo XXI, 1: 1-23.
- Contreras, J.R. y C.A. Bidau. 1999. Panorama evolutivo del género *Ctenomys* de roedores excavadores (Mammalia, Rodentia: Ctenomyidae). Ciencia Siglo XXI, Buenos Aires, 1 (1): 1-22.
- Contreras, J.R., D. Del C. Castro y A.C. Cicchino. 1999. Relaciones de los Phthiraptera (Insecta, Amblycera, Gyropidae), con la evolución taxonómica de los roedores del género *Ctenomys* (Mammalia: Rodentia, Caviomorpha: Ctenomyidae). Ciencia Siglo XXI, 2: 1-32.
- Giménez, M.D., C.J. Bidau, C.F. Argüelles y J.R. Contreras. 1999. Chromosomal characterization and relationships between two new species of *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) from Northern Córdoba Province, Argentina. Z. Säugetierkunde, Stuttgart, 64: 91-106.
- Justo, E.R. y J.R. Contreras. 1999. Chromosomes and zoogeography of fossorial rodents of the genus *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae) from the South American lowlands east of the Andes. Folia Zoologica, 48 (Supplement 1): 29-34.

2000

- Bidau, C.J., M.D. Giménez, J.R. Contreras, C.F. Arguelles, E. Braggio, R. D'Errico, C. Ipucha, C. Lanzone, M. Montes y P. Suarez. 2000. Variabilidad cromosómica y molecular inter- e intraespecíficas en *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae, Octodontidae): múltiples patrones evolutivos?. Actas, IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Págs. 127-130. Buenos Aires (Mesa redonda).
- Contreras, J.R. 2000. El valle aluvial del Río Paraguay y su zona de influencia inmediata: un escenario privilegiado para estudios sobre biogeografía dinámica y procesos evolutivos en pleno desarrollo. Libro de Resúmenes, IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, Buenos Aires, pp. 5-7.
- Contreras, J.R. 2000. *Ctenomys paraguayensis*, una nueva especie de roedor excavador procedente del Paraguay Oriental (Mammalia, Rodentia, Ctenomyidae). Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, Buenos Aires, Nueva Serie, 2 (1): 61-68.
- Contreras, J.R. y A. Giacchino. 2000. Listado de los trabajos publicados en las primeras series de Historia Natural y Nótulas Faunísticas. 18 páginas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.
- Contreras, J.R., C.J. Bidau, M.D. Giménez y S. Di Giacomo. 2000. Nuevas consideraciones acerca de la taxonomía y la historia paleobiogeográfica y evolutiva del género *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae). Actas, IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Págs. 139-141. Buenos Aires.
- Mascheretti, S., P.M. Mirol, M.D. Giménez, J.R. Contreras, C.J. Bidau y J.B. Searle. 2000. Phylogenetics of the speciose and chromosomally variable rodent genus *Ctenomys*, based on mitochondrial cytochrome b sequences. Biological Journal of the Linnean Society, 70: 361- 376.
- Piantanida, M.J., J.R. Contreras, A.S. Di Giacomo y Y.E. Davies. 2000. Una interesante población bonaerense de *Ctenomys talarum* Thomas, 1898 y sus relaciones con las demás poblaciones conocidas de la especie (Rodentia, Ctenomyidae). Pp. 176-178 en: Actas del IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, Buenos Aires.
- Julio R. Contreras en el IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, Buenos Aires, año 2000.

2001

- Bertonatti, C. y J.R. Contreras. 2001. Las colecciones vertebradológicas argentinas: es tiempo de una definición. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 1 (enero de 2001): 12-13. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Comentario bibliográfico: el espacio adquiere la forma de mi mirada. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2: 29-30. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Hemos perdido a Elio Massoia. Vida Silvestre, Buenos Aires, N° 78: 23.
- Contreras, J.R. 2001. Elio Massoia. Boletín Informativo del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Año II (5): página 2. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Elio Massoia. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2 (julio de 2001): 2-4. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Hanta-virus en el Chaco Boreal Paraguayo. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2 (julio de 2001): 5. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. 200 años del regreso de Félix de Azara a España. Saber y Tiempo, 12: 89-92. Asociación Biblioteca José Babini. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Marta Piantanida [1934-2001]. Boletín Informativo del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Año II (5): página 2. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Marta J. Piantanida. In *memoriam*. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2 (julio de 2001): 4-5. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Obituario: Marta Piantanida [1934-2001]. Mastozoología Neotropical, 8 (1): 102.
- Contreras, J.R. 2001. De gusanos tubícolas y científicos. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 1 (enero de 2001): 8-9. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Osvaldo Alfredo Reig [14.VIII.1929-13.III.1992]. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural "Félix de Azara", 2 (junio de 2001): 4. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Las ciencias biológicas en la Argentina al iniciarse el siglo XXI, con especial referencia a la zoología. Ciclos de Conferencias I: 1 página. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2001. Un tema que no se agota: la inversión en ciencia y la política científica. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 1 (enero de 2001): 14-16. Buenos Aires.
- Contreras, J.R., A.S. Di Giacomo y A. Giacchino. 2001. Panorama de la distribución chiropterológica en el Paraguay en base al atlas biogeográfico (Mammalia: Chiroptera). Libro de resúmenes del V Congreso Latinoamericano de Ecología. Universidad Nacional de Jujuy. 15 al 19 de octubre de 2001. San Salvador de Jujuy.
- Contreras, J.R. y A. Giacchino. 2001. La influencia de Osvaldo A. Reig en la zoología de vertebrados de la Argentina hacia mediados del siglo XX. Ágora Philosophica, Revista Marplatense de Filosofía, 2 (3): 57-78. Mar del Plata.
- Contreras J.R. y A. Giacchino. 2001. El conocimiento de la paleontología argentina: saber básico necesario para el docente de biología de todos los niveles. Memorias de las V Jornadas Nacionales de Enseñanza de la Biología. 7 páginas. Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales y Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones. Posadas.
- Contreras, J.R. y A. Giacchino. 2001. ¿Cundirá el ejemplo uruguayo?: El caso del Museo Nacional de Historia Natural de

Montevideo. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 1 (enero de 2001): 6-7. Buenos Aires.
 Contreras, J.R. y A. Giacchino. 2001. La Fundación de Historia Natural Félix de Azara. 21 págs. Buenos Aires.

2002

- Boccia Romañach, A. y J.R. Contreras. 2002. Un manuscrito inédito de Aimé Bonpland acerca de su viaje botánico de Corrientes a Asunción en 1857. Congreso "Osvaldo A. Reig" de Vertebradología Básica y Evolutiva e Historia y Filosofía de la Ciencia. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2002. El momento histórico de la biología argentina hacia la mitad del siglo XX, con énfasis en la zoología. Homenaje a Osvaldo A. Reig. Pp. 8-10. En: Libro de Resúmenes. I Congreso "Osvaldo A. Reig" de Vertebradología Básica y Evolutiva e Historia y Filosofía de la Ciencia, Buenos Aires, 13 al 17 de marzo de 2002.
- Contreras, J.R. 2002. La teoría de las membranas en la historia de la medicina. Marie François Xavier Bichat (1791-1802). Su segundo centenario. Prólogo del doctor Federic Pérgola. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Argentina-Paraguay, Buenos Aires, pp. 1-80.
- Contreras, J.R. 2002. Guido Boggiani (1861-1901): un multifacético científico italiano muerto en la exploración del Chaco Boreal paraguayo. Congreso "Osvaldo A. Reig" de Vertebradología Básica y Evolutiva e Historia y Filosofía de la Ciencia. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. y A. Boccia Romañach. 2002. Domingo Parodi un curioso y enigmático personaje de los comienzos de la ciencia rioplatense: sus vidas uruguaya, paraguaya y argentina. Congreso "Osvaldo A. Reig" de Vertebradología Básica y Evolutiva e Historia y Filosofía de la Ciencia. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 2002. Ecología y conservación de la biodiversidad del área del Ñeembucú (Paraguay) y del norte de la provincia de Corrientes (Argentina), así como del tramo del eje fluvial Paraguay-Paraná entre los 24° 45' y los 29° de latitud austral. Historia Natural, Buenos Aires, 8 (1): 1-28. [Presentado como comunicación en la 1ª Reunión Internacional sobre Biodiversidad Iberoamericana: el Chaco y las Sabanas Inundables, Pamplona, Navarra, España, enero de 1999].
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 2002. El desarrollo urbano y la antropización creciente del medio natural del Departamento del Ñeembucú, al sur del Río Tebicuary, República del Paraguay. Fundación Félix de Azara, Buenos Aires.
- Contreras, J.R. y E. Ramírez Villasanti. 2002. El movimiento positivista en el Paraguay y su escasa repercusión sobre el desarrollo y la promoción de la ciencia en esa nación. Congreso "Osvaldo A. Reig" de Vertebradología Básica y Evolutiva e Historia y Filosofía de la Ciencia. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. y P. Teta. 2002. Acerca de estatus taxonómico y de la localidad típica de *Oxymycterus rufus* (Fisher, 1814) (Mammalia, Rodentia, Sigmodontidae). Historia Natural, 8 (14): 230-237.
- Contreras, J.R., P. Teta y A. Andrade. 2002. Nuevos datos sobre la distribución de roedores y marsupiales en el noroeste de la provincia de Corrientes y comentarios sobre el estatus de *Calomys callosus* Rengger, 1830. Resúmenes I Congreso "Osvaldo A. Reig" de Vertebradología Básica y Evolutiva e Historia y Filosofía de la Ciencia. Buenos Aires, Argentina, del 13 al 17 de Marzo de 2002.
- Di Giacomo, A.S. y J.R. Contreras. 2002. Consideraciones acerca de la diversidad de las aves en relación con el eje fluvial Paraguay-Paraná en Sudamérica. Historia Natural (segunda serie), 1, 23-29.

2003

- Contreras, J.R. 2003. En el centenario de una obra valiosa en la historia de la ciencia paraguaya: Arnaldo de Winkelried Bertoni y su "Aves Nuevas del Paraguay" (1901). Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, 8 (14): 79-103.
- Contreras, J.R. 2003. Educación ambiental versus analfabetismo ambiental. ¿queda tiempo para actuar? Jornadas Paraguayo-Bolivianas de Educación Ambiental. Pilar, departamento de Ñeembucú, Paraguay.
- Contreras, J.R. 2003. El papel de la zoonimia vernácula, local y regional en la educación ambiental formal e informal. Jornadas Paraguayo-Bolivianas de Educación Ambiental. Pilar, departamento de Ñeembucú, Paraguay.
- Contreras, J.R. 2003. Un enfoque crítico de la temática relevante que presenta la educación ambiental. Jornadas Paraguayo-Bolivianas de Educación Ambiental. Pilar, departamento de Ñeembucú, Paraguay.
- Contreras, J.R. 2003. El valle aluvial del río Paraguay como "caja de resonancia" de la oscilación climática "El Niño". Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia, 43: 545-587.
- Contreras, J.R. y A. Giacchino. 2003. Biobibliografía del científico argentino Osvaldo Alfredo Reig (1929-1992). Arandú, historia de la ciencia y del pensamiento americano, n° 2.
- Contreras, J.R. y P. Teta. 2003. Acerca del estatus taxonómico y de la localidad típica de *Oxymycterus rufus* (Fisher, 1814) (Rodentia: Muridae: Sigmodontinae). Nótulas Faunísticas, 14: 1-5.
- Contreras, J.R., P. Teta y A. Andrade. 2003. Comentarios sobre el estatus de *Calomys callosus* (Rengger, 1830) y nuevos datos sobre la distribución de pequeños mamíferos en el noroeste de la provincia de Corrientes (Argentina). Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, 5 (1): 73-78.
- Giacchino, A., A. Blanchard y J.R. Contreras. 2003. El aporte de las organizaciones no gubernamentales al desarrollo de la educación ambiental en la Argentina. Jornadas Paraguayo-Bolivianas de Educación Ambiental. Pilar, departamento de Ñeembucú, Paraguay.
- Giacchino, A., A. Blanchard y J.R. Contreras. 2003. Programas de educación ambiental de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Jornadas Paraguayo-Bolivianas de Educación Ambiental. Pilar, departamento de Ñeembucú, Paraguay.
- Giacchino, A., J.R. Contreras y A. Blanchard. 2003. El aporte de los museos, jardines zoológicos y botánicos a la edu-

cación ambiental. Jornadas Paraguayo-Bolivianas de Educación Ambiental. Pilar, departamento de Ñeembucú, Paraguay.

Teta, P. y J.R. Contreras. 2003. Primeros antecedentes de la dieta de la Lechuzca de Campanario (*Tyto alba*) en el departamento Ñeembucú (Paraguay). El Hornero, 18 (1): 57-59.

2004

Andrade, A., P. Teta y J.R. Contreras. 2004. Dieta de la lechucita vizcachera (*Speotyto cunicularia*) en el Parque Nacional Médanos del Chaco (Paraguay). Ornitología Neotropical, 15: 87-92.

Contreras, J.R. 2004. Aportes para una visión histórica y estructural. En: Danilo Salas-Dueñas, Fátima Mereles y Alberto Yanosky (Eds.). Humedales de Paraguay, capítulo 3: 29-40. Asunción.

Contreras, J.R. 2004. El valle aluvial del río Paraguay como "caja de resonancia" de la oscilación climática "El Niño". Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia, 53: 545-587. Asunción.

Contreras, J.R. 2004. Amado Bonpland (1773-1858), un misterioso viajero entre plantas y espadas. Revista Vida Silvestre, 90 (octubre-diciembre de 2004): 22-25. Fundación Vida Silvestre Argentina. Buenos Aires.

2005

Bidau, C.J., M.D. Giménez, Y.E. Davies y J.R. Contreras. 2005 New *Ctenomys* karyotypes from Lower Chaco, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). The Nucleus, 48 (3): 135-142.

Contreras, J.R. 2005. La teoría de las membranas en la historia de la medicina. Marie-François Xavier Bichat (1771-1802), su segundo centenario. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 80 páginas. Buenos Aires.

Contreras Roqué, J.R. y A. Boccia Románach. 2005. El Paraguay en 1857. Un viaje inédito de Aimé Bonpland. Universidad Nacional de Pilar - Servilibro. 222 pp.

Di Giacomo, A.S., A.G. Di Giacomo y J.R. Contreras. 2005. Status and Conservation of the Bobolink (*Dolichonyx oryzivorus*) in Argentina. USDA Forest Service Gen. Tech. Rep. PSW-GTR-191.

2006

Chialchia de Contreras, A.N. y J.R. Contreras Roqué. 2006. El primer contacto de don Félix de Azara con la naturaleza del área guaranítica. Pp. 104-128. En: Ballarín Iribarren, I., J.R. Contreras Roqué y M. Español González (Coords.). Tras las huellas de Félix de Azara (1742-1821), Ilustrado altoaragonés en la última frontera sudamericana, Fundación Biodiversidad-Diputación Provincial de Huesca, Zaragoza.

Contreras, J.R. 2006. A los docentes y funcionarios de la Universidad Nacional de Pilar. La Voz del Sur, 8: 16.

Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Nuestra Universidad desde adentro. La Voz del Sur, 10: 15.

Contreras Roqué, J.R. 2006. Una biblioteca de Investigación. La Voz del Sur, 11: 14.

Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. La Universidad y sus Alumnos. La Voz del Sur, 11: 15.

Contreras, J.R. 2006. Un historiador del Paraguay. Pedro Alvarenga Caballero. La Voz del Sur, 12: 16.

Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. En diálogo con los docentes. La Voz del Sur, 12: 15.

Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. La Universidad y un Proyecto de País. La Voz del Sur, 14: 15.

Contreras, J.R. 2006. Arnulfo Quintana Dos Santos (1922-2006). La Voz del Sur, 15: 8.

Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Redescubrir a Pilar y al Ñeembucú. La Voz del Sur, 15: 15.

Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Soberanía y Globalización. La Voz del Sur 16: 15.

Contreras, J.R. 2006. El libro. La Voz del Sur, 16: 6.

Contreras, J.R. 2006. Escritoras Paraguayas. La Voz del Sur, 16: 6.

Contreras, J.R. 2006. Don Félix de Azara, ilustrado español y "guardián platónico de Indias. Una incursión por su biografía, su epistolario y sus actos de servicio. Pp. 159-182. En: Ballarín Iribarren, I., J.R. Contreras Roqué y M. Español González (Coords.). Tras las huellas de Félix de Azara (1742-1821), Ilustrado altoaragonés en la última frontera sudamericana, Fundación Biodiversidad-Diputación Provincial de Huesca, Zaragoza.

Contreras, J.R. 2006. Acotaciones críticas y metodológicas acerca de los estudios sobre biodiversidad en el Paraguay. Caso de los Humedales del Ñeembucú. Pp: 54-61. En: Investigación Científica en las Universidades Públicas. Actualidad y Prospectiva. III Congreso de Universidades Públicas, Septiembre de 2005. Universidad Nacional de Pilar, Pilar, Ñeembucú.

Contreras, J.R., M.A. Delpino Aguayo, A.O. Contreras Chialchia y R. Encina Rolón. 2006. La ciudad de Pilar y su estado de riesgo. La Voz del Sur, 22(suplemento): 1-2.

Contreras, J.R., M.A. Delpino Aguayo, A.O. Contreras y R. Encina Rolón. 2006. Distrito de Pilar y adyacencias. Zonificación de Riesgos Potenciales. La ciudad de Pilar y su estado de riesgo, Parte II. La Voz del Sur, 23 (suplemento): 1-2.

2007

Contreras, J.R., A. Contreras y M.A. Aguayo. 2007. Estudios bioecológicos sobre los humedales del Ñeembucú: desarrollo urbano y antropización creciente del medio natural en el departamento del Ñeembucú al sur del río Tebicuary. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Facultad de Ciencias Aplicadas de la Universidad de Pilar, Paraguay. Buenos Aires.



A la derecha, Julio R. Contreras en Paranacito, Entre Ríos, año 1963. Foto: Archivo Azara.



Contreras en ocasión del IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, en Buenos Aires, 26 de abril de 2000. Foto: Claudio Bertonatti.

2008

- Contreras, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2008. M.S. La Familia Nymphalidae en la Región Oriental del Paraguay, Atlas y Catálogo Taxonómico con notas Bioecológicas y Distribucionales. Instituto de Bioecología e Investigación Subtropical "Félix de Azara". Universidad Nacional de Pilar. 276 pp.
- Contreras, J.R. 2008. Félix de Azara: ciencia, exploración y geografía en la región platense. XIV Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino. Buenos Aires.
- Contreras, J.R. 2008. Guido Boggiani (1861-1901), entre la memoria y el olvido. XIV Jornadas de Historia del Pensamiento Científico Argentino. Buenos Aires.
- Contreras, A.O. y J.R. Contreras. 2008. Lista Preliminar de especies de la familia Nymphalidae (Papilionoidea [sic]) en el Departamento de Neembucú. Sudoeste de la Región Oriental, República del Paraguay. Las Ciencias, 1: 61-65.
- Contreras Roqué, J.R. 2008. Introducción a la bibliografía acerca de los ríos Paraná, Pilcomayo y Paraguay. Primera contribución. Pp. 255-272. En: Lértora Mendoza, C.A. (Coord.). Geografía e Historia Natural: hacia una historia comparada. Estudio a través de Argentina, México, Costa Rica y Paraguay Geonaturalia. FEPAI. Buenos Aires.

2009

- Contreras, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2009. Distribución, taxonomía, comportamiento estacional y abundancia relativa de las especies de la subfamilia Nymphalinae (Lepidoptera: Nymphalidae) en la Ecorregión del Neembucú, Paraguay. Azariana, 1 (9): 77-100.
- Contreras, J.R. 2009. Guido Boggiani. Entre la memoria y el olvido. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 410 páginas. Buenos Aires.
- Contreras, J.R., A.O Contreras y H.R. Dami Cañisá. 2009. Dengue en el Paraguay: Elementos conceptuales y metodológicos de ecología subtropical básica y aplicada. El concepto de fitotelmata y la epidemiología regional con especial énfasis en la Región Oriental del Paraguay. Universidad Nacional de Pilar, IBIS. 57 pp.

2010

- Contreras, J.R. 2010. Félix de Azara. Su Vida y su época. Tomo I. La forja de un ilustrado altoaragonés (1742-1781). Diputación de Huesca, Zaragoza, pp. 1-341.
- Contreras, A.O. y J.R. Contreras. 2010. Aportes sobre *Fountainea glycerium cratais* (Hewitson, 1874) (Lepidoptera: Nymphalidae) y su "Oruga enrolladora de la hoja del Urucurá" (Euforbiaceae) en el Neembucú, sudoeste del Paraguay Oriental. Azariana, 1, 14: 124-134.
- Contreras, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. La Subfamilia Apaturinae (Lepidoptera: Nymphalidae) en la Ecoregión del Neembucú y en el Paraguay Oriental. Azariana, 1 (19): 181-204.
- Contreras, A.O. y J.R. Contreras. 2010. Presencia del género *Vanessa* Fabricius, 1807 (Lepidoptera: Nymphalidae), en la Ecorregión del Neembucú y en el Paraguay Oriental. Azariana, 1 (20): 205-224.
- Contreras, A.O. y J.R. Contreras. 2010. Presencia del género *Hamadryas* Hübner, 1825 (Lepidoptera: Nymphalidae: Biblidinae), en la Ecorregión del Neembucú y en el resto del Paraguay Oriental. Azariana, 1 (21): 225-242.
- Contreras, A.O. y J.R. Contreras. 2010. Aportes sobre *Dircenna dero celtina* Burmeister, 1878 (Lepidoptera: Nymphalidae) en el Neembucú, sudoeste del Paraguay Oriental. Azariana, 1 (22): 243-254.
- Contreras, J.R., A.O. Contreras, E.E. Ríos Quintana, F.J. Rolón Medina, M.A. Delpino Aguayo y G. Fornerón Martínez. 2010. El fenómeno climático de "El Niño". Inundaciones y riesgos en el Paraguay. Universidad Nacional de Pilar. Pilar, Paraguay. 277 pp.

2011

- Contreras, J.R. 2011. Una caracterización preliminar de Félix de Azara 1742-1821 (ingeniero militar, naturalista, cartógrafo y geógrafo español) que estuvo doce años en la región. Azariana Serie B: Historia de la Ciencia en el Paraguay, 1 (1): 1-8.
- Contreras, J.R. 2011. Félix de Azara. Su Vida y su época. Tomo II. El despertar de un naturalista: la etapa paraguaya y rioplatense (1782-1801). Diputación de Huesca, Zaragoza, pp. 1-468.

2012

- Contreras, J.R. 2012. Félix de Azara. Su Vida y su época. Tomo III. El retorno a Europa. La tormenta y la etapa final (1802-1821). Diputación de Huesca, Zaragoza, pp. 1-317.
- Contreras Roqué, J.R. 2012. El padre Buenaventura Suárez, S.J., y su aporte al desarrollo inicial de la ciencia astronómica paraguaya". Boletín de Historia de la Ciencia, 31 (61): 3-12.

2014

- Contreras, J.R., F.L. Agnolín, Y.E. Davies, I. Godoy, A. Giacchino y E. Ríos. 2014. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Formosa, República Argentina. I. No Passeriformes. Vázquez Mazzini Editores. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Buenos Aires, pp. 1-448.

2016

- Ríos, S. D., P. Smith, E. Ríos Quintana, A.O. Contreras Chialchia y J.R. Contreras Roqué. 2016. Revisión preliminar de los Saturniidae (Insecta: Lepidoptera) del departamento de Neembucú, República del Paraguay. Boletín del Museo Nacional



Julio R. Contreras en uno de sus días de trabajo en casa de su hija, 25 de julio de 2016. Foto: Yolanda Davies.

de Historia Natural del Paraguay, 20 (1): 57-64.

2018 (póstumo)

Contreras Roqué, J.L.† y Sergio D. Ríos. Presencia, distribución, ecobiología y adaptaciones de *Acrocinus longimanus* (LINNAEUS, 1758) (COLEOPTERA, CERAMBYCIDAE, LAMIINAE, ACROCININI) en el Paraguay. Historia Natural (tercera serie), 8 (2): 47-64.

2019 (póstumo)

Contreras Roqué, J.R.†, H.A. Aguilar, G. Piloni, F. Agnolín, M.A. Delpino Aguayo, A. Giacchino, C. Bertonatti, P. Tubaro, B. Gasparri y Y.E. Davies. Historia Natural de Carau (*Aramus garauna*). Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.

Contreras Roqué, J.R.† Elio Massoia. Su personalidad y su obra. Ensayo bio-bibliográfico acerca del destacado naturalista argentino y su tiempo. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.

Contreras Roqué, J.R.† Arnaldo de Winkelried Bertoni (1878-1973). El primer zoólogo paraguayo. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.

Contreras Roqué, J.R.†, B. Gasparri, A. Giacchino y Y.E. Davies. Pedro Scalabrini (1848-1916). Educador y naturalista. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.



Julio R. Contreras en Huesca, España.





JULIO RAFAEL CONTRERAS DE CERCA

■ Por Yolanda E. Davies¹ y Claudio Bertonatti²

¹CPA Técnica Principal del CONICET, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”.

² Profesor de Ecología y Biología de la Conservación del Instituto Perito Moreno; investigador adscrito de la Universidad Maimónides y asesor científico de la Fundación Azara.

Este capítulo sobre Julio Rafael Contreras Roqué (30/11/1933 – 18/5/2017) pretende mostrarlo desde un ángulo casi familiar, aunque aún desde este ámbito no dejaba de lado su pasión por la ciencia, la educación, la historia.... También hemos tomado como base conversaciones (muchas de ellas, grabadas) mantenidas con él de modo intenso, aunque intermitente, en 1992, 2001, y 2014 a 2017. Es decir, hasta pocos días antes de su muerte. Sin embargo, iniciamos la redacción de estas páginas dos años después de ocurrida, para que la distancia facilite la perspectiva de los enfoques. Estas conversaciones, conducidas a modo de entrevistas informales, permitieron conocer algunos aspectos del biografiado, que contextualizan su obra y facilita comprender los focos de estudio elegidos por él.

Para esta suerte de conmemoración hemos priorizado los aspectos más personales (y poco conocidos) que los profesionales, dado que sus contribuciones académicas son bien tratadas en este mismo libro, aunque -desde luego- existen solapamientos inevitables.

Tuvo ancestros singulares

Julio Rafael Contreras nació el 30 de noviembre de 1933 a las seis de la mañana en el Hospital Municipal de Ciudad de Quilmes, provincia de Buenos Aires (Argentina), en el seno de una familia de clase media o acomodada, pero empobrecida. Sus padres fueron Abel Contreras (1899-1981) y Aurora Aída Roque (1904-2004), esta última santafecina descendiente de guaraníes, franceses, catalanes y saboyanos. Por parte de la rama paterna descendía de la séptima generación de argentinos después de varias generaciones paraguayas durante el dominio español en el Río de la Plata. Entre estas últimas, uno de los fundadores de Villarrica del Espíritu Santo en 1570 (departamento de Guairá, Paraguay).

Su padre fue un hombre rígido, reservado y severo. Julio lo quiso y admiró. En particular por sus inquietudes intelectuales. Bibliófilo como él (llegó a reunir una biblioteca de 3.600 volúmenes), frecuentaba a personalidades de la cultura como María Granata en torno a la revista "Nervio" de la que participaron originalmente Alfonsina Storni, Álvaro Yunque, y Leónidas Barletta, entre otros. Se vinculó más a esa publicación en su etapa anarquista, que le valió una persecución y posterior exilio en Uruguay. Es decir, continuaba con una tradición familiar de militancia política. De hecho, eligió el nombre de nuestro biografiado por su amigo Julio Eleuterio Costa, radical chaqueño, hombre de coraje y recta moral, aspirando para su hijo esos rasgos como valores rectores.

Entre sus ancestros Julio admiró a su tío Félix Contreras Gómez, escribano (1891-1985) y, en especial, a su bisabuelo, Ramón V. Contreras (1835-1919). Este último fue un abogado, historiador y escritor que llegó a hablar 19 idiomas. Presidió el Superior Tribunal de Justicia en Corrientes y la Logia «Constante Unión» N° 23 (1883-84). Fue uno de los fundadores del Partido Liberal, pese a pertenecer a una familia de raigambre autonomista. Y participó de la sublevación contra el autonomismo en Cruzú Cuatía (1907). Por ello fue condenado a muerte, pero



Primera foto de Julio R. Contreras. Foto: Archivo Azara.



Abel Contreras junto a su hijo Julio. Foto: Archivo Contreras.

salvó su vida gracias a un indulto de Bartolomé Mitre (1821-1906). Traumado, su hijo (abuelo de Julio) Rafael Contreras Godoy (1865-1937) se recluyó de por vida en las afueras de esa ciudad. Llevó una vida ascética, aislada y pobre, en estado de misticismo, sobreviviendo con la venta de sus dibujos y de la cosecha de naranjas. Le llamaban “el santo del naranjal” o “el místico del naranjal” y era consultado por la comunidad local sobre problemas morales. Se había casado con Catalina Godoy, hija de una de las pocas sobrevivientes guaraníes de la Reducción Jesuítica de La Cruz, arrasada hacia 1819 por la invasión Luso-Brasileña. Rafael, el segundo nombre de Julio, se corresponde con el de este abuelo anacoreta.

Desde una infancia carenciada, pero con libros

Su niñez transcurrió en la localidad de Espeleta, provincia de Buenos Aires. Por entonces era una zona rural con quintas y tambos. Jugaba entre patos, gallinas y cabritos, con una hamaca o buscando frutos de palmeras. Repasaba estos recuerdos como reconstruyendo un rompecabezas entre olvidos selectivos y hechos retenidos en su memoria, casi siempre con emociones que empalmaban con tristezas. Esa infancia -promediando la década del 30- a su decir se hizo “excesivamente larga”, dura y hasta cruel. La familia padecía de privaciones, por no decir pobreza. Se bañaban calentando el agua con leña, dado que no tenían gas ni energía eléctrica. Como su padre estudiaba ingeniería en Buenos Aires, tampoco podía contar con trabajo de tiempo completo y ante esa situación Julio debía colaborar con las distintas actividades hogareñas. Por entonces, teñía tules con anilinas (para mosquiteros y ornamentos de sombreros), ayudaba con la crianza de gallinas y cabras, elaboraba bolsitas de cuajos para luego venderlos y con su venta sumaba ingresos a la precaria economía familiar. Paralelamente, juntaba vidrios y huesos para ahorrar y comprar sus primeros libros: cuentos y novelas de la Colección “La Abeja” (Editorial Tor). Meses antes de morir todavía recordaba en detalle aquel tiempo (conversación con CB grabada el 26-12-2016): *“Yo fui creando mi propio mundo (...). Elegía estar a solas, encerrado en mi mundo interior, casi cerril en el trato y siempre intentando huir con el pensamiento y la imaginación de la pobreza y del malestar hogareño, para no asistir a las desavenencias entre mis padres. Leer era mi refugio. Subía a un árbol (un paraíso añoso y un corpulento sauce eran mis preferidos), trepaba libro en mano y me acomodaba en una cruz de ramas para leer largamente. Así desfilaron el Quijote, las novelas de Paul Feval, Karl May y Walter Scott. Más tarde sumé las obras de Constantin-François de Volney, Ernest Renan, Florentino Ameghino y Horacio Quiroga, entre muchos otros”*.

Alternando esas lecturas se hacía espacio para enriquecer su curiosidad por la naturaleza y los asuntos criollos por los que su padre tenía apego. En aquel tiempo, las calles eran de tierra y con frecuencia lo sorprendía el paso de arrieros y reseros con numerosas cabezas de ganado vacuno. Recordaba que aquellos gauchos hacían noche al aire libre, como en los tiempos de la colonia, aplastando el pasto para recostarse sobre las caronas a modo de colchón, usando los bastos de almohadas, el poncho de frazada que cubrían con una capa encerada para no mojarse. En ese paisaje (en lo que hoy es el partido de Quilmes) todavía había extensos pastizales atra-

vesados por arroyos, con isletas de talares, pequeñas lagunas y grandes bañados ricos en fauna. Esto le permitía alternar la lectura con juegos al aire libre, abriendo pasadizos entre los cañaverales y explorando el arroyo Jiménez (tributario del Río de la Plata) para capturar peces y ranas, que abundaban en sus aguas limpias. Sus recuerdos coincidían con los de vecinos ancianos de Quilmes Oeste sobre la riqueza de coypos, anfibios, perdices, patos, garzas, cisnes, espátulas rosadas y otras especies. Actualmente, sobrevive parte del arroyo Jiménez, pero totalmente contaminado. Las lagunas, bañados y pastizales quedaron sepultados por la urbanización. De lo natural quedan unos pocos muestrarios, resguardados en las Reservas Naturales de Avellaneda, Bernal y Quilmes sobre la ribera del Río de la Plata y en el área protegida del Museo Histórico Provincial “Guillermo Enrique Hudson” en Florencio Varela.

Mientras tanto, su madre y su abuela María Julia (1881-1960) lo alfabetizaban. A los cinco años (1938) ya leía y escribía fluidamente, manejando incluso las reglas matemáticas. Guardaba gratitud por aquella abuela de origen saboyano. Aunque era una mujer distante (lo trataba de “Usted”) y estricta, le inculcó valores que siguió al pie de la letra: la puntualidad, la dedicación al trabajo y el cumplimiento de la palabra empeñada. En contrapartida, ella reprobaba las tradiciones criollas y más aún las de origen guaraní, lo cual motivaba roces entre los padres de Julio.

La ausencia de una escuela en la zona y de calles empedradas o pavimentadas hacía dificultosa la movilidad desde su casa. Por ello comenzó su escolarización recién a los nueve años en la centenaria Escuela N° 1 de Quilmes. Con una previa evaluación se lo incorporó directamente en segundo grado (se egresaba en sexto). Pasados sus 80 años todavía recordaba el número telefónico de aquella escuela con el que había que solicitar comunicación a la operadora: “Quilmes 1681”.

En 1948 comenzó a cursar en el Colegio Nacional de Quilmes, con una integración social difícil, porque era introvertido, tímido y con una herencia cultural diferente. A los 16 años comenzó a hacer relevamientos de datos sobre la fauna local de modo sistematizado. Terminó su bachillerato en 1952. En octubre de ese año fue detenido durante varios días en la Comisaría 1° de Buenos Aires en tiempos donde pensar diferente al peronismo conllevaba ese riesgo. Lo mismo sucedió con Osvaldo Reig cuando cursaba ciencias naturales en el Museo de La Plata. Por su afinidad con el comunismo él fue trasladado a la cárcel de Olmos, padeciendo hasta simulacros de fusilamiento. Los dos terminaron liberados, pero con amenazas.

En 1954 tuvo que cumplir con su servicio militar en el Regimiento 7 de Infantería de La Plata. Allí contrajo hepatitis y debió ser trasladado al Hospital Militar de Buenos Aires, donde concluyó esa etapa como soldado camillero. Por aquellos años ya vivía en la calle Thames 2210, a tres cuadras del zoológico porteño. Ese mismo año fue testigo de la fuga de un león que anduvo suelto por el barrio!

A fines de 1956 se casa con Amalia Chialchia (a quien conoció en 1945), su compañera de toda la vida. Ella contaba con 22 años recién cumplidos y él, 23. Ese mismo año fundaron una escuela primaria para chicos carenciados (Escuela Dr. Eduardo Braun Menéndez) cuyo nombre es en honor a un profesor que había tenido Julio. Acostumbraban llevar de campamento a los chicos al Parque Pereyra Iraola y alrededores.



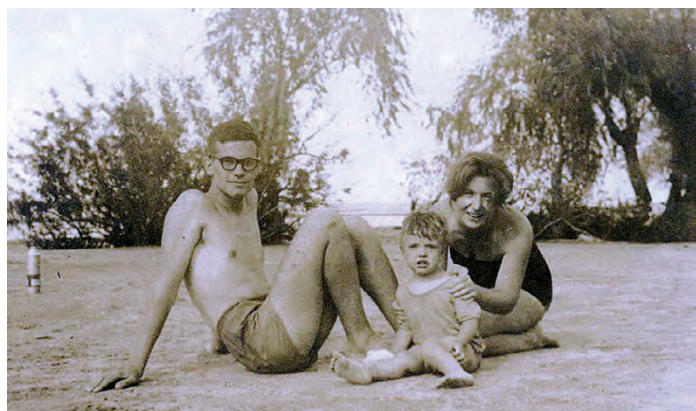
Julio Contreras (izquierda) junto a su madre y hermanos. Foto: Archivo Yolanda Davies.



Amalia Chialchia y Julio Contreras el día de su boda en 1956. Foto: Archivo Yolanda Davies.



La familia Contreras: Amalia, Yolanda, Andrés y Julio. Foto: Archivo Contreras.



Julio, Andrés y Amalia en un día de playa en el río, aprox. año 1963. Foto: Archivo Contreras.



Pareja de chorlos cabezones (*Oreopholus ruficollis*) ilustrados por Amalia Chialchia.

En 1960 nació Andrés Oscar e incorporaron a Yolanda Ester a la familia. Además de familia fue un equipo de trabajo, porque todos iban al campo y con funciones específicas, antes, durante y después de la salida. Si bien los cuatro (Amalia y los jóvenes Andrés y Yolanda) hacían observaciones, Julio y Andrés colectaban los ejemplares que preparaba Yolanda. Amalia, ya bióloga, participaba del análisis y la redacción de los artículos o informes científicos. También ilustraba las especies con talento.

Un religioso de la lengua

Julio fue un hombre de bien en quien se podía confiar, sincero y veraz. Uno de los mayores intelectuales que dio la Argentina del siglo XX. Para él, el trabajo lo fue todo. A tal punto que involucró a toda su familia en sus actividades académicas, ya sea desde la investigación o la docencia. Interrogado alguna vez acerca de las personas admiradas repasó nombres dispares en notoriedad pero que compartían un rasgo: trabajadores infatigables con publicaciones o libros que lo testimoniaban.

Sus hábitos eran predecibles. Fue metódico, riguroso (cuando, no severo), trabajador obsesivo, minucioso, perseverante y curioso. También, crítico, testarudo y algo

pesimista. Su dedicación solía portar una *“mezcla de ánimo y desaliento”* (como lo manifestó en un correo a CB el 11-8-2005), concibiendo el abordaje de sus temas de estudio a largo plazo. Eso explica que haya dedicado 25 años a investigar los tuco-tucos (*Ctenomys* spp.), 20 a la biografía de Bonpland y no menos de diez a la de Azara (sin computar el año de redacción que le llevó cada tomo de su trilogía). Sostenía que ese es el único procedimiento para comprenderlos, hallando lo que uno busca y, también, lo que no se hubiera querido encontrar. Solía decir: *“hay que leer, leer y leer, y hacer análisis crítico y lento”*. Esto lo llevó a dotarse de una poderosa biblioteca (unos 50.000 volúmenes, cuidadosamente seleccionados y adquiridos) para ejercer el hábito de esa lectura detenida y de la escritura erudita, normalmente, en ámbitos silenciosos de concentración plena. Seguramente, estas fueron las actividades en las que invirtió mayor tiempo a lo largo de su existencia. En consecuencia, hizo un culto del contacto epistolar y a partir de 2004 mediante correos electrónicos. El minucioso capítulo de Álvaro Mones y los archivos personales de otros colegas lo demuestran. *“Soy un esclavo del arte de escribir...”* había dicho en sus últimos años, sin que esto representara una queja, sino una autodefinición teñida de sarcasmo.

Disfrutaba de largas conversaciones eclécticas o pluri-temáticas, pasando de un tópico a otro con alto nivel de detalle y profundidad. *“El diálogo es motivador y la soledad, no”*, sentenció. Podía comenzar con un cuestionamiento de actualidad, una pregunta profunda o un comentario cargado de humor, ironía o dramatismo. En el discurrir, para quien no lo conocía, podía dar la falsa sensación de haberse extraviado o desviado de la cuestión central, pero invariablemente sorprendía con su retorno integrador hacia al eje inicial. Así, solía acompañar las palabras de su castellano correctísimo con un papel sobre la cual tomaba nota con prolija escritura cursiva. A medida que avanzaba en su análisis acumulaba gráficos didácticos, mapas a mano alzada (extraordinariamente precisos que podían incluir las isohietas o coordenadas geográficas) y dibujos esquemáticos que terminaban configurando una suerte de infografía que entregaba al interlocutor de turno. En el transcurrir de la charla, invariablemente hacía dos cosas: intercalaba palabras técnicas sofisticadas de uso infrecuente (arcaísmos, neologismos o tecnicismos) que exigían una explicación, y sumaba citas bibliográficas con las que respaldaba sus pensamientos o dichos. Como si fuera poco, las apuntaba de memoria señalando el autor, año, título y publicación. Incluso, leía textos en inglés, francés, portugués, alemán y latín. También comprendía perfectamente el idioma guaraní y lo hablaba respetablemente bien, de modo que no faltaban expresiones para hacer comparaciones o búsquedas etimológicas.

En definitiva, cada encuentro lo transformaba en una clase o foro presencial de discusión técnica o científica. Así, naturalmente, ejercía la docencia como hábito. Tal como lo señaló con admiración su amigo, el Dr. Jorge H. Morello (1923-2013), ninguno de los temas que abordaba lo hacía de modo *“epidérmico”*. Por eso, concluido el diálogo se podía experimentar la sensación de haber clarificado un tema, pero dejando pendiente la respuesta a nuevos interrogantes. Con frecuencia, la búsqueda de certezas no hace más que complicar las dudas y, en definitiva, como decía Claude Lévi-Strauss (1908-2009), *“el científico no es la persona que da las*

respuestas correctas, sino quien hace las preguntas correctas". Y podríamos agregar en este caso, con las palabras correctas.

A propósito de esto último, el enriquecimiento de la "mochila" lingüística o del conjunto de vocablos que una persona es capaz de acumular era una de sus grandes obsesiones. Después de todo, la lengua constituye el sistema social más poderoso. Enraizada en el inconsciente opera como el combustible que pone en marcha el avance hacia los campos del conocimiento. En consecuencia, una mayor diversidad de palabras aumenta nuestras posibilidades de llegar más lejos en esa recorrida para percibir, expresar, interpretar, comprender, explicar y construir una representación de la realidad. Realidad desde una perspectiva individual. Así, se detenía a analizar palabras cuyo significado materializa las representaciones más precisas, como si construyeran un holograma. Por todo esto disfrutaba y celebraba el uso armonioso de la lengua, como el que hizo su admirado Pedro Laín Entralgo (1908-2001). Su abuelo también le había inculcado algo que nunca olvidó: *"hablar bien es una forma de ser bueno"*. Pero había algo existencial que acompañaba esta obsesión y nos lo expresó como certeza en sus últimos días: *"sé que el lenguaje perdura, porque es un elemento abstracto que se mantiene de una generación a la otra"*. Esto le aseguró la trascendencia temporal en la Tierra, basada en el pensamiento de Martin Heidegger (1889-1976) en el sentido que el lenguaje es la morada del ser. Es decir, vivimos en la lengua y no al revés, porque lo que parece un mero instrumento de comunicación termina incorporando el carácter constitutivo de la persona hacia su dimensión metafísica. En el intercambio lingüístico, además, van implícitas memes o síntesis de ideas compactadas en palabras que, según Richard Dawkins (quien acuñó ese neologismo en "El gen egoísta"), son transmisibles de un individuo a otro, o de una mente a otra, o de una generación a la siguiente, como sucede análogamente con la información genética.

Por eso, ante la falta de adhesión a cualquier deísmo Julio creía que, después de la muerte, *"si algo puede perdurar es aquello que esté asido a variables que no sean destruidas con el cuerpo físico"*. *Yo creo que allí reside la única esperanza a la cual aprehendernos. No tenemos nada más en el Universo... Yo no lo encuentro. Únicamente, reviso y veo en la cosmovisión alegrías, relaciones y elementos cognitivos, síntesis de pensamiento... Pero no veo una cosa que sea digna de perdurar ligada a los elementos básicos del cuerpo físico, es decir, del sistema nervioso central. La duda sería sobre los qualia (...) pero todavía no tiene sustrato cierto. (...) El morir significa dejar de estar en un mundo construido de un modo que es resultado de lo perceptual. Nada es real de lo que tenemos al lado."* (Conversación grabada el 17-12-2016).

Un erudito autodidacta

Su formación académica transitó épocas donde el perfil de sus cultores fue cambiando, porque -como decía Carl Sagan (1934-1996)- *"la ciencia es una forma de pensar"* más que un cuerpo de conocimientos. Más aún en contextos históricos y sociales dinámicos e inestables como los de la Argentina. Inició su formación como un autodidacta que supo vincularse con unos pocos pero cruciales referentes. Y

su memoria excepcional fue nutrida por sus incansables lecturas. Así fue reuniendo una biblioteca que llegó a tener cerca de 70.000 volúmenes. Pero, sin dudas, el equipo que conformó con el gran Osvaldo A. Reig (1929-1992) y el querido Elio Massoia (1936-2001) le permitió tener una visión amplia de los alcances de la biología, para luego elegir y ordenar métodos y priorizar objetivos de investigación de largo plazo. En la minuciosa biografía que dedicó a Elio narra en detalle esta etapa. La conformación de colecciones de referencia, por entonces, era parte ineludible de ese trabajo, constituyendo esta tarea -en sí misma- un legado que iría erigiendo hasta sus últimos días, con los grupos más variados (lepidópteros, coleópteros, anfibios, reptiles, aves y mamíferos) y en casi todas las instituciones para las cuales trabajó. Como lo dijo el Dr. Virgilio Roig en una entrevista reproducida en este mismo libro *“era un autodidacta; no necesitaba título”*. Había abandonado sus estudios de biología en la Universidad de Buenos Aires poco antes de concluirlos, aparentemente, a raíz de una discusión con su profesor (y más tarde colega y amigo) Reig. Pero nunca cultivó el rencor. Eso explica que en 2002 haya promovido y presidido el *“I Congreso ‘Osvaldo A. Reig’ de vertebradología básica y evolutiva e historia y filosofía de la ciencia”*, cuyo nombre, convengamos, refleja los grandes temas de su interés. Allí, brindó una conferencia con otro título explícito: *“El momento histórico de la biología argentina hacia la mitad del siglo XX, con énfasis en la zoología. Homenaje a Osvaldo A. Reig”*. En ese contexto lo recordó así: *“Como lo postulara Buffon -y ya lo hemos dicho otra vez- ‘el amor por el estudio de la naturaleza pide dos cualidades aparentemente opuestas: las grandes visiones de una enérgica genialidad y las pequeñas atenciones de un instinto laborioso’. Portador privilegiado de esas cualidades llegó Osvaldo A. Reig en un momento crucial de la biología argentina: a él le tocó percibir las grandes dimensiones del nuevo panorama, precipitar su ingreso, dinamizar su desarrollo y atender los pequeños detalles, incluyendo los vicios y las deformaciones del medio científico local. Si bien no estuvo solo en la tarea, fue él quien la centralizó. El resultado fue singular e irreversible. Una década después de la rememoración de Alicia Jurado, el perfil del biólogo -y en particular del zoólogo- argentino era ya irreconocible e inconciliable con el de sus predecesores. La zoología argentina se había hecho ‘reigiana’: se había instalado el nuevo paradigma.”*

Julio dedicó años de estudio para redactar las biografías de Félix de Azara (1742-1821), Marie François Xavier Bichat (1771-1882), Aimé Bonpland (1773-1858), Pedro Scalabrini (1848-1916), Guido Boggiani (1861-1902), Arnaldo Winkelried Bertoni (1878-1973), Elio Massoia (1936-2001) y muchas otras que dejó inconclusas o inéditas. Detrás de cada una de ellas (y, en particular, en la del último, que fue su colega y amigo) hay un Contreras críptico, escondido entre esas líneas que describen pensamientos o circunstancias que coinciden con las del biografiado. De hecho, alguna vez dijo: *“yo creo que el valor del rescate literario de una vida (o el intento de hacerlo) es imprescindible para el auto descubrimiento. Esto, para responder a la pregunta: ¿quién soy?”* Posiblemente, el hilo conductor entre todas estas biografías sea la amalgama entre la adversidad y la escasa valoración con una silenciosa y trascendente perseverancia laboral. Podría completarse esto con otro de los criterios fundamentales de elección. Dicho con sus propias palabras: *“Fueron hombres de bien porque se propusieron serlo, porque no entendían otra forma de proceder”*. Tal como lo señala Virgilio Roig, *“Contreras resignó muchas cosas en su vida para dedicarse a la investigación”*.



Julio R. Contreras en 1966. Foto: Archivo: Fundación Azara.

Una trayectoria con diversidad geográfica

Su formación se desarrolló acompañando y nutriendo un trabajo constante e itinerante. Sus inicios académicos fueron en el seno del Departamento de Biología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) junto con Osvaldo Reig y Elio Massoia. Luego en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires, en tiempos donde Raúl A. Ringuelet (1914-1982) dejaba una huella formidable. A esta etapa porteña y bonaerense sumó otras que lo llevaron por un largo derrotero regional, combinando estudios, investigaciones, armado de colecciones museológicas y dictado de clases. Distribuye la década del 70 entre Patagonia y Cuyo. Los '80 y los '90 en el Litoral (con base en Corrientes) y hacia el año 2000 (1999-2003) en la ciudad de Buenos Aires. La última etapa laboral transcurre en Paraguay (2003-2016).

En Patagonia (San Carlos de Bariloche, 1969-1947), en 1968 se había presentado a un concurso para hacerse cargo de una estación biológica en Isla Victoria



Julio Rafael Contreras en
Rancho Barreto, año 1961.
Foto: Archivo Azara.



Amalia Chialchia y Julio Contreras junto a alumnos, Hudson (provincia de Buenos Aires),
28 de julio de 1967. Foto: Yolanda Davies.

(Parque Nacional Nahuel Huapi), que funcionaba en convenio entre Parques Nacionales y la Fundación Bariloche. Tras ganarlo, se instaló allí con toda la familia. Con la creación de la Universidad Nacional del Comahue comenzó a trabajar su Departamento de Biología, iniciando su carrera como investigador del CONICET.

En Cuyo (1974-1981) residió en Mendoza, trabajando para el Instituto Superior del Profesorado de Mendoza y otra unidad ejecutora del CONICET: el Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas (IADIZA).

En el Litoral, trabajó desde el CONICET en el Centro de Ecología Aplicada del Litoral (CECOAL) y, más tarde (1985), en el Centro Argentino de Primates (CAPRIM). En 1990 el CONICET le da la oportunidad de crear un instituto y da vida al Programa de Biología Básica Subtropical (PROBBAS). Lo monta y sostiene hasta 1996 en su propia casa para contener las oficinas, talleres, colecciones y bibliotecas. Si bien su residencia habitual estaba allí en las afueras de Corrientes, desde fines de los '80 recorría Paraguay. En esta etapa correntina se vincula con las ONGs dedicadas a la conservación de la naturaleza ante la iniciativa de construir represas de alto impacto ambiental en la Cuenca del Plata. No solo les brindó sus conocimientos y apoyo, sino que llegó a representar y presidir el Capítulo Corrientes de la Fundación Vida Silvestre Argentina. En este período en particular, además de sus dos hijos (Andrés y Yolanda y su esposa Amalia), contribuyó con la formación de una generación de biólogos, naturalistas, conservacionistas, educadores ambientales e historiadores de la ciencia, como Juan Carlos Chebez, Adrián Giacchino, Alejandro Giraud, Adrián Di Giacomo, Carlos Fernández Balboa, Horacio Aguilar y Claudio Bertoni. El cierre de esta etapa fue uno de los tragos más amargos que tuvo. Bajo la presidencia de Carlos S. Menem, el Ministro de Economía de la Nación (Domingo Cavallo) dispuso desactivar 60 institutos del CONICET. De modo que poco antes de su cumpleaños, vio disolver su instituto. Las autoridades provinciales fueron indiferentes, como si a Corrientes le sobraran instituciones científicas. Como último y desesperado acto, envió una extensa carta (a CB fechada el 12-12-1995) solicitando la ayuda de sus colegas, repasando lo hecho:

“He sido hasta el día de ayer Director del PROBBAS, el Programa de Biología Básica y Aplicada Subtropical de Corrientes, pues el mismo ha sido suprimido mediante la Resolución N° 1833, formulada por decisión del Directorio del CONICET, llegándome recién la comunicación el día 11 del corriente por la noche.

Quiero dejar en claro que acato esa decisión a pesar de no compartir su metodología, basada en un frío y estereotipado cartabón manejado exclusivamente en Buenos Aires, sin ser antes escuchado y sin ninguna visita o auditoría in situ para comprobar si la medida es realmente merecida y justa. (...)

En tanto aguardo la llegada del Liquidador Final designado por el CONICET trato de entender como salir del desplome del que era mi mundo habitual hasta ahora. Más aún, sumido en mi trabajo con dedicación total casi no tenía otro mundo que éste, en el que estaba logrando, después de haber pasado un duro derecho de piso, resultados fructíferos, como los que conocen los colegas que están en contacto cercano conmigo y los que han compartido jornadas de congresos y reuniones científicas en los últimos años.

Mi área de trabajo ha sido la Zoología Básica de Vertebrados, en particular de Aves y de

Mamíferos. He trabajado en la soledad provinciana, sin contar más que con un equipamiento submínimo de apoyo instrumental, casi sin otra bibliografía que la que yo pudiera aportar, abriéndome camino en un campo geográfico de estudio poco menos que virgen, con un casi irrisorio apoyo presupuestario. Ante esa situación opté por poner el máximo aporte personal de tiempo y energía para suplir con esfuerzo personal lo que la pobreza instrumental me hacía prohibitivo o difícil de alcanzar.

Así surgieron casi de la nada Colecciones Científicas que se cuentan entre las mejores del país, las únicas en crecimiento activo permanente. Así se construyó un banco de datos distribucionales y fenológicos de aves y mamíferos que es el único existente para una gran área sudamericana, pues se extiende por la mayor parte de la Cuenca del Plata. En momentos en que los ecosistemas regionales se transforman o son arrasados aceleradamente, hemos recogido testimonios y documentación invaluable. La metodología de los Atlas Zoogeográficos como base para comprender en forma dinámica, causal y predictiva, la biodiversidad de un área dada ha sido aplicada a las Aves con resultados extraordinarios y ya comienzan a entrar en prensa los resultados. Francois Vuilleumier destaca la necesidad impostergable de realizar este tipo de estudios en América del Sur (Biogeografía de Aves en el Neotrópico: jerarquías conceptuales y perspectivas para futuras investigaciones, Rev. Chil. Hist. Nat., 66: 11-51, 1993).

La metodología de trabajo con los Atlas dio lugar a un enorme esfuerzo integrativo pues en todos los casos es un esfuerzo multiautoral, que ha involucrado a numerosos jóvenes graduados y estudiantes avanzados, que recibieron en su formación el estímulo y el entrenamiento resultante de esa activación del medio lograda por la participación en común (...).

No existe en nuestro país una escala de valoración que contemple las necesidades del conocimiento básico y las posibilidades de lo que pueden lograr personas y grupos de trabajo con la dotación instrumental y presupuestaria que se les suele otorgar. Como se ha insistido tanto en proclamarlo: carecemos de un proyecto científico nacional, por lo tanto estamos pobremente capacitados para evaluar nuestra propia producción científica, más aún para orientarla con algo más que apoyos y alientos meramente aleatorios, declamativos o caprichosos.

Otra dimensión trágica del sistema científico institucionalizado en el país se basa en la exigencia de resultados que trascienden de lejos las posibilidades instrumentales y operativas que se brindan o, a veces, las del campo del conocimiento en el que se aceptó el tema de trabajo. Eso da lugar a una carrera desesperada y desgastante, a una distorsión de la verdadera finalidad del trabajo científico y al fracaso de gran número de jóvenes. El silencio de las cúpulas administrativas de Buenos Aires es trágico cuando realmente ignoran lo que pasa en el interior del país. ¿Con qué ritmo de visitas evaluativas, realmente participativas y no meramente formales, casi turísticas, cuenta cada centro de investigación del interior?. De esa situación no puede sino resultar una especie de anomia que lentamente va invadiéndolo todo y que sólo se agita cuando razones burocráticas o meramente presupuestarias motivan un tijeretazo que no puede dejar de ser arbitrario si se hace en las condiciones de prejuicio y desconocimiento que ahora me afectan (aún suponiendo el hipotético caso de que con una evaluación seria y rigurosa pudiera ser susceptible de igual sanción). Todos los que llevamos décadas de pertenencia al CONICET conocemos las famosas encuestas que casi abruman y que tienen como

destino final cajones burocráticos: ¡hubo algunas hasta de cuarenta páginas!, mientras tanto, ¿quién conoce en el interior una verdadera y eficiente función gerencial ejercida desde Buenos Aires?”.

Después de repasar detalladamente la actividad desplegada sobre el género *Ctenomys* (y su modelo evolutivo basado en ópticas diversas, como paleontológicas, genéticas y taxonómicas) continuaba:

“Ha sido política permanente del PROBBAS el alentar pasantías de investigadores y estudiantes, muchas de ellas para entrenamiento de trabajo, otras para consulta de colecciones. Ha llegado gente de Estados Unidos, Brasil, Paraguay, Bolivia y de diversas universidades y centros de investigación de la Argentina.

El esfuerzo realizado no solo se volcó sobre el campo argentino. Durante los años de actividad del PROBBAS, y sin gastar en absoluto fondos del CONICET, se ha realizado una intensa actividad en Paraguay en el Oriente de Bolivia. Menos asiduamente en el centro sur de Brasil. (...).

Lo que antecede es sólo un apretado resumen de lo que hacíamos. Lo realizábamos sin casi presupuesto, situados en una zona semirrural, distante 8 kilómetros de la Ciudad de Corrientes. Mi esposa y yo pusimos los 290 metros cuadrados de edificación que usó el PROBBAS a disposición total del CONICET, sin retribución alguna por ello. Agréguese a ello el aporte de muebles, enseres, herramientas, de un automóvil (el segundo, pues destruí uno realizando campañas de trabajo por malos caminos), y también el de mi biblioteca especializada, formado a lo largo de una vida y que suplía lo que nunca se me proveyó de bibliografía de trabajo. Adicionalmente donamos al CONICET en el mismo predio 1.000 metros cuadrados para que algún día se expandiera el Programa y sus colecciones científicas. El vivir en el propio lugar de trabajo llevó mis jornadas del horario formal a prácticamente todas las horas que no fueran para el descanso elemental, sin días festivos ni vacaciones (creo que solo las tomé una o dos veces en veinte años). Mi salud se deterioró pues en una campaña en la Sierra de Mbaracayú, en el noroeste de Paraguay, en 1988 me afectó una fiebre selvática (virósica) cuyas secuelas significaron la pérdida del 20% de la motilidad de mis piernas (según registro electromiográfico), a una hepatomegalia con degeneración fibrosa del hígado y a un estado de eritema nodoso hasta ahora localizado en las piernas, que me afecta con recidivas esporádicas, más o menos cada año.

Para completar el panorama debo agregar que cumplí 62 años y que ahora estoy sumido en la incertidumbre, esperando al ‘Liquidador’ (...).

Por eso, diré que sólo pido que se me dé un año más de plazo. Que se me deje sólo lo esencial (...).

Planteo lo esencial de eso en un Fax que hice esta mañana al Dr. Liotta. Trato de hacerlo con toda la serenidad y distancia posible. Está lejos de mi intención ser irritativo o enfrentar el sistema agresivamente. Sólo pido que se me exima lo más posible de manoseo y se me dé lugar para terminar mi tarea: una red de participación colaborativa depende de mí, tengo trabajos que considero valiosos en su última etapa y soy dueño de una madurez y experiencia que deben ser aprovechadas. Como ciudadano quiero que el CONICET coseche el fruto de haber invertido en mí. (...).

No quiero pensar que todo sea irreversible (...) pues si no obtengo trato justo y no se me da una oportunidad sólo me quedará tratar de jubilarme para esquivar la continua-

ción del manoseo y de los ultrajes a los que ya me veo sometido. Entonces, no me quedará más opción que la de Sarmiento en su hora: ir a terminar mis días en otro suelo donde la ingratitude no haya todavía florecido para mí.

Tal vez dentro de pocos años ésta será una cuestión nimia, perdida en el desván donde tal vez la pueda rescatar algún historiador de nuestra menguada ciencia nacional, pero por ahora es para mí algo central y decisivo."

La decisión fue irreversible y se cumplió su pronóstico: inició los preparativos para marcharse a Paraguay buscando (y hallando) el apoyo que aquí no consiguió.

Sin directivas sobre el patrimonio que había reunido, antes de partir decidió donar la colección de aves que había gestado -con 12.000 especímenes- al Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" de Buenos Aires. Muchos de ellos colectados por Andrés (quien jamás cobro sueldo del Estado para dichas tareas, ni por las investigaciones desarrolladas) y todos, preparados por Yolanda. Afortunadamente, las autoridades del Museo tuvieron la inteligencia de incorporar a Julio temporariamente como «Investigador Adscripto» en el Área de Vertebrados, brindándole un doble alivio: el resguardo de sus colecciones y la posibilidad de terminar algunos de los trabajos en marcha. Compartió así esa noticia (carta a CB 22-1-1998): «... quiero comunicarle que ya están nuestras colecciones en Buenos Aires, en el Museo Rivadavia, al que nos integraremos con Yolanda y otros colaboradores, manteniendo nuestra unidad de trabajo, a partir -aproximadamente- del 15 de marzo».

Luego de finalizar la tediosa tarea de ingresar cada ejemplar al inventario de la colección del bicentenario museo porteño, en 1999 decide jubilarse, pero el CONICET ofreció mantenerlo mediante un contrato hasta 2003. Ese año, ya sin instituto propio donde volcar sus esfuerzos se radica con Amalia en la República del Paraguay.

La vida en Paraguay

Al principio, se instaló por su cuenta en la ciudad Pilar (departamento de Ñeembucú). Lo hizo solo, dado que no tenía casa propia donde alojar a su familia. Años antes (1992) su hijo, el zoólogo Andrés Oscar Contreras Chialchia (1960-2013), se había radicado allí, dando vuelo a varias líneas simultáneas de investigación en ornitología, entomología, mastozoología y ecología. Paralelamente, ejercía la docencia y continuaba con su intensa tarea de divulgación para poner en valor y conservar la fauna de la región. Recordemos que en aquel año la Sociedad de Biología del Paraguay lo había designado Presidente Honorario del Comité de Educación Ambiental. Por esos años Andrés publicó "*Jakavere*" (1994), "*Güirapon o Güira Campana*" (Asunción 1995), "*Rescatando las aves del paisaje guaraní*" (1998), "*La ciudad de Pilar entre estatuas y aves*" (1999) que se sumaron a su obra previa, "*Antes que el paisaje correntino muera*" (1990), todos como si fueran partes coherentes de una misma visión integradora de la naturaleza con la cultura local. Así, impulsó la ornamentación de la Plaza Mariscal López de Pilar con un conjunto de



Andrés Contreras. Foto: Archivo Contreras.



Andrés Contreras junto a sus cinco hijos. Foto: Archivo Yolanda Davies.

esculturas en colores de las aves de la región. Y junto con su padre, contribuyó a investigar e impulsar la creación del Parque Nacional Serranía de San Luis. Esta obra le valió el afecto y reconocimiento de la comunidad local. En 1997 la Cámara Junior de Pilar lo distingue como Joven Sobresaliente. En 1998 la Municipalidad de Pilar le otorga un Certificado de Reconocimiento por los Relevantes Méritos al realce cultural, estético y espiritual de la Ciudad de Pilar y del Departamento de Ñeembucú. También se desempeñó como Vicepresidente de la ONG “Hombre y Naturaleza Paraguay”. Es decir, Andrés desplegó un abanico de actividades como docente, investigador, escritor y ambientalista. También como padre de cinco hijos: Silvina, Ignacio, Adriana y Martín (con su primera esposa, Viviana Solis Neffa) y Eliana (con Dina Maldonado).

Volviendo a Julio, en 2004, la Universidad Nacional de Pilar le propone que se incorpore a ella. Un año más tarde se convierte en Profesor Investigador y Director del Instituto de Bioecología e Investigación Subtropical “Félix de Azara” (IBIS). Desde este nuevo ámbito dictó cursos sobre filosofía y epistemología. Para 2008 ya contaba con un fuere a su labor: lo declararon “Ciudadano Ilustre” y miembro correspondiente de la Academia Paraguaya de la Historia y de la Sociedad Científica del Paraguay. Ese año, cuando se le preguntó si se consideraba un naturalista respondió: *“fui un naturalista y me dediqué mucho tiempo a la zoología. Pero desde que me operé de la vista no puedo ver más con prismáticos. Ya no puedo observar aves, pero me estoy dedicando, con mi hijo, a las mariposas. Sigo en esa actividad como naturalista, pero estoy más volcado a filosofía e historia de la ciencia”*.



Certificado de reconocimiento como Ciudadano Ilustre de Pilar, Paraguay. Foto: Archivo Azara.

¿Un enciclopedista?

Su pasión por la lengua y por Azara lo llevó a España una veintena de veces, aprovechando que la Universidad Carolina de Sevilla lo había designado “Profesor Visitante” en el año 2000 para dictar cursos de posgrado sobre biogeografía y biodiversidad para alumnos de Hispanoamérica. Pensemos que en España le facilitaban la estadia en archivos y bibliotecas de Zaragoza, Barcelona y Huesca. Gracias a ello pudo trabajar con cartografía antigua y se capacitó en paleografía, lo que le permitió leer de corrido originales manuscritos del siglo XVIII de Azara y traducir los de Bonpland.

En la tierra natal de su admirado naturalista, Huesca, fue especialmente valorado. Allí, en 2007, la Diputación local le entregó el Premio “Félix de Azara” por sus trabajos en biología evolutiva y ecología animal, además de las investigaciones biográficas del prócer aragonés. La bella y enorme escultura de plata representando un águila la legó a su amigo Manuel Español. La trascendencia de su obra quedó coronada con este premio, hasta entonces, reservado a personalidades o instituciones españolas. Sin pretenderlo, ratificó esa sentencia que uno no es profeta en su tierra, ya que a los 65 años, como hemos dicho, las autoridades argentinas optaron por pasarlo a retiro. Estas ingratitudes lo llevaron a empatizar con las personas valiosas que fueron relegadas u olvidadas. Nos consta que se solidarizaba solapadamente, solicitando información sobre las circunstancias a los allegados de los desdichados protagonistas para interceder y operar a favor sin que ellos lo supieran. Cuando falleció su amigo, colega y, podríamos decir, protegido, Elio Massoia, escribió: *“seguramente debió arrastrar una alta carga de frustraciones y carencias materiales para desarrollar sus potencialidades”*. La aseveración aplica también para él.

Aunque siempre lo hemos considerado un enciclopedista, difícilmente aprobaría esta catalogación, porque su objetivo no se limitaba a acumular conocimientos, sino a conjugarlos como partes que se asocian para configurar un sistema que los trasciende. Lo que pretendió fue alcanzar una comprensión global, a través de un pensamiento integrador de distintas disciplinas o ciencias. En particular, con elementos de biología, ecología, sociología, filosofía, antropología, psicología, historia, geografía, medicina, lingüística... Es la forma de posicionarse en el tiempo y en el espacio de un modo holístico, decía. Pero tal como lo postulaba José Ortega y Gasset (1883-1955), el biógrafo termina construyendo a su biografiado. El mismo Julio -refiriéndose a sus investigaciones sobre Aimé Bonpland (1773-1858)- había señalado que *“una vida del pasado fue una realidad carnal y mental, que tuvo lugar en un tiempo y un escenario reales que se han desvanecido absolutamente. Sólo nos quedan proyecciones, siluetas, sombras y brillos, y algún manojito de papeles y de recuerdos de los pocos contemporáneos que registraron algo sobre él, como armazón instrumental para reconstruir a un personaje”*. De algún modo este es nuestro caso ahora, aunque hemos intentado ponderar las certidumbres por sobre los enigmas y las dudas. Es una forma de evitar imprecisiones innecesarias o desleales.

La etapa final

Su salud comenzó a decaer a partir del tratamiento contra el cáncer (2011) que abatió a su hijo Andrés el 2 de julio de 2013 en Pilar, donde residían y trabajaban ambos. En un correo dirigido a uno de nosotros (CB, 2/9/2012) en medio de ese drama decía: *“Estos meses han sido terribles para mí (...). No estoy muy bien de salud y resisto muy mal todo esto”*. Meses más tarde y unos días antes del desenlace (24/6/2013) escribió: *“Acabamos de regresar con Amalia del hospital donde está internado. Ahora ya es total la desesperanza. Su neumonía metastásica se extendió al pulmón derecho, sólo le quedan los vértices pulmonares superiores para mal respirar. Hace una semana está con oxígeno. Es todo tan doloroso que omito detalles, pero el hecho es que se nos va. Se lo digo con lágrimas en los ojos y desesperado. Lleva casi un año y medio de esto. Está sereno, pero sufre”*.

Tras la muerte de Andrés, Julio experimentó una etapa de depresión que nunca había imaginado. La expresó así: *“lo que queda a veces es el alma como restos de un naufragio que hay que luchar por reconstruir. Nunca imaginé un naufragio real y no puedo reconstruirlo, porque parece atroz y merece ser recordado junto con los versos de César Vallejos: hay golpes en la vida que son como si se volcara el odio de Dios. (...) No teniendo raíz posible a seguir en la vida, la herida queda abierta y la respuesta es muy dura porque el dolor se asocia a ella”*. Llegó a esa situación cuando se superpusieron otros golpes afectivos.

Ese mismo año moría Jorge Morello. En un correo electrónico (a CB del 31/8/2013) lo recordó así: (fuimos) *“amigos desde febrero de 1961 (¡51 años!). Nos quisimos y respetamos mucho. Él, en gran medida, fue mi maestro en muchas cosas”*. Lo recordaba mucho, con dolor y miedo que le pasara algo. *“Por favor, consígueme material sobre él: quiero publicar algo (...). Estoy mejor. Hace dos semanas creí que no salvaría: había ya cruzado la línea roja. Saqué fuerza de todo lo que estuvo en mis manos hacerlo. Este año bajé casi 30 kg (ya estoy recuperando cinco). (...). No quiero explicar todo. Es terrible”*.

En medio de ese período y a la par de su hijo también contrajo un cáncer mortal Juan Carlos Chebez (1962-2011), a quien valoró y apreció siempre. A ello se sumó la irreversible enfermedad de su esposa Amalia y la muerte de sus últimos dos hermanos vivos (fueron cuatro). En un correo dirigido a sus *“queridos amigos”* (9/9/2015) escribió: *“Estoy en silencio, tratando de buscar calma en el trabajo pues falleció mi hermano menor, el médico Félix Diego. El segundo hermano que pierdo en un año y medio (mayo 2013). Es una dura realidad”*. Poco después agregaba (en correo a CB el 30/10/2015): *“Estoy aquí desde hace unos días (llegué el lunes) casi inactivado por mi salud, pero luchando para recuperar fuerzas y salir adelante. Mi bradicardia paró inesperadamente, una arritmia bastante desordenada de mi corazón y cierto riesgo de infarto. Hoy -desde anoche- estuve hasta recién nuevamente con el Holter auestas. Los médicos coinciden que la causal es estrés. Trato de llegar al núcleo del problema pero no puedo. Lo que sucedió con mi hermano me afectó tanto que no logro reencauzarme y superar esta contingencia tan peligrosa...”*.

Hacia fines de 2014 retomó su ritmo laboral, aunque sin reponerse. En un correo (a CB del 4/10/2014) decía: *“Todo es enorme, trabajo de 10 a 12 h de día o de noche, pues casi no puedo dormir desde que se enfermó Andrés al iniciarse el año 12. (...) Mi salud,*



Julio Contreras junto a su esposa Amalia en casa de su hija Yolanda (febrero de 2014). Foto: Lorena Eliana Perez.



Andrés Contreras (derecha) junto a sus hijos. Foto: Archivo Yolanda Davies.

bien en lo funcional, tomando fármacos terribles, pero por dentro se pasea el fantasma de la grave enfermedad y tengo malos ratos... No pierdo el ánimo y en realidad soy feliz con lo que hago”.

El (16/3/2015) escribió uno de sus últimos correos extensos. Lo dirigió a sus... *“Querido amigos: El día de hoy es muy especial para mí, pues en esta jornada hubiera cumplido años mi hijo Andrés Oscar. Para mí ha sido un día de silencio y de trabajo al ritmo más intenso posible: lo hacía en nombre de mi hijo y el mío. En tanto desfilaban los recuerdos y se remansaba en mi conciencia lo que antes era dolor intenso transformado ahora en una sensación resignada de distancia corporizada, pero de presencia espiritual entrañable. No puedo explicarlo, pero es como si hubiera sido un día de diálogo con él.*

Aunque no me abandona el lacerante sentimiento de que yo debía haberme ido antes, me da fuerza para sobrevivir la percepción de cuánto de él perdura en mí y que el día que me toque se perderá mucho de ambos.

Escribo no para perturbar vuestra tranquilidad ni para causaros pena. Por el contrario lo hago para asociar amistosamente la recordación con la de quienes reemplazan un poco en mí su presencia, porque extendiendo mi sentimiento paternal hacia quienes están o estuvieron cerca mío como amigos, o que han sido un poco o bastante discípulos, que guardan conmigo una relación de respeto y afecto. Quiero hoy abrazarlos simbólicamente, agradecerles la fidelidad y el cariño que me dispensaron siempre, y asegurarles que por lejos que estemos no los olvido.

No me extendo, lo que siento acerca de Andrés es inefable, sé que está allí, que opera dentro de mí, pero no tiene expresión verbal posible.

Cuenten conmigo siempre. No puedo olvidar a ninguno. Si he sobrevivido después de haber casi caído al abismo en aquel 17-18 de agosto de 2014, es por lo que hicieron cinco personas en especial. (...). Mi enorme agradecimiento.

Por favor, dediquen hoy un rato de meditación a Andrés Oscar. En ese espacio inmaterial estaremos reunidos.

Un abrazo muy grande”.

El conjunto de pérdidas entrañables lo llevaron a reflexionar largamente sobre cuestiones trascendentales que siempre lo desvelaron, aunque en otras circunstancias y a otra edad. Paralelamente, su esposa, Amalia, comenzó a padecer Alzheimer, seguramente como consecuencia de la misma pérdida. Ella dejó de ser la misma y Julio sabía que no se iba a revertir: *“Me angustia la situación de Amalia que empeora y nada se puede hacer...”* (correo a CB del 24-12-2015). Además, mientras cerraba su etapa en Paraguay ella fue trasladada a Buenos Aires para delegar su cuidado en Yolanda y su esposo, Alfredo Gangi. Expresó así ese sentir: *“Ya no me quedan casi amigos y, perdidos Andrés y Amalia, quedé en la soledad. Escribir me salva”* (correo a CB del 25-1-2016).

Presintió que el rumbo a transitar ya no tenía retorno (correo a CB del 30-4-2016): *“Yo he mejorado mucho, pero es un camino en espiral: recorrido cada giro el nuevo es paralelo, pero descendente y tengo menos fuerza”.* En esa mejoría, tras largo meditar, comienza a desprenderse de sus posesiones más amadas: su casa en Paraguay y la biblioteca que edificó a lo largo de sus 80 años, libro por libro sobre una decena de temáticas fundamentales: literatura europea, rioplatense y paraguaya, historia natural, historia rioplatense, historia paraguaya, filosofía, sociología, antropología, historia de las ideas y creencias religiosas. El 12 de marzo de 2016 donó su casa de tres pisos,

amueblada y parte de la biblioteca a la Fundación para la Tierra. En paralelo, legó el grueso de sus libros a distintas instituciones, principalmente a la Biblioteca Nacional de Paraguay y, en menor medida, a la de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara que fundó y presidió. Entregó unos 6.000 a la de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Pilar, 2.500 a una escuela de Formosa y cerca de 4.000 entre sus discípulos en Paraguay y la Argentina, de acuerdo a sus temas de interés. Toda la bibliografía referida a Félix de Azara la derivó a la Diputación de Huesca (España).

Poco después comentó (correo a CB del 30-7-2016): *“Nunca me reprocho nada de lo que hay hecho por voluntad de momento, pero ¡extraño tanto a mis libros! Pero, los extraño tanto como al paisaje que perdí, como el conversar con amigos...”*.

Su salud sigue cuesta abajo. Fue consciente de ello: *“estuve muy enfermo desde el 12 de octubre (...) Bajé de peso y me debilité mucho. (...) Hasta esta mañana no pude trabajar. Hoy avancé algo, pero con fatiga. Veremos mañana”* (correo a CB del 21-11-2016). Pocos días después *“Pasan los días y no salgo de este estado. (...) El dolor es enorme. Trato de durar”* (correo a CB del 15-12-2016). Responde al día siguiente: *“Pasé una relativa buena noche, llena de pesadillas (los medicamentos me abruman y estuve con un poco de presión). Sigo igual, por lo demás, ‘durando’ (...). Es un momento difícil, pues hoy es el primero sin corticoides. Si podemos conversar sería muy grato”* (correo a CB del 16-12-2016). Este cuadro decidió su traslado a Buenos Aires junto con su familia. Dejó atrás una huella importante en Paraguay. Como justicieramente lo plasmaron los autores de un documento de Guyrá Paraguay (2005) dedicado al conocimiento de su biodiversidad, *“la Familia Contreras tuvo un impacto sustancial en el conocimiento de las aves de Paraguay y especialmente de la avifauna de los humedales de la cuenca baja de los ríos Paraguay y Paraná, tanto en las márgenes de Paraguay como de la Argentina”*.

Ya en la casa de Yolanda y Alfredo en el barrio porteño de Parque Chas, compartió sus últimos meses con Amalia y las visitas de unos pocos amigos y colegas. Los encuentros retomaban los temas de su interés eterno y con el anhelo máximo de alcanzar *“un panorama general”* sobre la vida, al que solo se puede acceder con *“la maduración intelectual de una idea directriz, y que capacita para conocer sus límites y su proyección”*, diría él. ¿Hasta dónde pudo llegar? No lo sabemos, pero seguramente más lejos que la mayoría de los mortales.

Después de un largo padecimiento físico, pero conservando su lucidez intacta hasta último momento, Julio murió en el Hospital Tornú de Buenos Aires el 18 de mayo de 2017 rodeado del afecto y los cuidados de sus íntimos. Llamativamente, esa fecha coincidió con el natalicio de su admirado Azara. Poco antes había manifestado que estaba preparado, en calma, predispuerto a ese último trance y en paz.

De algún modo este libro es un espacio de gratitud desde el cual hemos meditado también para reunir nuestras palabras. Para su epitafio hemos elegido estas (en el latín que amó) y para que lo siga acompañando:

*Et vita scientiae dicata ductus est.
Et ipsa scientia illi memoriae sit.*

(Traducido: *“Llevó una vida dedicada a la ciencia. Y por ella será recordado.”*).



Julio R. Contreras entrevistado por Claudio Bertonatti en el estudio de este último (2015). Foto: Lorena Eliana Perez.

En tiempos de desorientación y desaliento renovados en los últimos dos siglos, países como los latinoamericanos suelen padecer crisis crónicas o recurrentes. Estos contextos portan tensiones (políticas, económicas y socio-ambientales), desconcierto e incertidumbre, alta exposición de lo mediocre y aparente incapacidad creadora o de superación. Pero ese sistema tiene fisuras desde cuyos espacios surgen algunas figuras excepcionales que presentan resistencia al descenso de lo humano. Son las que -sin artificios mediáticos- construyen, reconstruyen o resignifican valores moralizantes. Julio fue un indagador nato, un sabueso para rastrear respuestas y vidas luminosas. Para ello tuvo destreza, claridad y constancia. Supo hallar referentes, en su mayoría, desdeñados o ignotos para la enorme mayoría de las personas. Fueron esos hallazgos sus grandes alegrías, porque no fueron casuales, sino causales. Tampoco, el fruto de una esperanza basada en un mero esperar, sino en una paciente, tenaz y sostenida búsqueda despojada de la proyección de emociones que llamamos optimismo. Su brújula apuntó al realismo con que nutrió sus artículos, libros, conferencias, clases, entrevistas, y -de modo más perecedero- las conversaciones que retienen la memoria de quienes lo han escuchado.

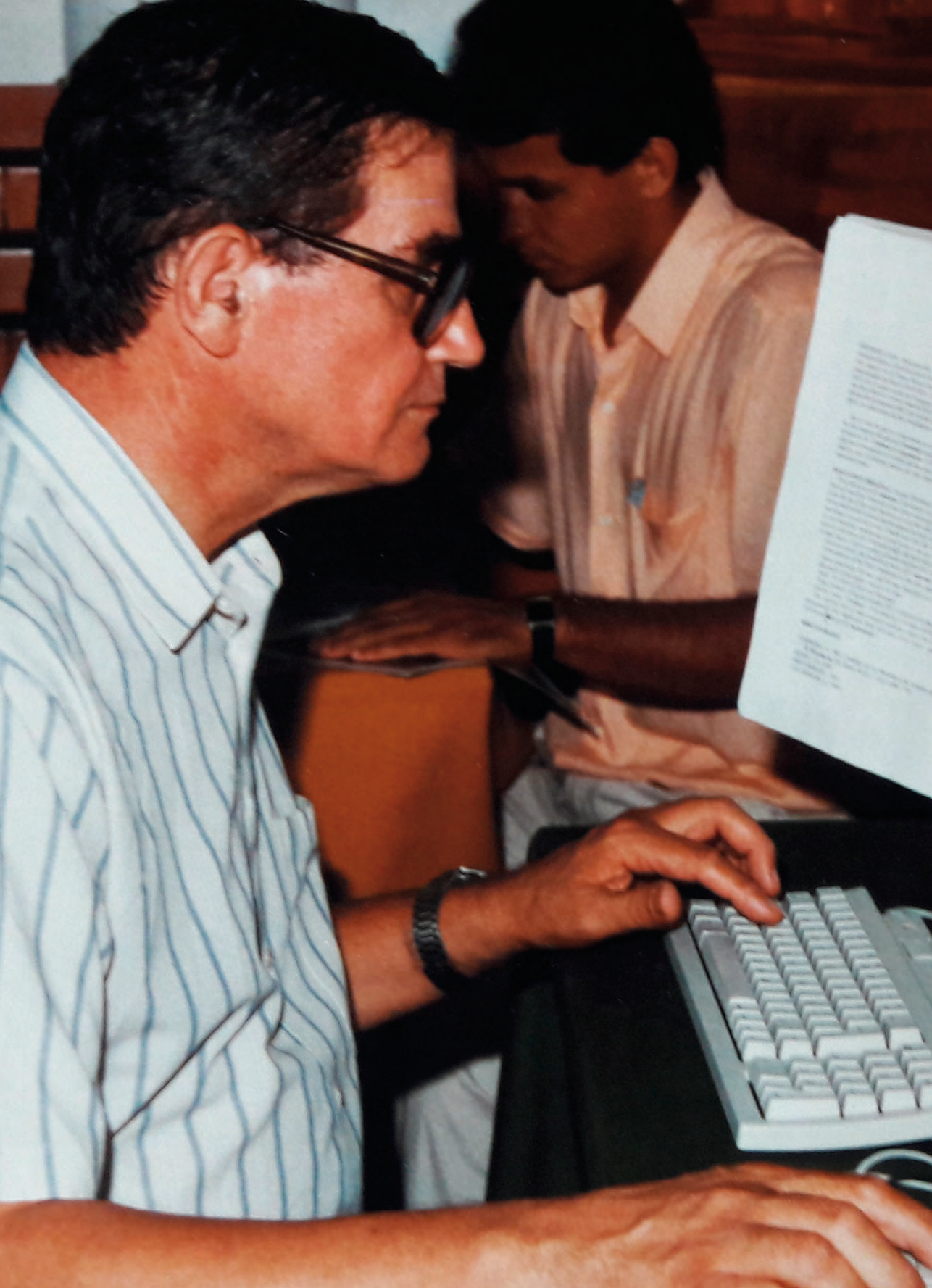
Por eso, el repaso de esta vida perseverante puede proyectar luz a quienes padecen los avatares o angustias del presente. No somos ajenos a la perplejidad que genera el contraste del feliz empeño volcado en el desarrollo de los instrumentos

para comprender la mente humana con el poco inteligente descuido de los valores que permiten hacer buen uso de ella. Pero Laín Entralgo en su *Esperanza en tiempo de crisis* (1994) dijo que *“el saber histórico es un recuerdo al servicio de la esperanza”*. Eso desearía Julio que sucediera con su historia de vida.

Pero no debemos quedarnos con la falsa impresión que la vida de Contreras fue todo padecimientos y adversidades. No fue así. Si nos hemos detenido en ellos fue para demostrar que con perseverancia, temple y firmeza se pueden superar. A lo largo de su existencia hizo lo que más quiso. Trabajó en lo que lo hacía feliz: estudiando la naturaleza y a los naturalistas o científicos, buscando libros, relevando archivos, escribiendo sus ideas, enseñando para compartirlas y conversando sobre todo ello. Dicho con sus propias palabras, para *“experimentar la felicidad de la tarea realizada”*. Y en cuanto a lo familiar, todos llevaron una vida de esfuerzo y trabajo, pero cohesionados por el amor. Incluso, el de Alfredo, su yerno, que ofició de asistente, enfermero y amigo.

Alguna vez, Julio recordó una carta de Charles Darwin escrita a su amigo, el ilustre geólogo Charles Lyell (15/2/1860): *“... es curioso cómo cada hombre se traza una línea imaginaria en la que ha de detenerse”*. Y él se detuvo reflexivamente, ratificando que *“no existe motivo para dejar el campo de batalla humano en el que estamos inmersos. Rastrear los orígenes del pensamiento y recordar a los que fueron precursores es dar mayor dimensión a este segundo insignificante en la historia del Cosmos en que vivimos. No podemos ser dioses. Menos aún, mamíferos degradados. Julián Marías decía que la única alternativa posible para el humano es expandir el ser con sus actos, su pensamiento y su cosmovisión. Tal vez algo pueda pesar eso en la realidad del Universo. (...) Creo que la contemplación de las vidas amplía la propia, expande el ser. Por eso me interesa la biografía...”* (correo a CB 24-12-2004). Coincidiendo con su mirada la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Pilar lo recordó así: *“Como la magnitud de la ausencia de un hombre que fallece es proporcional a los bienes que cultivó, la partida de este Homo universalis laborioso y altruista constituye una gran pérdida para la comunidad académica; sin embargo, su legado cultural y el recuerdo de su magnífica personalidad seguirán inspirando y orientando a quienes se dedican a la noble tarea de generar y comunicar conocimientos”*.

Concluimos esta evocación, entonces, con el anhelo que los saberes que portó -y nos legó- Julio R. Contreras Roqué orienten o alienten a quienes dedican su vida a la ciencia, la conservación de la naturaleza o la comprensión de la realidad. Y que los ayude a trazar una línea de vida inteligente para transitarla con bondad y detenerse en donde mejor se pueda comprender y ampliar la vida dándole un sentido superador.





MEDIO SIGLO DE AMISTAD Y RECUERDOS

■ Por Álvaro Mones

¹Investigador Asociado del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo. Miembro de Número del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

Con Julio nos conocimos allá por 1962. Él estaba interesado en coleccionar especímenes de tucu-tuco en la supuesta localidad típica de *Ctenomys torquatus* en el Departamento de Maldonado, Uruguay. Julio se había quedado como huésped del Dr. Julio C. Francis¹, a la sazón profesor del Curso Libre de Paleontología de la desaparecida Facultad de Humanidades y Ciencias (Montevideo) y pasaron a buscarme sorpresivamente en la camioneta pick-up de Francis. Si mal no recuerdo, era un hermoso día de principios de primavera, así que, mal abrigado, me instalé en la caja (en la cabina no había lugar para tres personas). Estuvimos varias horas tendiendo trampas, haciendo una buena colecta. A la vuelta, estaba fresco y casi me costó una neumonía. Ese fue el primer contacto con Julio y a partir de ahí se inició nuestra prolongada y profunda amistad.

En cierta forma, las líneas que siguen son, de alguna manera, una autobiografía, un Julio Rafael Contreras por sí mismo. Un extracto más o menos cronológico, comentado, de la larga correspondencia² que mantuvimos durante más de 50 años, así como de los gratísimos momentos que compartimos durante los esporádicos encuentros tanto en la Argentina como en el Uruguay. Lamento que no hayan podido ser más frecuentes, pero la vida tiene esas cosas. Estas cartas están escritas en multitud de formatos: carta, media carta, oficio, medio oficio, postales, aerogramas, etc., en diferentes calidades de papel, manuscritas –con su característica letra menuda (22/07/1970)– o a máquina y, en los últimos tiempos, impresas en computadora, hasta llegar al correo electrónico. Las primeras cartas las firma formalmente como “JulioContreras” o “JContreras”, pero pronto pasa al más familiar, “Julio” (respectivamente, 21/08/1964, 24/06/1965, 08/07/1981).

A aquella visita de 1962 se sucedieron otras. En una carta desde Berazategui, me dice que había pasado sin problemas el “contrabando” de *Ctenomys* vivos colectados en Maldonado y Carrasco (02/08/1964). Al mismo tiempo me anuncia el envío de varias publicaciones que me remitía Osvaldo A. Reig³ –a quien yo había conocido en 1963– y otras agregadas por Julio. En esa época Julio trabajaba junto a Reig en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, aunque las relaciones mutuas no-científicas no eran las mejores.

Una situación graciosa se dio a mediados de 1964. Desde que nos conocimos, nunca habíamos hablado de la familia, aunque Julio ya había conocido a mis padres cuando las colectas de *Ctenomys* en Carrasco, en una zona aún agreste del barrio en el que vivíamos (en una tarde colectamos 17 tucu-tucos en torno a nuestra casa. Hoy, como consecuencia de la urbanización, esa población puede considerarse extinguida). Un día me anuncia que esperaba viajar a Montevideo y alojarse en el Gran Hotel Piramides en la esquina de las calles Ituzaingó y Sarandí, en plena Ciudad Vieja (19/2/1964). Llegada la fecha, me dirigí al hotel, y pregunté por Julio. Me dijeron que sí había una persona alojada con ese nombre y su esposa, pero que él no estaba. Yo argumenté que Julio no era casado (nunca me había mencionado a Amalia Nélica Chialchia; ¡teníamos tantas cosas de qué

¹ Julio C. Francis (Montevideo, 22/12/1920 – 05/01/2004).

² Las fechas indicadas entre paréntesis en el texto son las de las cartas recibidas, más de 200 en total (ver Cuadro).

³ Osvaldo A. Reig (Buenos Aires, 14/08/1929 – 14/03/1992).

Barriloché, 22 - VII - 70

Querido amigo Álvaro:

Mpa, desde aquí, estoy otra vez en ésta, donde me reconciento con el frío, la lluvia y la nieve. Pero, vengo con el recuerdo de los fríos días pasados por allí, en los que el encuentro contigo y con Versula - tan inesperado - me ha causado una gran alegría.

Espero que hayan viajado bien, y que antes de no muchos tiempos se decidan a "dar un salto" más grande, esta vez de 2000 kilómetros, así conocer algo de este paisaje maravilloso.

Me encontré aquí con la cáscara de la Estación postigüense interesantemente firmada, así que probablemente el sendero me mude desde Piedras Blancas a Puerto Rada, 9 Km más al norte.

Aquí va, con ésta, la foto que nos nacieron con Rosengwaig en la Facultad de Medicina.

Saludos a todos los amigos de allá, en especial a Ximénez, Pepe, Platón y Langguth.

Un cariñoso recuerdo a Versula, y para ti un abrazo de

Julio

Muestra de su característica letra menuda, 22 de julio de 1970.

Julio Contreras

Contreras

Julio

Diferentes formas de firmar. Izquierda (21/08/1964), centro (24/06/1965), derecha (08/07/1981).

hablar!). Lo gracioso del caso es que se habían olvidado la libreta de matrimonio, con lo que la situación era algo molesta –¡pobre Amalia!–, pero tras algunas explicaciones, el impase fue superado liberando las dudas sobre la relación entre los dos protagonistas.

Durante una de mis primeras visitas a Berazategui, conversábamos sobre música y ahí surgió que Julio odiaba visceralmente el tango –que a mí me gustaba y me sigue gustando–, y en un aparte me dijo Amalia: *“a veces Julio es muy absolutista”*. Gratos recuerdos de aquellos primeros años de nuestra amistad.

En el conjunto de su correspondencia sólo menciona una vez a su hermano Félix Diego (que no conocí) y cuatro a su madre (01/04/1986; 23/11/1986; 03/03/1992; 29/03/1999), algunas veces a Rubén, con más frecuencia a sus hijos Andrés Oscar y Yolanda Ester Davies, y casi siempre a su esposa, ya fuera comentando sus estudios, trabajos o cariñosos saludos. A su padre lo menciona con motivo de su fallecimiento a causa de cáncer de pulmón. Una pérdida que, confiesa, le costó mucho superar (18/02/1982; 03/03/1992; 04/12/1995, 24/11/2008).

Para 1965 planeábamos una excursión de colecta a Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), la que se vio frustrada por la presencia de guerrillas en la zona. En sustitución la idea era remontar el río Colorado hasta Mendoza, proyecto que tampoco se pudo cristalizar. Julio era un viajero incansable, ya estaba en Entre Ríos, en Mar del Plata, en Tucumán. Desde esta provincia, en Tapia, Departamento de Trancas, me escribe, que a pesar de que está lloviendo, no tienen agua potable, que la recogen de los charcos, y con un dejo de humor me comenta: *“Hoy probamos un plato que tal vez no conozcas: arroz con loes. Si hay hambre es pasable, además el color hace pensar que se trata de chocolate”* (22/01/1965). De ahí sigue hacia Catamarca, La Rioja (*“Vimos los famosos ‘llanos’ de Facundo y el Chacho”*), Salta, Humahuaca, todo en compañía de su hermano Rubén y un amigo. En febrero va a Jujuy en compañía de Reig.

A mediados de marzo de 1965 obtiene un contrato de trabajo por un año, con opción a otro, en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires (MAA). Esto le significa un sensible aumento de sueldo con relación al que recibía en la Facultad, pero como hasta fin de ese mes debía seguir con el empleo de la Facultad, su jornada se extendía *“desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche”*. Por esta fecha se inscribe *“en el Museo local [de la Plata] para proseguir aquí mi carrera, a la que espero dedicarme desde ahora con intensidad”* (09/04/1965). Por esos días lo abruma el pesimismo ante la situación política y económica de la Argentina: *“El peligro más inminente es Onganía, una bestia torpe y llena de ambición que especula con el paulatino derrumbe de las instituciones para que la ‘necesidad’ lo lleve al poder”* (17/05/1965; 15/07/1965).

En septiembre-octubre de este año, el matrimonio pasa por una angustiante situación económica cuando, por incumplimiento de las subvenciones de la provincia, entran en cesación de pagos de los sueldos de los maestros de la escuela gratuita Braun Menéndez de Berazategui, un emprendimiento idealista de Amalia. Finalmente, gracias a la intervención directa del Presidente Arturo Illia y los aportes de algunos padres de alumnos, Amalia puede seguir adelante con su proyecto.

Desde inicios de 1966, nuevos viajes lo llevan a Bahía Blanca, Santiago del Estero, el Chaco, Santa Fe, La Pampa, con exitosas colectas, particularmente de *Ctenomys* y cávidos, dos grupos de roedores, junto con los ratones cricétidos, de su especial interés. Pero con el nuevo año también se le presentan nuevas dificultades, en el Ministerio de Asuntos Agrarios no le pueden renovar el contrato original por falta de presupuesto lo que le significa una pérdida del 35% de su sueldo. En parte, la diferencia es compensada con su concurrencia a la Comisión de Investigación Científica de la provincia de Buenos Aires compartiendo el horario del Ministerio, para trabajar en la revisión de ratones del género *Akodon* y en genética de *Ctenomys*. A esto se añade un nuevo contrato en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires, trabajando con el Catedrático de Fisiología Animal, el Dr. Héctor Maldonado⁴. Esto significa una jornada que se extiende de 7 a 13 en La Plata, trasladarse a Buenos Aires, donde permanece hasta las 20 o 21. Es el costo que debe pagar para sobrevivir. A fines de abril de 1966 queda rota temporariamente la relación con Osvaldo Reig, pero en la carta en la que me comenta el hecho, hondamente dolorido porque se siente traicionado, me solicita que no divulgue los detalles, posición que respeto (06/05/1966).

Ávido lector, aprovecha el tiempo de los casi 100 km diarios que debe viajar en tren, para ponerse al día con Pierre Teilhard de Chardin, Arthur Koestler, Aldous o Julian Huxley, René Peyrefitte (a quien detesta) y se decepciona con “El retorno de los brujos” de Louis Pauwels y Jacques Bergier, libro que por aquél entonces era un “best seller”. Cuando sus finanzas se lo permiten compra todos los libros que puede y va formando una formidable biblioteca (24/05/1966).

En lo laboral, no logra la paz necesaria para continuar con sus investigaciones; en agosto el Ministerio de Asuntos Agrarios deja sin efecto su contrato –ya no cobraba el sueldo desde enero– y debe subsistir con el magro subsidio de la Comisión Científica de la provincia y como docente en el curso de ingreso en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires (26/08/1966). Afortunadamente, el 5 de septiembre sale el decreto del Ministerio avalando el contrato definitivo: “*me estoy readaptando a la sensación de seguridad que da el tener un cargo fijo y estable*” (07/09/1966).

Esta nueva estabilidad nos permite concretar un viaje a la zona de Monte Hermoso durante los primeros días de noviembre de 1966. Entusiasmado con los resultados, me informa de su decisión de formar un pequeño museo local con sus colecciones zoológicas y paleontológicas (el proyecto no se concretará) y de la próxima publicación de su primer emprendimiento editorial, la revista *Zoología Platense*, la que verá un total de siete números entre 1967 y 1970 y 43 páginas, muy lejos de las 250 páginas anuales previstas (06/06/1967). Muy lejos también de la idea original de “seis entregas anuales” bimestrales. Para los primeros seis números, que se publicarían durante 1967, había solicitado contribuciones a Raúl Ringuélet⁵, Eduardo H. Rapoport⁶, Enrique H. Bucher⁷, Avelino Barrio⁸, Rosendo

⁴Héctor Maldonado (Buenos Aires, †25/12/2010).

⁵Raúl A. Ringuélet (La Plata, 10/09/1914 – Puerto Madryn, 20/04/1982).

⁶Eduardo H. Rapoport (Buenos Aires, 03/07/1927 –15/05/2017).

⁷Enrique H. Bucher (Córdoba, 19/08/1940).

⁸Avelino Barrio (La Coruña, 10/08/1920 –Buenos Aires, 30/06/1979).

Pascual⁹, Julio César Francis, Oliver P. Pearson¹⁰ y John E. Guidlay¹¹ (13/12/1966). Puedo imaginar su decepción cuando ninguno de ellos respondió a la propuesta, con la consecuencia de que ese año sólo se publicará un número.

Aprovechando la infraestructura del MAA y coherente con su generosidad, largamente demostrada con el permanente envío de publicaciones, a principios de 1967 me invita para visitar el yacimiento paleontológico de Chasicó, acompañados de un grupo de jóvenes estudiantes, que integran la Sociedad de Geografía y Ciencias Naturales (SGCN), de corta existencia. El viaje se concreta con éxito entre el 7 y el 16 de julio. Ya finalizando el año me ofrece una propuesta de trabajo en la SGCN, como administrador y coordinador de actividades, además de la investigación en la colección de paleontología. La idea era poder obtener la residencia en la Argentina y así me haría ingresar en el Ministerio de Asuntos Agrarios. Todo esto no se concretó, principalmente porque en febrero de 1968 viajé con una beca a México. Sin embargo, en sucesivas cartas de este año sigue insistiendo en que a mi regreso me vaya a trabajar a la Argentina (20/04/1968, 06/05/1968).

A mediados de 1968, accediendo a una invitación de Rosendo Pascual, comienza a trabajar honorariamente en el División de Paleontología Vertebrados del Museo de La Plata, para estudiar los roedores equímidos y octodóntidos del Plioceno (11/07/1968).

Simultáneamente sigue con atención los estudios de los integrantes de la SGCN, algunos con éxito, otros no tanto. Además continua con sus permanentes viajes, sea a Santa María y São Leopoldo, en Brasil, Montevideo (siempre alojado en casa de mis padres), nuevamente a Chasicó, a La Pampa, Trelew, etc.

En febrero de 1969, Virgilio Roig¹² le propone la jefatura de la Estación de Biología Animal en la Isla Victoria en el lago Nahuel Huapi, Neuquén. Esta idea lo entusiasma enormemente porque, además de un sueldo muy superior (“más del 300%”), le significaría poder alejarse del MAA y todas las intrigas del medio (07/03/1969). La impaciencia se hace notoria: “*Faltan aún dos días [...] ya no aguanto más aquí*” (17/03/1969). El 20 de abril me escribe anunciándome que fue confirmado su nombramiento para la Isla Victoria. Ahora lo abruma el pensar en solucionar todos los proyectos y trabajos que dejará atrás, entre otros, la continuidad de la SGCN y la supervisión de los alumnos. También me sugiere que le escriba a Galileo Juan Scaglia¹³, Director del Museo Municipal de Ciencias Naturales y Tradicional de Mar del Plata, para tantear la posibilidad de que encuentre trabajo allá, sugerencia que reforzaría con la propuesta de donación de los fósiles de la SGCN (09/05/1969).

Ya instalado en la Isla Victoria, me escribe: “*Desde el 8 de junio estoy aquí, y el 12 me hice cargo de la Estación, en la Isla Victoria. Lo que más me ha costado ha sido superar la soledad tan absoluta en la que me encuentro. Extraño muchísimo a Amalia y Andrés [que quedaron en Berazategui] y me cuesta demasiado vivir solo*” (29/06/1969).

⁹ Rosendo Pascual (Godoy Cruz, 10/07/1925 – La Plata, 23/12/2012).

¹⁰ Oliver P. Pearson (Philadelphia, 21/10/1915 – Walnut Creek, CA, 04/03/2003).

¹¹ John E. Guidlay (Pittsburgh, 17/11/1925 – 17/11/1982).

¹² Virgilio Roig (Mendoza, 27/07/1930).

¹³ Galileo Juan Scaglia (Mar del Plata, 1915 – 1989).



Campamento en Chasicó (1967), Julio en primer plano a la izquierda, con algunos integrantes de la Sociedad de Geografía y Ciencias Naturales (SGCN, julio de 1967). Foto: Álvaro Mones.



Álvaro Mones junto a Andrés Contreras. Foto: Archivo Contreras.

Por supuesto que nos invita a mi esposa y a mí a visitarlo... (31/07/1969). En noviembre Andrés ya está con él y en diciembre llegará Amalia para quedarse hasta principios de febrero de 1970 (16/11/1969).

“Mi trabajo marcha bien, siempre coleccionando, siguiendo con los ciclos anuales de las poblaciones de mamíferos locales, y empeñado cada vez más en el estudio ecológico de aquellos animales que se relacionan con el suelo. Ya ves que por otro camino estoy yo también llegando a las lombrices... Una vez te comentaba que cada vez me atraía menos la sistemática, pasados ya unos años veo que cada vez más aparte más del primitivo camino que me acercaba a la paleontología, a pesar de que no dejo de reconocer que lo mejor de mi formación biológica lo debo tal vez a lo cosechado en ese campo, ya que me ha dado un sentido de “historicidad” que me permite interpretar mejor procesos, especialmente ecológicos, en los que las limitaciones generales del zoólogo sistemático impiden ver con claridad” (07/02/1970).

En otra carta agrega: *“Ahora que ya está llegando el fin del verano, ya se alejan todos y vuelve la soledad, para la que ya estoy tan curtido después de los meses del año pasado que transcurrieron aquí...”* (07/02/1970). Carta tras carta reitera la invitación para que vayamos a verlo y conocer *“algo de este paisaje maravilloso”* (27/07/1970). A partir de octubre Amalia y Andrés ya están viviendo permanentemente con él, lo que sin duda le permite sobrellevar la soledad de la isla de otra manera (23/10/1970). En este año se publica el último número de *Zoología Platense*.

En julio de 1970 nos encontramos casualmente en Buenos Aires, durante el V Congreso Argentino de Ciencias Biológicas, lo que queda documentado en la única foto que poseo en que estamos juntos. El siguiente encuentro será recién entre el 28/02 y el 01/03/1972 en Montevideo. Entre el 8 y 9 de junio del mismo año nos visita Amalia, que se aloja en la casa de mis padres. Para la desesperación de mi madre, el día de la partida, Amalia no salía de su cuarto y en una hora debía tomar el transporte de regreso: con su calma característica estaba de cabeza haciendo un ejercicio de yoga!

A partir de agosto de 1972 pasa a residir en Bariloche, sin las responsabilidades administrativas de la Estación de Isla Victoria y, como profesor de la Universidad del Comahue, donde dicta el curso de Biología General de la carrera de Ciencias Naturales (08/02/1973). La inestabilidad económica y política del país lo incentivan a presentarse a la Carrera del Investigador del CONICET y en julio de 1974 abandona Bariloche para pasar a trabajar en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA) en Mendoza. A su vez, Amalia se desempeñará como bibliotecaria de la institución y Yolanda, la querida hija adoptiva, como taxidermista (01/05/1974). La primera impresión del trabajo en Mendoza no parece ser muy auspiciosa, ya que me dice *“Estoy pensando seriamente en la posibilidad de salir del país”* (21/09/1974). A principios de diciembre le ofrecen *“la adscripción para ordenar las colecciones de mamíferos fósiles”* del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas «Juan Cornelio Moyano», en su nombre actual, lo que acepta inmediatamente y comenzará a hacerse cargo en febrero siguiente. *“Pienso seriamente si mi acercamiento al Museo Moyano no irá a significarme un regreso a la Paleontología, a la que no dejé de profesarle el amor de hace diez años”* (22/12/1974).

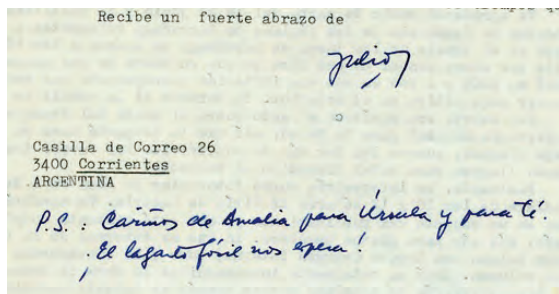
En su correspondencia, que se va espaciando por las dificultades presupuestales



Durante el V Congreso Argentino de Ciencias Biológicas (Buenos Aires). De izquierda a derecha: Álvaro Mones, Julio R. Contreras, A. L. Rosenzweig, 13 de julio de 1970.

y de disponibilidad de tiempo, es casi una letanía el *“Hace mucho que no te escribo, y hace mucho me pesa el pensar cómo hemos ido perdiendo nuestro contacto amistoso por dejadez en el escribir, de lo que soy tan culpable. [...] La situación que vivimos se hace cada vez más difícil y no sabemos qué nos depararán los próximos meses. [...] Estamos en una orgía de sangre increíble que continúa y se intensifica”* (05/04/1975).

En la primera semana de junio de 1975 es aprobado su ingreso como adscripto en el Museo Moyano y de inmediato comienza a explorar y coleccionar materiales fósiles del yacimiento de Divisadero Largo, distante sólo a 4 km de su casa (12/06/1975). Entre el material recogido se encuentra un cráneo, mandíbula y vértebras de un lagarto Teiidae, que empieza a describir, pero que lamentablemente nunca publica (29/05/1976) a pesar de que ya lo tenía bautizado como *Minopriosaurus teioides* (22/10/1979). Todavía el 5 de diciembre de 1980 me dice: *“estoy postergando la publicación del teiidae del Oligoceno de Mendoza. Tengo la descripción, los dibujos y el texto, pero vacilo por ciertos rasgos extraños del ejemplar fósil, que es muy incompleto. De todos modos es la cita más antigua para la Argentina de un Lacertílido”*. Todavía en 1981 se refiere a este material, que pensaba presentar durante el III Congreso Argentino de Paleontología y Bioestratigrafía a realizarse en Corrientes en 1982. Incluso, en varias ocasiones, me ofrece hacerlo en coautoría y mandarme el manuscrito y los dibujos, cosa que no llega a realizar (01/06/1981; 23/06/1981; 08/07/1981; 23/07/1981; 02/09/1981; 18/02/1982; 12/05/1982). A pesar de figurar en la lista de participantes del Congreso, aparentemente, ése fue su último acercamiento –inconcluso– a la paleontología, pese a que reiteradamente habíamos planeado en hacer algo juntos. Tampoco sé cuál fue el destino de ese material.



Final de una carta con la mención al “lagarto fósil” de Divisadero Largo, Mendoza, 8 de julio de 1981.

Con relación a la situación de las colecciones en el Museo me escribe: “... durante una ‘limpieza’ de rutina en el Museo Moyano de Mendoza tiraron a la basura el tipo de *Chigutisaurus tunuyanensis* de Rusconi y yo logré salvar algunas otras piezas de las que me hice depositario (me queman en las manos, pero, ¿qué hacer? Hasta que se logre un ordenamiento mejor (será antes de que me toque dejar este mundo?). Entre el material que se perdía está el tipo de *Cunampaia simplex* Rusconi!!” (02/03/1981). Afortunadamente el material rescatado por Julio no se perdió y se conserva en el citado Museo (Cerdeño, 2005; Agnolin y Pais, 2006)¹⁴.

Con frecuencia lo atormenta el fantasma de la inflación y la inseguridad: “En marzo estábamos al borde del caos, con el dólar a 43.000 pesos viejos, con lo que mi sueldo había bajado en dos años de 895 dólares por mes a sólo 60” (29/05/1976). A mediados de 1975 yo le había ofrecido la posibilidad de venir a Uruguay con un contrato de la Facultad de Humanidades y Ciencias, pero económicamente no era demasiado atractivo y desiste.

Luego de un largo silencio de ambas partes, recibo una tarjeta desde La Rábida, donde Julio se encuentra participando en la I Reunión Iberoamericana de Zoología de Vertebrados. Para Navidad piensa estar de regreso en Mendoza (12/12/1977). Su próxima correspondencia me llega desde Mendoza (22/10/1979), donde además de comunicarme que está trabajando cada vez más intensivamente en aves, continúa con los *Ctenomys*, y también está “trabajando en el estudio ecológico de la zona de Yacyretá y de Iberá, en relación con los planes de construcción de represas”. En este año inicia una nueva aventura editorial con la revista *Historia Natural*, que gozará de más larga vida que *Zoología Platense*.

En su itinerante vida, y como consecuencia de una operación de tiroides de Amalia, me anuncia que a partir de marzo de 1981 abandonan Mendoza y se mudan para Corrientes, donde él pasará a trabajar en el Centro de Ecología Aplicada del Litoral (CECOAL). Luego de unos seis años de residencia en Mendoza, el 27/03/1981 con la esperanza de que “será, tal vez, mi último salto geográfico ya que espero afincarme definitivamente en Corrientes” (02/03/1981a).

¹⁴ Cerdeño, E. 2006. La colección paleontología del Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas “J. C. Moyano” (Mendoza) y sus ejemplares tipo. *Contribuciones del MACN*, 2:1-61, Buenos Aires. Agnolin, F.L. y D.F. Pais. 2006. Revisión de *Cunampaia simplex* Rusconi, 1946 (Crocodylomorpha, Mesoeucrocodylia; non Aves) del Terciario inferior de Mendoza, Argentina. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, (nueva serie), 8 (1): 35-40, Buenos Aires.

De Mendoza se va con un dejo amargo por lo que no pudo culminar: *“volví a mis antiguos amores: los ratones [...] lo malo es que no logro hacerme de una buena colección. La que dejé en el Museo de La Plata (1800 ejemplares!) quedó en manos de [Juan José] Bianchini¹⁵ y nunca me dejó consultarla. La que hicimos con Reig en Buenos Aires (6400 ejemplares) quedó abandonada y me dice [Elio] Massoia¹⁶ que está toda comida por los dermestes y las polillas. La que hice en Bariloche la traje aquí [a Mendoza] y ahora debo dejarla en manos de quién sabe qué harán... En fin, lo mismo pasa con las aves, es el subdesarrollo latinoamericano del que sólo Brasil parece salvarse. En los años que corrieron logré juntar más de 8000 pieles de aves, perfectamente preparadas por Yolanda [...] El hecho de haber publicado intensamente en los últimos años, en especial en 1979-1980 hizo que la mafia dominante en el Instituto me impidiera el acceso a mi propio material. Me voy sin completar cantidad de trabajos y sin poder terminar mi revisión de los Furnariidae. Por eso es mi vuelta a los Rodentia. Ya ves, querido Álvaro, las contingencias de la vida científica en el subdesarrollo”* (02/03/1981a). Con estas palabras deja ver la enorme amargura que lo embarga.

A partir de su radicación en Corrientes comienza a interesarse más por la historia de la ciencia, empezando a investigar sobre Aimé Bonpland¹⁷, al que luego seguirán muchos otros científicos que pasaron por o vivieron en la región. Iniciamos un intercambio de bibliografía de viajeros y cronistas en el que creo que siempre salí ganando...

El fallecimiento de su padre a mediados de noviembre de 1981 (cáncer bilateral de pulmón), lo afecta muchísimo; a este pesar se agrega que él enferma de dengue y lo tiene convaleciente hasta fines de diciembre. Además luchando a brazo partido por terminar su casa propia en Corrientes, para liberarse del costo del alquiler; siempre la crisis financiera acosándolo (18/02/1982). Igual continúa con sus colectas, alcanzando los 1.000 ejemplares de mamíferos en un año; sólo de *“tucu-tucos (¡mi primer amor rodentiológico!) y[a] tenemos cerca de 150 pieles de muchísimas localidades”* (12/05/1982).

En una alternancia que podríamos considerar crónica, su correspondencia de 1983 y 1984 incluye informaciones sobre sus avances en el estudio de *Ctenomys*, cricétidos y la desastrosa situación económica, política y moral de la Argentina. Ahora el teiido fósil ya quedó en el olvido y me propone hacer revisiones críticas de las diagnósicas de roedores sudamericanos publicadas por George Robert Waterhouse (1848)¹⁸, proyecto que no se va a concretar nunca (08/09/1983). Pese a las graves condiciones económicas del país, sus actividades de colecta siguen a pleno y ya cuenta con unos 2.000 mamíferos, otras tantas aves, *“más de 500 serpientes y casi 4.000 batracios”*. En la misma carta me informa de su nombramiento como Director interino del Centro de Ecología Aplicada del Litoral, una *“pesada carga”* que seguramente le significó más trabajo que mejora económica (17/05/1984).

¹⁵ Juan José Bianchini (Buenos Aires, 30/10/1937 – La Plata, 19/11/2013).

¹⁶ Elio Massoia (Buenos Aires, 19/08/1936 – 22/05/2001).

¹⁷ Aimé Bonpland (La Rochelle, 28/02/1773 – Santa Ana, Corrientes, 18/05/1858). Estudio que culminará años después con la publicación: Contreras, J.R. y A. Boccia Románach. 2006. El Paraguay en 1857: un viaje inédito de Aimé Bonpland. Universidad Nacional de Pilar/Servilibro, Asunción.

¹⁸ George Robert Waterhouse (Somer Town, Inglaterra, 06/03/1810 – Putney, London, 21/01/1888). Waterhouse, G.R. 1848. A natural history of the Mammalia, 2 (Rodentia or gnawing Mammalia): v 1-500, Hyppolite Baillière, London.

Por ese entonces comienza a dedicarse al estudio de la obra de Félix de Azara¹⁹, con destino a una revisión crítica. En lo familiar me dice que: *“Creo que ya te conté sobre el casamiento de Andrés. Ya está por nacer su primer hijo, así que en breve será abuelo. Te asocio al suceso en categoría de ‘Tío Abuelo Honorario’, así compartimos esa condición...”* (23/09/1984). Poco después me comunica el nacimiento, el 26 de septiembre de 1984 (03/02/1985; 27/09/1985). Además me anuncia que me ha incluido en el Comité Editorial de la revista *Historia Natural*: *“Creo que no lo tomarás a mal y es un homenaje a tu solvencia científica, a nuestra amistad y al haber compartido ya la vieja Zoología Platense, de la que H.N. puede considerarse sucesora legítima”*. En la misma carta me anuncia el inicio de una nueva aventura editorial: *Guaranía. Cuadernos culturales de la cuenca del Plata*, cuyo primer y único número aparece en 1985 (03/02/1985). Un segundo número que estaría en prensa, hasta donde yo sé, nunca se publicó (19/07/1985; 22/12/1985).

En la primera quincena de abril nos visita en Montevideo; un reencuentro que no se daba desde 1972 (20/02/1985), después de casi 13 años!

Entre tanto continuamos con el intercambio activo de publicaciones; Julio interesado en Bonpland, Dámaso A. Larrañaga²⁰ y Azara. Al mismo tiempo me comunica que fue designado Director del Centro Argentino de Primatología (CAPRIM), con sede a unos 25-30 km de su casa en Corrientes (18/09/1985). Paralelamente está recopilando un léxico correntino que espera enviarle a mi esposa Ursula (23/09/1985; 03/03/1992; 05/05/1992). Por otra parte, una afección a las vías respiratorias lo aqueja desde hace algunos meses, con un *“tratamiento muy desagradable y me trae problemas, especialmente baja presión arterial”* (09/08/1985; 18/09/1985; 23/09/1985; 27/09/1985).

La última carta del año trae consideraciones de diversa índole; 1) la continuación de su recopilación de datos sobre Azara y pedidos de bibliografía que en Corrientes no consigue; 2) *“La situación general es mala y desanimante. Pocos fines de año que yo haya vivido pintan tan mal. ¿Será que mi ánimo está envejecido y exagero los síntomas que creo percibir en todo? Ojalá quede esa alternativa”*. 3) *“He resuelto ceder al Paleontólogo Álvaro Mones muchas cosas de mi biblioteca que ya no tendré ocasión de usar, cerrando los ojos al cariño que profeso a esos libros ante la certeza de que van a manos de uno de mis mejores amigos [...] como regalo de fin de año va por correo certificado mi ejemplar de H. Gervais & F. Ameghino. 1880. Les Mammifères Fossiles de l’Amérique du Sud”*²¹. Y culmina: *“Amalia y Yolanda bien. Andrés y la esposa también. El nene bien, con un hermanito a mitad de camino”* (22/12/1985). El hermanito resultó ser una hermanita, que nació en mayo del año siguiente (23/11/1986).

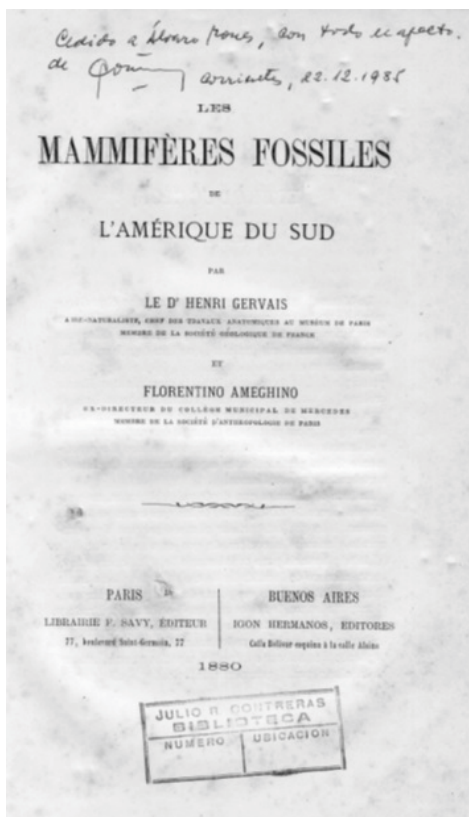
Con motivo de un breve viaje mío a Buenos Aires para participar en las III Jornadas Argentinas de Paleontología de Vertebrados, podemos concretar un ansiado nuevo encuentro entre el 7 y el 9 de mayo (15/04/1986).

Durante todo 1987 no recibo ninguna correspondencia. Pese a mis reiteradas

¹⁹ Félix de Azara (Barbuñales, España, 18/05/1742 – 17/10/1821).

²⁰ Dámaso A. Larrañaga (Montevideo, 09/12/1771 – 16/02/1848).

²¹ Gervais, H. y F. Ameghino. 1880. Los mamíferos fósiles de la América del Sud/Les mammifères fossiles de l’Amérique du Sud. Pp. 1-225. F. Savy/Igon Hermanos, París-Buenos Aires.



Portada del libro de Gervais y Ameghino (1880) con la dedicatoria de Julio del 22 de julio de 1985.

cartas y las del Prof. Dr. Günther Haensch²² (Universidad de Augsburgo, Baviera), Julio se pierde la oportunidad de participar en el *Nuevo Diccionario de Argentinismos*²³ que se prepara en Alemania y que le hubiera significado un ingreso equivalente a US\$ 1.500. Debía ocuparse de la redacción/corrección de las entradas referidas a la botánica, además de algún viaje a Alemania con todo pago.

Finalmente, el silencio de casi 18 meses se rompe: *“Bien sé que he sido ingrato contigo ya que hace tanto que no te escribo [...] Espero que sepan disculparme por tanto silencio. No he dejado de pensar en Uds. y de desearles lo mejor”*. Acá nos informa también que Andrés, desde febrero, es padre de su tercer hijo (16/05/1988).

Entre el 25 y el 30 de julio de 1988 había una posibilidad cierta de poder encontrarnos, con motivo de realizarse en Montevideo la V Reunión Iberoamericana de Conservación y Zoología de Vertebrados, ya que yo había

²² Günther Haensch (München, 22/04/1923 - Augsburg, 10/05/2018).

²³ Chuchuy, C. & L. Hlavacka de Bouzo (Coord.). 1993. Nuevo diccionario de argentinismos, in Haensch, G. & R. Werner (Dir.): Nuevo diccionario de americanismos, 2: 1-708. Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá.

conseguido que le pagaran los gastos de pasaje y estadía, pero afectado por una virosis muy fuerte no pudo viajar (20/07/1988; 20/09/1988).

Las dificultades con la edición de la revista *Historia Natural* se acentúan debido al aumento contante del costo de la imprenta, así como el incumplimiento en el pago de los costos de página por parte de algunos autores: “*Quiero pedirte un favor: que le hagas una llamada de mi parte a [...] pidiéndole que se apure a mandarme el importe de la edición de su trabajo, que yo lo adelanté en enero y que tengo la revista parada por eso, pues no puedo afrontar la deuda de imprenta*” (24/09/1988). Sin duda es a causa de este cúmulo de dificultades que no me informa que desde el año 1987 había comenzado a publicar una nueva serie, *Nótulas Faunísticas*, la que tendrá más fortuna que sus otras aventuras editoriales, ya que se sigue publicando por la Fundación de Historia Natural Félix de Azara/Universidad Maimónides, Buenos Aires.

En varias ocasiones me propone hacer en forma conjunta una revisión crítica de la obra de Johann Rudolf Rengger (1830)²⁴, cosa que no puedo aceptar por estar ocupado con otros trabajos. De todas formas, en aquella época él no la pudo consultar y yo no la tenía (20/09/1988; 09/10/1988). Finalmente la consigue y comienza a analizarla y hacer algunos ajustes sobre localidades típicas (03/03/1992). Más tarde reitera: “*Tal vez podamos hacer algo juntos con respecto a ella. No pierdo el deseo de que nuestros nombres queden ligados a un trabajo en común y ojalá sea posible en el futuro*” (04/06/1992). Lamentablemente, este deseo nunca se verá satisfecho.

En su correspondencia de este año de 1988, incluye con frecuencia comentarios sobre sus estudios sobre cricétidos, tanto en cuanto a la fijación de las localidades tipo –particularmente de Azara–, y la identificación taxonómica de los numerosos materiales que colecta (21/06/1988; 09/10/1988; 24/11/1988; 12/12/1988).

Luego se produce un nuevo largo silencio en la correspondencia, que recién se rompe tres años después: “*Me siento realmente muy culpable por haber perdido durante tanto tiempo la comunicación contigo, y aprovecho este paréntesis de fin de año para tratar de retomar contacto. Por más que es imperdonable tan largo silencio...*” (26/12/1991). La explicación que me da es la hiperinflación de 1989, y que “*Al comenzar 1990 me avisaron que mis funciones como Director del CAPRIM terminaban y fui objeto de muchas arbitrariedades*”. “*... el CONICET comenzó a rehabilitarme a través de un proceso que tuvo largo trámite burocrático y que recién culminó en septiembre cuando me comunicaron que se había oficializado mi centro de investigación*”; se refiere al Programa de Biología Básica y Aplicada Subtropical (PROBBAS). A eso se agrega una afección en una pierna y luego en ambas, cuyo “*diagnóstico fue ‘eritema nodoso*’. No resulta muy claro que haya sido eso.” Y agrega: “*Ahora tengo el Instituto, un presupuesto razonable, una computadora, muebles para la colección científica [9.000 aves y 3.500 mamíferos], ayudantes, planes en marcha y quiero hacer muchas cosas antes de retirarme, ya sea del trabajo o del mundo...*” (26/12/1991). Un dejo de humor negro frente a esa sucesión de tantas dificultades laborales.

A partir de 1992, nuestra correspondencia se “moderniza” con el uso de la

²⁴ Johann Rudolf Rengger (Baden, Suiza, 13/01/1795 – Aarau, 09/10/1832). Rengger, J.R. 1830. *Naturgeschichte der Säugethiere von Paraguay*. Pp. 1-394. Schweighauserschen Buchhandlung, Basel.

computadora, abandonando la máquina de escribir y los textos manuscritos, aunque alguno de estos últimos todavía sobrevive unos años más, hasta el 07/12/2000.

Más adelante me anuncia una nueva línea de trabajo con aves: Atlas Ornitogeográficos de la Cuenca del Plata, para cuyo capítulo 'Uruguay' dice: "Mi mayor ambición sería asociarme a Alvaro Mones, si él quisiera participar... Lo ideal sería asociarme contigo y con [Juan] Cuello,²⁵ ¿Te parece posible?" (03/03/1992).

"Hace poco tuve la triste nueva de la muerte de Osvaldo Reig. Ya sabes cuánto me unía a él: me formé a su lado y aprendí mucho, especialmente en lo referente a la amplitud de tratamiento de los temas, el rigor metodológico, la búsqueda de la excelencia. Siempre hemos estado en campos antagónicos en lo político y más de una vez fui blanco de esas formas de actuar que eran algo inveterado en él y que lamentablemente coexistían con uno de los cerebros mejor organizados que conocí. Incluso puedo decir que me hizo mal más de una vez. Sin embargo cultivamos una extraña amistad que paró en bastante respeto mutuo, cosa que difícilmente llegaba él a sentir por mucha gente. En el campo de la ciencia nacional hizo mucho bien y mal al mismo tiempo. Pero, su muerte fue un inmenso alivio para una legión de mediocres que sabe que no hay un relevo de Reig –al menos con una personalidad fuerte e imperiosa como la suya– y va a caer inexorablemente y por muchos años la calidad de lo que se haga en el campo de las ciencias zoológicas de la Argentina" (05/05/1992). A su manera, este párrafo es un homenaje sincero a una inteligencia privilegiada, a la que sabe reconocerle todo lo que le debe, pero tal vez también un alivio para él que sabe que no tendrá que enfrentarse más a ese amigo-enemigo a quien siempre respetó por su envergadura científica, pero con quien discrepó profundamente por diferencias políticas. Tanto es así, que años más tarde me escribe: "En marzo de 2002 se cumplen 10 años de Osvaldo Reig. Quisiera que hagas lo posible por escribir un capítulo en un libro de homenaje que queremos editar. También que formes parte de la Comisión para recordarlo" (07/12/2000).

A fines de 1993 enferma "de una virosis selvática adquirida en el norte del Paraguay. Me trajo alteraciones hepáticas por las que tuve que internarme en diciembre. Ahora ya estoy recuperado, aunque en tratamiento permanente" (10/05/1994).

Este impase por la enfermedad y otras ocupaciones, hace que una prometida visita a Montevideo a fines de julio de 1993 no se produzca, posponiendo una vez más la posibilidad de un encuentro (25/05/1993).

Sigue trabajando en las descripciones de cinco nuevas especies de *Ctenomys* que tiene entre manos, así como en la dilucidación de las localidades típicas de algunos cricétidos relacionados con Azara, y me envía un manuscrito firmado por él y su hijo Andrés: *Catálogo comentado de los mamíferos del Paraguay. II. Orden Chiroptera*, para que le dé mi opinión (27/05/1994). Aparentemente nunca se publicó, aunque hay un título similar: Contreras, J.R. & A. Giacchino. 2002. *Catálogo comentado y atlas de los Chiroptera del Paraguay*, que hasta hace unos años estuvo disponible en esta página web <http://www.ecopuerto.com/historianatural/fa022.htm>.

Más adelante me comenta que estuvo de colecta en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, donde consiguió ejemplares de dos especies de *Ctenomys* de las que no tenía ejemplares: "Pude recorrer en el Oriente Boliviano casi dos mil kilómetros, hasta la frontera con Brasil y regreso". Además sigue buscando un colaborador para

²⁵ Juan Cuello (Cañada Grande, Cerro Largo, 22/06/1935).

el Atlas Ornitológico del Uruguay: *“Te recomiendo que estés alerta por si aparece alguien aceptable”*. También me comunica que en noviembre viajará a Piura, Perú, para participar en el VII Congreso Iberoamericano de Zoología de Vertebrados (03/10/1994).

Al año siguiente, ya son siete las especies nuevas de *Ctenomys* que tiene para describir, y, como siempre, *“Sigo pensando visitarte pronto”* (05/01/1995). A principios de diciembre de este año, con enorme generosidad me envía su fichero sobre Azara y, al mismo tiempo, un trabajo sobre las especies de *Ctenomys* de Tucumán para su publicación en las Comunicaciones Zoológicas del Museo de Montevideo. Esto último queda sin poderse concretar debido a que *“Lamento no haberlo podido publicar allá, pero la situación económica no me permitió un respiro como para costear la edición. Te ruego que me perdones todo lo que te molesté por este asunto”* (31/05/1998)²⁶. El origen de esas circunstancias es al que me refiero más abajo.

Finalmente podemos reencontrarnos por unas horas en La Plata con motivo de la realización de las X Jornadas Argentinas de Mastozoología (La Plata, 15-17/11/1995). Será la última oportunidad en que nos vemos para darnos un fraterno abrazo y conversar sobre temas de interés común.

El 21 de noviembre de 1995 recibe un nuevo golpe en su trabajo, el CONICET, por Resolución N° 1833, suprime el PROBBAS, a sólo cuatro años de haber sido creado. En seis hojas de una vehemente carta dirigida al Directorio del CONICET, de la que me hace llegar una copia, expresa su desaliento y disconformidad con la medida, ya que fue tomada unilateral y arbitrariamente sin haber escuchado la otra parte (30/01/1996). Y argumenta que las *“Colecciones Científicas del que fuera el PROBBAS, que con casi 12.000 especímenes de aves, cerca de 5.000 mamíferos y varios miles de piezas en la Herpetológica, ocupan el tercer lugar entre las Colecciones Nacionales y el primero si se considera su constante crecimiento, la riqueza de información recogida de cada espécimen y por la calidad de la preparación del material”*. Este documento recién lo recibo el 27/12/1996, lo que explica el largo silencio epistolar de Julio; durante casi un año y medio no recibo respuesta a mis cartas. La explicación es que *“luego de regresar a Corrientes después de aquellas jornadas de La Plata de 1995 (noviembre) me encontré con el desastre. Intrigas, viejas venganzas de personajes a los que juntó el destino y la traición de gente que trabajaba conmigo dio lugar al inicio de una persecución sistemática y encarnizada que me tuvo casi dos años y cinco meses en zozobra y desánimo. Fue un largo período –quién sabe qué porcentaje de mi vida útil– que se fue en lucha estéril, desaliento y en actividades supletorias para poder sobrevivir”* (10/04/1998).

“Tienes que perdonarme este largo silencio, ya que después de nuestro encuentro en La Plata no he vuelto a comunicarme contigo... En este momento lo veo como algo casi inconcebible, pero debo explicarte las causas por las que desde entonces cesé casi toda mi correspondencia y me encerré en una pelea por subsistir íntegro ante circunstancias muy duras que una tras otra me fueron acosando. Era mi esperanza poderte escribir diciéndote que ya todo estaba encaminado y que mis cosas se normalizaban, pero, lamentablemente no es así”. Así comienza una muy larga carta que me escribe desde Pilar, dándome detalles de todo lo acontecido, que no creo de orden difundir acá. Sus alternativas

²⁶ Contreras, J.R. 1999. El género *Ctenomys* en la Provincia de Tucumán, República Argentina, con la descripción de una nueva especie (Rodentia, Ctenomyidae). Ciencia Siglo XXI, 3:1-31. Fundación Bartolomé Hidalgo, Buenos Aires.

son: *"O aprueban un plan de reubicación con apoyo del gobierno de Corrientes en el Museo Provincial, fundado por Bonpland, o debo jubilarme. [...] Si me jubilo dejaré el país. Ya tengo mi biblioteca aquí [en Pilar]. Veremos qué puedo rehacer de todo lo perdido. [...] Hasta ahora soportamos bien todo en cuanto a salud, pero fue con altibajos. Por momentos me sentí muy mal y desalentado. Ahora estoy preocupado porque Amalia no está muy bien"* (06/05/1997).

La desaparición del PROBBAS hace que partir del 6 de abril de 1998 deje Corrientes y comience a trabajar en su nuevo destino, la Sección Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires. Mientras tanto, *"Amalia se jubiló. Quedó en Corrientes, tratando de vender la casa en que viviéramos allá. Estoy viviendo con mi madre [de 94 años]. Tal vez me jubile pronto y, con un contrato siga medio mes aquí y el resto del tiempo en Paraguay, pues es nuestro propósito ir a vivir con Andrés, a Pilar"* (10/04/1998). Andrés, luego de su divorcio, en 1991, se había radicado en Paraguay (06/05/1997). *"Resulta casi imposible darte una idea del grado de corrupción reinante. El Museo no es una excepción. No sé cuánto podré durar en todo esto..."* (20/04/1999). *"Recibí en estos años cartas tuyas, envíos de publicaciones y el magnífico tomo sobre Azara. Te guardo el mayor agradecimiento"* (10/04/1998). Para el libro sobre Azara, como dije más arriba, nos había facilitado su fichero bibliográfico, –base para su futuro trabajo monumental 'Félix de Azara y su época'–, pero *"las desdichadas circunstancias pasadas (económicas, institucionales y de lucha con mafias políticas y no políticas) me hicieron postergar todo sine die y quedó sólo en proyecto... Mi idea era hacer un 'Azara y su tiempo', especialmente en relación con el ambiente intelectual y científico de España y América en el tiempo de su vida. Espero que esto te sea útil. Todo lo que tengo está a tu disposición"* (04/12/1995). Demás está decir que nos fue de enorme utilidad para poder hacer realidad ese libro²⁷.

En su incansable actividad, ahora agrega un nuevo proyecto: *"estoy compilando una bibliografía acerca de los científicos de la vida, la tierra y el hombre de la Argentina, Uruguay y Paraguay. [...] Es el primer paso para un diccionario biográfico del mismo temario que quiero intentar después y en el que te propongo que trabajemos juntos. [...] Me alegraría mucho que aceptaras"* (31/05/1998). Otro proyecto que creo que quedó inconcluso.

La mudanza a Buenos Aires le *"hizo perder el orden habitual de las cosas y me dejó sin parte de la bibliografía que más usaba"* (12/06/1998), pero pese a ese contratiempo reanuda sus estudios sobre *Ctenomys* y continúa con su recopilación bibliográfica para el proyecto de un diccionario biográfico. Pero no cabe duda que, de momento, todo esto lo ve como algo pasajero, puesto que añade: *"Ya trasladé la biblioteca a Pilar. Son cerca de 15 mil libros. Si el destino me da vida espero dedicarme a leer y estudiar encerrado entre ellos los años que me resten. Ojalá pudieras alguna vez venir a conocer todo eso"* (01/07/1998b). Para colmo, la casa de Corrientes, donde todavía está Amalia, se inundó en abril *"después de caer 400 milímetros en pocas horas de lluvia"* (12/06/1998, 01/07/1998b). Esto dificulta la venta, aunque *"Parece que ahora ha aparecido alguien interesado seriamente y podría consumarse todo antes de un mes más. Ojalá sea así"* (03/08/1998). Finalmente se vende en noviembre (03/03/1999).

²⁷ Mones, A. y M.A. Klappenbach. 1997. Un ilustrado aragonés en el Virreinato del Río de la Plata: Félix de Azara (1746-1821). Estudios sobre su vida, su obra y su pensamiento. Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, (2) 9: 1-231.

En agosto se produce un nuevo cambio en su vida: *“Entre las novedades que tengo es que me ha llegado la jubilación. La había solicitado cuando la situación institucional era para mí tan mala que no sabía qué hacer. [...] Lo malo es que mi sueldo se reduce a condiciones de casi pobreza. Ya veré lo que hago, y –en última instancia– me refugié en Paraguay para trabajar con mi biblioteca, aunque a lo referido a Zoología lo estoy donando a la Fundación [Bartolomé Hidalgo] de [Washington] Pereyra, donde tal vez logre cierto apoyo para pasar parte de cada mes en Buenos Aires. Retengo todo lo humanístico, histórico, y lo referido a Historia de la Ciencia así como a cronistas y viajeros”* (25/08/1998). *“Derivamos 3.000 [libros] para la Fundación de Washington Pereyra”* (03/03/1999).

Sorpresivamente, inicia una nueva línea de investigación: *“encontré en Asunción todo un epistolario inédito [del escritor venezolano Rufino Blanco Fombona²⁸] y estoy trabajando sobre el mismo. Era un personaje notable”* (22/03/1999). Desconozco si llegó a publicar algo al respecto. Mientras tanto, desde la jubilación, su situación económica no mejora: *“Ya me deben más de 9.500 pesos (= dólares), que para mí es muchísimo”* (03/03/1999). *“Piensa que llevo ya nueve meses sin cobrar...”* (29/05/1999). Es el CONICET que no le paga el contrato de trabajo que había acordado con él. Aún así, para él esto no es lo peor: *“Esta situación sería soportable a pesar de lo incómoda si no fuera porque humanamente hay factores totalmente negativos en todo el ambiente. La gente está envenenada, no trabaja y no deja trabajar. Nuestro ambiente de zoología de vertebrados ha decaído tremendamente, llegando a una pobreza que nunca sospeché que se alcanzara. La muerte de Reig terminó con lo que quedaba de excelencia (...) con Amalia decidimos radicarnos de a poco en el Paraguay, junto a Andrés, hemos invertido parte del producto de la mala venta [de la casa de Corrientes] para completar allá nuestra comodidad”. Y continúa: “tuve que hacerme, después de muchas y amargas cavilaciones, un planteo de futuro adaptado a las circunstancias, que es –resumidamente– el siguiente: 1) Debo terminar todos los trabajos zoológicos iniciados que dentro de las posibilidades fácticas actuales –tomadas con el mayor realismo posible– sean ejecutables. Se cuenta entre ellos la publicación de diversos trabajos ya completados, uno de ellos es una síntesis evolutiva del género *Ctenomys*, otro la descripción de cinco nuevas especies de ese género cuyo material tengo estudiado, medido y analizado cuidadosamente. También la publicación de los Atlas ornitogeográficos que pueda (tengo tres listos) y otros tantos para completar. Dedico a eso todo el esfuerzo de mis horas de trabajo en el Museo y algunas actividades de campaña; 2) Durante el resto del tiempo preparo mi retirada hacia el mundo de las humanidades concentrándome en un espectro temático concreto, realizable y bien delimitado, de modo que invierto en ello todo mi esfuerzo durante las horas excedentes del día, feriados, vacaciones, etc. Ya ves que el panorama es así de sencillo y por más desgarramientos y tribulaciones que haya significado al principio, me tiene en este momento más animado y entregado al trabajo”* (03/03/1999). *“Me deben ya 16 meses... que ya suma más de 15.000 dólares y que me mantiene en la pobreza. [...] Si en marzo del 2000 no regularizan mis cosas dejaré todo e iré a vivir definitivamente al Paraguay”*. Y para evitar seguir escribiendo sobre tantas angustias, pasa a darme informaciones sobre lo que piensa sobre la zoogeografía y las relaciones filogenéticas de *Ctenomys* con un esquema que muestra todas sus dudas y certezas, en parte hechas públicas poco antes por Contreras y Bidau²⁹.

²⁸ Rufino Blanco Fombona (Caracas, 17/06/1874 – †Buenos Aires, 16/10/1944).

²⁹ Contreras, J.R. y C.J. Bidau. 1999. Líneas generales del panorama evolutivo de los roedores excavadores del géne-

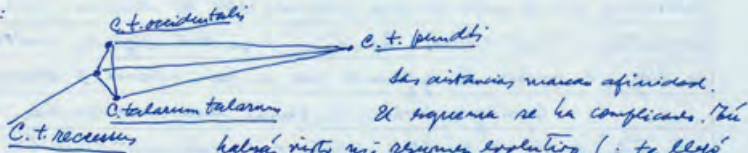
Junto con Washington Pereyra inicia una nueva aventura editorial, que tendrá corta vida: *“En la Fundación de Pereyra vamos a comenzar a sacar una serie de trabajos monográficos o simplemente contribuciones (unitarias y de carácter general o integrador) en una serie que se llamará Ciencia Siglo XXI y que aparecerá con numeración correlativa formando volúmenes encuadernables. Además de esperar alguna no lejana contribución de Álvaro Mones, queremos que tú formes parte del Consejo Editorial y que actúes como revisor de trabajos”* (13/04/1999).

Enterado de la mudanza perentoria del Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo, expresa: *“yo pasé por cosas parecidas que [me] robaron casi cinco años de vida y aún sigo padeciendo el viajar continuamente 1300 kilómetros hacia mi trabajo”* [de Pilar a Buenos Aires. *“Yo paso dos semanas aquí y dos en Paraguay cada mes”* (10/09/2000)]. *Primero me desanimé mucho y me abandoné, pero después comprendí que les hacía el juego pues además de cortar mi tarea y empobrecerme económicamente, me robaban también lo que me quedaba de vida. Traté de reaccionar y ahora trato de hacer lo más posible para salvarme yo mismo. Sigo con las especies de Ctenomys, y estoy cada vez más con la historia de la ciencia rioplatense”* (07/12/2000). Doloroso testimonio de quien sólo quiso dedicarse al trabajo y aportar a la ciencia. Luego de una extensa enumeración de las publicaciones que tiene entre manos, agrega: *“...compenso los garrotazos que recibo con trabajo”* (03/09/2001). A todas estas penurias se suman problemas de salud: *“Estoy de nuevo en Pilar, desde hace tres días. Vine por un mes (una licencia anual de las que nunca tomé...) para operarme pues tuve un accidente en el pie del que creo que ya te hablé, y estaba desde enero casi sin poder caminar (lo hacía muy penosamente). Ayer me intervinieron. Fue doloroso, pero parece que se va a solucionar el problema definitivamente. En tanto, no puedo caminar por una semana y tengo un fuerte vendaje muy molesto”* (25/05/2001). *“... tanto Amalia como yo andamos con problemas de salud. Después del Congreso [de homenaje a Osvaldo A. Reig] (otro suceso mayor de este año) caí yo con una virosis muy fuerte y pocos días después le pasó a Amalia, pero a ella el mal le superó las defensas así que se agravó contrayendo una septicemia que la puso en grave peligro. Fue una dura semana con enfermera en casa día y noche, con suero y tratamientos por vena. Por suerte salimos adelante, pero debido a la situación debí posponer mi viaje a España previsto para el 13 de abril, así que recién viajé en los primeros días de mayo. Di mi curso en Sevilla y cuando me aprestaba a viajar a Madrid y a Huesca (la ciudad de Azara), contraí una tremenda gripe que se hizo bronquitis que me hizo retornar enfermo, suspendiendo las visitas que mencioné (debía dar conferencias en cada una) y todavía experimento problemas de salud dado que recaí con una bronquitis y ahora estoy con otitis. Ya ves que parece que colecciono calamidades...”* (05/06/2002). *“Estoy casi sordo, con una otitis que me dejó unos días bloqueado y ahora me tiene anulado el oído izquierdo. Espero recuperarme: aunque hay poco de bueno para escuchar, prefiero ser yo el que baje la cortina y no que me la impongan las bacterias”* (18/06/2002). Ante tantas desgracias en tan corto tiempo, todavía un poco de humor...

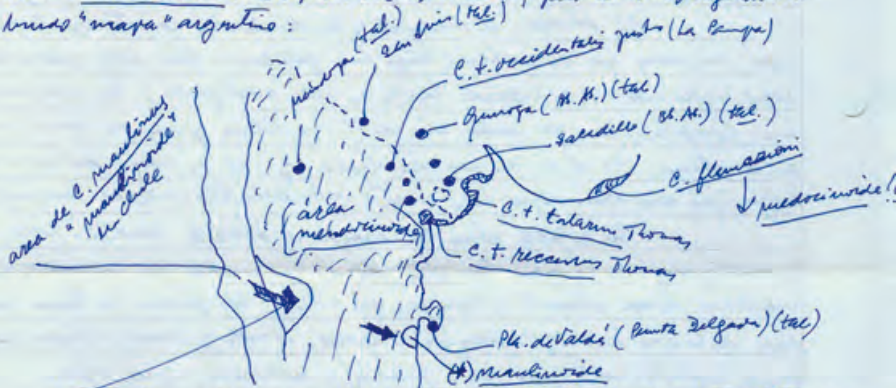
El 2003 pasa casi en silencio, salvo un breve saludo para las fiestas y una información histórica sobre fósiles (25/12/2003). En otra me informa que *“Hace muy poco regresé de España, donde volví a dictar mi curso de todos los años”* (05/04/2004).

ro *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae). *Ciencia Siglo XXI*, 1:1-22. Fundación Bartolomé Hidalgo, Buenos Aires.

ría nomenclaturalmente en caso de tener algún parentesco con *C. talarum* y *C. puncti*. Antes de simplificar a estas dos últimas especies hay que adoptar un criterio general sobre los límites específicos. Según para reconocer subspecies. Si no existe un rasgo común se darían casos así (como base para la):



por correo?, por las dudas, porque te llegara otro), por línea, ahora se complica es dado que aparecen nuevas poblaciones "talaroides" incluidas en el área mendocinense. Esto por ahora es "aleatorio", pero te lo propongo en un mundo "mapa" argentino:



C. laevis Nuevo concepto: 1) la zona de "talaroides" dejó relictos (C. t. primitiva = pleistocénica) 2) En los relictos se han producido se formas mendocinense; 3) *Ctenomys laevis*, dado como mendocinense es marplatense (!!) y tiene una serie de "metástasis" en la costa atlántica (*): Cruzaron la cordillera en épocas climáticas y tectóricamente más...

Sección de una carta con su visión de la zoogeografía y posibles relaciones filogenéticas de varias especies de tuco-tuco, *Ctenomys* spp. del 31 de octubre de 1999.

Curiosamente no me había mencionado antes estas actividades académicas, salvo como proyecto (25/12/2001). Por otra parte le comunico que en mayo estaré en La Plata y que podría ser otra oportunidad para vernos. *“Me parece excelente la idea de encontrarnos y trataré de hacerla efectiva [...] No te doy seguridad, pero tal vez me decida a encontrarme contigo y acompañarte a Montevideo y estar allá dos o tres días. ¿Te parece posible?”* (12/04/2004). Otro fallido encuentro.

Si bien nunca me comentó el cambio, hacia 2006 –¿quizás antes?– comienza a firmar sus publicaciones como Julio Rafael Contreras Roqué, tal vez como homenaje a su madre, que supongo habría fallecido unos años antes, aunque nunca me lo participó. Su relación filial tal vez no fue tan íntima como con su padre. En 1998 tenía 95 años (10/04/1998). Luego se produce un silencio bilateral, por un lado debido a nuevas operaciones en sus ojos y a serios problemas de salud de Amalia (30/09/2007; 11/11/2007; 20/12/2007), y por el otro, mi jubilación en Uruguay (2004) y posterior radicación en Alemania a partir de mediados de 2005. Un cierto paralelismo en nuestras vidas, ya que cada uno decidió emigrar de su país natal.

El 2008 lo encuentra totalmente abocado en la preparación de su obra sobre Azara, recopilando datos en Barbuñales, Huesca, Barbastro (01/01/2008; 02/01/2008a-b; 04/04/2008). A fines de enero viaja nuevamente a España, donde el 8 de febrero le es entregado el Premio y Galardón Félix de Azara por parte de la Diputación de Huesca (01/01/2008; 03/02/2008). Una pena que, durante todos estos viajes a España, nunca pudo encontrar un hueco para venir a visitarnos en Alemania.

Faltando pocos días para cumplir sus 75 años, en una extensa carta colectiva, entre filosófica y autobiográfica, repasa su niñez en su pueblo natal suburbano del sur del Gran Buenos Aires, donde el contacto con la naturaleza definió sin duda su futuro naturalista: *“Los pueblos estaban rodeados de campiñas verdes, salpicadas de bañados donde cada atardecer convergían enormes bandadas de cuervillos y de patos. Todavía había gatos monteses, liebres, algún zorro, zorrinos, hurones y lechuzas. En las noches de verano pululaban titilando miríadas de luciérnagas. Los inviernos eran largos y glaciales”*. La biblioteca paterna fue responsable de su inclinación por las humanidades: *“...la suerte –de la mano de mi abuela materna– puso ante mis ojos las obras de Estanislao Zeballos³⁰, que alternando con Walter Scott, Karl May, Ada Eflein, Charles Dickens, me iniciaron en la lectura insaciable...”*. También analiza los sucesivos cambios políticos de la Argentina, así como sus sucesivos cambios de destino en su vida profesional. En su conjunto es un balance de lo vivido, que culmina con su radicación casi definitiva en el Paraguay, a partir de 2003, la subsecuente donación de parte de su biblioteca –y de Amalia– a la Fundación de Historia Natural Félix de Azara Paraguay, émula de la que junto a Adrián Giacchino crearan en Buenos Aires. Es difícil extraer pasajes de esta carta sin mutilarla, por lo que me limito a los párrafos de más arriba (24/11/2008). Días después, en otra carta colectiva, nos hace llegar el Acta Inaugural de la citada Fundación (05/12/2008).

Profundamente conmovido por la muerte de Rodolfo Casamiquela³¹, *“Éramos colegas y casi coetáneos”* – nos envía una nota necrológica como homenaje a

³⁰ Estanislao Zeballos (Rosario, 22/02/1854 – Liverpool, 04/10/1923).

³¹ Rodolfo Casamiquela (Ing. Jacobacci, Río Negro, 11/12/1932 – Cipolletti, Río Negro, 05/12/2008).

su memoria. En ella, tras repasar los logros y actividades en las áreas de la paleontología de vertebrados y la etnografía, vuelve a analizar la época política que a ambos les tocó vivir y luchar para sobrevivir, diría que en esta nota Julio se fusiona con Rodolfo. *“Es otro que se va de nuestro ya menguado grupo de sobrevivientes, con él se van memorias, testimonios, valoraciones. No sé si las habrá dejado escritas y si alguna vez se publicarán. Sin el testimonio de quienes vivimos sana y activamente nuestras vidas en ámbitos casi relictuales, encubiertos de la parte ruidosa y corrupta de nuestra sociedad contemporánea, desapareceremos sin huella, sin casi reconocimiento de nuestros aportes...”* (09/12/2008).

Parecería que sus “tres cuartos de siglo” en cierta forma lo afectaron como lo delata la pregunta *“¿Sabes que ya cumplí 75 años en noviembre pasado?”* (21/02/2009). Durante ese verano estamos en Uruguay y, pese a tratar de lograr un encuentro *“–trataré de arbitrar la forma de llegar a Buenos Aires y tal vez pueda animarme a cruzar el Río de la Plata. Ya veremos–”,* no podemos concretarlo.

Al recibir nuestro saludo por un nuevo cumpleaños nos dice: *“¡Qué memoria la vuestra y cuánto me trae de nostalgia, emoción y agradecimiento este recuerdo tras medio siglo de amistad! Efectivamente, hoy cumpla 76 años: ¡Qué enormidad! Pero me siento bien y con mucho ánimo [...] Qué lástima estar tan lejos. Espero que nos quede alguna ocasión aún de vernos en este Planeta”* (30/11/2009). Transcurrirán más de 20 años sin que esa tan esquivada ocasión se presente.

En una nueva carta colectiva, que es una suerte de despedida dice *“Siento un poco de cansancio pero respondo a la premura de la vida que se va –sin plazo fijado pero ya corta en perspectiva y cada vez más acelerada en su acontecer en el tiempo.”* Y continúa: *“Cuando me detenía para reflexionar me daba cuenta hasta qué punto estamos todos entramados en [un] mismo acontecer y cómo nos necesitamos. No concibo un mundo sin amigos. [...] A todos ustedes debo mucho de mi creencia en la intrínseca bondad de la vida, lo agradezco profundamente. No sé cómo será el porvenir cercano, hasta cuándo duraremos y cómo seguiremos relacionados, pero si algo puedo hacer es desear fervientemente que el destino les depare lo mejor, que a mi ver es serenidad y esperanza... [...] Comencé a escribir ésta todavía con los ecos del escrito que desarrollaba. No hubiera querido intelectualizar el mensaje, pero me pareció banal y fuera de mi contexto espiritual una mera salutación formal. Me rodean miles de libros, ellos tironean mi pensamiento y salgo de entre ellos pero como parte también de ellos, para escribirles, es lo más sincero y espontáneo que puedo hacer. Reciban todo mi afecto, mis buenos augurios y que nuestro diálogo se prolongue mientras la generosa Tierra me tolere en su superficie”* (01/01/2010).

Tras un nuevo silencio, en otra carta colectiva, con reiterados pedidos de disculpa, nos anuncia que acaba de terminar el primer tomo de su monumental estudio sobre Azara, que se encuentra en prensa y que saldrá de la imprenta *“el día previo a Navidad”* (30/11/2010; 09/02/2011)³². Para este logro se traslada a España desde principios de diciembre hasta el 21 del mismo mes: *“La estadía en España fue de tremendo trabajo y durante una ola de frío que me afectó con una sinusitis completa (todos los senos óseos de la cara), y con pérdida del oído derecho.*

³² Contreras Roqué, J.R. 2010. Félix de Azara, su vida y su época. 1. La forja de un ilustrado altoaragonés (1742-1781). Pp. 1-341. Diputación de Huesca, Huesca.

Me estoy tratando, pero los medicamentos me hacen mal y además tengo las cuerdas vocales afectadas [...] espero salir pronto de esto.” Y agrega, “no recuerdo bien en qué fecha retornas a Alemania, pero quiero verte antes de que lo hagas [...] pero no me animo a cruzar hasta Montevideo. [...] Sería muy difícil que podamos retardar mucho nuestro encuentro y quisiera que se produzca mientras ambos podamos” (09/02/2011). El regreso a Alemania estaba fijado para principios de marzo y, nuevamente, el reencuentro no se pudo realizar. El manuscrito del segundo tomo sobre Azara está prácticamente terminado: “Del tomo II sólo me queda un día para entregar el M.S.” y todavía le queda una duda y me consulta “Si pudieras responderme con urgencia te lo agradecería enormemente”. Y agrega: “Como ves, a los 77 años y medio sigo activo, trabajando de 8 a 10 horas por día sin interrupciones para completar esta obra” (25/07/2011). Pocos días después, en una nueva carta colectiva, dirigida a “mis amigos más queridos” vuelve a disculparse por su “ingrato silencio”, en cierta forma justificándolo con la producción de cuatro libros: “el de [Guido] Boggiani (2010)³³, uno acerca del fenómeno climático de El Niño (2010)³⁴, el primer tomo del de Azara (2010) y este que saldrá en un par de semanas (2011)³⁵. A mi edad es mucho, pero aún tengo fuerzas y me esperan otras obras para las que ya me documenté y las pienso en las horas libres. Lo malo es que me huyó el sueño... Bueno, algún precio debí pagar...” (28/07/2011). Unos meses después me confiesa: “Me apresto a cumplir el martes próximo, el 30 de este mes, los 78 años. El tiempo corre y el plazo se acorta... Me parece increíble. Estoy bien pero me canso con mayor facilidad” (22/11/2011). Finalmente, termina el tercer tomo de Azara “que seguramente sale hoy o mañana de prensas en Zaragoza [...] Estoy aliviado aunque muy cansado después de haber trabajado 19 meses sin parar nunca en los tres tomos” (13/01/2012)³⁶.

Sus problemas de salud no lo abandonan: *“No contestaba porque me operaron hace dos semanas el ojo izquierdo, por tercera vez”. Al mismo tiempo me informa que “Estoy completando una obrita (llevo unas 200 páginas) sobre Elio Massoia y su época en las ciencias naturales argentinas. Me falta al menos un mes de tarea. ¿No quisieras luego prologarlo? Te mandaré el borrador ni bien avance un poco más” (20/03/2012). Nunca recibí el manuscrito y tampoco el libro³⁷.*

Un nuevo tremendo golpe en su ajetreada vida, nos lo comunica lacónicamente: *“Queridos hermanos y amigos: hoy a las 11:58 pm falleció mi muy querido hijo Andrés después de penar un año y medio por una cruel enfermedad. Recuérdelo y me acompañarán” (02/07/2013). Esto tiene consecuencias en el núcleo familiar: “Mi queridísima esposa comenzó a inicios del año a mostrar síntomas alarmantes de alteración. Sufrió indeciblemente ante el agravamiento y pérdida de nuestro hijo. Tras la pérdida tuvo un mes terrible y fue perdiendo rápidamente su identidad además de complicarse*

³³ Contreras Roqué, J.R. 2009. Guido Boggiani (1861-1901), entre la memoria y el olvido. Colección Azara, 1:1-410. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Asunción.

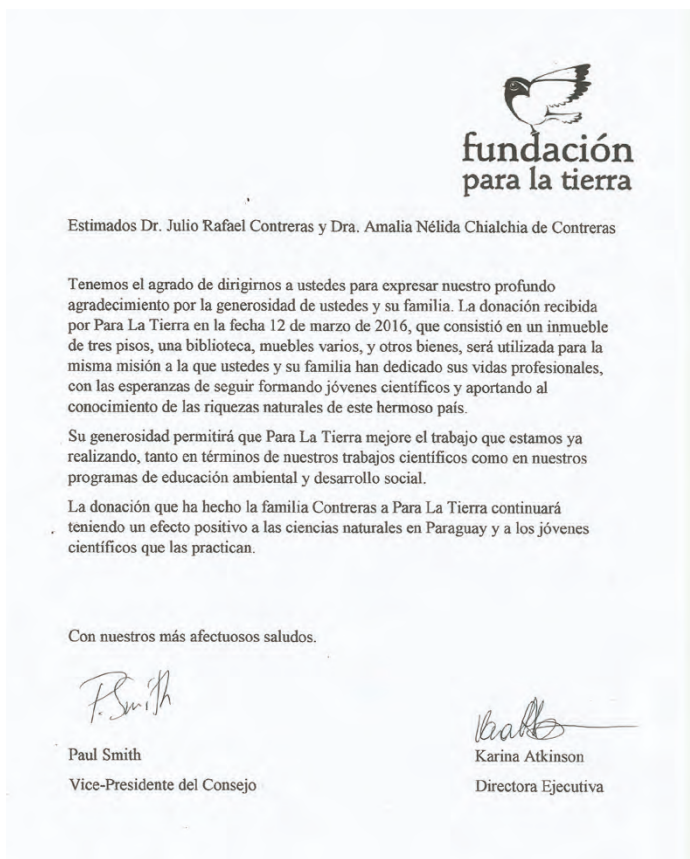
³⁴ Un antecedente a este libro, que no tenemos, es: Contreras, J.R. 2003. El valle aluvial del río Paraguay como “caja de resonancia” de la oscilación climática “El Niño”. Historia Paraguaya, 43: 545-587. Asunción.

³⁵ Contreras Roqué, J.R. 2011. Félix de Azara, su vida y su época. 2. El despertar de un naturalista: la etapa paraguaya y rioplatense (1782-1801). Pp. 1-467. Diputación de Huesca, Huesca.

³⁶ Contreras Roqué, J.R. 2012. Félix de Azara, su vida y su época. 3. El retorno a Europa. La tormenta y la etapa final (1802-1821). Pp. 1-317. Diputación Provincial de Huesca, Huesca. [Aunque el tomo lleva la fecha 2011, sabemos por el propio autor que se publicó recién a mediados de enero (13/01/2012; 24/01/2012)].

³⁷ La Fundación Azara finalizó y publicó en 2019 la biografía de Elio Massoia que se encuentra disponible gratuitamente en su página web. Dicha biografía reúne además parte de la vida de Julio Contreras y Osvaldo Reig.

todo con una avanzada osteoporosis. El 5 de agosto (el último lunes), la llevó Yolanda a su casa en Buenos Aires y hoy me acaban de confirmar el diagnóstico de mal de Alzheimer, ya irreversible [...] ¡En este año he perdido a quienes más quería y estoy completamente solo, con la salud muy quebrantada! [...] Mi decisión de donar para un centro cultural (una fundación) mi casa, mis archivos y mi biblioteca, me privó de mis nietos, que ni me saludan, pues es una propiedad valiosa y, seguramente interfiero en sus cálculos... Ninguno de ellos me continuará, así que pierdo otra esperanza que antes alentaba. Mi visión del futuro es incierta, al menos en esta noche helada de invierno y después de la trágica noticia sobre el mal de Amalia recibida hace minutos... Espero que me recordéis con el afecto que siempre cultivamos. [...] Espero rehacerme, al menos trataré. No pierdo mi esperanza espiritual final y trataré de dar lo más que pueda aún. La vida tiene sentido a pesar de sus horrores. Un fuerte abrazo de Julio, desde la lejana



Carta de agradecimiento de la Fundación para la Tierra por la donación del inmueble, biblioteca, muebles y otros. Foto: Archivo Azara.

Pilar" (10/08/2013). Conmover testimonio de alguien que no quiere sentirse derrotado pese a los golpes recibidos. Pero los males no cesan, en 2014 fallece su hermano Rubén y en 2015 su hermano Félix, ambos de cáncer (Yolanda E. Davies, YED, 10/02/2016). En esta misma carta, Yolanda, Yoli, me dice: *"Mi papá se alegró mucho de tener noticias tuyas, y te manda saldos, se comprometió a escribirte pronto. El 2 de diciembre [de 2015] le tuvieron que colocar un marcapasos de urgencia, se recuperó muy bien de la operación, sigue trabajando mucho"*. Sin embargo, esa promesa queda limitada a una respuesta trunca: *"Muy queridos Úrsula y Alvaro: Qué alegría saber de vosotros. Han sido años sin comunicación, años terribles desde q"* (30/11/2016). Esta fue, el día de su 83 cumpleaños, su última carta.

De ahí en adelante la comunicación se hace a través de terceros (Yolanda y Horacio Aguilar, HA). Este último me dice: *"me pidió Julio Contreras le escriba unas líneas para saludarlo y a su vez disculparse por no poder escribirle como quisiera. Resulta que últimamente está un poco dolorido por una lumbalgia que lo tiene a mal traer"* (17/12/2016). Y al día siguiente: *"Julio me pidió que lo anoticiara de su salud ya que al escribirle aquellas líneas [se refiere a la carta truncada del 30/11/2016] un dolor enorme lo dejó de cama"* (HA, 18/12/2016).

Hasta que llega la noticia que nunca hubiera querido oír: *"lamentablemente el jueves pasado [18/05/2017] falleció nuestro común amigo Julio Contreras, en fin, una triste pérdida para nosotros y la ciencia"* (HA, 26/05/2017). Desde noviembre estaba en Buenos Aires, con la idea de regresar a Pilar en marzo, pero su salud se fue deteriorando rápidamente, aquejado por una importante pérdida de peso. En febrero debieron internarlo de urgencia, inconsciente. Recuperó la lucidez, pero el mal de Parkinson ya había producido grandes daños en su cerebro. *"Puede hablar mucho de todo, te recordó y dejó muchos cariños, lamentando no poder verte"* (YED, 10/02/2016; 29/05/2017).

Al releer este largo medio siglo de vivencias, refrescando tantos momentos de nuestras vidas, no cabe duda de que Julio fue un amigo de ley, generosísimo, dotado de una formidable capacidad de trabajo, colector y viajero incansable, a su manera bibliófilo, de una inmensa cultura, estudioso hasta el último detalle, siempre buscando una nueva veta de investigación, fuera con roedores u otros mamíferos, aves, biogeografía, climatología, historia de la ciencia, historia. Ahora, que pasó al sitio del recuerdo, vienen a la memoria tantos momentos compartidos, tantas conversaciones, tantos proyectos y, en el fondo, tan pocas oportunidades de vernos y, por último, la tristeza de no haber podido concretar, pese a las constantes propuestas, la unión de nuestros nombres en alguna publicación que nos dejara juntos más allá del tiempo.

Con profundo dolor, te digo, hasta siempre mi querido Amigo.

Augsburg, 18 de febrero de 2018.



Julio R. Contreras en casa de su hija Yolanda. Foto: Claudio Bertonatti, 2013.



Amalia Chialchia junto a su esposo Julio R. Contreras. Foto: Archivo Azara.

CRONOLOGÍA DE LA CORRESPONDENCIA DE JULIO R. CONTRERAS CON ÁLVARO MONES ENTRE 1964 Y 2017

Berazategui, 02.08.1964	Bariloche, 15.08.1970
Buenos Aires, 21.08.1964	Puerto Nadal, 22.09.1970
Berazategui, 19.12.1964	Puerto Nadal, 23.10.1970
Tapia, Depto. Trancas, Tucumán, 22.01.1965	Puerto Nadal, 15.11.1971
La Plata, 09.04.1965	Bariloche, 08.03.1972
La Plata, 17.05.1965	Puerto Nadal, 11.04.1972
La Plata, 24.06.1965	Puerto Nadal, 30.05.1972
La Plata, 15.07.1965	Puerto Nadal, 23.06.1972
La Plata, 09.08.1965	Puerto Nadal, 08.02.1973
Berazategui, 26.08.1965	Bariloche, 03.06.1973
Berazategui, 06.10.1965	Bariloche, 01.05.1974
Berazategui, 17.11.1965	Mendoza, 21.09.1974
Berazategui, 20.03.1966	Mendoza, 21.11.1974
[La Plata], 05.04.1966	Mendoza, 22.12.1974
La Plata, 06.05.1966	Mendoza, 12.06.1975
Berazategui, 24.05.1966	Mendoza, 16.07.1975
Berazategui, 26.08.1966	Mendoza, 06.08.1975
La Plata, 07.09.1966	Mendoza, 29.05.1976
Berazategui, 01.10.1966	La Rábida, 12.12.1977
La Plata, 13.12.1966	Mendoza, 22.10.1979
Mina Tala, Mendoza, 08.01.1967	Mendoza, 14.12.1979
La Plata, 10.03.1967	Mendoza, 05.12.1980
Berazategui, 19.03.1967	Mendoza, 12.02.1981
La Plata, 26.04.1967	Mendoza, 02.03.1981a
La Plata, 22.05.1967	Mendoza, 02.03.1981b
La Plata, 06.07.1967	Corrientes, 30.04.1981
La Plata, 02.08.1967	Corrientes, 01.06.1981
La Plata, 29.11.1967	Corrientes, 23.06.1981
Buenos Aires, 14.02.1968	Corrientes, 08.07.1981
La Plata, 11.03.1968	Corrientes, 17.07.1981
Chasicó, 01.04.1968	Corrientes, 23.07.1981
Berazategui, 20.04.1968	Corrientes, 02.09.1981
La Plata, 06.05.1968	Corrientes, 18.02.1982
Berazategui, 11.07.1968	Corrientes, 12.05.1982
La Plata, 08.08.1968	Corrientes, 10.06.1982
Berazategui, 22.10.1968	Corrientes, 17.07.1982
Trelew, 20.11.1968	Corrientes, 02.08.1982
Chasicó, 10.02.1969	Corrientes, 03.11.1982
Berazategui, 07.03.1969	Corrientes, 08.03.1983
La Plata, 17.03.1969	Corrientes, 17.06.1983
Berazategui, 20.04.1969	Corrientes, 08.09.1983
La Plata, 09.05.1969	Corrientes, 26.11.1983
Piedras Blancas, Isla Victoria, 29.06.1969	Corrientes, 17.05.1984
Bariloche, 31.07.1969	Corrientes, 23.09.1984 (recibida el 13.02.1985)
Piedras Blancas, Isla Victoria, 16.11.1969	Corrientes, 03.02.1985
Piedras Blancas, Isla Victoria, 07.02.1970	Corrientes, 06.02.1985
Isla Victoria, 25.04.1970	Corrientes, 20.02.1985
Bariloche, 11.07.1970	

Corrientes, 25.02.1985
 Corrientes, 26.06.1985
 Corrientes, 19.07.1985
 Corrientes, 09.08.1985
 Corrientes, 29.08.1985
 Corrientes, 10.09.1985
 Corrientes, 18.09.1985
 Corrientes, 23.09.1985
 Corrientes, 27.09.1985
 Corrientes, 13.10.1985
 Buenos Aires, 13.10.1985
 Corrientes, 22.12.1985
 Corrientes, 01.04.1986
 Corrientes, 15.04.1986
 Corrientes, 23.11.1986
 Corrientes, 16.05.1988
 Corrientes, 08.06.1988
 Corrientes, 21.06.1988
 Corrientes, 01.07.1988
 Corrientes, 20.07.1988
 Corrientes, 20.09.1988
 Corrientes, 24.09.1988
 Corrientes, 09.10.1988
 Corrientes, 20.11.1988
 Corrientes, 12.12.1988
 Corrientes, 26.12.1991
 Pilar, Paraguay, 03.03.1992
 Corrientes, 05.05.1992
 Corrientes, 04.06.1992
 Corrientes, 03.07.1992
 Corrientes, 25.03.1993
 Corrientes, 25.05.1993
 Corrientes, 10.05.1994
 Corrientes, 27.05.1994
 Corrientes, 13.06.1994
 Corrientes, 16.07.1994
 Corrientes, 03.10.1994
 Corrientes, 05.01.1995
 Corrientes, 12.06.1995
 Corrientes, 04.12.1995
 Corrientes, 30.01.1996, enviada el 27.12.1996
 Pilar, 06.05.1997
 Buenos Aires, 10.04.1998
 Corrientes, 31.05.1998
 Buenos Aires, 12.06.1998
 Buenos Aires, 01.07.1998a
 Buenos Aires, 01.07.1998b, lugar y fecha
 posiblemente equivocados, ya que dice que está en
 Corrientes.

Corrientes, 02.08. y 25.08.1998, ambas fechas en
 la misma carta.
 Buenos Aires, 23.02.1999
 Buenos Aires, 03.03.1999
 Buenos Aires, 22.03.1999
 Buenos Aires, 29.03.1999
 Buenos Aires, 13.04.1999
 Pilar, 29.04.1999
 Buenos Aires, 30.09.1999
 Buenos Aires, 31.10.1999
 Buenos Aires, 12.07.2000
 Buenos Aires, 10.09.2000
 Gobernador Mansilla, Formosa, 07.12.2000
 Buenos Aires, 09.03.2001
 Pilar, 25.05.2001
 Pilar, 26.05.2001
 Pilar, 30.05.2001
 Pilar, 12.06.2001
 Pilar, 14.06.2001
 Pilar, 03.09.2001
 Pilar, 29.09.2001
 Pilar, 03.10.2001
 Pilar, 17.11.2001
 Pilar, 24.12.2001
 Pilar, 25.12.2001
 Buenos Aires, 09.03.2002
 Pilar, 05.06.2002
 Pilar, 18.06.2002
 Pilar, 25.12.2003
 Pilar, 05.04.2004
 Pilar, 12.04.2004
 Pilar, 21.04.2004
 Pilar, 30.09.2007
 Pilar, 11.11.2007
 Pilar, 20.12.2007
 Pilar, 01.01.2008
 Pilar, 02.01.2008a
 Pilar, 02.01.2008b
 Pilar, 10.01.2008a
 Pilar, 10.01.2008b
 Pilar, 17.01.2008
 ¿Pilar?, 21.01.2008
 Huesca, 03.02.2008a
 Huesca, 03.02.2008b
 Pilar, 04.04.2008
 Pilar, 24.11.2008a
 Pilar, 24.11.2008b
 Pilas, 05.12.2008
 [Pilar], 09.12.2008

JULIO RAFAEL CONTRERAS

[Pilar], 13.02.2009
[Pilar], 20.02.2009
Pilar, 21.02.2009
¿Pilar?, 23.11.2009
Pilar, 30.11.2009
Pilar, 01.01.2010
Pilar, 30.11.2010
[Pilar], 09.02.2011
[Pilar], 05.05.2011
Pilar, 25.07.2011
[Pilar], 28.07.2011
Pilar, 08.08.2011

Pilar, 22.11.2011
Pilar, 13.01.2012
Pilar, 24.01.2012
[Pilar], 20.03.2012a
[Pilar], 20.03.2012b
[Pilar], 02.07.2013
Pilar, 10.08.2013
[Buenos Aires], 30.11.2016
Buenos Aires, 17.12.2016 (de Horacio Aguilar)
Buenos Aires, 18.12.2016 (de Horacio Aguilar)
Buenos Aires, 26.05.2017 (de Horacio Aguilar)
Buenos Aires, 29.05.2017 (de Yolanda E. Davies)



Amalia Chialchia junto a su esposo Julio Contreras. Foto: Yolanda Davies.





LAS CONTRIBUCIONES ORNITOLÓGICAS DE JULIO R. CONTRERAS

■ Por Adrián S. Di Giacomo

¹Laboratorio de Biología de la Conservación. Centro de Ecología Aplicada del Litoral (CECOAL). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Hasta la mitad del siglo XX, los estudios científicos sobre aves en la Argentina se desarrollaban casi exclusivamente en las divisiones de ornitología, o de vertebrados, de los principales museos de ciencias naturales del país (Di Giacomo y Di Giacomo, 2008). En cada una de dichas instituciones había apenas uno o, a veces, un par de ornitólogos activos con algunos pocos discípulos. Por ejemplo, el sueco Claes C. Olrog en el Instituto Miguel Lillo de la ciudad de San Miguel de Tucumán, Andrés Gai, William Partridge y Jorge Navas en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN) de la ciudad de Buenos Aires, Nelly Bo y Raúl Aramburu en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, así como también Gunnar Hoy en el Museo de Ciencias de Salta, entre otros. En aquella época, el avance en el conocimiento sobre la avifauna del país se basaba en las nuevas expediciones de colecta que se organizaban desde estas instituciones, y luego, el estudio comparativo de los especímenes. Todavía, por aquellos años, había grandes regiones del país aún no representadas en las colecciones, de tal forma que los sitios de colecta de los especímenes condicionaban fuertemente el conocimiento que se tenía de la avifauna.

En el año 1959, el Dr. Claes C. Olrog, publica su libro *“Las aves argentinas, una guía de campo”* colocando a disposición de naturalistas y científicos una nueva herramienta que sería clave para desplegar la ornitología en nuestro país hacia otro tipo de instituciones y de interesados. Como dijo Francois Vuilleumier en su ensayo sobre el desarrollo de la ornitología neotropical (Vuilleumier, 1997) *“la aparición de las guías de identificación de campo impulsaron las investigaciones sobre*



Primera Reunión Argentina de Ornitología realizada en Vaquerías, provincia de Córdoba en 1976. En la foto se puede ver a Julio R. Contreras (al centro en la primer fila) y a Yolanda Davies (en la segunda fila, a la derecha de Julio). Otros ornitólogos que están en la foto son: Roberto Straneck, Claes Olrog, Tito Narosky, Francisco Contino, Abel Zapata, Gunnar Hoy, Martín de la Peña, Darío Yzurieta, Mauricio Rumboll, Pablo Canevari, Rodolfo Miatello y Manuel Nores. Foto: Aves Argentinas.

aves en muchos países". Tal vez por eso, en la década de 1970 se generó en nuestro país una nueva generación de ornitólogos muy activos en varias provincias, en su mayoría sin vinculación directa con los museos, que podríamos definirlos como "ornitólogos de campo". Ellos combinaban las observaciones realizadas en la naturaleza con la visita periódica a las colecciones, y la consulta directa con sus curadores. En esta época de particular impulso para la ornitología en el país se realizó, en 1976 en la localidad de Vaquerías, Córdoba, la primera Reunión Argentina de Ornitología (RAO) convocada por instituciones gubernamentales de dicha provincia. En la foto que retrata aquella primera RAO, se puede ver a un joven Julio R. Contreras junto a sus colegas de esta generación de ornitólogos que trazaron sendas líneas de investigación originales (Costa, 2016). Una muestra clara del impacto que tuvo aquel renacimiento de la ornitología en nuestro país es que las RAO, que se realizan actualmente cada dos años, llegan a convocar a unos 500 participantes provenientes de todas las provincias y del extranjero.

Primeras contribuciones ornitológicas e inicio de las colecciones

Las primeras publicaciones ornitológicas de Julio Contreras se iniciaron en aquella misma década de 1970. Contreras publicó una serie de notas sobre las aves del Parque Nacional Nahuel Huapi en coincidencia con su incorporación como director de la Estación Biológica de la Isla Victoria de la Administración de Parques Nacionales en 1969, y luego, como investigador en la Fundación Bariloche en la ciudad de San Carlos de Bariloche. A pesar de su corta permanencia en Bariloche hasta 1974, realizó varias contribuciones al conocimiento de la avifauna del parque nacional (Contreras, 1975, 1978d, 1978e; Contreras y Giai, 1978; Contreras y Roig, 1977a; Contreras *et al.*, 1978, 1980) y otras localidades de la región (Contreras, 1977).

En Bariloche vivió y trabajó junto a Andrés G. Giai, quien era un eximio taxidermista, gran explorador, y que había sido el encargado de la División de Ornitología del Museo Nacional de Buenos Aires hacia fines de la década de 1940 y principios de la década de 1950. Cabe aquí recordar que el paso de Giai por el museo, junto a su colega Partridge, tuvo un enorme impacto institucional debido a los largos campamentos y expediciones que realizaban principalmente por la selva misionera, y localidades de otras provincias, que engrosaron significativamente las colecciones existentes y el conocimiento de la biodiversidad, hasta ese momento era como en el caso de Misiones, prácticamente inexplorada. La coincidencia con Giai en Bariloche debe haber motivado fuertemente el gran interés de Julio en la colecta intensiva de especímenes para realizar estudios sistemáticos y taxonómicos de la avifauna argentina. De esta forma comenzaba en la Estación Biológica de la Isla Victoria una tarea de realizar expediciones para coleccionar especímenes de aves (y otros vertebrados) que acompañaría a Contreras durante toda su carrera científica. También junto a Andrés Giai se produjo el aprendizaje y entrenamiento en las técnicas de taxidermia de Yolanda Davies, la hija de Julio, quien será clave para el desarrollo de todos sus proyectos posteriores.



Yolanda Davies en sus labores como taxidermista, año 1992. Foto: Archivo Azara.



Especímenes de furnáridos colectados por Julio R. Contreras depositados en la colección del IADIZA. Foto: Benjamín Bender.

En 1974 Julio Contreras ingresa a la carrera de investigador científico del CONICET y se traslada a la ciudad de Mendoza. Allí comienza su labor como jefe del Laboratorio de Fauna Silvestre del Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA). Contreras incorporó la colección de especímenes de la Estación Biológica de la Isla Victoria, a la colección del IADIZA. Asimismo, continuó realizando campañas de colecta de especímenes para conformar una colección mayor que le permitiera estudiar los patrones de variación geográfica de las aves de la región “centro-andina”. La colecta se realizaba tratando de lograr varios especímenes de una misma localidad visitando repetidas veces el mismo sitio. De esta manera se lograba completar lo mejor posible las denominadas “series” de una especie o grupo de interés, que además también permitía una mejor representación del elenco avifaunístico. Es importante disponer de “series” de especímenes de una misma localidad para el estudio de la variación geográfica teniendo en cuenta las diferencias que suelen presentar a veces los individuos de una misma especie en una misma localidad, evitando realizar inferencias tan solo sobre la variación geográfica de unos pocos individuos que no fueran representativos de la población local. La visita repetida a algunos sitios además aseguraba una mejor representación del inventario cubriendo por ejemplo el recambio de especies entre diferentes estaciones del año o incluso, la sucesión de plumajes, o la cobertura de diferentes hábitats de una misma localidad. En aquellos años, tras la muerte de Partridge en 1966 (quien estaba a cargo de la colección del MACN luego de Giai), las expediciones de colecta científica de aves habían sido interrumpidas casi totalmente en nuestro país. Contreras, sabiendo de la importancia de las colecciones científicas, retomó dicha empresa cubriendo un importante vacío, no solo en la obtención de especímenes que luego serán estudiados por otros científicos por un largo tiempo, sino que también, permitió la formación de un conjunto de jóvenes ornitólogos en las técnicas de capturas de aves y su estudio. La colección de especímenes del IADIZA cuenta actualmente con unos 7.000 especímenes aves, de las cuales el 80% corresponden a las reunidas por Contreras en este período.

Durante su permanencia en el IADIZA de Mendoza, además de la creación de la colección de especímenes de aves, Contreras realizó una serie de contribuciones al conocimiento de la ornitología en diversos temas. Por un lado, abordó estudios taxonómicos, basados en morfología, sobre los furnáridos argentinos especialmente aquellos de las regiones áridas de los géneros *Geositta*, *Asthenes*, *Pseudasthenes* y *Coryphistera* (Contreras, 1976, 1979e, 1979f, 1979g, 1979j, 1980a, 1980b, 1980c, 1980h, 1980j; Contreras y Hoy, 1980). Pese al dinamismo de las delimitaciones de géneros, especies y subespecies en esta familia de aves, y pese a que en la actualidad los estudios incluyen vocalizaciones y marcadores genéticos, podemos decir que muchas de las propuestas taxonómicas de Contreras aún siguen teniendo vigencia (Remsen, 2019). Durante este período además abordó la biogeografía, taxonomía y biología de un conjunto de especies de la región central del país en las series de notas denominadas “Biota centro-andina” y “Avifauna mendocina”; tales como picaflores (Contreras, 1978b), doraditos (Contreras, 1980d, 1981b), calandrias (Contreras y Roig, 1976), pepiteros (Contreras, 1980i,

Contreras *et al.*, 1980), lechuzas (Contreras, 1978a), entre otros (Contreras, 1979b, 1980f, 1980g, 1980k, 1980l, 1980m, Contreras y Roig, 1977b, 1977c; Contreras y Fernández, 1978).

En este período mendocino Contreras también realizó inventarios de aves en localidades de interés para la conservación como la Reserva de Ñacuñán (Contreras, 1979l) y la laguna del Vivorón (Contreras y Fernández, 1980). También participó de relevamientos de aves en la provincia de Mendoza (Contreras, 1979i), Río Negro (Contreras y Rodríguez, 1977; Contreras, 1978c), en la provincia de La Pampa (Contreras *et al.*, 1975), en la provincia de San Luis (Contreras, 1979d), en San Juan (Contreras, 1979k). Asimismo, comenzó a recorrer otras regiones del país. Por ejemplo, entre 1977 y 1979 realizó los estudios de base de avifauna relacionados al impacto ambiental de la represa de Yacyretá sobre el río Paraná, en la provincia de Corrientes (Contreras, 1979h). Estas campañas seguramente lo acercaron definitivamente a su próximo destino de vida y profesional en el litoral.

Corrientes, la tierra prometida

En 1980 Contreras se trasladó desde Mendoza a la provincia de Corrientes donde desarrollaría su actividad de los próximos años, inicialmente, en el Centro de Ecología Aplicada del Litoral (CECOAL) y, más tarde en 1985, en el Centro Argentino de Primates (CAPRIM). Luego, en 1990 su propia casa -conteniendo oficinas, talleres, las colecciones y las bibliotecas- se transforma en su lugar de trabajo hasta 1998 bajo el nombre de “Programa Biología Básica Subtropical (PROBBAS)” dependiente del CONICET. Si bien su residencia habitual estaba allí en las afueras de Corrientes, hacia fines de la década de 1980, comenzó a visitar y luego a residir temporalmente en la ciudad de Pilar, en el departamento Ñeembucú, Paraguay.

Podemos decir que para Contreras las décadas de 1980 y 1990 fueron las más productivas en términos de autorías de notas y artículos originales sobre aves de Argentina (Figura 1). Durante este período publicó y comunicó cerca de 90 contribuciones sobre aves, en principio continuando los estudios iniciados en Mendoza acerca de los furnáridos de las regiones centrales del país, y la avifauna mendocina antes citados, para luego iniciar varias series con notas sobre la avifauna de la provincia de Corrientes y Chaco (Contreras, 1981a, 1981c, 1986b, 1986c, 1986d, 1987a, 1987c, 1987e, 1987f, 1988a, 1988c, 1989a, 1990a, 1990b, 1992^a; Contreras y Contreras, 1978, 1984, 1986b, 1989; Contreras *et al.*, 1987a, 1987b). Más tarde le seguirán notas sobre aves del resto de las provincias del nordeste argentino, especialmente Misiones (Contreras y Chebez, 1989; Contreras *et al.*, 1994a; Contreras *et al.*, 1994b) y Formosa (Contreras, 1987d, 1993a, 1993b). Durante este período publicó también una serie de notas sobre pesos y medidas de las aves argentinas (Contreras y Davies, 1980; Contreras, 1983a, 1983b, 1983c, 1985, 1987b).

En las publicaciones ornitológicas de esta época se observa la participación, cada vez más activa, de sus hijos Andrés y Yolanda quienes desarrollaron gran

habilidad para el reconocimiento de aves y las tareas de relevamiento de campo. Dentro del equipo de trabajo familiar, un lugar importante también ocupaba la esposa de Julio: Amalia Chialchia de Contreras. Amalia tenía una sólida formación cultural y profesional ya que había estudiado Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, además del profesorado de inglés, y más tarde durante la estadía en Mendoza, el profesorado de Biología. Amalia tenía a su cargo la corrección de manuscritos y pruebas de imprenta, la redacción de los resúmenes en inglés, los registros contables y además era una excelente dibujante que ilustró numerosos artículos científicos. También fue una gran defensora de los derechos de las mujeres, continuamente daba charlas en centros educativos y comunitarios, así como en programas de radio en Corrientes y en Paraguay.

Otros colaboradores fueron sumándose año tras año, ya sea como técnicos, becarios, voluntarios, o colegas de otras provincias y países con los cuales mantenía un activo contacto. Durante este período realizó inventarios de sitios de importancia para la conservación como la actual Reserva Provincial San Cayetano donde funcionaba la sede del CAPRIM (Contreras, 1988b; Contreras y Contreras, 1988), y también en la zona de la proyectada represa de Garabí-Garruchos en el extremo nordeste de la provincia de Corrientes (Contreras y Susman, 1988) y Yacyretá (Contreras *et al.*, 1987, 1989).

Su presencia en el nordeste de la Argentina lo impulsó rápidamente a interesarse cada vez más en la avifauna del vecino Paraguay debido a que resultaba escasamente estudiada en comparación con nuestro país. En 1988 realizó una campaña de exploración a un sitio de importancia, y muy emblemático, para la conservación en el Paraguay, la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú (Contreras

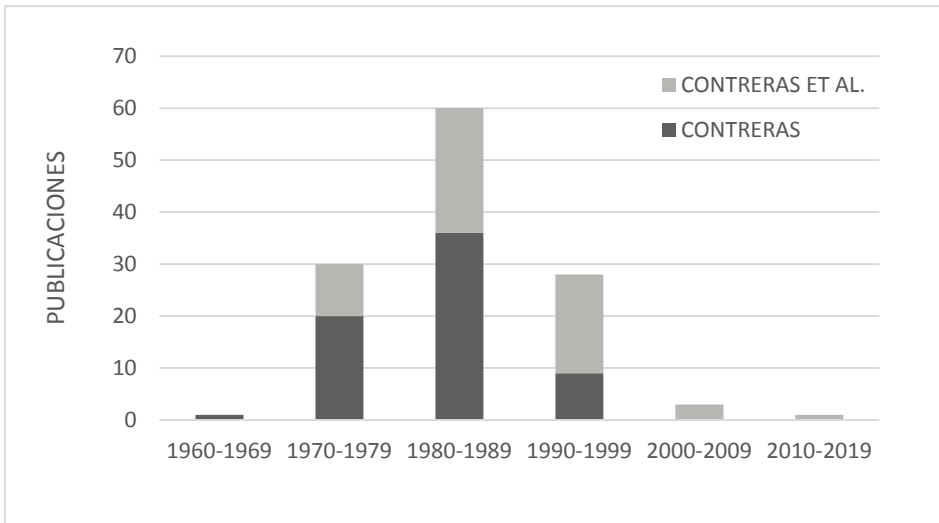


Figura 1. Número de publicaciones ornitológicas realizadas durante cada década por Julio R. Contreras y colaboradores.

y Granizo Tamayo, 1988). Como resultado del estudio de la avifauna paraguaya, en gabinete y en el campo, publicó una lista actualizada de especies (Contreras, 1989c; Contreras *et al.*, 1990), hallazgos de nuevas especies para el país, estado de conservación y ampliación de la distribución geográfica de varias especies y familias de aves, así como inventarios de sitios (Contreras, 1986a, 1989b, 1992b, 1995a, 1995b; Contreras y Contreras, 1992, 1993a, 1993b, 1994; Contreras y Escobar Argaña, 1993; Contreras y Gonzalez Romero, 1988, 1989a, 1989b, 1989c, 1991; Contreras *et al.*, 1988a, 1988b, 1989, 1991, 1992a, 1992b, 1993a, 1993b). Más tarde, realizó relevamientos en otras áreas de interés en el sudeste de Bolivia en el departamento de Santa Cruz (Contreras, 1996; Contreras y Davies, 1995, 1996).

Una serie de campañas más recordadas por sus colaboradores de aquellas épocas, y que tuvo gran impacto hasta el día de hoy, fueron los relevamientos en el área de influencia de la represa de Yacyretá en la década de 1990. Por ejemplo, los relevamientos realizados en el área de "Puerto San Juan", departamento de Candelaria, provincia de Misiones, fueron claves para incorporar al ahora denominado "Campo San Juan" a las áreas de conservación de la Entidad Binacional Yacyreta (EBY). Contreras había fundamentado junto con Juan Carlos Chebez que este sitio representaba un ambiente singular de los "campos del sur misionero" que estaba sin protección y que debía ser conservado. Afortunadamente, al momento de escribir este texto, se han retomado las gestiones entre la EBY y la Administración de Parques Nacionales, y es muy posible que allí sea creado un nuevo parque nacional.

En 1988, Contreras organizó la VII Reunión Argentina de Ornitología (RAO) en la ciudad de Corrientes, y tuvo la idea de convocar a los ornitólogos paraguayos, dando comienzo a una serie de seis encuentros anuales (1988-1993) con el nombre de "Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología". Algunos de estos encuentros se realizaron en la capital de Corrientes, otros en las ciudades de Asunción y de Pilar en el Paraguay, y luego en 1993 se realizó un sexto encuentro con mayor convocatoria en Puerto Iguazú que fue denominado además como la "Primera Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata (ROCUP)" ya que se realizó en conjunción con la VIII Reunión Argentina de Ornitología. Junto con los encuentros académicos Contreras también organizaba cursos que abordaban diferentes aspectos teóricos de la ornitología neotropical, así como el entrenamiento en técnicas de estudio de las aves que incluían varias salidas al campo, colecta y preparación de especímenes.

Los estudiantes argentinos, paraguayos y brasileros que participábamos anualmente de aquellas reuniones científicas, cursos y salidas al campo pudimos aprovechar al máximo el caudal de conocimientos ornitológicos, ecológicos y evolutivos, que nos brindaba Contreras tanto en sus charlas formales y las informales, durante las visitas a su biblioteca o a las colecciones, o durante las campañas. Pero así también para quienes como yo veníamos desde Buenos Aires hacia estas latitudes nos resultaba una experiencia perfecta para aprender de primera mano sobre la ornitología neotropical, y además, observar las aves de la región nordeste. Recuerdo, por ejemplo, que la llegada a la ciudad de Pilar en Paraguay no era fácil, requería viajar en ómnibus hasta Resistencia, pasar parte de la noche



Una de las publicaciones de este período está referida a la presencia del Ipequí (*Heliornis fulica*) en la provincia de Corrientes (Contreras *et al.*, 1987b). Foto: Emilio White.



Julio R. Contreras durante los relevamientos al área afectada por Yacyretá, acompañado por jóvenes que se formaron a su lado.

durmiendo en la terminal, y luego en la mañana siguiente se debía alcanzar el cruce de la ruta en Mansilla en Formosa para después atravesar (haciendo dedo) el camino de tierra hasta Puerto Fotheringham – Colonia Cano donde estaba el servicio de lanchas para cruzar el río. Así, la llegada de todos los participantes a Pilar duraba varios días, ya que además de los que veníamos por lancha desde Buenos Aires, otros llegaban en auto desde Misiones y Paraguay, o desde Curitiba en ómnibus. Las salidas al campo de aquellos cursos eran memorables, navegando varios días por el río Paraguay y bajando en lugares deshabitados. En lo personal, además de nutrirme de amistades y colegas cuyas relaciones perduran hasta estos días, aquel paisaje cultural y natural, junto a la fascinación por las aves de esa región que experimentaba en esos viajes, dejó en mí una impronta que explica en gran medida mi actual destino aquí en Corrientes. Muchos de aquellos jóvenes que asistieron a aquellas actividades hoy en día son investigadores formados, profesores universitarios, funcionarios de organismos estatales o privados, o consultores, casi todos dedicados mayormente a la ornitología o la conservación, en Argentina, Paraguay y Brasil.

La gran producción de artículos durante estas décadas de 1980 y 1990 está fuertemente asociada a la edición y publicación de la revista *Historia Natural*, y más tarde a la edición y publicación de la serie de *Nótulas Faunísticas*. Esta fue otra de las tareas que emprendió Contreras con éxito ya que en aquella época todo aquel que investigara sobre historia natural de vertebrados en la Argentina necesitaba consultarlas. Si bien era criticado el hecho que el mismo editor fuera el autor más frecuente de los primeros volúmenes, es de destacar que la revista *Historia Natural* tenía bastante regularidad y llegaba a los principales laboratorios de investigación de estos temas en la Argentina y en el exterior. Muchos artículos publicados en *Historia Natural* hoy en día se siguen citando, con lo cual el impacto resultó bastante bueno para ser un emprendimiento totalmente autogestionado. Por otra parte, en aquellos tiempos era habitual el intercambio de revistas entre las sociedades científicas que editaban sus revistas especializadas, de tal suerte que los volúmenes de *Historia Natural* eran enviados hacia las editoriales de revistas científicas de todo el mundo, que luego eran recibidas en Corrientes como parte del intercambio. También, Contreras recibía cientos de “separatas” por mes que luego de leídas eran clasificadas, inventariadas en los ficheros, y finalmente encuadernadas en volúmenes temáticos. Cada volumen de separatas representaba prácticamente una monografía sobre los temas más interesantes para cualquier ornitólogo. Dichos volúmenes también contenían artículos muy antiguos o muy difíciles de conseguir. Los volúmenes con las separatas encuadernadas podían soportar las lecturas y el fotocopiado sin perderse o arruinarse. De esta manera, la biblioteca y la hemeroteca de Contreras era, sin dudas, una de las más especializadas y la más actualizada del país en aquel momento.

Además de la producción de publicaciones científicas, la organización de encuentros científicos y la actividad editorial, durante todo este tiempo Contreras continuó con la colecta y mantenimiento de las colecciones, adquiriendo un estándar cada vez mejor en cuanto a la preparación y cuidado por parte de Yolanda. Se trataba de lograr el máximo aprovechamiento de cada espécimen colectado,

ya que además de la obtención de pieles de estudio se coleccionaban parásitos, lenguas, esqueletos, contenidos gástricos, y hasta se realizaban mediciones de órganos internos (gónadas, intestinos, etc.) que acompañaban los datos de las etiquetas o los libros de registro de la colección. Esta colección técnicamente fue denominada “Colección Félix de Azara”, y actualmente se encuentra depositada en la división Ornitología del MACN. La colección constituye uno de los mayores legados de Julio R. Contreras para contribuir a los estudios sistemáticos basados en pieles. Su cobertura geográfica y temporal cubrió un vacío en el mapa de todas las campañas de colecta científica de aves realizadas previamente en nuestro país. La mayor cantidad de especímenes de esta colección corresponde a la provincia de Corrientes, y en menor medida a las de Chaco, Misiones y Formosa. También hay material colectado en otras provincias, en el Paraguay y en Bolivia. La colección tiene unos 11.000 ejemplares de pieles, y algunas especies estaban representadas con muchos más especímenes que en la colección histórica del MACN, u otras colecciones del país. Por citar un ejemplo, los especímenes de Capuchinos del género *Sporophila*, que han generado un gran interés por los investigadores en la actualidad, eran numerosos en la Colección Félix de Azara. Los especímenes de capuchinos colectados por Contreras permitieron la realización de los primeros estudios evolutivos del grupo basados en plumajes utilizando espectrofotometría (Benites *et al.*, 2010; Campagna *et al.*, 2012), e incluso, se pudieron obtener marcadores genéticos a partir de muestras de las pieles (Lijtmaer *et al.*, 2004).

Durante esta productiva década de 1980, Contreras comenzó con un nuevo proyecto que, tal como lo requerían las constantes campañas de colecta y el mantenimiento de las colecciones de especímenes, representaría otra tarea titánica para el pequeño grupo de trabajo. Contreras se propuso compilar toda la información publicada, y toda la información obtenible a través de colaboradores, sobre la distribución de las especies de aves en la “Cuenca del Plata” con el objetivo de comenzar a interpretar patrones biogeográficos y evolutivos en el sur de Sudamérica. El método empleado fue el de los “atlas de aves” que habían surgido en la década de 1960 en Europa y que se fueron completando con la colaboración de aficionados a la observación de aves.

El “atlado” consiste en volcar registros de aves sobre un mapa de cualquier región, provincia o país que está dividido en cuadrículas formadas por los cruces de líneas correspondientes a la latitud y la longitud geográfica. Es decir que con las coordenadas geográficas del lugar de registro se visualiza rápidamente a cuál cuadrícula corresponde el registro, y se marca. En los atlas de Contreras, la medida de las cuadrículas era generalmente la de un cuarto de grado geográfico, que se corresponde aproximadamente con un cuadrado de 25-27 km de lado. A medida que se vuelca la información en el atlas se va rellenando la distribución geográfica de las especies en cada provincia o región representada. Cada mapa también tenía un “fenograma” que permitía marcar en que meses la especie había sido registrada en cada provincia de la Argentina. Otra vez, este sistema acotaba la resolución temporal a marcar simplemente los meses de ocurrencia. Si bien no tenía gran precisión temporal más que el mes de ocurrencia, realmente



Cajas con especímenes colectados por Julio R. Contreras depositados en la colección "Félix de Azara" del MACN. Foto: María José Rodríguez Cajarville y Laura Barone.



Especímenes del género *Sporophila* colectados por Julio R. Contreras depositados en la colección "Félix de Azara" del MACN. Foto: María José Rodríguez Cajarville y Laura Barone.

alcanzaba para visualizar rápidamente si una especie era residente, migratoria, u ocasional en cualquier provincia relevada. De tal forma, combinando los mapas de diferentes provincias y sus fenogramas se podía observar patrones de migración regionales.

Por definición los atlas deben tener un período de recolección de datos, al cabo del cual, se obtiene un mapa de distribución geográfica para todas las especies. Esto permite compararlos entre sí y detectar patrones espaciales de la distribución geográfica. Si se dispone de un atlas precedente, o si se planea uno futuro, las comparaciones permiten detectar los cambios en la distribución geográfica de algunas especies. Otra de las utilidades de los atlas siempre fue la detección de áreas de importancia para la conservación a través de la coincidencia en determinadas cuadrículas de las especies de interés, zonas de alta riqueza de especies, o de endemismos. Utilizando este método se obtenía información de distribución geográfica más realista que permitían hacer más o mejores inferencias que con los mapas “continuos” de distribución de especies comúnmente trazados en los libros, guías de identificación o monografías. Otro aspecto interesante es que, durante muchas décadas, antes de la existencia de las bases de datos de biodiversidad accesibles a través de internet como las conocemos hoy en día que permiten a los aficionados volcar sus datos al instante (<https://ebird.org/argentina/home>), el método de atlado también resultaba una actividad muy atractiva para cientos de miles de voluntarios en Norteamérica y en Europa. A los participantes se les asignaban determinadas cuadrículas de su zona o de su interés que debían visitar periódicamente y luego enviar las planillas a un centro de información. El laboratorio de Contreras, el PROBBAS, actuaba como un centro de información y unos cuantos ornitólogos colaboradores le enviaban sus listados de campo para ir completando los atlas.

Los atlas ornitológicos de Contreras se fueron completando cada vez más y más de manera continua durante dos décadas, fruto de numerosas campañas por toda la región y del apoyo de una creciente red de colaboradores que enviaban periódicamente sus listados. La mayoría de los artículos y notas de aves del nordeste de la Argentina y de Paraguay publicados por Contreras y sus colaboradores entre 1985 y 2000 fueron basados en la información reunida en los “atlas ornitogeográficos” de la Cuenca del Plata. Pero la tarea de actualización resultaría cada vez más exigente ya que la actividad de la observación de aves en el país iba en aumento, y así sus colaboradores, y también las publicaciones, se multiplicaban. Por otra parte, hacia fines de la década del 1990, el acceso a las computadoras y software específico se haría cada vez más necesario para manejar la información de los atlas que aún seguía siendo registrada en carpetas y hojas. Finalmente, el Atlas de la provincia de Chaco para las aves no paseriformes fue el único editado como un volumen que se distribuyó entre algunos interesados, aunque se trataba de una copia del original con un anillado plástico (Contreras *et al.*, 1994). El resto de los atlas, a pesar de su avanzado nivel de compilación, no lograron ser publicados durante aquellos años en los que resultaban “actuales”, aunque recientemente se publicó el atlas de las aves no paseriformes de Formosa (Contreras *et al.*, 2014) que contiene la incorporación de registros nuevos.

Entre el año 1998 y 2000 Contreras finalmente desarma el PROBBAS en la provincia de Corrientes y se traslada hacia el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” junto con Yolanda, y se instalan en la división de Ornitología. Allí continuará hasta su retiro en 2003 su labor de gabinete, así como el mantenimiento de la colección “Félix de Azara” que fue donada a la Colección de Ornitología del MACN. En este período, aunque ya sin campañas de colecta, Contreras siguió realizando algunos aportes más a la ornitología de la Cuenca del Plata basado en la información compilada en los atlas, pero con particular interés en la influencia del eje fluvial del Paraguay-Paraná en la avifauna (Contreras y Contreras, 2002; Di Giacomo y Contreras, 2002; Di Giacomo *et al.*, 2005).

Reflexiones finales

Repasando este panorama de la labor de Julio R. Contreras como ornitólogo está claro el enorme esfuerzo personal que realizó para ir concretando cada uno de los proyectos que se proponía. La capacidad de trabajo resulta abrumadora, especialmente en las décadas de 1980 y 1990, donde además de toda esta producción ornitológica descripta, mantenía muy activas otras líneas de trabajo sobre mamíferos, especialmente los roedores del género *Ctenomys* que también colectaba durante las campañas de captura de aves.

Sus aportes al conocimiento de la avifauna del centro del país primero, y del nordeste argentino y el Paraguay después, fueron muchos, y en variados aspectos como la taxonomía, la sistemática, la biogeografía, la ecología del comportamiento, y hasta incursionó junto a su hijo Andrés en aspectos etnográficos y culturales del panorama de las aves de Corrientes y Paraguay. La contribución de sus atlas aún es difícil de valorar debido a que todavía no han sido publicados en su totalidad, sin embargo, muchos aspectos destacados de los atlas ya fueron publicados o comunicados y otros escritos inéditos esperan ser publicados seguramente en los próximos años.

En el ámbito de la conservación también ha sido muy destacada la participación temprana de Contreras en relevamientos de sitios de gran importancia que hoy en día están identificados como prioritarios para la conservación como *Important Bird Areas* (IBA) a nivel global. Algunos sitios siguen esperando su protección como las selvas de Garruchos-Garabí, y otros ya han sido declarados áreas protegidas, tales como Parque Nacional El Impenetrable en el Chaco, la Reserva Provincial de San Cayetano en Corrientes y el Campo San Juan en Misiones. También fue de gran impacto su constante labor de recibir, convocar y reunir a jóvenes entusiastas venidos desde cualquier región del país o de los países vecinos para motivarlos a interesarse más por las aves, los mamíferos, la ciencia y la conservación. Su legado ha sido muy grande en ese silencioso despertar de vocaciones de estudiantes y aumentar el conocimiento de todos sus colaboradores.

El mayor legado para las generaciones futuras de ornitólogos que no lo hayan conocido es la colección Félix de Azara que afortunadamente se encuentra resguardada en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”.

Si bien la actividad de los colectores de especímenes para museos ha resultado polémica para muchos observadores de aves, incluso para muchos científicos, quienes hayan podido trabajar en una colección para resolver una pregunta científica saben que los especímenes fueron, son y serán imprescindibles para avanzar en el conocimiento de las aves. A medida que se incorporan nuevas tecnologías se pueden obtener nuevos datos, una y otra vez, a partir de especímenes colectados hace cientos de años. Sin ir más lejos, durante muchas décadas las colecciones fueron la única fuente de información precisa para identificar a las especies y conocer su distribución geográfica. Por ejemplo, sabemos que todas las guías de identificación de aves producidas en la Argentina hasta el momento basaron sus láminas en la revisión de los ejemplares de museos. También, el conocimiento que tenemos sobre la biodiversidad en peligro está fuertemente basado en las evidencias que se encuentran en las colecciones, como por ejemplo la comparación de las distribuciones históricas con las distribuciones actuales para la mayoría de las especies que se consideran amenazadas. Lamentablemente, la actividad de Contreras como colector y formador de colecciones muchas veces fue injustamente criticada, y hasta resultó en su alejamiento de algunos ámbitos en donde era muy apreciado como, por ejemplo, en la misma Asociación Ornitológica del Plata que lo distinguió en el año 1992 con el título de "Ornitólogo de Campo *honoris causa*". El aporte de Contreras como colector ha sido muy valioso en una época donde ya no había expediciones de colecta debido a que son em-



Julio R. Contreras junto a Adrián Di Giacomo en España. Foto: Archivo Azara.

presas costosas, y debido también a que el fruto de dicho esfuerzo se recoge muy a largo plazo y generalmente, por otras personas. Pocos investigadores de hoy en día podrían dedicar su tiempo a recolectar datos que no serán utilizados de inmediato. Allí, en el silencio del subsuelo del museo, su colección seguirá siendo utilizada por muchos años en las investigaciones de los ornitólogos en la Argentina, acompañando a las colecciones de los grandes ornitólogos argentinos que lo precedieron, como las de su apreciado amigo Andrés Gai.

En síntesis, el aporte de Julio R. Contreras a la ornitología de la Argentina y del Paraguay será difícil de igualar por un ornitólogo de nuestros tiempos. Será recordado como un ornitólogo de campo y también como un ornitólogo de colecciones. Para la ornitología de nuestra región la personalidad de Contreras fue admirablemente polifacética, hiperactiva y enciclopédica. Como con casi todos los aspectos de su apasionada y productiva vida.

Bibliografía

- Benites, P., M.D. Eaton, D.A. Lijtmaer, S.C. Lougheed y P.L. Tubaro. 2010. Analysis from avian visual perspective reveals plumage colour differences among females of capuchino seedeaters (*Sporophila*). *Journal of Avian Biology*, 41: 597-602.
- Campagna, L., P. Benites, S.C. Lougheed, D.A. Lijtmaer, A.S. Di Giacomo, M.D. Eaton y P. L. Tubaro. 2012. Rapid phenotypic evolution during incipient speciation in a continental avian radiation. *Proceedings of the Royal Society of London, Series B* 279: 1847-1856.
- Contreras, J.R. 1969. Notas acerca de la bioecología de la Paloma Torcaza o Mediana (*Zenaidura auriculata chrysauchenia*) en la costa del Río Uruguay. Tres trabajos sobre zoología de vertebrados. Fundación Bariloche (San Carlos de Bariloche), pp. 1-10 [no citado en el texto].
- Contreras, J.R. 1975. Características ponderales de las aves del Parque Nacional Nahuel Huapi y regiones adyacentes. *Physis, Sec. C*, 34: 97-107.
- Contreras, J.R. 1976. Una nueva subespecie de *Geositta rufipennis* procedente de las cercanías de San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro, Argentina (Aves: Furnariidae). *Physis, Sec. C*, 35: 213-220.
- Contreras, J.R. 1977. La avifauna del Valle del río Collón Curá, provincia de Neuquén. *IDIA Suplemento*, 34: 250-270.
- Contreras, J.R. 1978a. Asignación subespecífica del material de *Athene cunicularia* de la colección ornitológica del IADIZA. *Physis, Sec. C*, 37: 250.
- Contreras, J.R. 1978b. Biota centro-andina. VII. Comentarios acerca de las razas del Picaflor Gigante *Patagona gigas* en las provincias de Mendoza y San Juan (Aves: Trochilidae). *Neotropica*, 24: 47-49.
- Contreras, J.R. 1978c. Ecología de la avifauna de la región Puerto Lobos, provincias de Río Negro y Chubut. *Ecosur*, 5: 169-181.
- Contreras, J.R. 1978d. La avifauna de la Isla Victoria, Parque Nacional Nahuel Huapi: ecología y composición. *Res. VII Congr. Argent. Biol. (Mendoza)*, p. 1.
- Contreras, J.R. 1978e. Características ponderales de algunas especies de aves de la Isla Victoria, provincia de Neuquén. *Res. VII Congr. Argent. Biol. (Mendoza)*, p. 11.
- Contreras, J.R. 1979a. Bird weights from northeastern Argentina. *Bull. Brit. Ornith. Club*, 99: 21-24.
- Contreras, J.R. 1979b. Un nuevo hallazgo para la República Argentina del Gaviotín Negro o Fumarel *Chlidonias niger surinamensis* (Gmelin) (Aves: Laridae). *Historia Natural*, 1: 1-3.
- Contreras, J.R. 1979c. Avifauna correntina. I. *Aratinga nenday* (Vieillot) y *Megarhynchus pitangua pitangua* (Linne) (Aves: Psittacidae y Tyrannidae). *Historia Natural*, 1: 5-8.
- Contreras, J.R. 1979d. Avifauna puntana. I. Algunas especies nuevas o poco conocidas para la provincia de San Luis. *Historia Natural*, 1: 9-12.
- Contreras, J.R. 1979e. Una nueva subespecie de Furnariidae *Tripophaga modesta navasi* (Aves: Passeriformes). *Historia Natural*, 1: 13-16.
- Contreras, J.R. 1979f. Sobre un ave nueva para la provincia de Mendoza y otra poco conocida. *Historia Natural*, 1: 26-27.
- Contreras, J.R. 1979g. Furnariidae argentinos. III. Nuevos datos sobre la distribución y la biología de *Geositta cunicularia hellmayri* Peters. *Neotropica*, 25: 167-171.

- Contreras, J.R. 1979h. Distribución ecológica de la avifauna del área Argentina de la futura presa de Yaciretá-Apipé. Res. VII Reunión Argentina de Ecología (Mendoza), 20.
- Contreras, J.R. 1979i. Catálogo sistemático y descriptivo de la avifauna mendocina. I. No Passeriformes. Res. VII Reunión Argentina de Ecología (Mendoza), 21.
- Contreras, J.R. 1979j. Furnariidae argentinos. II. Las subespecies argentinas de *Tripophaga pyrroleuca* y notas sobre su historia evolutiva. Res. I Encuentro Iberoamericano de Ornitología (Buenos Aires), 8.
- Contreras, J.R. 1979k. Ornitofauna popular del valle del Río Gualcamayo, departamento Jachal, provincia de San Juan, Argentina, Res. I Encuentro Iberoamericano de Ornitología (Buenos Aires), 71.
- Contreras, J.R. 1979l. Lista faunística preliminar de los vertebrados de la reserva Ecológica de Nacunan. Cuaderno Técnico IADIZA, 1: 39-47.
- Contreras, J.R. 1980a. Furnariidae argentinos. IV. Aportes al conocimiento de *Tripophaga steinbachi* (Hartet y Venturi), con la descripción de *Tripophaga steinbachi neiffi*, nueva subespecie. Historia Natural, 1: 29-32.
- Contreras, J.R. 1980b. Furnariidae argentinos. I. Nuevos datos sobre *Tripophaga modesta navasi* y algunas consideraciones sobre *Tripophaga modesta* en la Argentina. Historia Natural, 1: 49-68.
- Contreras, J.R. 1980c. Furnariidae argentinos. V. *Coryphistera alaudina* Burmeister, 1860, y sus supuestas subespecies. Historia Natural, 1: 69-72.
- Contreras, J.R. 1980d. El doradito oliváceo *Pseudocolopteryx acutipennis* (Sclater y Salvin) en la provincia de San Juan, Argentina (Aves: Tyrannidae). Historia Natural, 1: 75-76.
- Contreras, J.R. 1980e. Dos nuevas localidades para aves argentinas. Historia Natural 1: 84.
- Contreras, J.R. 1980f. Avifauna mendocina. III. El carpintero chico *Picoides mixtus* en Mendoza: subespecie presente y comentarios biogeográficos (Picidae). Historia Natural, 1: 85-90.
- Contreras, J.R. 1980g. Avifauna mendocina. IV. *Gallinago paraguayae magellanica* King. Aves: Scolopacidae. Historia Natural, 1: 91-92.
- Contreras, J.R. 1980h. Furnariidae argentinos. VI. *Tripophaga patagónica* (d'Orbigny, 1839). Historia Natural, 1: 101-108.
- Contreras, J.R. 1980i. Algunos comentarios sobre las razas argentinas de *Saltator aurantiirostris* y revalidación de *Saltator aurantiirostris tilcarae* Chapman, 1927 (Aves: Emberizidae). Historia Natural, 1: 113-120.
- Contreras, J.R. 1980j. *Geositta rufipennis hoyi*, nueva subespecie y consideraciones sobre *G. rufipennis* en el centro y el oeste argentinos (Aves: Furnariidae). Historia Natural, 1: 137-148.
- Contreras, J.R. 1980k. Nota acerca del límite rionegrino de la distribución de las subespecies de *Rallus sanguinolentus* en la Argentina. Historia Natural, 1: 149-150.
- Contreras, J.R. 1980l. New data on Shiny Cowbird parasitism (*Molothrus bonariensis bonariensis*: Aves: Icteridae). Historia Natural, 1: 151-152.
- Contreras, J.R. 1980m. Avifauna mendocina. II. Revalidación de *Embernagra platensis gossei* Chubb, 1918, y nuevos datos sobre las subespecies de *Embernagra platensis* (Passeriformes: Emberizidae). Bol. Mus. Cienc. Nat. Antr. Juan C. Moyano, 1: 23-34.
- Contreras, J.R. 1981a. Lista preliminar de la avifauna Correntina. I. No Passeriformes. Historia Natural, 2: 21-28.
- Contreras, J.R. 1981b. Avifauna mendocina. V. El Doradito Oliváceo *Pseudocolopteryx acutipennis*. Historia Natural, 2: 32.
- Contreras, J.R. 1981c. Consideraciones sobre las asociaciones interespecíficas de aves Passeriformes de la región selvática costera del alto Río Paraná, en la provincia de Corrientes, Argentina. Facena, 4: 61-75.
- Contreras, J.R. 1983a. Notas sobre el peso de aves argentinas. I. Historia Natural, 3: 16.
- Contreras, J.R. 1983b. Notas sobre el peso de aves argentinas. II. Historia Natural, 3: 39-40.
- Contreras, J.R. 1983c. Notas sobre el peso de aves argentinas. III. Historia Natural, 3: 95-96.
- Contreras, J.R. 1985. Notas sobre el peso de aves argentinas. IV. Historia Natural, 4: 319-320.
- Contreras, J.R. 1986a. Acerca de la presencia de *Phaethornis pretrei* (Lesson & Delattre, 1839) (Aves: Trochilidae) en Paraguay oriental. Historia Natural, 6: 31-32.
- Contreras, J.R. 1986b. Nota acerca de la distribución de *Euscarthmus meloryphus* Wied, 1831 (Aves: Tyrannidae). Historia Natural, 6: 48.
- Contreras, J.R. 1986c. Acerca del Milanito Blanco, *Gampsonyx swainsoni swainsoni* Vigors, 1835, en la Argentina (Aves: Accipitridae). Historia Natural, 6: 83-84.
- Contreras, J.R. 1986d. Sobre la presencia de Halconcito Gris, *Spizopteryx circumcinctus* (Kaup) en la provincia de Corrientes (Aves: Falconidae). Historia Natural, 6: 91-92.
- Contreras, J.R. 1987a. Algunas localidades interesantes para aves correntinas. Nótulas Faunísticas, 6: 1-2.
- Contreras, J.R. 1987b. Algunas observaciones sobre las medidas conocidas de aves Argentinas. Nótulas Faunísticas, 7: 1-2.
- Contreras, J.R. 1987c. Acerca de la biología reproductiva del Picaflor Verde Común *Chlorostilbon aureoventris lucidus* (Shaw, 1811) (Aves, Trochilidae). Historia Natural, 7: 31-32.

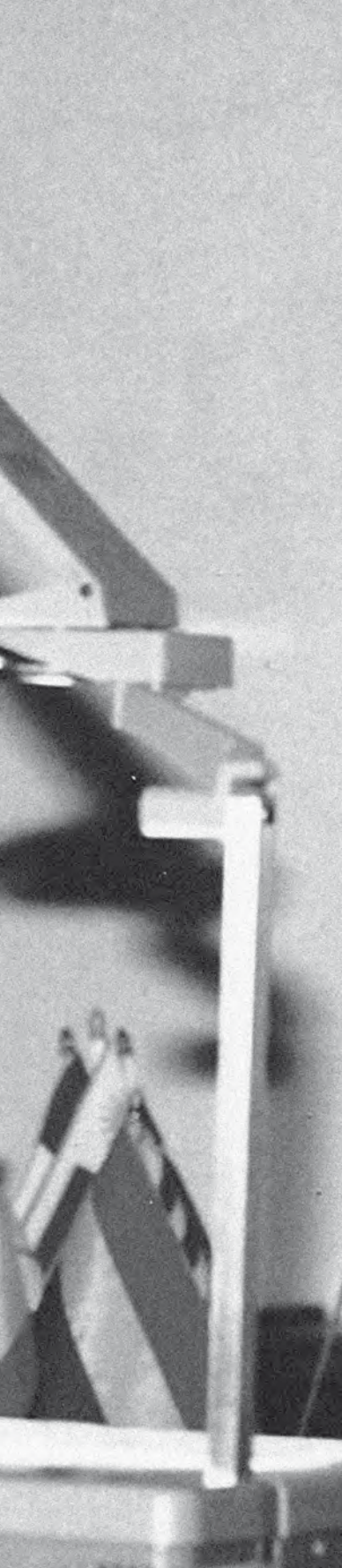
- Contreras, J.R. 1987d. Lista preliminar de la avifauna de la provincia de Formosa, República Argentina. *Historia Natural*, 7: 33 - 52.
- Contreras, J.R. 1987e. Lista preliminar de la avifauna correntina. II. Passeriformes. *Historia Natural*, 7: 61-70.
- Contreras, J.R. 1987f. Catálogo de la avifauna de la provincia de Corrientes, Argentina. Res. VI Reunión Argentina de Ornitología (Horco Molle), 30.
- Contreras, J.R. 1988a. Acerca de la biología reproductiva del Burrito Silbón, *Laterallus melanophaius* (Aves: Rallidae). *Nótulas Faunísticas*, no. 9, 2pp.
- Contreras, J.R. 1988b. Datos reproductivos de 45 especies de aves Passeriformes que anidan en el valle aluvial del Riachuelo, noroeste de Corrientes, Argentina. Res. VII Reunión Argentina de Ornitología y I Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes), pp. 27-29.
- Contreras, J.R. 1988c. Distribución y conservación de la rapaces (Aves: Accipitridae y Falconidae) en el norte de la provincia de Corrientes, Argentina. Res. VII Reunión Argentina de Ornitología y I Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes), p. 36.
- Contreras, J.R. 1989a. Abundancia y densidad relativa de rapaces (Accipitridae y Falconidae) en Corrientes. *Nuestras Aves*, 20: 10-11.
- Contreras, J.R. 1989b. La avifauna de la Estancia Co'e Pyahú y sus cercanías, Nueva Asunción, República del Paraguay. *Nótulas Faunísticas*, 17: 1-6.
- Contreras, J.R. 1989c. Lista preliminar de las especies y subespecies de aves del Paraguay. Res. II Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Asunción), pp. 27-28.
- Contreras, J.R. 1990. Nuevas citas acerca de la distribución y estatus de conservación de *Buteo brachyurus* (Vieillot 1916) en la República Argentina (Accipitridae). Res. III Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes), p. 4.
- Contreras, J.R. 1990. Datos reproductivos de 45 especies de aves Passeriformes que anidan en el valle aluvial del Riachuelo, noroeste de Corrientes, Argentina. *Nótulas Faunísticas*, 22: 1-4.
- Contreras, J.R. 1992a. A plea for the parrots of Corrientes, NE Argentina. Res. V Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Pilar, Paraguay), pp. 13-15.
- Contreras, J.R. 1992b. Notas Ornitológicas Paraguayas. I. *Sterna maxima maxima* Boddaert, 1783 y *Anthracothorax nigricollis nigricollis* (Vieillot, 1817). *Nótulas Faunísticas*, 28: 1-4.
- Contreras, J.R. 1993a. Abundancia y densidad relativa de aves rapaces (Accipitridae y Falconidae) en el este de la provincia de Formosa, República Argentina. *Nótulas Faunísticas*, 39, 1-4.
- Contreras, J.R. 1993b. Acerca de algunas especies de aves del extremo sudeste de la provincia de Formosa, República Argentina. *Nótulas Faunísticas*, 47: 1-8.
- Contreras, J.R. 1995a. Actualizaciones ornitológicas para el Atlas Ornitogeográfico del Paraguay: Hirundinidae. Monografías, N° 7, Editorial L. O. L. A., Buenos Aires, pp. 1-40.
- Contreras, J.R. 1995b. *Heteroxolmis dominicana* (Vieillot, 1823) en la República del Paraguay (Aves, Tyrannidae). *Nótulas Faunísticas*, 76: 1-3.
- Contreras, J.R. 1996. Una visita ornitológica a la localidad de Chochís, en el Oriente del Departamento Santa Cruz (Bolivia). *Nótulas Faunísticas*, 91: 1-5.
- Contreras, J.R., C. Acevedo Gómez y N. López Huerta. 1988a. Status y distribución del chimango, *Polyborus chimango chimango* (Vieillot, 1816) en la República del Paraguay. *Nótulas Faunísticas*, 10: 1-2.
- Contreras, J.R., C. Acevedo Gómez y N. López Huerta. 1988b. Acerca de la distribución y status de conservación de *Elanoides forficatus yetapa* en el Paraguay (Aves, Accipitridae). Res. VII Reunión Argentina de Ornitología y I Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes), pp. 25-27.
- Contreras, J.R., L.M. Berry, A.O. Contreras, C.C. Bertonatti, y E.C. Utges. 1994. Atlas Ornitogeográfico de la provincia del Chaco, República Argentina. I. No Passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara 1. Editorial L.O.L.A., Buenos Aires, 165 pp.
- Contreras, J.R. y J.C. Chebez. 1989. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Misiones, República Argentina. Res. II Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Asunción, Paraguay), pp. 13-14.
- Contreras, J.R., A. Chialchia de Contreras y A.O. Contreras. 1987. La avifauna de la zona de influencia de la represa de Yacyretá y sus problemas de conservación ante la modificación ambiental. Res. VI Reunión Argentina de Ornitología (Horco Molle, Tucumán), p. 44.
- Contreras, J.R., A. Colman Jara y N. Perez Villamayor. 1992a. Notas ornitológicas paraguayas. II. *Podiceps major major* (Boddaert, 1783) (Aves: Podicipedidae). *Nótulas Faunísticas*, 32: 1-3.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1978. Notas acerca de la avifauna de la provincia de Corrientes, Argentina. *Neotropica*, 24: 151-153.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1984. Addenda a la lista de aves no Passeriformes de la provincia de Corrientes, Argentina. *Historia Natural*, 3: 248.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1986a. Acerca de *Campylorhynchus turdinus unicolor* Wied en Paraguay y en la República Argentina (Aves: Trogloditidae). *Historia Natural*, 6: 75-76.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1986b. Un ave nueva para el "impenetrable" chaqueño: el Anambé Castaño. *Nuestras Aves*, 11: 9-10.

- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1988. La avifauna de la Reserva Ecológica del Riachuelo, noroeste de Corrientes, Argentina. *Res. VII Reunión Argentina de Ornitología y I Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes)*, pp. 34-35.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1989. Atlas omitogeográfico de la provincia de Corrientes, República Argentina. *Res. II Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Asunción, Paraguay)*, pp. 16-17.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1992. Notas Ornitológicas Paraguayas. III. *Sterna trudeaui* Audubon, 1838, una especie nueva para el Paraguay y nuevos datos sobre otras tres. *Nótulas Faunísticas*, 31: 1-3.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1993a. Nuevas consideraciones acerca del Chimango, *Milvago chimango* (Vieillot, 1816) en la república del Paraguay (Aves: Falconidae). *Nótulas Faunísticas*, 36: 1-4.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1993b. Acerca de la distribución de *Pipraeidea melanonota melanonota* (Vieillot, 1819) en la República del Paraguay y en el norte argentino (Aves: Emberizidae; Thraupinae). *Nótulas Faunísticas*, 46: 1-4.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1994. Acerca de *Laterallus exilis* (Temminck, 1831) y de *Calidris bairdii* (Coues, 1861) en la República del Paraguay (Aves: Rallidae y Scolopacidae). *Nótulas Faunísticas*, 51: 1-4.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 2002. Ecología y conservación de la biodiversidad del área del Ñeembucú (Paraguay) y del norte de la provincia de Corrientes (Argentina), así como del tramo del eje fluvial Paraguay-Paraná entre los 24° 45' y los 29° de latitud austral. *Historia Natural*, 8: 1-28.
- Contreras, J.R., A.O. Contreras y J. Escobar Argaña. 1993. Comentarios acerca de algunas especies de aves nuevas o poco conocidas para el Paraguay. *Nótulas Faunísticas*, 43: 1-7.
- Contreras, J.R. y Y.E. Davies. 1980. Aportes para el conocimiento del peso de las aves argentinas. *Rev. Asoc. Cienc. Nat. Litoral*, 11: 21-29.
- Contreras, J.R. y Y.E. Davies. 1995. Un relevamiento preliminar de la avifauna de San Vicente, Provincia de J. M. Velazco, Departamento Santa Cruz, Bolivia. *Nótulas Faunísticas*, 68: 1-4.
- Contreras, J.R. y Y.E. Davies. 1996. La avifauna de San Matías y sus alrededores, Provincia de J. M. Sandoval, Departamento Santa Cruz, Bolivia. *Nótulas Faunísticas*, 90: 1-6.
- Contreras, J.R. y J. Escobar Argaña. 1993. Acerca de la distribución de *Mesembrinibis cayennensis* (Gmelin, 1789) en el norte argentino y en el Paraguay (Aves: Threskiornithidae). *Nótulas Faunísticas*, 45: 1-4.
- Contreras, J.R. y A. Fernández. 1978. Avifauna mendocina. I. *Geothlypis aequinoctialis velata* Vieillot y *Colibri coruscans coruscans* (Gould) (Aves: Parulidae y Trochilidae). *Rev. Asoc. Cienc. Nat. Litoral*, 9: 61-65.
- Contreras, J.R. y A. Fernández. 1980. Ecología de la avifauna de la región del Vitorón, departamento Maipú, provincia de Mendoza. *Rev. Mus. Hist. Nat. San Rafael* (Mendoza), 8: 3-14.
- Contreras, J.R., A. Fernández y M. Mattiussi. 1980. El género *Saltator* en la Argentina, con consideraciones sobre su biogeografía y su historia evolutiva. (Aves, Fringillidae). *Res. I Reunión Argentina de Ecología (Mendoza)*, p. 82.
- Contreras, J.R., A.A. Garelo y E.R. Krauzuck. 1994. Consideraciones acerca de diez especies interesantes de aves de la provincia de Misiones, República Argentina. *Nótulas Faunísticas*, no. 52, 8 pp.
- Contreras, J.R. y A.G. Gaii. 1978. Lista faunística y comentarios ecológicos acerca de la avifauna del Parque Nacional de Nahuel Huapi y regiones adyacentes. *Res. VII Congr. Argent. Biol. (Mendoza)*, p. 10.
- Contreras, J.R., A.G. Gaii, S. Rubulis y V.G. Roig. 1978. Consideraciones generales y lista faunística de la avifauna de la zona del Río Manso Superior, provincia de Río Negro, Parque Nacional Nahuel Huapi. *Res. VII Congr. Argent. Biol. (Mendoza)*, p. 10.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1988. Una avifauna intraurbana en la ciudad de Asunción, Departamento Central, República del Paraguay. *Res. VII Reunión Argentina de Ornitología y I Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes)*, pp. 30-34.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989a. Nuevos datos acerca de la avifauna intraurbana de Ñu Guazú, Asunción, República del Paraguay. *Nótulas Faunísticas*, 18: 1-2.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989b. Notas ornitológicas paraguayas. La Palomita Escamosa *Columbina squammata squammata* (Lesson, 1831). *Nótulas Faunísticas*, 19: 1-3.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989c. Algunas observaciones acerca de la presencia y abundancia de rapaces (Accipitridae y Falconidae) en una transecta a través del Chaco Boreal, Paraguay. *Nótulas Faunísticas*, 20: 1-4.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1991. Notas Ornitológicas Paraguayas. II. *Caprimulgus longirostris bifasciatus* Gould, 1837, como visitante en el Paraguay. *Nótulas Faunísticas*, 24: 1-4.
- Contreras, J. R., N. Gonzalez Romero, y L.M. Berry. 1990. Lista preliminar de la avifauna de la República del Paraguay. *Cuadernos Técnicos Félix de Azara* 2: 1-42.
- Contreras, J. R., N. Gonzalez Romero, y A. O. Contreras. 1991. Las aves del Parque Nacional Vapor Cué, Departamento Cordillera, República del Paraguay. *Res. IV Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Ciudad del Este, Paraguay)*, p. 37.
- Contreras, J.R., N. González Romero, A.O. Contreras, M.A. Rinas, J.C. Chebez y J.L. Rodriguez. 1989. La

- avifauna de la zona de influencia de la presa de Yacyreta y los graves problemas conexos de conservación ambiental. Res. II Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Asunción, Paraguay), pp. 29-30.
- Contreras, J.R., N. González Romero, A.O. Contreras y C. Acevedo Gómez. 1989. Contribución al conocimiento de la avifauna del Lago Ypoa y regiones adyacentes del Departamento Paraguari, República del Paraguay. Inf. Cient. Inst. Cs. Bas. Asunción, 6: 35-53.
- Contreras, J.R. y T. Granizo Tamayo. 1988. Relevamiento ornitológico, modificación ambiental y conservación de la avifauna en una zona del Paraguay Oriental. Res. VII Reunión Argentina de Ornitología y I Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes), p. 4.
- Contreras, J.R. y G. Hoy. 1980. El género *Geositta* en Mendoza y algunas consideraciones sobre las razas de *Geositta cunicularia* (Aves: Fumariidae). Historia Natural, 1: 33-40.
- Contreras, J.R. y E.R. Justo. 1998. Abundancia y densidad relativa de Rapaces (Aves, Accipitridae y Falconidae) en el noreste de la Provincia de La Pampa, República Argentina. Nótulas Faunísticas, 92: 1-3. [no citado en el texto]
- Contreras, J.R., E.R. Krauzuck, A.R. Giraudo, A.E. Johnson, A.A. Garello y Y.E. Davies. 1994. Notas sobre aves de la provincia de Misiones, República Argentina. I. Nótulas Faunísticas, 53: 1-13.
- Contreras, J.R., N. Perez Villamayor y A. Colman Jara. 1992b. Notas ornitológicas paraguayas. IV. Una especie nueva para el Paraguay y consideraciones sobre otras tres. Nótulas Faunísticas, 33: 1-3.
- Contreras, J.R., N. Perez Villamayor y A. Colman Jara. 1993. Acerca de *Picumnus albosquammatum* Lafresnaye, 1844, y su presencia en la avifauna paraguaya (Picidae: Picumninae). Nótulas Faunísticas, 44: 1-4.
- Contreras, J.R., S. Peris Alvarez, y A.C. Contreras. 1987. Aporte para la ornitogeografía chaqueña: la avifauna del Impenetrable. Res. VI Reunión Argentina de Ornitología (Horco Molle, Tucumán), pp 31.
- Contreras, J.R., S. Peris Alvarez, y A.C. Contreras. 1987. Nuevos datos acerca de la distribución de *Heliornis fulica* (Boddaert, 1783) en la provincia de Corrientes, Argentina. (Aves: Heliornithidae). Volante Migratorio, 8: 19-20.
- Contreras, J.R., M.A. Rinas, C.A. Saibene, A.E. Johnson, A.R. Giraudo, D.A. Gómez, G.E. Gil, Y.E. Davies y S. Heinonen Fortabat. 1992. La avifauna de la zona de Puerto San Juan, departamento Candelaria, provincia de Misiones, República Argentina. Res. V Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Pilar, Paraguay), pp. 20-21.
- Contreras, J.R., y D.J. Rodríguez. 1977. Características biogeográficas de la avifauna de la región de Río Colorado, departamento Pichimahuida, provincia de Río Negro. Res. VII Congr. Latinamer. Zoología (Tucumán), pp. 103-104.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1976. Biota centro-andina. V. Nuevos datos sobre la nidificación de *Mimus patagonicus* (Aves, Mimidae). Neotropica, 22: 103-104.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1977a. La Calandria de Tres Colas, *Mimus triurus* (Vieillot) en la Isla Victoria, Parque Nacional Nahuel Huapi, provincia de Neuquén. Hornero, 11: 436.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1977b. Biota centro-andina. IV. *Phrygilus gayi gayi* (Gervais). Un ave nueva para la provincia de Mendoza y para la avifauna argentina. Physis, Sec. C, 36: 349-350.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1977c. Biota centro-andina. VI. Tres especies de aves nuevas para la provincia de Mendoza. Neotropica, 23: 31-32.
- Contreras, J.R., V.G. Roig y A.G. Giai. 1980. La avifauna de la cuenca del Río Manso superior y la orilla sur del Lago Mascarid, Parque Nacional Nahuel Huapi, provincia de Río Negro. Historia Natural, 1: 41-48.
- Contreras, J.R., G. Siegenthaler y A. de Saavedra Coria. 1975. La avifauna de los departamentos Toay y Leventue, provincia de La Pampa. Res. IV Jorn. Argent. Zoología (Corrientes), p. 21.
- Contreras, J.R. y H. Susman. 1988. La anunciada represa de Garabi y sus consecuencias sobre la avifauna Correntina (provincia de Corrientes, Argentina). Res. VII Reunión Argentina de Ornitología y I Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología (Corrientes), pp. 17-21.
- Contreras Roqué, J.R., F. Agnolin, Y.E. Davies, I. Godoy, A. Giacchino y E. Ríos. 2014. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Formosa, República Argentina. I. No Passeriformes. Vázquez Mazzini Editores, Buenos Aires.
- Costa, G.M. 2016. Torbellinos de los '70. Pags. 72-73 en Aves Argentinas: 100 años. Aves Argentinas/AOP, Buenos Aires.
- Di Giacomo, A.S. y J.R. Contreras. 2002. Consideraciones acerca de la diversidad de las aves en relación con el eje fluvial Paraguay-Paraná, en Sudamérica. Historia Natural (Segunda Serie), 1: 23-29.
- Di Giacomo, A.S. y A.G. Di Giacomo. 2008. Una breve historia de la ornitología en la Argentina. Ornitología Neotropical, 19: 401-414.
- Di Giacomo, A.S., A.G. Di Giacomo y J.R. Contreras. 2005. Status and conservation of the Bobolink (*Dolichonyx oryzivorus*) in Argentina. En: RICH, T. y C.J. RALPH (ED.). Bird Conservation Implementation and Integration in the Americas. USDA Forest Service, Pacific Southwest Research Station PSW-GTR-191: 519-524.

- Lijtmaer, D.A., N.M.M. Sharpe, P.L. Tubaro y S.C. Loughheed. 2004. Molecular phylogenetics and diversification of the genus *Sporophila* (Aves: Passeriformes). *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 33: 562–579.
- Remsen, J.V., Jr. 2019. Ovenbirds (*Furnariidae*). In: DEL HOYO, J., ELLIOTT, A., SARGATAL, J., CHRISTIE, D.A. y E. de Juana (EDS.). *Handbook of the Birds of the World Alive*. Lynx Edicions, Barcelona. (retrieved from <https://www.hbw.com/node/52289> on 18 February 2019).
- Vuilleumier, F. 1997. An overview of field guides to Neotropical birds with remarks on their role in the development of Neotropical ornithology. *Ornitología Neotropical*, 8: 195–236.





RECUERDOS DE UN ALUMNO

■ Por Oscar Henríquez Estrella

Era un hombre alto, con el cabello muy corto, de gafas permanentes, de traje y corbata. Portaba siempre un gran maletín de cuero con innumerables anotaciones, grandes libros, apuntes; todo estaba allí. Caminaba con pasos muy grandes y a su paso no quedaba persona alguna sin ser saludada por él, el Profesor Contreras.

Para quienes habíamos ingresado al Instituto Superior del Profesorado “San Pedro Nolasco”, tener en Mendoza a profesores como él, venido desde la Universidad del Comahue, con tantos blasones, era un lujo. El Instituto albergaba también otras eminencias que, por cuestiones de la política allá por 1976, fueron expulsados de las universidades. Médicos e ingenieros de gran prestigio en la Universidad Nacional de Cuyo recalaron como profesores en Ciencias Naturales.

Contreras nunca estaba quieto. Organizaba cuanta salida de campo pudiese. Yo lo admiraba, pues él canalizaba mi pasión por la naturaleza y por ende, pasé a pertenecer a su grupo exquisito de investigación, a sus pasantías en el IADIZA (Instituto Argentino de Investigación de las Zonas Áridas), ex CONICET, hoy CCT.

Muchas veces no podía asistir a esas excursiones y pasantías, pues mi otra actividad (dúo humorístico musical Los Cumpas: ver google) se había incrementado y me mantenía muy ocupado los fines de semana. Julio me reprochaba: “*Oscar, deja eso de la guitarrita y abóquese a estudiar*”. Si profesor- le respondía- pero mi afición por los escenarios también era muy fuerte. Recuerdo aquella vez que llegué tarde a la clase práctica de Vertebrados II, la cual se hacía desde las ocho de la mañana en el laboratorio del Instituto. Pensaba: “*Solo a él se le puede ocurrir clases prácticas un sábado a las ocho de la mañana; sólo a él*”. A duras penas llegué aquella madrugada luego de hacer tres shows en distintos restaurantes de Mendoza, dormir dos horas y levantarme para estar en las clases prácticas del Profesor Contreras. La clase era de huesos; sí, de huesos de animales. Contreras tenía una caja con huesos que iba encontrando en sus salidas de campo y los coleccionaba. Había desde falanges de puma hasta fémures de roedores. Llegué veinte minutos tarde. Contreras miró su reloj y me dijo: “*Mucha farra trae esa cara Oscar. Espero que haya estudiado para el examen...*”.

-¿Examen?. ¿Qué examen?- pensé-. No sabía que ese día había examen cuatrimestral; encima con los huesos, a los cuales apenas había repasado y con mi cerebro a medio caminar.

Mientras las dos ayudantes de cátedra: Marisa Rossi y Ana María Fernández asistían a otras alumnas, porque muchas de ellas eran mujeres, el mismísimo Contreras derramó su caja ósea frente a mí y me mostraba de a uno los huesos:

- ¿Qué es esto Oscar?
- Un fémur- respondí-
- ¿De qué animal?- volvió a preguntar
- De un roedor, posiblemente un “tunduque” (sabía que los estaba investigando; debía tener muchos huesos de ellos; y acerté).
- Muy bien Oscar, muy bien- me alentaba Contreras.

Así estuvimos casi una hora, pues a cada uno de mis aciertos el profesor agregaba sus conocimientos y comentaba sobre el animal del hueso en cuestión: su



Julio R. Contreras se desempeñó como profesor en varios institutos. Foto: Archivo Azara.

hábitat, costumbres, etc. Quiero recordar a los lectores que allá por los ochenta sólo existían los profesores, las clases prácticas y los libros; no había google para investigar.

- Noventa y nueve huesos Oscar...
- ¿Cómo profesor?- pregunté
- Que ya acertó con noventa y nueve huesos; queda solo uno.....

Y sacó el hueso. Nunca en mi vida vi algo parecido. Mi rostro delató mi desconcierto. Contreras me dijo entonces: "Vamos Oscar, este es el hueso más importante de todos; si me dice de qué animal es y de qué parte del cuerpo, lo apruebo..."

- Pero, profesor, si ya acerté con el noventa y nueve por ciento, ya tendría un 9 o 10 de nota final.
- No es así Oscar. Si no me dice lo que le pregunto, no puedo aprobarlo...

Fue algo así como la famosa frase "mi voto no es positivo".

- A ver, lo voy a ayudar, es de una animal con coraza
- Si, un edentado (mulita, quirquincho), profesor.
- Muy bien Oscar

Comencé a pararme de ese banco que me tuvo encajado durante una hora, con una sonrisa ganadora ante mis compañeros de Ciencias Naturales. Estaba feliz.

- Siéntese Oscar; todavía falta

- Pero, profesor, no hay más huesos- comenté.
- Falta que me diga si es el hueso de una pata o de una mano; mire que lo estoy ayudando demasiado (¿?)
- De una pata- respondí- (realmente como se dice; me tiré a la piletta y parece que acerté).

Los ánimos estaban caldeados, mi cansancio al límite y el de Contreras también. Todos mis futuros colegas biólogos estaban atentos a aquel examen de Vertebrados. Me di cuenta que mi futuro estaba en juego, pues si no aprobaba ese examen debería recursar esa materia al año siguiente y no era mi intención, pero realmente no sabía explicar lo que Contreras me preguntó al final:

- ¿Por qué me dice que es el hueso de una pata?

A lo que respondí con sorna

- Porque no es de la mano, profesor.

Nunca lo vi tan enojado a Contreras. Yo le reprochaba que había sido injusto en desaprobarme, él me decía que si un alumno me traía un hueso en mi futuro docente y no sabía responderle, sería un papelón. Me fui desaprobado.

Hay un detalle más que importante que resumen esta anécdota: la esposa del profesor Julio Contreras, Amalia Chialchia, era mi compañera de estudios y cuando se enteró que me había desaprobado, Amalia lo retó y le dijo: “Cómo vas a desaprobado a Oscar por un hueso”.

- No fue el tema del hueso Amalia; me tomó el pelo, se burló de mí; le salió el Cumpa de adentro.



Julio R. Contreras. Foto: Archivo Fundación Azara.



ENTREVISTA A VIRGILIO ROIG SOBRE JULIO R. CONTRERAS

■ Por Oscar Henríquez Estrella

En 1956 lo conozco a Julio Contreras. Había regresado a la Argentina el famoso zoólogo argentino Osvaldo Reig, quien estuvo exiliado en Venezuela, un exilio que posiblemente lo haya inventado él, pues nadie lo persiguió a pesar que él era un antiperonista acérrimo. Reig vuelve entonces a la Cátedra de Zoología de la Universidad de La Plata.

Julio Rafael Contreras era alumno de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA (Universidad de Buenos Aires). Lo conozco a Contreras cuando él era alumno de Reig. En 1958 tuvo Contreras una gran diferencia con Reig y se fue, abandonó los estudios en el último año. Luego estuvo trabajando por su cuenta con otros estudiantes; incluso creo que no se recibió.

Él era un autodidacta; no necesitaba título, nunca tuvo título alguno, creo. Que alguien me corrija si estoy equivocado.

Estuvo trabajando como científico. Yo era miembro del Directorio del CONICET. Ya para esa época Contreras había publicado mucho, muchas cosas buenas. A pesar de tanto, dentro del CONICET se consideraba que no estaba en condiciones de ingresar al mismo. Sucedió también que todos los del Directorio eran personas muy destacadas en la ciencia y la investigación, con dos o tres títulos y era difícil para ellos concebir dentro del grupo de investigadores a una persona sin título, por más capaz que esta sea; es así.

Recuerdo que Contreras publicaba sus trabajos en una revista que él mismo dirigía y al CONICET no le interesaba esto, quería que sus trabajos fueran publicados para ser evaluados por otros científicos. Era un tipo muy capaz. *Serie Científica* se llamaba la revista que él mismo publicaba. Desde 1957 hasta 1960 estuvo trabajando en la Universidad de Buenos Aires. El Consejo consideraba que no tenía suficiente nivel. Yo insistí para demostrar que, aunque las publicaciones eran personales, eran valiosas y tenían un trasfondo de alto valor científico. El CONICET aceptó mi posición, pero no lo ingresaron. La votación debía ser unánime. Yo lo promocionaba. Nueve dijeron que no y no pudo ingresar. Ahí le perdí la pista hasta 1962 cuando nos conectamos nuevamente. Él estaba relacionado con un Instituto en el cual era asesor; en Buenos Aires.

Volví a tomar contacto con Contreras porque un día me dieron un cargo honorario en la Fundación Bariloche. Me pagaban pasajes y viáticos como para vivir en el Alvear Palace Hotel. Cada dos meses tenía que ir a Bariloche. Se había creado un curso para los guardaparques y futuros biólogos, para el estudio de la flora y la fauna del Nahuel Huapi. Fui muchas veces y tenía una casa hermosa que había pertenecido a un millonario y había dejado esa casa y una cabaña que estaba encima de un pequeño cerro. La cabaña estaba alfombrada de pieles de osos polares. El millonario se llamaba Nielsen de apellido, pero el lugar se lo conoció como Soria Moria. Trajo cuatro osos polares que había cazado en el polo, los hizo preparar y los puso en esa cabaña, que usaba para meditar y vaya a saber qué otras cosas. Tenía viejas armas, estufa a leña. Del lado sur tenía un ventanal y se veía el Lago Mascaradi y del otro lado se veía el Nahuel Huapi.

Estando allí me puse a organizar el centro de investigación; había que empezar a trabajar. “*Busque una persona de su confianza para ponerlo a cargo*”- me dijeron desde la Fundación Bariloche.



Julio R. Contreras durante sus trabajos de campo en los años 60. Foto: Archivo Azara.

Los trabajos se harían en la Isla Victoria.

Estando en Buenos Aires me encontré con Contreras y le propuse esta tarea. Se instaló en Puerto Radal, en la isla Victoria. Allí se instala el área de biología de la Fundación Bariloche; en esa casa grande.

La fundación tenía ayuda de Parques Nacionales.

Contreras trabajó mucho, muchísimo. Lo hizo muy bien. Cuando ellos fueron (él y familia) se instalaron en el dormitorio de arriba y cuando yo viajaba; cada dos meses más o menos, me alojaba en la parte de abajo de la casa.

No recuerdo si fueron con Andrés; de Yoly sí me acuerdo, que estuvo un tiempo y se fue.

Junto a Julio Contreras comenzamos a coleccionar especies de la zona.

Un buen día cae de visita el presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri¹. Cayó de golpe a la isla. Venía con su esposa a visitar el Centro Biológico de la Fundación Bariloche. También venía con la comitiva el presidente de Parques Nacionales, el presidente de la fundación, cuya sede estaba en Buenos Aires. Iban en una lancha grande; almorzaron allí y se fueron. Toda una logística muy importante para el evento. Hay muchas diapositivas de esas visitas. Yolanda debe tener algunas.

O.H.E.: ¿“Avisaron que iban”?

V.R.: No, cayeron de golpe- corrigió Virgilio y agregó- ellos sabían caer de gol-

¹ Según recuerdos de Yolanda Davies, en el año 1969 fue el presidente de facto Onganía, a Piedras Blancas, y, posteriormente Lanusse a Puerto Radal.

pe (risas). Se había convenido que uno de los investigadores tenía que dar clases a los guardaparques. Alguien tenía que ir. Allí se convino que sería él, Contreras. Debía irse a caballo, estar dos días allá, darles clases a los guardaparques y volverse a caballo; todo un sacrificio. Contreras lo hizo y lo hizo muy bien.

En 1976/77 tuve que exiliarme. No me sacaron del país, pero no podía tener actividad alguna como docente o investigador en ninguna parte. Avisaban a las universidades para que no nos contrataran. En esos tiempos hice un trabajo en conjunto con un científico peruano sobre la Desertificación del Alto Perú. Luego resultó que esa persona terminó siendo Secretario General de la ONU (Organización de las Naciones Unidas;) Javier Pérez de Cuellar, quien en 1988 fue declarado Premio Nobel de La Paz. Con él trabajé dos años en los desiertos.

Entre 1970 y 72 fui Ministro de la provincia, durante la gobernación de Félix Gibbs.

En el 1976 me echan por cuestiones políticas y queda todo a medio hacer con el tema CONICET. Cuando llega Contreras, todavía estábamos funcionando físicamente en la Leonera. Allí había funcionado el primer zoológico que tuvo la provincia de Mendoza, en el Parque General San Marín y en ese lugar, específicamente había estado la "leonera", donde guardaban a los leones. Desde 1950 que el lugar estaba semi abandonado.

Ahí cae Contreras como investigador para el CONICET; al IADIZA, pues había que hacer en Mendoza un gran relevamiento y colección de aves y roedores. Llega con su familia, su esposa, a quien ya conocía desde Bariloche, llamada Amalia Chialchia, que parece italiana pero es muy gringa y de apellido cambiado, posiblemente haya sido Skialkia o algo similar, pero los escribas de entonces cambiaban todos los apellidos cuando bajaban de los barcos. Si no tenían nada escrito que identificara al apellido, le ponían como sonaba (el escribiente de la aduana o registro civil inventaba un apellido y listo). Traían con ellos una chica muy joven de rasgos guaraníes pero apellido inglés, que había sido adoptada por ellos, y un niño muy pequeño y travieso llamado Andrés Contreras. Todos ayudaban a Julio Contreras en sus trabajos de recolección y clasificación de las nuevas especies que se estaban encontrando en Mendoza.

En 1976/77, estando con el arquitecto Tedeschi, Cremaschi y uno más que no recuerdo, cayó el camión con los milicos y nos llevaron; a todos. Estuve varios días preso y un día me dejaron en la Plaza Independencia. A Tedeschi lo dejaron en la Plaza de Godoy Cruz.

Un día en 1982, en Mendoza, donde he vivido toda mi vida, me dice mi hija: *"llamó por teléfono un señor peruano; que vuelve a llamar en una hora"*. ¿Quién será? –pensé– Era él; Pérez de Cuellar, para saludarme y decirme que le habían contado que me habían dejado sin trabajo. *"Quiero que estés a mi lado como asesor y como miembro científico del programa del medio ambiente de las Naciones Unidas, el tema de la desertificación."* Nunca gané más dinero en mi vida y nunca más viajé tanto.

Mientras tanto, estábamos con la formación del CRICYT en Mendoza, porque mi idea era traer profesionales y científicos para el IADIZA. Uno de ellos era Julio Contreras. Se conformaría, dependiendo del CONICET, el IADIZA y el

IANIGLA (glaciología y nivología) y el IIZA (Instituto de Investigación Zonas Áridas), éste último provincial (Mendoza).

En 1983 se termina el mandato militar y entra Alfonsín como presidente.

En 1984 me llaman del CONICET para decirme que me iban a reincorporar y también me reincorporaron en la Facultad de Ciencias Agrarias. Entonces ahí fue que comienzo a buscar profesionales capacitados y destacados. Debía incorporar gente para mis investigaciones en el Instituto de Biología de la Facultad de Ciencias Agrarias, que era el único edificio excéntrico de la ciudad universitaria de la Universidad Nacional de Cuyo, porque estaba a 18 kilómetros, en Chacras de Coria. Allí fue que me contaron de un joven biólogo muy entusiasta, simpático y con muchas ganas de trabajar. Una vez viajé con él y me convencí de incorporarlo.

-¿Quién era Virgilio?- pregunté.

- Vos.....- me contestó. (Risas)

Nota: Una vez viajé por mi actividad artística a Bahía Blanca y me enteré que Virgilio y otro Ingeniero Agrónomo viajaban allá a un congreso. Viajamos los cinco en un Ford Fairlane. Ahí fue que Virgilio se entera que me quería ir del Instituto de Investigaciones Cerebrales (LINCE), donde yo me desempeñaba no muy a gusto con su Director.

Luego de su estada en Mendoza por varios años, donde investigó la fauna de aves y roedores en el IADIZA (CONICET- CCT), el Instituto de Investigación de la Zonas Áridas. Allí descubrió varias especies nuevas y las costumbres de un roedor muy mendocino, el tunduque, o tuco-tuco, creo si mal no recuerdo que él clasificó a ésta especie como *Ctenomys mendocinus* y también otra como *Ctenomys yolandae*, en honor a su hija Yolanda. También fue profesor en el Instituto Superior del Profesorado San Pedro Nolasco, donde nacieron todos los profesores de Ciencias Naturales de aquella época; como vos (refiriéndose a mi persona).

A principios de los '80 se fue a Corrientes.... La idea era establecerse en una zona cercana a la capital llamada Laguna Brava. Le decían así porque cada dos por tres se inundaba y nadie podía salir o entrar de allí. Fundó con otros investigadores y su familia lo que se llamó PROBBAS, dependiendo del CONICET, por supuesto y otros fondos que creo consiguieron del gobierno de Corrientes.

Fue allí que una vez que viajé a Buenos Aires allá por el 1990, si mal no recuerdo, a una reunión del directorio del CONICET, me entero que había un serio problema con el PROBBAS de Contreras, allá en Corrientes. Él investigaba, investigaba y trabajaba muchísimo. Allí tenía una cantidad de fauna fantástica; muchas especies sin clasificar. Recuerdo que hasta se agarró una peste con un mono autóctono llamado Saimiry, un virus que casi lo dejó parálítico. Como te dije, cuando viajé, me entero que le querían desarmar el instituto que había creado Contreras, porque decían que las publicaciones e investigaciones no salían del país. En esos tiempos clasificaban tu investigación según la calidad y la cantidad de revistas científicas que te publicaban una investigación.

Debí pelear su PROBBAS con uñas y dientes; querían cerrarle el instituto. Fui el único que se opuso; los otros nueve miembros del Directorio decidieron cerrar el PROBBAS. Incluso lo prohibieron usar el nombre del CONICET. Siguió un tiem-

po con el apoyo de Corrientes, pero finalmente emigró al Paraguay y fundó allí un Instituto, pero hasta allí tengo relación con él. Creo que se llamaba Pilar. Luego, hace un año me llegó un mail de Michael Mares (destacado investigador de los mamíferos del mundo, en especial los roedores) que decía: *"Falleció mi papá. Por favor avisarle a Virgilio Roig porque no tengo su mail. Gracias"*. Mares me lo reenvió, pero no me dijo quién lo mandaba y resultó que había sido Yolanda Davies. Tiempo después me entero que había fallecido. Es una pena; una lástima que se haya ido un investigador de tanta jerarquía. Contreras resignó muchas cosas en su vida para dedicarse a la investigación, por eso, espero sea bien reconocido por la ciencia, no importa si publicó o no los trabajos como correspondía; tal vez le faltó alguien que lo asesorara. Él no podía perder tiempo en contactar revistas científicas para publicar sus trabajos, él prefería usar ese tiempo en hacer otra investigación. Me gusta mucho que se le rinda un homenaje editando un libro sobre él. Fue un placer para mí haber trabajado junto a él aportando a la ciencia y a la investigación y es un honor para mí poder compartir mi experiencia con él en este texto. Hoy, en el año 2018, con 88 años en mis espaldas sigo trabajando con mucho gusto para la ciencia. Muchas gracias.



Julio R. Contreras. Foto: Archivo Fundación Azara





LA PARTICIPACIÓN DE JULIO R. CONTRERAS EN LA CREACIÓN DE LA FUNDACIÓN AZARA

■ Por Adrián Giacchino¹ y Bárbara Gasparri¹

¹Fundación de Historia Natural "Félix de Azara". Universidad Maimónides.

Julio Rafael Contreras y uno de los autores (A.G.) se conocieron en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” en el año 1999. Desde entonces transcurrieron 18 años en los que compartieron la organización de reuniones científicas, la publicación y presentación de algunos trabajos, la edición de publicaciones científicas, la concurrencia a distintas conferencias y desde luego numerosas charlas, principalmente sobre cuestiones de biogeografía, e historia y filosofía de la ciencia, además de una extensa correspondencia cuando Contreras decidió radicarse casi definitivamente en la localidad de Pilar, en el Paraguay, regresando con alguna periodicidad a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pero lo más importante que compartieron fue la iniciativa de crear la Fundación de Historia Natural Félix de Azara (hoy Fundación Azara) que se concretó formalmente el 13 de noviembre del año 2000.

Transcurría el mes de abril del año 2000 cuando luego del IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, que se realizó en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, empezaron a conversar Contreras y Yolanda Davies con uno de los autores (A.G.) acerca de armar una asociación para poder básicamente conservar a futuro la biblioteca personal de Contreras, poder editar alguna publicación, y organizar reuniones científicas y actividades culturales. Así y tras un encuentro en una confitería, sobre la avenida Scalabrini Ortiz, en el barrio de Palermo, de la que participaron también Claudio Bertonatti, Adrián S. Di Giacomo, Pablo Teta y Pablo Iglesias, surgió la Fundación Azara que se crea, como se señala en su acta constitutiva, el 13 de noviembre de ese año (Giacchino, 2013).

El nombre que adoptó la Fundación fue propuesto por Contreras, siendo el original aún más largo -que incluso hacía también referencia a la historia y la literatura rioplatense- pero finalmente se acotó a la historia natural (Giacchino, 2013). La misma rinde homenaje en su nombre a Félix de Azara, naturalista, ingeniero, explorador, cartógrafo y antropólogo aragonés de destacada actuación en estas tierras entre los años 1782 y 1801. Considerado precursor de los naturalistas sudamericanos y primer geógrafo de la región rioplatense, la Fundación se identifica con el espíritu de este verdadero ilustrado del siglo XVIII que se mostró deseoso de adquirir conocimientos y mejorar el mundo que lo rodeaba.

La entidad se creó en principio para fines muy puntuales dentro de un ámbito académico, con lo cual no se pensó en un nombre que sea necesariamente fácil de recordar por el común de la gente ajena al ámbito de las ciencias naturales. Se creó como se mencionaba anteriormente pensando en que pudiera facilitar la organización de algunas reuniones académicas y la publicación de algunas obras, y que eventualmente contribuyera a encontrar la forma de conservar algunas bibliotecas y colecciones científicas. Aunque esa visión acotada no duró más que algunos meses.

En principio se pensó constituir una asociación civil por una cuestión de costos. Vale recordar que es un proyecto institucional que surgió estrictamente basado en la vocación, sin la disponibilidad de los recursos económicos suficientes. Tal es el hecho que transcurrieron meses hasta comenzar los trámites de inscripción de la entidad ante la Inspección General de Justicia.



IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, realizado entre el 24 y 27 de abril del año 2000, en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Participantes del congreso en el auditorio de planta baja del museo, Julio Rafael Contreras de pie en el centro y mesa redonda sobre museos y colecciones científicas, en la que participaron Contreras como coordinador (el primero de la derecha) y uno de los autores (A.G.) (el segundo de la izquierda).

Cuando se decidió iniciar la inscripción, Roberto Ferrari -historiador de la ciencia y particularmente de la fotografía, colega y amigo de Contreras- recomendó un gestor conocido suyo -cuyo nombre y apellido lamentablemente se ha olvidado- que prestó asesoramiento. Con el gestor se reunieron para tratar el tema de la inscripción en la confitería “El Lector”, ubicada en la plaza de la Biblioteca Nacional. Comentando con él cuáles eran los objetivos que tendría la entidad, recomendó finalmente armar una Fundación y no una Asociación, para darle mayor fuerza al rumbo que vaya cobrando la misma. Fue todo un acierto esa recomendación a la luz de los años que han pasado.

Entre noviembre del año 2000 y marzo del año 2001, Contreras y A.G. comenzaron a proyectar algunas modestas publicaciones (como *Arandú*, una *Serie Técnica y Didáctica*, y los primeros libros) y a buscar una sede asociada a alguna de las universidades de gestión privada. Así en la inauguración de una exposición sobre mamíferos fósiles de la que participó la Fundación Azara, en el Palacio de Correos con motivo de la edición de unos sellos postales sobre la temática, conoció A.G. a la Dra. Silvia B. Copelli, directora del Departamento de Ciencias Biológicas de la Universidad CAECE, a quien justamente había estado tratando de ubicar en las semanas anteriores. Allí le comentó sobre la Fundación Azara y sus proyectos, y muy generosamente se interesó. Desde entonces la Fundación se instaló en el edificio que la Universidad CAECE ocupaba en la calle Tte. Gral. Juan D. Perón número 2933, detrás de la Estación Ferroviaria del Ramal Sarmiento, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Y allí permaneció hasta el año 2006, cuando la Universidad CAECE dejó ese edificio y se trasladó a otro en la calle Junín 516 (Giacchino y Bogan, 2011; Giacchino, 2012).

En el período comprendido entre noviembre del año 2000 y el año 2011, Contreras fue el primer presidente de la Fundación Azara. Se dio inicio a la biblioteca, las colecciones científicas, algunas modestas publicaciones, las primeras reuniones científicas y en conjunto con la mencionada Universidad se creó una Tecnicatura en Gestión, Manejo y Conservación de la Biodiversidad, que actualmente se continúa dictando.

El Congreso “Oswaldo A. Reig” de Vertebradología Básica y Evolutiva e Historia y Filosofía de la Ciencia

Este fue el primer congreso organizado por la Fundación Azara. Se realizó del 13 al 17 de marzo del año 2002, en conjunto con la Universidad CAECE. La mencionada casa de altos estudios fue la sede de la reunión y la comisión organizadora del congreso fue presidida por Julio Rafael Contreras, participando A.G. como secretario de la misma. En esa oportunidad Contreras presentó su trabajo “*El momento histórico de la biología argentina hacia la mitad del siglo XX, con énfasis en la zoología. Homenaje a Oswaldo A. Reig*”.



Participantes del Congreso "Osvaldo A. Reig" de Vertebradología Básica y Evolutiva, e Historia y Filosofía de la Ciencia, realizado entre el 13 y 17 de marzo del año 2002.

El inicio de las colecciones científicas

La Fundación Azara desde el inicio tuvo entre sus objetivos organizar colecciones científicas, propósito que fue explícitamente expuesto en el segundo artículo de su estatuto como se puede leer a continuación:

"Artículo 2^{do}. La Fundación tendrá por objeto respaldar proyectos de investigación; editar libros, monografías, guías de campo y publicaciones periódicas; organizar bases de datos, una biblioteca especializada y un museo de historia natural; fomentar la divulgación científica y los trabajos vinculados a la historia y la filosofía de la ciencia; contribuir a la formación y conservación de colecciones; efectuar exposiciones; realizar trabajos de campo, de laboratorio y de gabinete; organizar congresos y jornadas; dar cursos y conferencias; y realizar todo tipo de emprendimientos que contribuyan al estudio y la conservación de la naturaleza en todos sus aspectos, y al desarrollo y divulgación de la ciencia".

Las colecciones científicas de la Fundación Azara se iniciaron a partir de 429 piezas que conformaban la colección particular de A.G.. A ese primer núcleo de piezas se sumó más tarde una colección mastozoológica de Contreras constituida casi exclusivamente por pieles de estudio y cráneos de roedores del género *Ctenomys*. También se sumaron las colecciones de Juan Carlos Trejo Lema (1926-2004), Elio Massoia (1936-2001) -a quien Contreras dedicó una biografía y que la Fundación Azara publicó recientemente-, Diego Carpintero (1933-2004) y otras, además de material obtenido a través de los trabajos de campo de los investigadores y naturalistas vinculados a la entidad (Giacchino y Bogan, 2011).

El inicio de la biblioteca

Otro de los objetivos de la Fundación Azara establecido en su artículo segundo, fue la creación de una biblioteca especializada. La misma se inició con la donación de la biblioteca personal de A.G. de unos 1.000 volúmenes. Dicho acervo bibliográfico pasó a ser patrimonio de la Fundación a partir de que ésta fue creada, aunque su incorporación se materializó en el mes de abril del año 2001. A esa primera incorporación se sumó poco tiempo más tarde una parte de la biblioteca personal de Contreras, quedando la mayor parte restante en la localidad de Pilar, Paraguay, y las obras referidas al naturalista Félix de Azara que integraban el fondo bibliográfico original en Huesca, España. A partir del núcleo de volúmenes sobre el que se inició la biblioteca, la misma creció hasta su estado actual básicamente por tres vías: 1) compra (55%), 2) donación (40%), y 3) canje (5%) (Giacchino, 2012).

Actualmente el objetivo general de la biblioteca es resguardar todo lo editado en el país en ciencias naturales y antropológicas (antropología biológica, arqueología y etnografía). Resguardar todos los libros y las series completas de publicaciones periódicas especializadas que hayan sido editados en la República Argentina, a lo largo de su historia, para tratar de suplir en parte las siguientes situaciones que al presente se plantean en nuestro ámbito nacional: 1) la dificultad de hallar ediciones nacionales que en muchos casos son de muy bajas tiradas y/o distribución muy restringida; 2) la dificultad de encontrar y de poder consultar las series abiertas y especialmente las cerradas de publicaciones periódicas especializadas que al presente no se digitalizaron; y 3) las muy escasas bibliotecas especializadas que en el país resguardan este tipo de material bibliográfico (Giacchino, 2012).

La incorporación de sus publicaciones periódicas

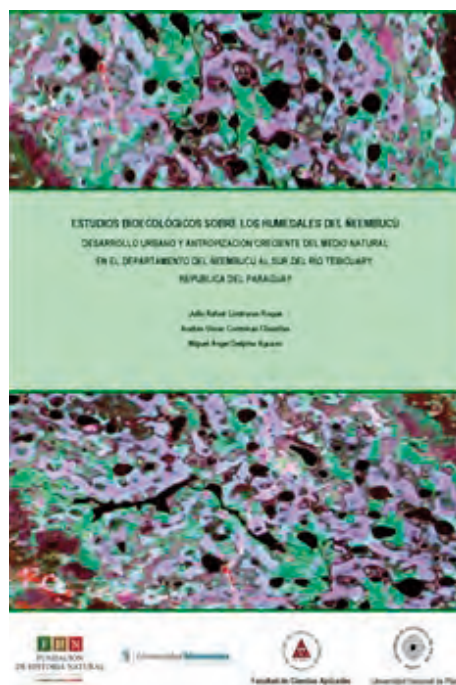
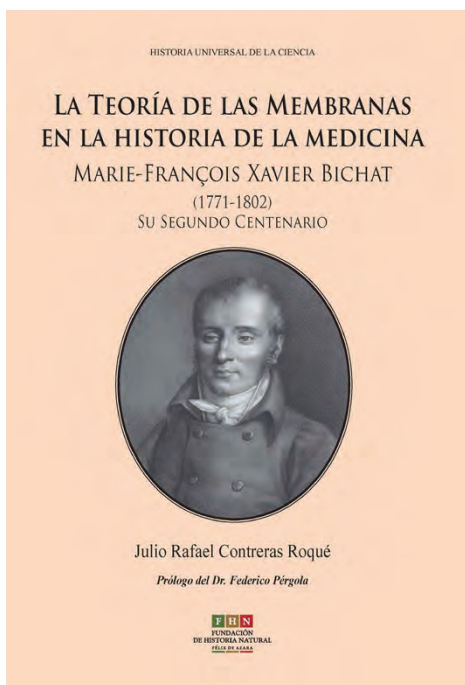
En el año 2001 la Fundación Azara retomó la edición de *Nótulas Faunísticas* y al año siguiente la edición de *Historia Natural*, en ambos casos con una segunda serie. Ambas publicaciones periódicas habían sido fundadas por Contreras en los años 1987 y 1979 respectivamente (Chebez, 2010; Giacchino, 2012) (este tema específico se desarrolla en otro capítulo del presente libro).

Por los primeros años también se editaron modestamente algunas otras series hoy discontinuadas: *Arandú* (destinada a la publicación de artículos biográficos, ensayos y demás trabajos relacionados con la historia de la ciencia y del pensamiento americano, 2001-2003), *Técnica y Didáctica* (destinada a la publicación de catálogos de colecciones, recopilaciones bibliográficas, trabajos sobre la preparación y conservación de colecciones, 2001-2003), *Contribuciones en Diatomología* (destinadas a la publicación de trabajos originales sobre la especialidad, 2003), *Ciclos de Conferencias* (destinada a la publicación de textos completos o resúmenes de las conferencias organizadas por la institución, 2001-2002) y *Traducciones* (destinada a la publicación de artículos científicos, históricos o biográficos que han sido traducidos al castellano, 2002) (Giacchino, 2012).

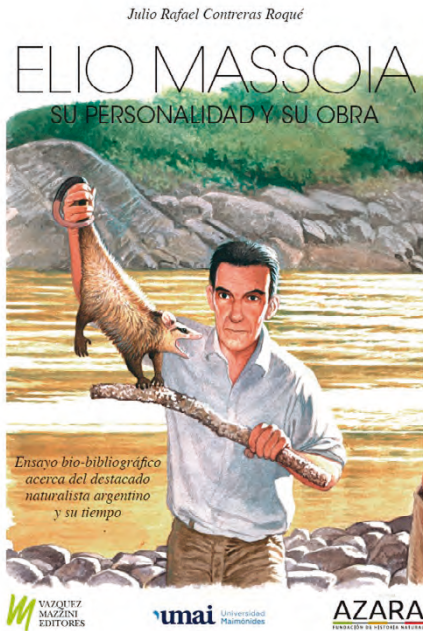
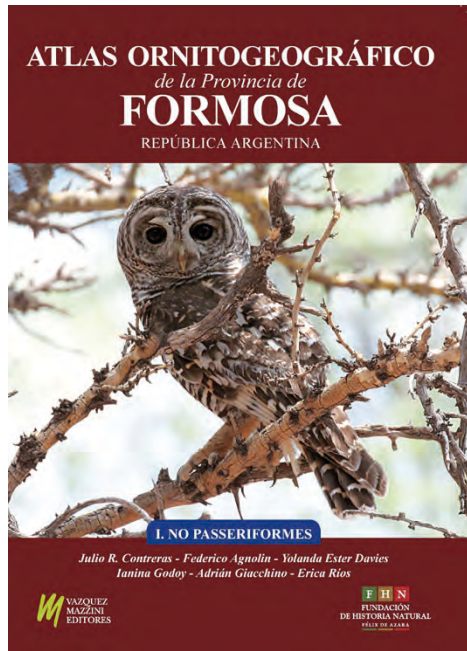
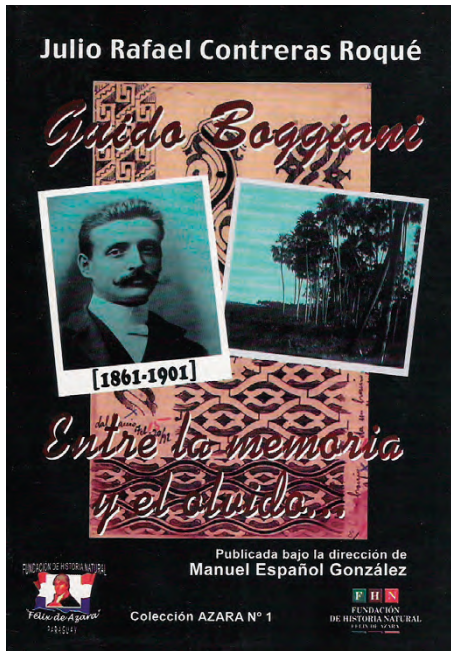
La edición de algunas obras de Julio R. Contreras

Dentro de las publicaciones editadas por la Fundación Azara se encuentran algunos trabajos de Julio Rafael Contreras, entre ellos: *“La teoría de las membranas en la historia de la medicina. Marie François Xavier Bichat (1771-1802). Su segundo centenario”* publicado en el año 2005; *“Estudios bioecológicos sobre los humedales del Ñeembucú: desarrollo urbano y antropización creciente del medio natural en el departamento del Ñeembucú al sur del río Tebicuary”* en conjunto con Andrés Contreras y Miguel Ángel Aguayo, publicado en el año 2007; *“Guido Boggiani, entre la memoria y el olvido”* publicado en el año 2009; y *“Atlas ornitogeográfico de la provincia de Formosa, República Argentina. I. No Passeriformes”* en conjunto con Federico Agnolin, Yolanda Ester Davies, Ianina Godoy, Adrián Giacchino y Érica Ríos, publicado en el año 2014.

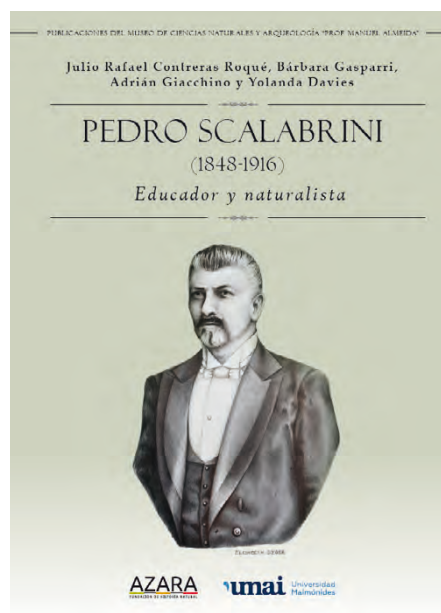
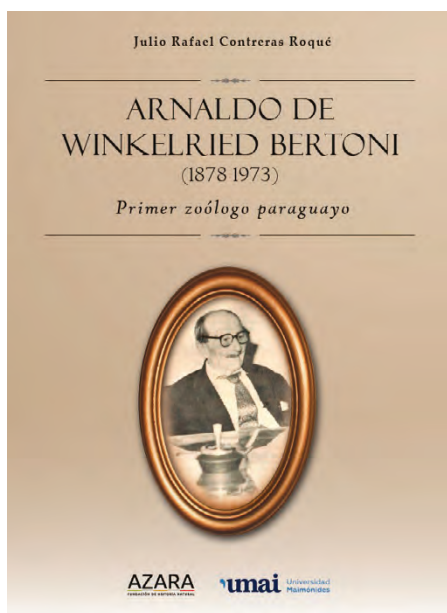
Con posterioridad al fallecimiento de Contreras, la Fundación Azara accedió a través de su hija Yolanda E. Davies a varias de sus obras inéditas con el objetivo de analizar su publicación. Entre ellas se destacan varias biografías como la del mastozoólogo Elio Massoia (1936-2001), el zoólogo Moisés Santiago Bertoni (1857-1929) y el educador Pedro Scalabrini (1848-1916), estas publicadas recientemente por la Fundación. Además otras se encuentran siendo evaluadas.



Tapas de los libros de Julio Rafael Contreras editados por la Fundación Azara.



Tapas de los libros de Julio Rafael Contreras editados por la Fundación Azara.



Tapas de los libros de Julio Rafael Contreras editados por la Fundación Azara.

Doctor *honoris causa* de la Universidad Maimónides

En el año 2012, el Consejo Superior de la Universidad Maimónides -a iniciativa de la Fundación Azara- otorgó a Contreras el título de doctor *honoris causa* por sus méritos académicos y científicos en las ciencias naturales (Agnolín y Giacchino, 2017; Giacchino, 2017).

La revalorización de la figura de Félix de Azara

Contreras fue coorganizador de las Primeras Jornadas Azarianas, celebradas en la ciudad de Madrid, en el Ministerio de Medio Ambiente, durante los días 19 y 20 de octubre del año 2005, proseguidas en Huesca, el 21 de octubre, y culminadas en la casa natal de Félix de Azara, en Barbuñales, el día 22. Las mismas permitieron rescatar y difundir la obra del ilustre Félix de Azara y que quedaron plasmadas en un extenso volumen (Ballarín *et al.*, 2005).

Además Contreras fue al presente el mayor estudioso de la vida y obra del aragonés por lo cual la Diputación Provincial de Huesca (España), le otorgó el X Galardón "Félix de Azara 2007". En años posteriores (2010-2011) Contreras publicó su extensa obra "*Félix de Azara. Su vida y su época*" en tres tomos.



Julio Rafael Contreras junto al galardón “Félix de Azara” recibido por parte de la Diputación Provincial de Huesca, España, en el año 2007.

El 24 de febrero del año 2017, la Fundación Azara fue distinguida con el XIX Galardón “Félix de Azara 2016”. El mismo fue otorgado por la Diputación Provincial de Huesca (España) y recibido por A.G., como presidente de la Fundación, diez años después que este mismo galardón fuera entregado a Contreras (Gasparri *et al.*, 2017).

Bibliografía

- Agnolín, F.L. y A. Giacchino. 2017. Julio Rafael Contreras Roqué (30/11/1933-18/05/2017). Fundador de la revista *Historia Natural*. *Historia Natural* (tercera serie), 7 (2): 151-152. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, Argentina.
- Agnolín, F.L. y A. Giacchino. 2018. Julio Rafael Contreras Roqué (1933-2017): el reflejo de una época. *El Hornero*, 33 (2) (en prensa).
- Ballarín, I., J. Contreras y M. Español (coords.). 2005. *Tras las huellas de Félix de Azara (1742-1821)*. Ilustrado altoaragonés en la última frontera sudamericana. Primeras Jornadas Azarianas. Madrid-Huesca, España.
- Chebez, J.C. 2010. Presentación. Tomo 2008-2010 de *Nótulas Faunísticas*. 5 páginas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, Argentina.
- Contreras, J.R. 2010. *Félix de Azara. Su vida y época*. Tomo primero: la forja de un ilustrado altoaragonés (1742-1781). Diputación Provincial de Huesca, Zaragoza, España.
- Contreras, J.R. 2011. *Félix de Azara. Su vida y época*. Tomo segundo: el despertar de un naturalista: la etapa paraguaya y rioplatense (1782-1801). Diputación Provincial de Huesca, Zaragoza, España.
- Contreras, J.R. 2011. *Félix de Azara. Su vida y época*. Tomo tercero: el retorno a Europa. La tormenta y la etapa final (1802-1821). Diputación Provincial de Huesca, Zaragoza, España.
- Gasparri, B., J. Athor y M. Ávila. 2017. *Félix de Azara*. 126 páginas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires, Argentina.

- Giacchino, A. 2012. Biblioteca, publicaciones y archivo. 45 páginas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, Argentina.
- Giacchino, A. 2013. Primeras notas autobiográficas. 46 páginas. Buenos Aires, Argentina.
- Giacchino, A. 2017. Prof. Dr. Julio Rafael Contreras (1933-2017). Libro de Resúmenes del V Congreso Nacional de Conservación de la Biodiversidad: 5-6. Las Grutas, San Antonio Oeste, Río Negro, Argentina.
- Giacchino, A. y S. Bogan, 2011. Colecciones: ciencias naturales y antropológicas. 42 páginas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, Argentina.

ISSN (impresa) 0327-0017
ISSN (on-line) 1853-6584


Nótulas FAUNÍSTICAS

Segunda Serie

2017



AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

 **Universidad Maimónides**

HN

ISSN 0326-1778
ISSN 1853-6584

Revista HISTORIA

Tercera Serie | Volumen 8



AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

BUENOS AIR

8 (impresa)
1 (en línea)

NATURAL

(1) | 2018



Universidad
Maimónides

ES - ARGENTINA

EL FUNDADOR DE LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS PERIÓDICAS: HISTORIA NATURAL Y NÓTULAS FAUNÍSTICAS

- Por Juan Carlos Chebez¹, Adrián Giacchino¹
y Bárbara Gasparri¹

¹Fundación de Historia Natural "Félix de Azara". Universidad Maimónides.

Merece destacarse el esfuerzo realizado por el Prof. Dr. Julio R. Contreras respecto a la creación de dos publicaciones especializadas: *Historia Natural* y *Nótulas Faunísticas*. La primera data del año 1979 y de la cual llegaron a editarse, en su primera serie, siete tomos con gran cantidad de artículos dedicados a diversos grupos zoológicos; la segunda surgió en el año 1987 como una opción más sencilla para comunicaciones o artículos cortos y focalizada en la fauna vertebrada pero que en la práctica terminó siendo absorbida mayormente por contribuciones ornitológicas.

Contreras fue editor y revisor, además supervisó la impresión y la distribución de *Historia Natural* con la ayuda de un pequeño grupo de colaboradores de su entorno familiar donde debemos destacar el aporte especial de su hija, Yolanda E. Davies.

Es interesante mencionar el apoyo que dicha revista tuvo de destacados especialistas de los más diversos grupos y en esta pluralidad de autores y temas, radica gran parte de su fortaleza, muy meritoria si se tiene en cuenta que se trataba en sus orígenes de un esfuerzo unipersonal sin apoyo institucional ni oficial y en un momento en que muchas publicaciones clásicas languidecían o se espaciaban.

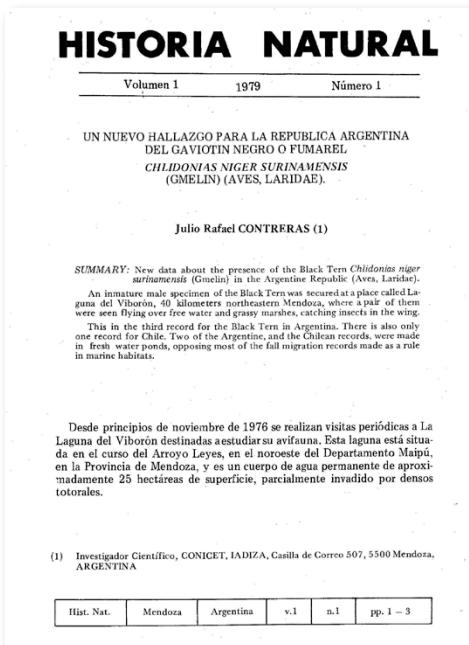
Ya a fines de la década de 1980, Contreras advirtió la dificultad económica de abordar esa publicación, lo complicado que era recaudar por vía postal los giros de los suscriptores y la cantidad enorme de nuevos naturalistas, estudiantes de biología y observadores de aves (en este caso debido al impulso que esta actividad recibió principalmente de la Asociación Ornitológica del Plata, hoy Aves Argentinas, y a la aparición de varias guías de aves en muy pocos años).

Así nació *Nótulas Faunísticas*, revista cuya primera serie sumó 92 entregas entre los años 1987 y 1998, y que se vio interrumpida por razones ajenas al autor y un imprevisto traslado del mismo desde Corrientes a Buenos Aires. Merece aclararse también que si bien algunos artículos aparecen citados en distintas contribuciones como publicados finalmente no lo fueron en papel y por ende, hoy se encuentran extraviados. En esta etapa porteña es que nace la Fundación de Historia Natural Félix de Azara (Fundación Azara) que tiene precisamente a Julio R. Contreras como su primer presidente.

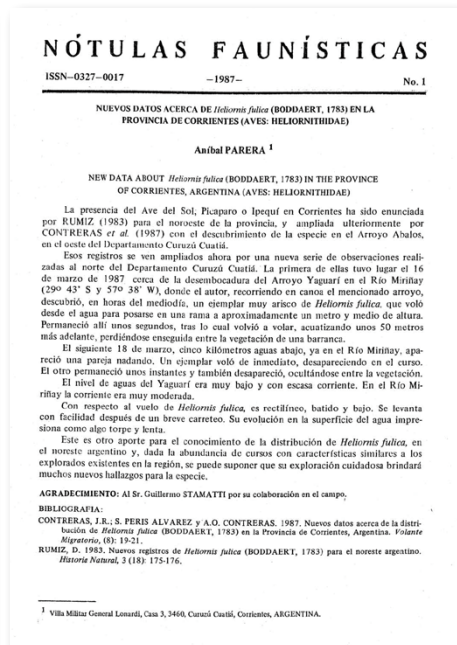
Poco tiempo después Contreras se radicó casi definitivamente en la localidad de Pilar, en la República del Paraguay, pero la naciente Fundación Azara retomó estas publicaciones como una obligación y un merecido homenaje.

En el año 2001, la Fundación Azara retomó la publicación de *Nótulas Faunísticas* con una segunda serie que se mantiene hasta la actualidad. Es así que su historia se define en dos etapas: la inicial (primera serie) bajo la dirección de su fundador desde 1987 hasta 1998 y luego se inicia una segunda serie, de la siguiente manera: entre los años 2001 y 2005 se publicaron 18 números siendo Adrián Giacchino su editor, en el año 2008, Juan Carlos Chebez (1962-2011) toma a su cargo la edición dándole un impulso definitivo hasta su fallecimiento en 2011. Posteriormente tomó la posta Bárbara Gasparri junto a Jorge Veiga, Federico Agnolín, Norberto A. Nigro y otros, superando las 250 entregas en el año 2018.

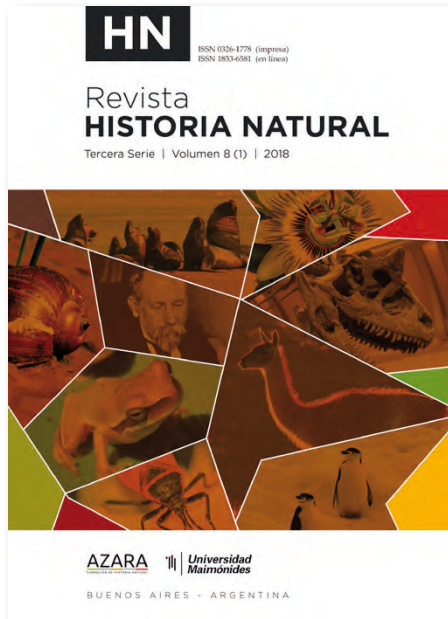
Nótulas Faunísticas es una revista científica que publica trabajos sobre la fauna vertebrada de la región, priorizando aspectos zoogeográficos que resulten nove-



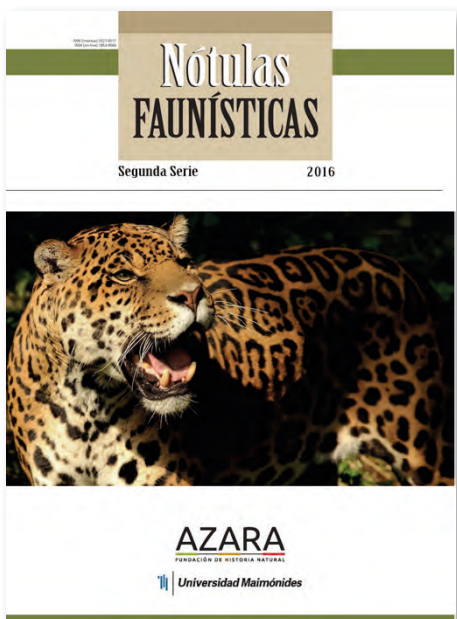
Primer número de *Historia Natural*, año 1979.



Primer número de *Nótulas Faunísticas*, año 1987.



Tapa de *Historia Natural* (tercera serie) que compila los artículos del primer semestre de 2018.



Tapa de *Nótulas Faunísticas* que compila en papel todos los artículos publicados en 2016.

dosos para el país o alguna provincia; la extensión significativa de los límites extremos de distribución de alguna especie; o los inventarios comentados de áreas protegidas y otros sitios que merezcan serlas.

Respecto a *Historia Natural*, la Fundación Azara reinició su edición en el año 2002 y de la cual se pueden definir tres etapas. La inicial (primera serie) sumó bajo la dirección de su fundador siete tomos entre los años 1979 y 1987. La etapa siguiente tiene lugar cuando la Fundación retoma su publicación con una segunda serie que se extiende entre los años 2002 y 2004 y en cuyo período se editan los tres volúmenes (11 artículos en total) en un solo tomo. Finalmente en el año 2011 la Fundación decide reemprender nuevamente la publicación, con moderno diseño y tomando los recaudos necesarios para asegurar su calidad académica y periodicidad. Se inicia así una tercera serie a cargo de Sergio Bogan y Federico Agnolín como editores responsables y que continúa hasta la actualidad. Esta última serie cuenta con una periodicidad semestral, con dos tomos de aproximadamente unas 150 páginas cada uno.

Historia Natural es una revista abierta a la comunidad científica nacional e internacional para la publicación de trabajos originales e inéditos en ciencias naturales. Publica trabajos en las áreas de geología, paleontología, botánica, zoología y ecología. Trabajos que comprenden la descripción de nuevos taxones, aspectos biogeográficos que resultan novedosos para el país o para alguna provincia, así como la extensión significativa de los límites extremos de distribución de alguna especie. Asimismo son considerados para su publicación aspectos etológicos novedosos para la fauna argentina y descripciones morfológicas de taxones actuales y/o fósiles.

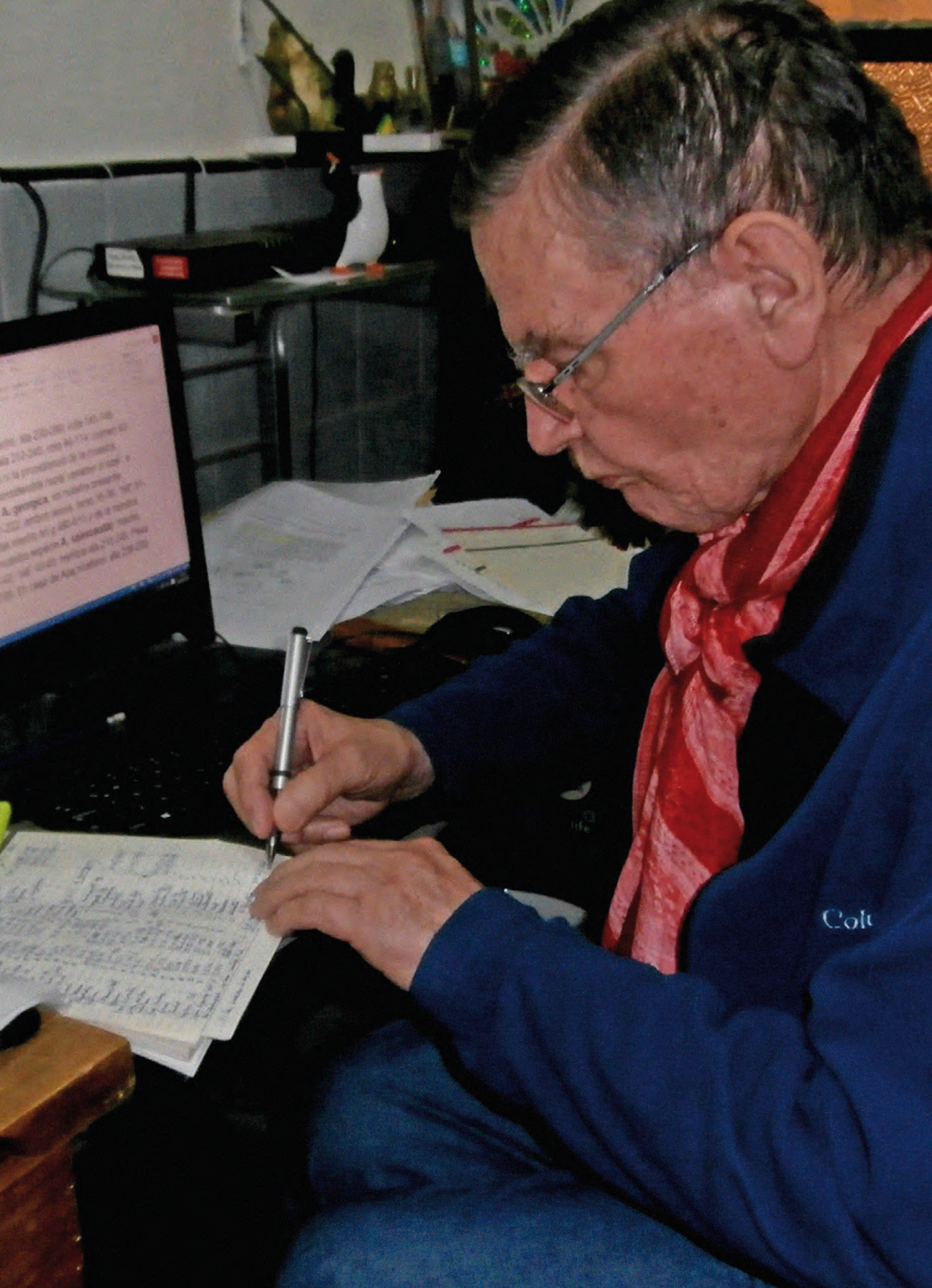
En un país como el nuestro, de frágil memoria para los esfuerzos pioneros y donde es común dejar trucas obras y hasta políticas que debieran ser de Estado, ante el menor cambio de funcionarios u orientaciones, el gesto de dar continuidad a *Historia Natural* y *Nótulas Faunísticas* era una clara señal en contra de dicha regla que no está escrita pero que rara vez no se cumple.

Contreras siempre apostó a una “ciencia argentina”, escrita en nuestra lengua y publicada en nuestro país. Asimismo hay hallazgos y novedades en las ciencias naturales que son de interés casi exclusivamente local, que deben tener un espacio para darse a conocer y que -como sería de esperar- no necesariamente son recibidas para su publicación por revistas extranjeras.

Por todas esas razones desde la Fundación Azara hemos tomado la responsabilidad de dar continuidad a *Historia Natural* y *Nótulas Faunísticas* y hemos -no en pocas ocasiones- apoyado la edición de distintos números de otras revistas científicas nacionales. Estamos convencidos de la importancia y trascendencia de esta tarea.

Bibliografía

- Agnolín, F.L. y A. Giacchino. 2017. Julio Rafael Contreras Roqué (30/11/1933-18/05/2017). Fundador de la revista *Historia Natural*. *Historia Natural* (tercera serie), 7 (2): 151-152. Buenos Aires, Argentina.
- Chebez, J.C. 2010. Presentación Tomo 2008/2010 de *Nótulas Faunísticas*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, Argentina. 5 págs.
- Giacchino, A. 2012. Biblioteca, publicaciones y archivo. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. Buenos Aires, Argentina. 45 págs.
- Giacchino, A. 2017. Prof. Dr. Julio Rafael Contreras (1933-2017). Libro de Resúmenes del V Congreso Nacional de Conservación de la Biodiversidad: 5-6. Las Grutas, San Antonio Oeste, Río Negro, Argentina.





JULIO R. CONTRERAS Y EL PARAGUAY

■ Por Sergio D. Ríos¹ y Rubén Capdevila²

¹Departamento de Arqueología y Paleontología. Secretaría Nacional de Cultura del Paraguay. Asunción, Paraguay.

²Ministro de la Secretaría Nacional de Cultura del Paraguay. Asunción, Paraguay.

En estas páginas trataremos de resumir tanto la producción científica del Dr. Julio Rafael Contreras referente al Paraguay, así como eventos resaltantes de su vida profesional en la que resultó ser su segunda patria. Como parte final y primordial del capítulo incluimos una bibliografía paraguaya lo más exhaustiva posible, aunque es probable que hayamos omitido involuntariamente algunos resúmenes de eventos o documentos de trabajo. Por cuestiones de practicidad para el lector, dividiremos la relación del Prof. Contreras con el Paraguay en etapas diferentes expresadas en subtítulos:

1953-1985. Viajes aislados

La relación del profesor Julio R. Contreras con el Paraguay se inicia mucho antes de su propio nacimiento, ya que el mismo descende por línea paterna de paraguayos exiliados del país luego de la fallida revolución comunera del siglo XVIII, posteriormente radicados en Corrientes, Argentina, según pudo cotejar él mismo Contreras¹. Este hecho, sin dudas fue de gran influencia para la relación especial que el Profesor Contreras tuvo con el Paraguay a lo largo de su vida.

Su primera visita al Paraguay ocurrió en 1957, cuando este aún era un estudiante universitario, recorriendo la capital Asunción y los alrededores y llegando hasta el poblado de Paraguarí². Retornaría al país en la década de 1970, para dictar un curso en el recién creado Instituto de Ciencias Básicas de la Universidad Nacional de Asunción (ICB - UNA)³ (Pastor Arenas, *com. pers.*). Posteriormente, ya en la década de los 80s y siendo parte del CECOAL y luego del CAPRIM⁴ de la ciudad de Corrientes, Argentina, Contreras empezó a realizar viajes de colecta al Paraguay, aprovechando la cercanía con Corrientes. Estos viajes se centraron en el límite departamento de Ñeembucú, y fueron realizados en compañía de sus hijos Andrés Óscar Contreras y Yolanda E. Davies quienes lo ayudaron en las tareas de campo. Las colectas fueron fundamentalmente de aves y micromamíferos y algunos de estos primeros resultados se expresaron en publicaciones sobre el peso de aves compartidas entre ambos países (Contreras 1983a,b,c), sin ser específicas sobre el Paraguay. Contreras apoyó una pionera lista de aves de una localidad del chaco paraguayo realizada por su hijo Andrés y el biólogo paraguayo Darío Mandelburger (Contreras y Mandelburger, 1985).

¹ Ver: <https://www.abc.com.py/nacionales/los-libros-tienen-su-propia-suerte-1374642.html>. Una interesante entrevista de junio de 2015, mayormente narrada en primera persona por el Prof. Contreras.

² Id. Anterior.

³ El ICB, fundado en 1969, constituyó la primera institución paraguaya de educación terciaria en contar con carreras de ciencias naturales no agrarias, incluyendo las licenciaturas de biología y geología (González Torres, 1984). A partir de 1990 se elevó a la categoría de Facultad, con el nombre de Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.

⁴ Centro de Ecología Aplicada del Litoral y Centro Argentino de Primates. Contreras llegó a ser director de ambos centros de investigación.

1986-2001. La fauna paraguaya como objeto de estudio

En el año 1986 se producen las primeras publicaciones con énfasis en el Paraguay, todas de carácter ornitológico (Contreras, 1986a,b; Contreras y Contreras, 1986). En dicha época empieza también una estrecha relación de colaboración con el director del ICB, Narciso González Romero⁵, que resulta en la publicación de una gran cantidad de trabajos ornitológicos sobre el Paraguay. Entre estos trabajos se destacan las listas de aves del actual Ñu Guasu-Parque Guasu (Contreras y González Romero, 1988, 1989b) y del Lago Ypoá (Contreras *et al.*, 1989). Contreras jugó un papel crucial en el despegue de la ornitología como disciplina en el país, apoyando la labor de biólogos paraguayos iniciantes en el área como Nancy López de Kochalka y Celeste Acevedo⁶, con las que colabora. Así también, colabora con ornitólogos extranjeros ya establecidos que trabajaron en el Paraguay, como Salvador Peris y Floyd H. Hayes.

Entre 1988 y 1989 Contreras lidera los encuentros argentino-paraguayos de ornitología, primeramente en Corrientes y luego en Asunción. Al inicio de la década de 1990, colabora en la formación de los ornitólogos Nelson Pérez, Andrés Colman y Jorge Escobar Argaña, con los que publica varios nuevos registros para el país, muchos de ellos provenientes del este de la Región Oriental del Paraguay, una zona poco explorada desde los tiempos de A. de W. Bertoni.

En 1990 produce una lista preliminar de las aves del Paraguay (Contreras *et al.*, 1990), de las primeras modernas, y que constituyó otro aporte al desarrollo de la ornitología paraguaya.

A partir del inicio de los 90s, Contreras empieza a incursionar en la mastofauna del Paraguay, motivado por el descubrimiento de poblaciones de *Ctenomys* en el Departamento de Ñeembucú. Estas poblaciones se describieron al poco tiempo como una nueva especie: *Ctenomys pilarensis*⁷ (Contreras, 1993). *C. pilarensis* presenta gran relevancia al ser una especie endémica al Paraguay y por lo restringido de su hábitat y su vulnerabilidad se la considera como amenazada de extinción (Torres *et al.*, 2017).

En esta misma época, específicamente en 1992 e invitado por el senador paraguayo Julio César Frutos y Narciso González Romero, Contreras forma parte del grupo iniciador de la Universidad de Pilar, una de las primeras universidades creadas en el interior de la República del Paraguay. Su hijo Andrés Óscar Contreras pasa a formar parte del plantel de profesores y se radica en la ciudad de Pilar. Este hecho vinculará de forma definitiva a Contreras con el Paraguay.

Por otra parte, resulta llamativa la marcada disminución de publicaciones re-

⁵ Narciso González Romero (1929-1997). Bioquímico de formación, pero de vocación naturalista, fue uno de los principales propulsores del Instituto de Ciencias Básicas, fomentando la generación de incipientes líneas de investigación y la creación de una revista, Informes Científicos del ICB. El mismo fue autor de numerosas publicaciones, la mayoría de ellas publicadas en revistas locales. Una vez que el Instituto pasó al grado de Facultad fue su primer decano.

⁶ Ambas biólogas tuvieron un papel relevante en la ornitología local sobre todo a fines de los 80s y comienzos de los 90s.

⁷ Existió cierta controversia respecto a la validez del nombre *C. pilarensis*, debido a que fue descrito en un libro de actas de un congreso. Sin embargo dicha descripción cumple con lo establecido por el Código Internacional de Nomenclatura Zoológica.

ferentes a aves del Paraguay a partir de 1995. Un par de excepciones dignas de mencionarse son las dos contribuciones referentes a eagrópilas de *Tyto alba* y *Athene cunicularia*, resultados de una breve pero productiva colaboración con Pablo Teta a comienzos de la década del 2000 (Teta y Contreras, 2003; Andrade *et al.*, 2004); ambos trabajos constituyeron las primeras publicaciones sobre bolos en Paraguay, un tema sumamente interesante que a la fecha aún no ha sido trabajado intensamente a nivel nacional (un solo trabajo publicado desde entonces: Torres *et al.*, 2014). Cabe mencionar que algunos de los registros de aves de Contreras no fueron aceptados por falta de documentación física en trabajos de revisión de la avifauna paraguaya (Hayes, 1995; del Castillo y Clay, 2005).

Como punto álgido de esta etapa, en el año 2000 Contreras publica la descripción de *Ctenomys paraguayensis* (Contreras, 2000), la segunda y última nueva especie de tuco tuco descrita por él del Paraguay, en base a ejemplares previamente considerados como *C. pilarensis* provenientes del departamento de Misiones. Esta especie se encuentra categorizada como “En peligro crítico de extinción” según la última lista roja de mamíferos del Paraguay (Torres *et al.*, 2017) y presenta una distribución muy restringida y vulnerable.

2002-2016. Radicación - Historiografía paraguaya

En el año 2002 y luego de su jubilación como funcionario del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Contreras procedió a emprender, junto a su esposa la bióloga Amalia Chialchia de Contreras, su mudanza definitiva al Paraguay. Esta radicación se dio en la localidad de Pilar, donde su hijo Andrés ya se encontraba viviendo desde la década anterior y donde adquirió una histórica residencia⁸, para habitar junto a su familia y a fin de albergar su cuantiosa biblioteca.

Una vez afianzada y definida su estadía permanente en el país Contreras prosiguió con su inserción plena al campo intelectual nacional, ingresando a la Sociedad Científica del Paraguay y a la Academia Paraguaya de la Historia (como académico correspondiente), publicando además interesantes trabajos en la Revista (Contreras, 2003a) y el Anuario (Contreras, 2003b), publicaciones insignia de ambas entidades, respectivamente. Cabe destacar que Contreras (2003a) presentó la primera semblanza detallada y moderna del zoólogo paraguayo Arnaldo de Winkelried Bertoni⁹ y fue la primera de sus varias contribuciones para la visibilización de figuras cruciales, pero poco recordadas, de la ciencia paraguaya¹⁰.

Sin embargo y a diferencia de la producción contreriana relacionada al Paraguay de las dos décadas anteriores, estas publicaciones ya no versaron específi-

⁸ La casa, sobre la calle Mariscal José Félix Estigarribia casi Teniente René Ríos fue por algún tiempo sede de la intendencia de Pilar.

⁹ A. de W. Bertoni (1879-1973). Suizo de nacimiento, pero radicado en Paraguay desde corta edad, hijo del célebre naturalista Moisés S. Bertoni (1857-1929), fue el primer zoólogo formado en el país. Especializado en ornitología y entomología fue autor de más de 100 contribuciones científicas, incluyendo la descripción de numerosas especies. Contreras (2019) presenta una muy relevante bio-bibliografía.

¹⁰ Por esta época es probable que el Prof. Contreras haya prácticamente finalizado el manuscrito sobre A. de W., editado póstumamente en el 2019.

camente sobre fauna o ecología si no que fueron decididamente del tipo histórico, eso sí, en relación a aspectos vinculados a las ciencias naturales locales. Contreras, además, y probablemente para distinguir esta nueva fase de su vida académica-profesional, firmó la mayor parte de los trabajos de la etapa residente en el Paraguay con el agregado de su apellido materno: Roqué.

En esta etapa, Julio Rafael Contreras cultivó muy buenas amistades con personalidades de la intelectualidad paraguaya, sobre todo asuncena, como por ejemplo el escritor Helio Vera, los historiadores Julio César Frutos (ya desde el inicio de la Universidad de Pilar en la década anterior), Alfredo Boccia Romañach y Hérib Caballero Campos y el médico, investigador y divulgador científico Dr. Antonio Cubilla. Este hecho se ve reflejado, no solo en publicaciones realizadas en colaboración con estas personas (como Contreras Roqué y Boccia Romañach, 2005) si no en agradecimientos expresados hacia el Prof. Contreras en publicaciones de escritores paraguayos o radicados en el país (ej. Boccia Romañach, 2000; 2003 [y sucesivas ediciones]; Courthés, 2017).

A partir del 2004 se desempeñó como docente investigador de la Universidad Nacional de Pilar (UNP), además de director del Instituto de Bioecología e Investigación Subtropical (IBIS), dependiente del Rectorado de la UNP y de la Facultad de Ciencias, Tecnologías y Artes (FCTA). Inició junto a su hijo Andrés Óscar una línea de investigación liderada por este último, referente a la fauna de lepidópteros (mariposas y polillas) de Paraguay y particularmente de la ecorregión del Ñeembucú. Fue formada una gran colección entomológica, que sirvió como base para la publicación de numerosos trabajos especializados (ver bibliografía) y de manuscritos aún inéditos a la fecha. Cabe mencionar, que la mayor parte de la infraestructura de las colecciones y laboratorios del IBIS se instaló en la propia casa de Contreras, así como buena parte de los gastos fueron cubiertos por él mismo. Además de la colección entomológica, el IBIS alberga un buen número de ejemplares de aves, colectados en su mayoría en el departamento de Ñeembucú, desde fines de la década de 1980 (P. Smith, *com. pers.*).

A través del IBIS, el Profesor Contreras contribuyó a la formación de numerosos y destacados profesionales pilarenses, como ser el Ing. Miguel Delpino y los Licenciados Gustavo Fornerón y Érica Ríos Quintana, quienes fueron sus colaboradores por varios años. Así también, Contreras mantuvo abiertas las puertas a quienes necesitaban realizar consultas o materiales bibliográficos difíciles de conseguir. Además se organizaron talleres, seminarios y charlas varias en el IBIS. En el 2007 organiza en Asunción las interesantes jornadas internacionales de Geonaturalia, cuyos resultados se publicarían en un libro al año siguiente (ver Contreras, 2008).

Entre los años 2005 y 2007, Julio Contreras fue un asiduo colaborador del semanario pilarense “La Voz del Sur”, periódico fundado por Andrés Contreras y que mientras estuvo en circulación recibió una buena acogida por parte de los ñeembuqueños en general y pilarenses en particular. Las contribuciones del Prof. Contreras versaron en general acerca de la importancia de la Universidad Nacional de Pilar como centro para el desarrollo cultural y científico local. Así

también, contribuyó con algunas breves notas históricas o semblanzas de personalidades locales.

Sin embargo, lo más importante en cuanto a producción de este período de Contreras son sin dudas sus materiales historiográficos. El primero editado en forma de libro y en colaboración con el historiador Alfredo Boccia Romañach, fue la comunicación de un viaje desconocido hecho por el célebre botánico francés Aimé Bonpland¹¹ en 1857 al Paraguay, durante el gobierno de Don Carlos Antonio López. Ya en esta contribución se notará el estilo característico del profesor Contreras, con profusas notas al pie, que permiten al lector contextualizarse de lleno en el tiempo y circunstancias de los hechos descriptos de la forma más documentada posible.

Luego, en el 2009 publica su aún más extensa obra sobre Guido Boggiani¹², llamada con buen tino “Entre la memoria y el olvido”, debido a que al igual que ha sucedido con otras pocas figuras de la ciencia que forman parte del imaginario colectivo paraguayo (ej. Félix de Azara, Moisés Bertoni) constituyen personalidades realmente poco comprendidas y estudiadas, más allá de una lista bibliográfica o un recuento biográfico somero o apresurado. Esta obra sobre Boggiani constituyó a Contreras como autoridad en la materia (ver Courthés, 2017).

Finalmente y por pedido de la Diputación de Huesca (España), Contreras se enmarcó en la titánica tarea de biografiar a Félix de Azara¹³, una figura de vital importancia para las ciencias naturales del Paraguay y del Río de la Plata. El esfuerzo de realizar esta obra le significó dedicarse casi con exclusividad al tema. Como resultado, se publicaron los tres tomos “Félix de Azara, su vida y su época”, totalizándose más de 1000 páginas de información acerca del célebre naturalista español. Félix de Azara constituía una figura de importancia para Contreras desde mucho antes de la realización de estos libros, siendo el nombre que inspiró la creación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara de Argentina, de la que fue su primer presidente y en el 2007 ya había recibido el X premio “Félix de Azara” otorgado por la Diputación de Huesca¹⁴. Al igual que en los casos anteriores, la documentación incluida en los libros terminados fue excepcional.

¹¹ Aimé Bonpland (1773-1858). Naturalista y botánico francés, compañero de Alexander von Humboldt en su viaje a América. Estuvo recluido en el Paraguay entre 1821 y 1829, luego de ser ordenada su detención por el gobernante paraguayo José Gáspar Rodríguez de Francia debido a sus actividades en la frontera correntino-paraguaya.

¹² Guido Boggiani (1861-1901). Artista y etnólogo italiano, fue una de las figuras fundamentales en la incipiente ciencia paraguaya de la posguerra del 70. Sus trabajos etnográficos de los pueblos chaqueños son pioneros, fue además un avezado colector de ejemplares zoológicos, con los que especialistas del viejo mundo describieron numerosas nuevas especies. Falleció trágicamente en su última expedición al Alto Paraguay.

¹³ Félix de Azara (1742-1821). Militar, cartógrafo y naturalista español. Fue enviado por la corona española al Paraguay, a fin de trabajar con los portugueses en la demarcación de límites entre ambos reinos. Por ausencia de enviados portugueses no cumple con su cometido, pero sí logra reunir observaciones geográficas y zoológicas invaluable, incluyendo las primeras descripciones detalladas de las aves y mamíferos del Paraguay.

¹⁴ <https://www.dphuesca.es/historia-de-los-premios>

2013-2016. Años finales en Paraguay

Durante el proceso de la enfermedad y posterior temprana desaparición de su hijo Andrés, ocurrida en julio del año 2013, el profesor Contreras se vio llamado a un respetuoso silencio intelectual, solo interrumpido por la conferencia realizada al recibir el Doctorado *Honoris Causa* de parte de la Universidad Nacional de Pilar; esta ponencia, titulada “*Vida, Universidad y Cultura. Evocaciones, alertas y esperanzas*” fue luego publicada en formato libro.

Posteriormente se aboca al estudio de los escarabajos cerambícidos y a finalizar una serie de manuscritos sobre aves (Contreras *et al.*, 2014; Contreras *et al.*, 2019) de la región. En poco tiempo llega a formar una muy interesante colección de coleópteros (especialmente Cerambycidae y Elateridae), muchos de ellos colectados por él mismo y otros por sus colaboradores en el IBIS.

En octubre de 2014 forma parte de los disertantes del Seminario Internacional “Félix de Azara en Paraguay” y participa de la exposición “Félix de Azara. El Paraguay bajo la mirada de un ilustrado español”, en la que sería su última visita a Asunción. Como consecuencia de estos eventos entabla amistad con Rubén Capdevila, entonces director de la Biblioteca Nacional, dependiente de la Secretaría Nacional de Cultura del Paraguay lo que resulta en la posterior donación de más de 6.000 volúmenes de la biblioteca de Contreras al acervo de la Biblioteca Nacional, creándose en esta última una sección especial dedicada al mismo y que actualmente se encuentran en proceso de catalogación. De esta manera y en cumplimiento con uno de los anhelos de Contreras, fue posible asegurar la integridad y disponibilización para la posteridad de un importante número de libros pertenecientes a su biblioteca, incluyendo un sinnúmero de materiales no disponibles en otras bibliotecas del país.

Ya a partir de 2013, el profesor Contreras empieza a retomar planes para garantizar el legado de su residencia y biblioteca como un espacio dedicado a la investigación científica, ya independientemente a su propia mortalidad. Tras el intento de crear una Fundación Azara - Paraguay (alrededor del año 2007), infructuoso debido a la imposibilidad de contar con un equipo de trabajo constante residente en Pilar, surgió un acuerdo con la Fundación Para La Tierra (PLT, www.paralatierra.org). Con dicho acuerdo se efectuó por parte del matrimonio Contreras-Chialchia la donación del inmueble de Pilar y de parte de la biblioteca, con sus numerosas dependencias y recibida por la directora ejecutiva de PLT, Karina Atkinson. Hoy en día, la Fundación Para La Tierra tiene establecido allí el “Centro Ideal”, un exitoso espacio de investigación científica y educación ambiental con ya numerosos resultados visibles de integración con la comunidad pilarense.

Contreras dejaría Pilar en noviembre de 2016, cuando una enfermedad repentina lo imposibilitó de regresar al Paraguay. Falleció en Buenos Aires el 18 de mayo del 2017, en el natalicio de Félix de Azara.

Numerosos trabajos quedaron trancos o con la expectativa de eventualmente terminarse. El Atlas de las Aves de Paraguay fue un proyecto largamente contemplado por Contreras, pero que presentaba como prerrequisito la previa publicación de los correspondientes atlas ornitogeográficos de las provincias argentinas

vecinas. El primero de estos atlas fue el de la provincia de Chaco (Contreras *et al.*, 1990) y el último el de los no passeriformes de la provincia de Formosa (Contreras *et al.*, 2014). Contreras tenía como objetivo el de rodear el país y de esa forma poder engranar las bases para la generación del atlas paraguayo, que sería complementario al publicado por Guyra Paraguay (2005) y que incluiría grillas al contrario que este último. Sus esfuerzos de recopilación de datos ornitológicos de regiones bolivianas vecinas al Paraguay han sido publicadas en algunas contribuciones (ej. Contreras y Davies, 1995), muchas de ellos producto de sus visitas a Bolivia.

Como fue mencionado previamente, aún quedan manuscritos inéditos por revisarse y o completarse que hagan referencia al Paraguay, y que seguramente serán publicados en los próximos años. Ya desde el 2018 la Fundación Azara se enmarcó en la tarea de rescatar estos manuscritos, varios de ellos publicados en un muy corto plazo (Contreras, 2019a y b; Contreras *et al.*, 2019).

El Profesor Julio R. Contreras ha sido una figura de singular importancia para la ciencia paraguaya, en dos disciplinas aparentemente lejanas entre sí como la zoología y la historia, pero que en su producción se han visto claramente entrelazadas. Esta afirmación, aunque rotunda de parte de estos comunicadores, no ha tenido demasiado eco entre la mayor parte de sus coetaneos paraguayos o naturalistas que han trabajado en ciencias naturales en el país. Como ejemplo, en su “*Historia de la mastozoología en el Paraguay*” López González *et al.* (2014) solo incluyen dos referencias hechas por Contreras, omitiendo mencionar que dos de los tres mamíferos endémicos del Paraguay (todos del género *Ctenomys*) fueron descritos por él¹⁵.

Por otra parte, al menos en su experiencia de trabajo en las ciencias naturales paraguayas, un factor a tener en cuenta es el generacional, considerando que en el Paraguay los primeros biólogos-naturalistas de formación profesional empezaron a surgir a mediados de los años 70s pero en su mayoría tuvieron un despegue recién a partir de los años 80s, con la consolidación del Instituto de Ciencias Básicas y la generación de otros centros de investigación, como ser el Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay, en el Paraguay no encontró a alguien de su misma generación, a excepción del Prof. González Torres. También es posible afirmar que uno de los motivos para la dificultad de la inserción del Prof. Contreras en el mundo académico paraguayo fuese el de su radicación en Pilar, una ciudad aislada geográficamente de los demás centros urbanos nacionales.

Debemos concluir que el legado del Profesor Contreras al Paraguay resulta incommensurable, tanto por el aporte a través de sus publicaciones académicas y el conocimiento compartido con sus discípulos, así como por el acervo material (bibliotecas e inmueble) donados a diferentes instituciones y personas, hecho que indudablemente contribuirá al desarrollo de la investigación científica en el Paraguay así como al desarrollo cultural e intelectual de aquellos que sepan aprovechar este legado.

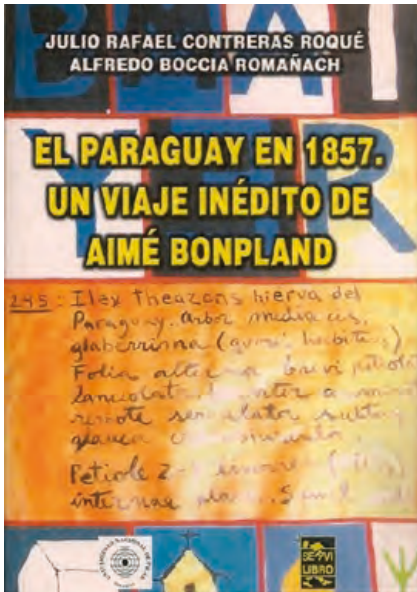
¹⁵ Existe en las ciencias naturales locales (con la excepción de la botánica) una lamentable tendencia a no citar trabajos relevantes publicados previamente. En ocasiones esto ocurre adrede pero por lo general es de forma involuntaria, por la falta de revisión exhaustiva de la bibliografía pertinente. Sin ir más lejos, el principal zoólogo paraguayo del siglo XX, A. de Winkelried Bertoni sufre también de una notable falta de menciones en trabajos recientes, incluyendo la ya citada “*Historia de la mastozoología en Paraguay*”.

Agradecimientos

Primeramente a Bárbara Gasparri, Adrián Giacchino, Yolanda Davies y Claudio Bertonatti por alentar la redacción de este material. También a Emerenciano Ramírez Villasanti, Nelson Pérez Villamayor, Jorge Escobar Argaña, Paul Smith, Ignacio Ávila, Fátima Mereles, Nora Neris, Pastor Arenas, Érica Ríos Quintana y Óscar Rodríguez, amistades con quienes en diversos momentos de los últimos años fue posible conversar acerca del Prof. Contreras, mentor de muchos de nosotros. Finalmente a la Fundación Azara por celebrar la memoria de nuestro maestro y continuar su legado.

Bibliografía

- Boccia Romañach, A. 2000. Paraguay y Brasil. Crónica de sus conflictos. El Lector. Asunción. 243 pp.
- Boccia Romañach, A. 2003[2016]. La Masonería y la Independencia Americana. Mitos e Historia de las Sociedades Secretas. Cuarta edición. Servilibro. Asunción. 357 pp.
- Contreras, J.R. y Y.E. Davies. 1995. Un relevamiento preliminar de la avifauna de San Vicente, Provincia de J. M. Velasco, Departamento Santa Cruz, Bolivia. Nótulas Faunísticas, 68: 1-4.
- Contreras, J.R., L.M. Berry, A.O. Contreras, C. Bertonatti y E.C. Utges. 1990. Atlas Ornitográfico de la Provincia del Chaco, República Argentina. I. No Passeriformes. Cuadernos Técnicos Félix de Azara 1, 164 pp.
- Contreras Roqué, J.R., F.L. Agnolin, Y.E. Davies, I. Godoy, A. Giacchino y E. Ríos. 2014. Atlas ornitogeográfico de la provincia de Formosa, República Argentina. I. No Passeriformes. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires. 448 pp.
- Courthés, E. 2017. Yo, Guido Boggiani, el blanco indio. Servilibro - Fondec. 267 pp.
- Del Castillo, H. y R.P. Clay. 2004. Lista comentada de las aves de Paraguay / Annotated checklist of the birds of Paraguay. Guyra Paraguay, Asunción. 200 pp.
- González Torres, D.M. 1984. Universidad Nacional de Asunción: una etapa de su desarrollo. Asunción. Guyra Paraguay. 2005. Atlas de las aves de Paraguay. Guyra Paraguay, Asunción.
- Hayes, F. 1995. Status, distribution and biogeography of the birds of Paraguay. American Birding Association, Monographs in Field Ornithology 1, Albany, New York. 230 pp.
- Insaurralde, V. 2015. Los libros tienen su propia historia. Entrevista a Julio R. Contreras publicada en el periódico ABC Color. <https://www.abc.com.py/nacionales/los-libros-tienen-su-propia-suerte-1374642.html>.
- López-González, C., P. Myers, N. de la Sancha, G. D'Elia y L. Valdez. 2014. Historia de la mastozoología en Paraguay. Pp. 345-358 en: Historia de la mastozoología en Latinoamérica, las Guayanas y el Caribe. Editorial Murciélago Blanco y Asociación Ecuatoriana de Mastozoología.
- Torres, J.C., P. Teta y N.U. De la Sancha. 2014. Presas del búho campestre (*Asio flammeus*) en un agroecosistema subtropical de Paraguay. Nuestras Aves, 59: 24-27.
- Torres, J., S.D. Ríos, J. Sánchez, N.U. de la Sancha y P. Teta. 2017. Rodentia: los roedores. En: Libro Rojo de Mamíferos del Paraguay. Asociación Paraguaya de Mastozoología y Secretaría de Ambiente. Pp. 105-118.



Algunos de los libros publicados por Julio R. Contreras durante su etapa paraguaya.



Julio R. Contreras, su hijo Andrés Contreras, Érica Ríos y un colaborador en uno de los escritorios de trabajo. Foto: tomada de la página del IBIS.



El Prof. Contreras en su escritorio principal. Aquí trabajaba incontables horas al día, rodeado por la más selecta bibliografía. Noviembre de 2011, Pilar (Paraguay). Foto: Yolanda Davies.



El Prof. Contreras a comienzos de la década del 2000, con numerosos psitácidos rescatados fortuitamente de un avión y que convivieron por varios años con la familia Contreras. Los guacamayos pasaron posteriormente al Zoológico de la Itaipú Binacional.

APÉNDICE

Bibliografía de Julio Rafael Contreras relacionada al Paraguay, ordenada cronológicamente.

Ornitología:

- Contreras, J.R. 1983a. Notas sobre el peso de aves argentinas. I. Historia Natural, 3 (1): 16.
- Contreras, J.R. 1983b. Notas sobre el peso de aves argentinas. II. Historia Natural, 3 (4): 39-40.
- Contreras, J.R. 1983c. Notas sobre el peso de aves argentinas. III. Historia Natural, 3 (8): 95-96.
- Contreras, J. R. 1986a. Acerca de la presencia de *Phaetornis (sic) pretrei* (Lesson & Delattre, 1839) (Aves: Trochilidae) en Paraguay Oriental. Historia Natural, 6 (3): 31-32.
- Contreras, J. R. 1986b. Nota acerca de la distribución de *Euscarthmus meloryphus* Wied, 1831 (Aves, Tyrannidae). Historia Natural, 6 (5): 48.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1986. Acerca de *Campylorhynchus turdinus unicolor* Wied en Paraguay y en la República Argentina (Aves: Troglodytidae). Historia Natural, 6: 75-76.
- Contreras, J. R. 1986. Notas sobre el peso de aves argentinas. V. Historia Natural, 6 (11): 100.
- Contreras, J.R. 1987. Acerca de la biología reproductiva del picaflor verde común, *Chlorostilbon aureoventris lucidus* (Shaw, 1811) (Aves, Trochilidae). Historia Natural, 7 (3): 31-32.
- Contreras, J.R., C. Acevedo y N. López. 1987. Evaluación preliminar del conocimiento y del status de conservación de las rapaces del Paraguay (Aves: Pandionidae, Accipitridae y Falconidae). P. 30 en: Resúmenes III Congreso de Ornitología Neotropical. Cali.
- Contreras, J.R. y T. Granizo Tamayo. 1988. Relevamiento ornitológico, modificación ambiental y conservación de la avifauna en una zona del Paraguay Oriental. Pp. 14-15 en: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R. y C. Acevedo Gómez. 1988. La familia Anatidae en el Paraguay: composición, distribución y estado de conservación (Aves: Anseriformes). Pp. 21-22 en: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R. y J. Miguel Yrigoyen. 1988. Ornitonimia guaraní. Contribución a su precisión taxonómica. Pp. 22-23, en: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1988. Una avifauna intraurbana en la ciudad de Asunción, Departamento Central, República del Paraguay. Pp. 30-34 en: VII Reunión Argentina de Ornitología - I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R. y C. Acevedo. 1988. Crácidos de Paraguay: estado actual de su conocimiento y conservación. II International Cracid Symposium. Caracas.
- Contreras, J.R., C.N. Acevedo Gómez y N. López Huerta. 1988. Acerca de la distribución y el status de conservación de *Elanoides forficatus yetapa* en el Paraguay (Aves, Accipitridae). Pp. 25-27 en: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R., C.N. Acevedo Gómez, T. Granizo Tamayo, F.E. Hayes y F. Areco de Medina. 1988. La avifauna de un sector selvático de la alta cuenca del Río Jeyuí Guazú, Departamento Canindeyú, República del Paraguay. Informe de avance. Pp. 39-40 en: VII Reunión Argentina de Ornitología-I Seminario Argentino Paraguayo. Corrientes.
- Contreras, J.R., C. Acevedo Gómez y N. López Huerta. 1988. Status y distribución del chimango, *Polyborus chimango* en la República del Paraguay. Nótulas Faunísticas, 10: 1-2.
- Contreras, J.R. 1989. La avifauna de la Estancia Co'e Pyahú y sus cercanías, Nueva Asunción, República del Paraguay. Nótulas Faunísticas, 17: 1-6.
- Contreras, J.R. 1989. Lista preliminar de las especies y subespecies de aves del Paraguay. P. 27 en: Resúmenes II Encuentro Paraguayo-Argentino de Ornitología. Asunción.
- Contreras, J.R., N. González Romero, A.O. Contreras, M.A. Rinas, J.C. Chebez y J.L. Rodríguez. 1989. La avifauna de la zona de influencia de la presa de Yacyretá y los graves problemas conexos de conservación ambiental. Pp. 29-30, en: Resúmenes II Encuentro Paraguayo-Argentino de Ornitología. Asunción.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989a. La ornitología en el Paraguay: planteos y problemas mayores. Pp. 31-32 en: Resúmenes II Encuentro Paraguayo-Argentino de Ornitología. Asunción.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989b. Nuevos datos acerca de la avifauna intraurbana de Ñu Guazú, Asunción, República del Paraguay. Nótulas Faunísticas, 18: 1-2.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989c. Notas ornitológicas paraguayas. La Palomita Escamosa *Columbina squamata* (Lesson, 1831). Nótulas Faunísticas, 19: 1-3.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1989d. Algunas observaciones acerca de la presencia y abundancia de rapaces (Accipitridae y Falconidae) en una transecta a través del Chaco Boreal, Paraguay. Nótulas Faunísticas, 20: 1-4.
- González Romero, N. y J.R. Contreras. 1989. Observaciones ornitológicas en el Chaco Boreal, Paraguay. Informes Científicos ICB, 6: 4-9.
- Contreras, J.R., N. González Romero, S.J. Peris Álvarez, A.O. Contreras y C. Acevedo. 1989. Contribución al conocimiento

- de la avifauna del Lago Ypoá y regiones adyacentes del Departamento Paraguari, República del Paraguay. Informes Científicos del Instituto de Ciencias Básicas, 6: 35-53.
- Contreras, J.R., N. González Romero y L.M. Berry. 1990. Lista preliminar de la avifauna de la República del Paraguay. Cuadernos Técnicos Félix de Azara 2. 42 pp.
- Contreras, J.R. y N. González Romero. 1991. Notas ornitológicas paraguayas. II. *Caprimulgus longirostris bifasciatus* Gould, 1837, como visitante en el Paraguay. Nótulas Faunísticas, 24: 1-4.
- Contreras, J.R., N. González Romero y A.O. Contreras. 1991. Las aves del Parque Nacional Vapor Cué, Departamento Cordillera, República del Paraguay. P. 37 en: Encuentro de Ornitología de Paraguay, Brasil y Argentina (E. Acosta, ed.). Itaipú Binacional - Universidad Nacional de Asunción - Sociedad de Biología del Paraguay. Ciudad del Este, Paraguay. (resumen)
- Contreras, J.R. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. I. *Sterna maxima maxima* Boddaert, 1783 y *Anthracothorax nigricollis nigricollis* (Vieillot, 1817). Nótulas Faunísticas, 28: 1-4.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. III. *Sterna trudeaui* Audubon, 1838, una especie nueva para el Paraguay y nuevos datos sobre otras tres. Nótulas Faunísticas, 31: 1-3.
- Contreras, J.R., N. Pérez Villamayor y A. Colman Jara. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. IV. Una especie nueva para el Paraguay y consideraciones sobre otras tres. Nótulas Faunísticas, 32: 1-3.
- Contreras, J.R., A. Colman Jara y N. Pérez Villamayor. 1992. Notas ornitológicas paraguayas. II. *Podiceps major major* (Boddaert, 1783) (Aves: Podicipedidae). Nótulas Faunísticas, 39: 1-3.
- Contreras, J.R. 1992. Bases para un manejo conservacionista de la avifauna selvática del subtrópico argentino y paraguay. Pp. 22 en: Resúmenes V Encuentro Argentino-Paraguayo de Ornitología, Pilar.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1993a. Nuevas consideraciones acerca del Chimango, *Milvago chimango chimango* (Vieillot, 1816) en la República del Paraguay (Aves: Falconidae). Nótulas Faunísticas, 36: 1-4.
- Contreras, J.R., A.O. Contreras y J. Escobar Argaña. 1993a. Comentarios acerca de algunas especies de aves nuevas o poco conocidas para el Paraguay. Nótulas Faunísticas, 43: 1-7.
- Contreras, J.R. y J. Escobar Argaña. 1993. Acerca de la distribución de *Mesembrinibis cayennensis* (Gmelin, 1789) en el norte Argentino y en el Paraguay (Aves: Threskiornithidae). Nótulas Faunísticas, 45: 1-4.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1993b. Acerca de la distribución de *Pipraeidea melanonota melanonota* (Vieillot, 1819) en la República del Paraguay y en el norte argentino (Aves, Emberizidae: Thraupinae). Nótulas Faunísticas, 46: 1-4.
- Contreras, J.R., N. Pérez Villamayor y A. Colman Jara. 1993b. Acerca de *Picumnus albosquamatus* Lafresnaye, 1844, y su presencia en la avifauna paraguayana (Picidae: Picumninae). Nótulas Faunísticas, 44: 1-4.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1994. Acerca de *Laterallus exilis* (Temminck, 1831) y de *Calidris bairdii* (Coues, 1861) en la República del Paraguay (Aves: Rallidae y Scolopacidae). Nótulas Faunísticas, 51: 1-4.
- Contreras, J.R., A.A. Garello y E.R. Krauczuk. 1994. Consideraciones acerca de diez especies interesantes de aves de la provincia de Misiones, República Argentina. Nótulas Faunísticas, 52: 1-8.¹⁶
- Contreras, J.R., E.R. Krauczuk, A.R. Giraudo, A.E. Johnson, A.A. Garello y Y.E. Davies. 1994. Notas sobre las aves de la provincia de Misiones, Argentina. I. Nótulas Faunísticas, 53: 1-13.
- Contreras, J.R. 1995. *Heteroxolmis dominicana* (Vieillot, 1823) en la República del Paraguay (Aves, Tyrannidae). Nótulas Faunísticas, 76: 1-3.
- Contreras, J.R. 1995. Actualizaciones ornitológicas para el Atlas Ornitogeográfico de la República del Paraguay. Passeriformes: Hirundinidae. Monografía especial L.O.L.A. N° 7. Buenos Aires. 39 pp.
- Contreras, J.R. y C. Acevedo. 1997¹⁷. Crácidos de Paraguay: estado actual de su conocimiento y conservación. Pp. 350-360, en: Strahl, S.D., S. Beajon, D. M. Brooks, A. J. Begazo, G. Sedaghatkish y F. Olmos (eds.). The Cracidae: Their biology and Conservation. Hancock House Publishers. Blaine.
- Di Giacomo, A.S. y J.R. Contreras. 2002. Consideraciones acerca de la diversidad de las aves en relación con el eje fluvial Paraguay-Paraná, en Sudamérica. Historia Natural (segunda serie), 1 (5): 23-29.
- Teta, P. y J.R. Contreras. 2003. Primeros antecedentes de la dieta de la Lechuzca de Campanario (*Tyto alba*) en el departamento Neembucú (Paraguay). El Hornero, 18 (1): 57-59.
- Andrade, A., P. Teta y J.R. Contreras. 2004. Dieta de la lechucita vizcachera (*Speotyto cunicularia*) en el Parque Nacional Médanos del Chaco (Paraguay). Ornitología Neotropical, 15: 87-92.
- Contreras Roque, J.R., H.A. Aguilar, G. Piloni, F. Agnolin, M.A. Delpino Aguayo, A. Giacchino, C. Bertonatti, P. Tubaro, B. Gasparri y Y.E. Davies. 2019 (póstrumo). Historia Natural del Carau. Fundación de Historia Natural Félix de Azara - Universidad Maimónides. Buenos Aires. 66 pp.

Mastozoología

- Ortells, M.O., J.R. Contreras y O.A. Reig. 1990. New *Ctenomys* karyotypes (Rodentia, Octodontidae) from North-eastern Argentina and from Paraguay confirm the extreme multiformity of the genus. Genetica, 82 (3): 189-201.
- Contreras, J.R. y A.O. Contreras. 1992. Notas sobre mamíferos del Paraguay. I. *Thylamys grisea* (Desmarest, 1827) (Marsupialia: Didelphidae). Nótulas Faunísticas, 27: 1-4.

¹⁶ Este y el siguiente trabajo hacen mención a algunos registros paraguayos.

¹⁷ Este trabajo es una versión extensa del resumen presentado en 1988, por la literatura incluida es posible deducir que se terminó de escribir en dicho año, ya que no presenta referencias posteriores a 1988.

- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1992. Las especies del género *Ctenomys* (Rodentia: Octodontidae). I. *Ctenomys dorsalis* Thomas, 1900. Nótulas Faunísticas, 34: 1-4.
- Contreras, J.R. 1992. Acerca de la localidad típica de *Calomys callosus* (Rengger, 1830) (Mammalia, Rodentia, Cricetidae). Nótulas Faunísticas, 35: 1-5.
- Contreras, J.R. 1993. Una nueva especie de roedor excavador del género *Ctenomys* procedente del Paraguay Oriental (Rodentia, Octodontidae, Ctenomyiinae). Pp. 44-46 en: Descripción preliminar. Resúmenes VI Congreso Iberoamericano de Conservación y Zoología de Vertebrados. San Cruz de la Sierra.
- Contreras, J.R. 1994. Acerca de la fenología reproductiva de *Sturnira liliom* (L. Geoffroy, 1810) (Chiroptera: Phyllostomidae) en el noreste argentino y en el Paraguay Oriental. Nótulas Faunísticas, 59: 1-6.
- Contreras, J.R. y W. Silvera Ávalos. 1995. Incorporación del pequeño marsupial *Monodelphis scalops* Thomas, 1988 a la mastofauna del Paraguay (Marsupialia: Didelphidae). Nótulas Faunísticas, 70: 1-2.
- Contreras, J.R. 1996. Acerca de la distribución geográfica de la morfología espermática en el género *Ctenomys* (Rodentia: Ctenomyidae). Nótulas Faunísticas, 88: 1-5.
- Giménez, M.D., J.R. Contreras y C.J. Bidau. 1997. Chromosomal variation in *Ctenomys pilarensis*, a recently described species from eastern Paraguay (Rodentia, Ctenomyidae). Mammalia, 61 (3): 385-398.
- Contreras, J.R. y C.J. Bidau. 1999. Líneas generales del panorama evolutivo de los roedores excavadores sudamericanos del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia, Caviomorpha: Ctenomyidae). Ciencia Siglo XXI, 1: 1-22.
- Contreras, J.R., D. del C. Castro y A.C. Cicchino. 1999. Relaciones de los Phthiraptera (Insecta, Amblycera, Gyropidae) con la evolución taxonómica de los roedores del género *Ctenomys* (Mammalia: Rodentia, Caviomorpha: Ctenomyidae). Ciencia Siglo XXI, 2: 1-32.
- Contreras, J.R. 2000. *Ctenomys paraguayensis*, una nueva especie de roedor excavador procedente del Paraguay Oriental (Mammalia, Rodentia, Ctenomyidae). Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales, 2: 61-68.
- Mascheretti, S., P.M. Mirol, M.D. Giménez, J.R. Contreras, C.J. Bidau y J.B. Searle. 2000. Phylogenetics of the speciose and chromosomally variable rodent genus *Ctenomys* (Ctenomyidae, Octodontoidea), based on mitochondrial cytochrome b sequences. Biological Journal of the Linnean Society, 70 (2): 361-376.
- Contreras, J.R. y P.V. Teta. 2003. Acerca del estatus taxonómico y de la localidad típica de *Oxymycterus rufus* (Fisher, 1814) (Rodentia: Muridae: Sigmodontinae). Nótulas Faunísticas (segunda serie), 14: 1-5.
- Contreras, J.R., P. Teta y A. Andrade. 2003. Comentarios sobre el estatus de *Calomys callosus* (Rengger, 1830) y nuevos datos sobre la distribución de micromamíferos en el noroeste de la provincia de Corrientes (Argentina). Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales, 5: 73-78.

Entomología

- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras. 2008. Lista preliminar de especies de la familia Nymphalidae (Papilionoidea [sic]) en el departamento de Neembucú, sudoeste de la región oriental, República del Paraguay. Las Ciencias, 1: 61-65.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2008. La Familia Nymphalidae en la Región Oriental del Paraguay, Atlas y Catálogo Taxonómico con notas Bioecológicas y Distribucionales. Instituto de Bioecología e Investigación Subtropical "Félix de Azara". Universidad Nacional de Pilar. 276 pp.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2009. Distribución, taxonomía, comportamiento estacional y abundancia relativa de las especies de la subfamilia Nymphalinae (Lepidoptera: Nymphalidae) en la Ecorregión del Neembucú, Paraguay. Azariana, 1: 77-100.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Aportes sobre *Fountainea glycerium cratais* (Lepidoptera: Nymphalidae) en Neembucú y su "Oruga enrolladora de la hoja del Urucará" (Euforbiaceae) en el Neembucú, sudoeste del Paraguay Oriental
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Aportes sobre "Orugas defoliadoras de palmas" (Arecaceae) *Opsiphanes invirae amplificatus* (Stichel, 1904) y *Brassolis sophorae vulpeculus* Stichel, 1902 (Lepidoptera: Nymphalidae Brassoliniinae) en el Neembucú, sudoeste del Paraguay Oriental. Azariana, 1: 135-150.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Presencia del género *Melanis* Hübnér, [1819] (Lepidoptera: Riodinidae), en la Ecorregión del Neembucú, Región Oriental del Paraguay Distribución, taxonomía, fenología e iconografía. Azariana, 1: 169-180.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. La Subfamilia Apaturinae (Lepidoptera: Nymphalidae) en la Ecorregión del Neembucú y en el Paraguay Oriental. Azariana, 1: 181-204.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Aportes sobre *Giacomellia bilineata* (Burmeister, 1878) y *Giacomellia dreachseii* Lampe, 1995 (Lepidoptera: Saturniidae) en el departamento de Neembucú, Paraguay. Azariana, 1: 161-169.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Presencia del género *Vanessa* Fabricius, 1807 (Lepidoptera: Nymphalidae: Nymphalinae), en la Ecorregión del Neembucú y en el Paraguay. Azariana, 1: 205-224.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Presencia del género *Hamadryas* Hübnér, 1825 (Lepidoptera: Nymphalidae: Biblidinae), en la Ecorregión del Neembucú y en el resto del Paraguay Oriental. Azariana, 1: 236-242.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Aportes sobre *Dircenna dero celtina* B. Burmeister, 1878 (Lepidoptera: Nymphalidae) en Neembucú, sudoeste del Paraguay Oriental. Azariana, 1: 243-254.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Aportes sobre *Memphis moruus* (Fabricius, 1775) (Lepidoptera:

- Nymphalidae) y su "Oruga enrolladora de la hoja del Laurel Hú" *Nectandra megapotamica* (Sprengel) Mez (Lauraceae) en la Ecorregión del Neembucu, Paraguay Oriental. Azariana, 1: 269-282.
- Contreras Chialchia, A.O. y J.R. Contreras Roqué. 2010. Presencia de la especie *Hypanartia bella* (Fabricius, 1793) (Lepidoptera: Nymphalidae), y su planta hospedadora larval: "Ka´a-Piky" *Parietaria debilis* G. Foster (Urticaceae), en el Neembucú y en el Paraguay Oriental. Azariana, 1: 293-306.
- Ríos, S.D., P. Smith, E. Ríos Quintana, A.O. Contreras Chialchia y J.R. Contreras Roqué. 2016. Revisión preliminar de los Saturniidae (Insecta: Lepidoptera) del departamento de Neembucú, República del Paraguay. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay, 20 (1): 57-64.
- Contreras Roqué, J.R. y S.D. Ríos. 2018 (póstumo). Contribuciones acerca de los Cerambícidos del Paraguay. I. *Acrocinus longimanus* (Linnaeus, 1758) (Coleoptera, Chrysomeloidea, Cerambycidae, Lamiinae, Acrocinini). Presencia, distribución, ecobiología y adaptaciones.

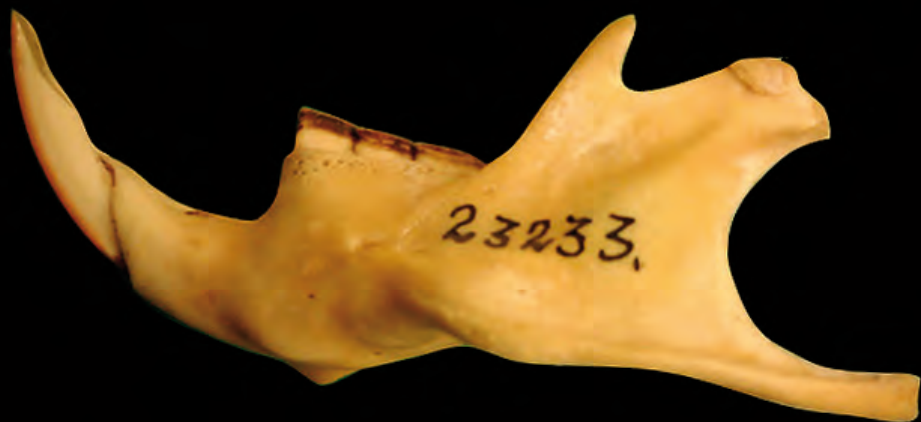
Historiografía Paraguaya - Ambiente

- Contreras, J.R. 2001. 200 años del regreso de Félix de Azara a España. Saber y tiempo, 12: 89-92.
- Contreras, J.R. 2003a. En el centenario de una obra valiosa en la historia de la ciencia paraguaya: Arnaldo de Winkelried Bertoni y su "Aves Nuevas del Paraguay" (1901). Revista de la Sociedad Científica del Paraguay (nueva serie), 8: 79-103.
- Contreras, J.R. 2003b. El valle aluvial del Río Paraguay como "Caja de resonancia" de la oscilación climática "El Niño". Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia, 43: 545-587.
- Contreras, J.R. 2004. Aportes para una visión histórica y estructural. Pp. 29-40, en: Salas, D., F. Mereles y A. Yanosky (eds.). Humedales del Paraguay. Comité Nacional de Humedales del Paraguay. Asunción.
- Contreras Roqué, J.R. y A. Boccia Románach. 2006. El Paraguay en 1857. Un viaje inédito de Aimé Bonpland. Universidad Nacional de Pilar - Servilibro. 222 pp.
- Ballarín Iribarren, I., J.R. Contreras Roqué y M. Español González (coords.). 2006. Tras las huellas de Félix de Azara [1742-1821]. Ilustrado Altoaragonés en la Última Frontera Sudamericana. Primeras Jornadas Azarianas, Madrid-Huesca, 2005. Fundación Biodiversidad-Diputación de Huesca. 292 pp.
- Chialchia de Contreras, A.N. y J.R. Contreras Roqué. 2006. El primer contacto de don Félix de Azara con la naturaleza del área guaraníca. Pp. 104-128 en: Ballarín, I., J. Contreras y M. Español (coords.). Tras las huellas de Félix de Azara [1742-1821]. Ilustrado Altoaragonés en la Última Frontera Sudamericana. Huesca.
- Contreras Roqué, J.R. y I. Ballarín Iribarren. 2006. Introducción. Pp. 8-13 en: Ballarín, I., J. Contreras y M. Español (coords.). Tras las huellas de Félix de Azara [1742-1821]. Ilustrado Altoaragonés en la Última Frontera Sudamericana. Huesca, España.
- Contreras Roqué, J.R. 2006. Don Félix de Azara, ilustrado español y "guardián platónico" de indias. Una incursión por su biografía, su epistolario y sus actos de servicio. Pp. 129-152 en: Ballarín, I., J. Contreras y M. Español (coords.). Tras las huellas de Félix de Azara [1742-1821]. Ilustrado Altoaragonés en la Última Frontera Sudamericana. Huesca.
- Contreras, J.R. 2006. Acotaciones críticas y metodológicas acerca de los estudios sobre biodiversidad en el Paraguay. Caso de los Humedales del Neembucú. Pp:54-61 en: Investigación Científica en las Universidades Públicas. Actualidad y Prospectiva. III Congreso de Universidades Públicas, Septiembre de 2005. Universidad Nacional de Pilar, Pilar, Neembucú.
- Contreras Roqué, J.R., A.O. Contreras y M.A. Delpino Aguayo. 2007. Estudios Bioecológicos sobre los humedales del Neembucú. Desarrollo Urbano y Antropización Creciente del medio natural en el departamento del Neembucú al sur del Río Tebicuary. República del Paraguay. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires. 24 pp.
- Contreras, J.R., Y.E. Davies, M. Del Priore y G. Di Leva. 2007. Compilación crítica de la bibliografía histórica acerca del río Paraguay. Pp. 4-5 en: Geonaturalia, Proyecto: Geografía e Historia Natural hacia una historia comparada. Primeras Jornadas Internacionales. Asunción. (resumen)
- Contreras Roqué, J.R. 2008. Introducción a la bibliografía acerca de los ríos Paraná, Bermejo, Pilcomayo y Paraguay. Primera contribución. Pp. 255-272 en: Lértora Mendoza, C.A. (coord.). Geografía e Historia Natural: hacia una historia comparada. Estudio a través de Argentina, México, Costa Rica y Paraguay. Geonaturalia. FEPAI. Buenos Aires.
- Contreras Roqué, J.R., A.O. Contreras Chialchia y H.R. Dami Cañisá. 2009. Dengue en el Paraguay: Elementos conceptuales y metodológicos de ecología subtropical básica y aplicada. El concepto de fitotelmata y la epidemiología regional con especial énfasis en la Región Oriental del Paraguay. Universidad Nacional de Pilar, IBIS. 57 pp.
- Contreras Roqué, J.R. 2009. Guido Boggiani. Entre la memoria y el olvido. Colección Azara N° 1. Fundación de Historia Natural. 410 pp.
- Contreras Roqué, J.R. y A.O. Contreras Chialchia. 2009. Metodología para una aproximación al conocimiento de la biodiversidad de la biota del Paraguay: el sistema de Atlado. Azariana, 1: 111-115.
- Contreras Roqué, J.R. 2010. Félix de Azara: su vida y su época. Tomo primero. La forja de un ilustrado altoaragonés (1742-1781). Diputación de Huesca. Aragón. 341 pp.
- Contreras Roqué, J.R., A.O. Contreras Chialchia, E.E. Ríos Quintana, F.J. Rolón Medina, M. A. Delpino Aguayo y G. Fornerón Martínez. 2010. El fenómeno climático de "El Niño". Inundaciones y riesgos en el Paraguay. Universidad Nacional de Pilar. 277 pp.
- Contreras Roqué, J.R. 2011. Félix de Azara: su vida y su época. Tomo segundo. El despertar de un naturalista: la etapa paraguaya y rioplatense (1782-1801). Diputación de Huesca. Aragón. 467 pp.

- Contreras Roqué, J.R. 2011. Félix de Azara: su vida y su época. Tomo tercero. El retorno a Europa. La tormenta y la etapa final (1802-1821). Diputación de Huesca. Aragón. 317 pp.
- Contreras Roqué, J.R. 2011. Una caracterización Preliminar de Félix de Azara 1742-1821 (ingeniero militar, naturalista, cartógrafo y geógrafo español) que estuvo doce años en la región. Azariana Serie B: Historia de la Ciencia en el Paraguay, 1 (1): 1-8.
- Contreras, J.R. 2011. Breve síntesis del desarrollo y problemática de la ciencia paraguaya desde sus orígenes hasta 1960. Pp. 448-461 en: Paraguay en la visión de dos siglos 1811-2011. Comisión Nacional de la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia Nacional. Asunción.
- Contreras Roqué, J.R. 2019 (póstumo). Arnaldo de Winkelried Bertoni (1878-1973). Primer zoólogo paraguayo. Fundación de Historia Natural Félix de Azara - Universidad Maimónides. Buenos Aires. 41 pp.

Artículos en el semanario “La Voz del Sur”

- Contreras, J.R. 2005. El monolito de Pilar. La Voz del Sur, 3: 17.
- Contreras, J.R. 2006. A los docentes y funcionarios de la Universidad Nacional de Pilar. La Voz del Sur, 8: 16.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Nuestra Universidad desde adentro. La Voz del Sur, 10: 15.
- Contreras Roqué, J.R. 2006. Una biblioteca de Investigación. La Voz del Sur, 11: 14.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. La Universidad y sus Alumnos. La Voz del Sur, 11: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Un historiador del Paraguay. Pedro Alvarenga Caballero. La Voz del Sur, 12: 16.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. En diálogo con los docentes. La Voz del Sur, 12: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. La Universidad y un Proyecto de País. La Voz del Sur, 14: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Arnulfo Quintana Dos Santos (1922-2006). La Voz del Sur, 15: 8.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Redescubrir a Pilar y al Ñembucú. La Voz del Sur, 15: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Soberanía y Globalización. La Voz del Sur, 16: 15.
- Contreras, J.R. 2006. El libro. La Voz del Sur, 16: 6
- Contreras, J.R. 2006. Escritoras Paraguayas. La Voz del Sur, 16: 6.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Soberanía y Globalización. La Voz del Sur, 16: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. La organización de la investigación en la Universidad. La Voz del Sur, 17: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. El sentimiento profundo de la Patria. La Voz del Sur, 18: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Un análisis sistémico. La Voz del Sur, 19: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. El IBIS. La Voz del Sur, 20: 15.
- Contreras, J.R. 2006. Universidad Nacional de Pilar. Un tema de actualidad. La Voz del Sur, 21: 15.
- Contreras, J.R., M. A. Delpino Aguayo, A. O. Contreras Chialchia y R. Encina Rolón. 2006. La ciudad de Pilar y su estado de riesgo. La Voz del Sur, 22 (suplemento): 1-2.
- Contreras, J.R., M. A. Delpino Aguayo, A. O. Contreras y R. Encina Rolón. 2006. Distrito de Pilar y adyacencias. Zonificación de Riesgos Potenciales. La ciudad de Pilar y su estado de riesgo, Parte II. La Voz del Sur, 23 (suplemento): 1-2.
- Contreras, J.R. 2007. La Universidad ante las crisis ambientales. La Voz del Sur, 25: 14.



EL IMPACTO DE LAS INVESTIGACIONES DE JULIO R. CONTRERAS EN LA MASTOZOLOGÍA ARGENTINA, CON ÉNFASIS EN EL ESTUDIO DE LOS ROEDORES FOSORIALES DEL GÉNERO *Ctenomys* (RODENTIA, OCTODONTOIDEA)

■ Por Pablo Teta¹ y Sergio D. Ríos^{2y3}

¹División Mastozoología, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Buenos Aires, Argentina. E-mail: anthea@yahoo.com.ar.

²Museo Nacional de Historia Natural del Paraguay, km 10.5, Ruta Mariscal José F. Estigarribia, San Lorenzo, Paraguay.

³Departamento de Arqueología y Paleontología. Secretaría Nacional de Cultura, Asunción, Paraguay.

En un volumen de homenaje como el que nos ocupa, son numerosos los datos que se presentan sobre distintos aspectos de la vida de Julio Rafael Contreras (1933-2017), incluyendo sus actividades en el campo de la ciencia y de la docencia. Habiendo otros investigadores que lo conocieron mejor que nosotros, incluso en épocas más activas de su vida, confiamos en que ellos serán más capaces de sintetizar otras dimensiones de su personalidad. Por ello, no es nuestra pretensión biografiar a Contreras, sino, más acotadamente, ensayar en forma breve cuál fue el impacto de sus contribuciones en el campo de la mastozoología argentina. Paradojalmente, una visión global (y ciertamente personal) de la historia de esta disciplina en la Argentina, específicamente del período que va desde 1960 a 2000, puede ser consultada en la recientemente aparecida biografía de Elio Massoia (1936-2001), escrita por el mismísimo Contreras y publicada póstumamente.

Julio Rafael Contreras publicó más de 250 artículos científicos, muchos de ellos en revistas que el mismo editaba (por ejemplo, *Historia Natural*, *Nótulas Faunísticas*) y otros en por entonces importantes revistas argentinas, como *Physis* o *Neotrópica*, ya desaparecidas. Sus contribuciones, si bien estuvieron centradas en la taxonomía y biogeografía de mamíferos y aves, tampoco dejaron de lado aspectos ecológicos, evolutivos y citogenéticos. Ocasionalmente, sus investigaciones también se volcaron hacia otros grupos zoológicos, como los anfibios o los artrópodos. En sus últimos años, su interés se orientó hacia la epistemología y la historia de la ciencia, donde descolló con su monografía en tres tomos sobre la vida del naturalista y militar español Félix de Azara y su recientemente publicada biografía del mastozoólogo argentino Elio Massoia.

Por su conocimiento enciclopédico y erudición, es difícil encasillar a Contreras en un grupo taxonómico o disciplina en particular. Su formación, más bien naturalista, le permitió manejarse con holgura en distintas temáticas. En el campo de la mastozoología, sus principales contribuciones fueron de índole taxonómica, incluyendo la descripción de numerosas especies (por ejemplo, varios tuco-tucos del género *Ctenomys*, véase abajo; y el ratón del pastizal *Akodon molinae*) y subespecies (de los ratones de campo *Necromys temchuki elioi* y *N. t. liciae* y el colilargo *Oligoryzomys flavescens occidentalis*) nuevas para la ciencia, y biogeográfica, principalmente a través de estudios distribucionales.

Muchas de las formas nominales descriptas por Contreras continúan siendo válidas (véase abajo, en el caso de *Ctenomys*), mientras que otras han sido sinonimizadas con taxones más ampliamente distribuidos (por ejemplo, *Akodon molinae* con *Akodon dolores*). En el caso de *Oligoryzomys flavescens occidentalis*, si bien este taxón se propuso como subespecie, las evidencias moleculares y distribucionales acumuladas en los últimos 30 años, parecen confirmar su estatus de especie plena. Aunque nadie ha estudiado detalladamente el panorama subespecífico dentro del género *Necromys*, los análisis basados en marcadores moleculares sugieren que al menos a nivel específico, tanto *elioi* como *liciae* (y *temchuki*, propuesto por Massoia) serían sinónimos de *N. lasiurus*.

Por otro lado, y como resultado de sus extensos trabajos de campo, realizados principalmente en el noroeste de Patagonia, Cuyo, Chaco y el nordeste y centro-

este de Argentina, Contreras pudo delinear más finamente los rangos distribucionales de distintos taxones, en una época en la que nuestro conocimiento de estos aspectos era todavía incipiente. En este sentido, son numerosas las contribuciones en las que Contreras refirió nuevas localidades para especies poco conocidas o amplió las distribuciones de otras. Ejemplos elocuentes de estos trabajos son el segundo registro para la ciencia del ratón de hocico rosado chaqueño (*Bibimys chacoensis*) en la provincia del Chaco o las referencias para localidades novedosas de diversos roedores y marsupiales en centro y nordeste de la Argentina y este de Paraguay (por ejemplo, *Cryptonanus chacoensis*, *Marmosa constantiae*, *Oligoryzomys fornesi*). Al haber realizado muchos de estos trabajos tempranamente, Contreras tuvo la posibilidad de registrar taxones en áreas en donde hoy parecen haberse extinguido localmente. Un caso que ilustra acertadamente esta aseveración es el hallazgo de la laucha sedosa *Eligmodontia typus* en Pirovano, partido Bolívar, Buenos Aires. La presencia de este roedor en el centro-oeste de la región pampeana hacia mediados del siglo XX probablemente representase un relictos de las condiciones más frías y secas que caracterizaron en forma intermitente buena parte del Holoceno y que se prolongaron hasta al menos el siglo XIX. Hoy, más de 50 años después y con un conocimiento relativamente detallado de la distribución de roedores y pequeños marsupiales en la provincia de Buenos Aires, estos registros pueden ser redimensionados y entendidos desde otra perspectiva.

Contreras canalizó muchas de sus contribuciones a través de notas breves, publicadas con un formato sencillo y pocas ilustraciones en las revistas *Historia Natural* y *Nótulas Faunísticas*. Al igual que lo que haría Elio Massoia desde el *Boletín Científico de la Asociación para la Protección de la Naturaleza (APRONA)* y a través de sus estudios de egagrópilas de aves rapaces, estas notas sentaron parcialmente las bases del conocimiento zoogeográfico de los mamíferos de la Argentina, principalmente de pequeños roedores, marsupiales y murciélagos. Apoyados inicialmente en la monumental obra de Ángel Cabrera "*Catálogo de los mamíferos de América del Sur*", ambos investigadores fueron construyendo un nuevo panorama taxonómico y distribucional, no siempre adecuadamente apreciado en toda su dimensión.

Del mismo modo, Contreras realizó novedosos aportes en la ecología y morfometría de varias especies de roedores cuyanos, como por ejemplo el pericote *Graomys griseoflavus* o la laucha de campo *Calomys musculinus*, y del noroeste de la Patagonia, como el ratón pelilargo *Abrothrix hirta*. En algunos casos, sus contribuciones incluyen los únicos datos de hábitat o medidas disponibles en la literatura para especies relativamente raras, como el ratoncito andino, *Abrothrix andina*. Ciertamente, se puede seguir el derrotero laboral de Contreras a partir de sus contribuciones, en un orden que sigue de cerca la secuencia de sus sucesivas estancias en Buenos Aires, Bariloche, Mendoza, Corrientes y Paraguay.

A pesar de lo expresado previamente, si hubiese que definir a Contreras por alguna de sus líneas de investigación en mamíferos, seguramente sería por su trabajo integrativo con los roedores subterráneos del género *Ctenomys*. Su interés por este grupo fue seguramente un emergente del contexto histórico, en el que se conjugaron una visión renovada de la biología y el interés despertado por otros géneros de roedores fosoriales como modelos para estudios evolutivos, pudiendo señalar-



Julio R. Contreras clasificando *Ctenomys*. Foto: Archivo Fundación Azara.



Julio Contreras (derecha) junto a Schenonne colectando material en Pehuén-có, 1 de abril de 1965. Foto: Archivo Yolanda Davies.

se además la decisiva influencia de uno de sus mentores, el biólogo evolucionista argentino Osvaldo A. Reig (1929-1992). El mismo Contreras relata con detalle esta historia en la biografía de Elio Massoia, destacando el temprano interés de Reig por este grupo de caviomorfos, al que consideraba un modelo ideal por su riqueza de especies y su abundante registro fósil. Hacia el final de la primera mitad del siglo XX, nuevas disciplinas hicieron su irrupción en la biología, incluyendo la bioestadística, la citología y la genética de poblaciones. Esta situación resultó en un sustrato ideal para los trabajos de varios investigadores, que encontraron en *Ctenomys* un modelo de estudio similar a *Thomomys* en el hemisferio norte o *Spalax* en el Viejo Mundo.

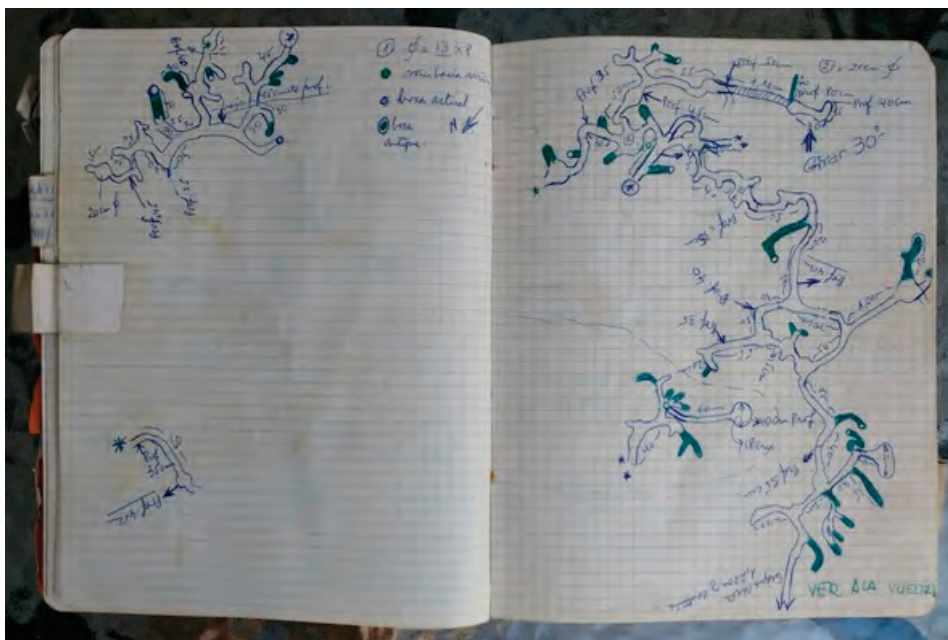
El género *Ctenomys* incluye aproximadamente 69 especies distribuidas desde Perú (ca. 10° S) y el sur de Brasil hasta la Isla de Tierra del Fuego (ca. 54° S) en el extremo austral del continente americano. Esta diversidad supera largamente a la de otros grupos de roedores caviomorfos y taxones fosoriales como Spalacidae, Bathyergidae, Rhizomidae o Geomyidae. Desde una perspectiva histórica, *Ctenomys* ha representado todo un reto para los taxónomos tradicionales, dado la remarcable similitud morfológica y de requerimientos ecológicos que existe entre distintos taxones y que ha sido referida como el resultado de las limitaciones impuestas por su modo de vida fosorial. En claro contraste con esto último, *Ctenomys* muestra una amplia variación cariotípica dentro y entre sus poblaciones, que incluye el mayor rango cromosómico registrado para los mamíferos ($2n = 10$ hasta $2n = 70$). La extensiva diversificación de estos roedores se caracteriza por numerosos rearrreglos cromosómicos, que han sido bien estudiados en algunos grupos (por ejemplo, en las poblaciones correntinas), pero que permanecen prácticamente inexplorados en otros. Muchas especies tienen distribuciones restringidas y fragmentadas, aspecto que se refleja en su constitución genética. Estas características llevaron a que muchos autores, incluyendo a Osvaldo Reig, postulasen que la elevada diversidad en *Ctenomys* respondía a un modelo de especiación cromosómica, un paradigma no exento de discusiones, pero que sin dudas signó la visión de Contreras a lo largo de su trabajo con este grupo.

Contreras describió varias especies nuevas de *Ctenomys* para la ciencia, incluyendo a *C. argentinus*, *C. bonettoi*, *C. chasiquensis* (nomen nudum), *C. dorbigny*, *Ctenomys eremophilus* (nomen nudum, también mencionado como *C. eremicus*), *C. osvaldoreigi*, *C. paraguayensis*, *C. paramilloensis* (nomen nudum), *C. pilarensis*, *C. roigi*, *C. rosendopascuali*, *C. scagliai*, *C. validus* y *C. yolandae* (nomen nudum). Algunas de estas especies fueron brevemente diagnosticadas en resúmenes de reuniones científicas, careciendo de una descripción formal y por lo tanto de disponibilidad taxonómica (son aquellas que arriba se refieren como “nomen nudum”). Sin embargo, la mayoría de estos nombres continúan siendo informalmente usados en la literatura, como por ejemplo *C. chasiquensis* o *C. yolandae*. En otros casos, Contreras aportó revisiones detalladas de la historia sistemática de especies poco conocidas, como *C. dorsalis*, *C. juris* y *C. saltarius*, con el objetivo de que sirviesen de base para trabajos posteriores. Esta intención se vio plasmada positivamente en la reciente redescrpción del tuco-tuco paraguayo *C. dorsalis*, apenas conocido de una piel en mal estado y un fragmento craneano colectados hacia 1900. En ese caso, el trabajo de Contreras

fue fundamental para discutir aspectos relativos a la fecha y localidad típica (la primera discutible, la segunda imprecisamente definida) y hasta dio una pista para dilucidar la identidad de este roedor a partir del nombre que le daban los indígenas del oeste de Paraguay. Con esos datos, más nuevos ejemplares depositados desde la década de 1950 en el Field Museum of Natural History (Chicago, Estados Unidos), investigadores de cuatro países aportaron información novedosa sobre la morfología, distribución y posición filogenética de este roedor.

Quizás uno de los grupos mejor estudiados por Contreras fue el llamado “grupo Corrientes”, para el que describió algunas especies nuevas (por ejemplo, *C. roigi* y *C. dorbignyi*), sobre la base de datos citogenéticos y morfométricos. En efecto, resulta por demás elocuente que la única contribución basada en datos morfométricos para este grupo haya sido realizada por Contreras, que trabajó con cuatro núcleos poblacionales referidos a *C. dorbignyi*. Incluido por estudios posteriores, basados en marcadores moleculares, dentro del más ampliamente distribuido “grupo *torquatus*”, las especies correntinas han sido objeto de numerosas contribuciones en las últimas dos décadas (incluyendo filogenias basadas en secuencias de ADN, análisis cromosómicos y delimitación de linajes, etc.). Este grupo, que abarca cerca de 25 poblaciones de la Mesopotamia argentina, en las provincias de Corrientes y Entre Ríos, se caracteriza por una elevada variabilidad cromosómica, con complementos diploides que oscilan entre $2n = 41$ y $2n = 70$. La diversidad de formas cariotípicas, que contrasta con la homogeneidad morfológica de las mismas, constituye un verdadero desafío para la taxonomía fijista tradicional, que se ve plasmada en la incertidumbre que rodea a la sistemática de estos roedores. En un grupo como este, Contreras suponía que el proceso de especiación cromosómica era especialmente intenso, con plena actividad en el presente.

Hacia finales de la década de 1990, Contreras, en colaboración con Claudio Bidau, sintetizó buena parte del conocimiento disponible para *Ctenomys*, planteando una hipótesis sobre su diversificación (Contreras y Bidau, 1999). En el esquema de estos autores, *Ctenomys* habría aparecido hacia el Plioceno Superior en las mesetas andinas de Bolivia, diversificándose posteriormente en sucesivas oleadas. A partir de la evaluación integral de las evidencias disponibles, Contreras y Bidau reconocieron ocho grupos de especies y varias formas derivadas, para las que delinearon un esquema evolutivo y dispersivo. Para la mayoría de estos grupos, estos autores supusieron una intensa cladogénesis inicial, seguidas por la expansión de unas pocas líneas hacia áreas distantes. Aunque las evidencias posteriores demostrarían una correspondencia laxa entre la propuesta de estos autores y las filogenias basadas en marcadores moleculares, el estudio de Contreras y Bidau fue pionero en tratar de amalgamar en una sola hipótesis un enorme caudal de datos, incluyendo aspectos morfológicos (craneanos, espermáticos), citogenéticos, enzimológicos y hasta parasitológicos, acumulados a lo largo de casi 40 años. De algún modo, este trabajo fue el corolario de varios otros previos, en los que Contreras (junto con otros investigadores, incluyendo al mismo Bidau, Mabel Giménez, Enrique Justo, Dolores del Castro y Armando Cicchino) discutió aspectos parciales de este esquema, focalizándose principalmente en los grupos del norte de la Argentina. Ese mismo año (1999), Contreras publicó, esta vez en colaboración con Enrique Justo, un



Notas de campo de Julio R. Contreras sobre una madriguera de *Ctenomys*. Foto: Claudio Bertonatti.



Julio R. Contreras, Yolanda Davies y Richard Sage, año 2008. Foto: Michael Mares.

esquema zoogeográfico en el que se notaba fuertemente la impronta de la hipótesis planteada con Bidau.

Durante la década de 1990- 2000, Contreras se concentró en las poblaciones de *Ctenomys* de la Región Oriental de Paraguay, describiendo dos especies nuevas, por el momento endémicas de ese país, *C. paraguayensis* y *C. pilarensis*. También trabajó intensamente en el estudio de las formas norpatagónicas del género, en colaboración con Bidau. Lamentablemente, no nos quedan más que unos pocos resúmenes de los resultados alcanzados por ambos investigadores, que con seguridad muestran un panorama más complejo que el tradicionalmente aceptado para los tuco-tucos de la costa septentrional de la Patagonia.

Nuestra comprensión actual de la diversidad dentro de *Ctenomys*, tanto en términos de su taxonomía alfa y relaciones filogenéticas, es todavía inadecuada. Todo intento por avanzar en la resolución de los numerosos interrogantes que aún subsisten tendrá, por fortuna, la obra de Julio Contreras para poder apoyarse. El legado de este investigador a la zoología sudamericana ha sido enorme y este libro-homenaje es una prueba cabal de ello. Más allá de sus contribuciones publicadas, es dable destacar el papel de Contreras como colector y su preocupación por el futuro de las colecciones científicas, expresado en muchas de sus obras. Muchos de los especímenes conseguidos por Contreras durante sus trabajos de campo han sido depositados en el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” y la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, permaneciendo accesibles para su estudio por otros investigadores. Quizás sea esta una de las mayores herencias que recibimos de Julio Contreras, especialmente aquellos que seguimos indagando, entre otras temáticas, en la complejidad evolutiva de uno de los grupos más especiosos de roedores sudamericanos.

Agradecimientos

A los editores de este volumen de homenaje, por habernos invitado a participar del mismo. Muy especialmente a Yolanda Davies, quien fuera un pilar central de las investigaciones de Julio Contreras, tanto a través de su trabajo en el campo como por su dedicación en la preparación y cuidado de los especímenes en el gabinete.

Bibliografía relevante de Julio Rafael Contreras sobre el género *Ctenomys*

El siguiente listado incluye los trabajos más relevantes publicados por Julio Contreras con relación al género *Ctenomys*. Se han incluido algunos resúmenes de jornadas y congresos, puesto que mucha de la producción científica de Julio Contreras no siempre se plasmó en las correspondientes publicaciones. Aún así, estos resúmenes contienen información valiosa para aquellos que aspiren a trabajar con este grupo.

Publicaciones en revistas científicas, capítulos de libros o resúmenes expandidos

- Bidau, C.J., M.D. Giménez y J.R. Contreras. 1996. Especiación cromosómica y la conservación de la variabilidad genética: El caso del género *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae). *Mendeliana*, 12 (1): 25-37.
- Bidau, C.J., M.D. Giménez, Y.E. Davies y J.R. Contreras. 2005. *New Ctenomys karyotypes from lower Chaco, Argentina* (Rodentia, Ctenomyidae). *Nucleus*, 48 (3): 135-42
- Bidau, C.J., M.D. Giménez, J.R. Contreras, C.F. Argüelles, E. Braggio, R. D'Errico, C. Ipucha, C. Lanzone C., M. Montes y P. Suárez. 2000. Variabilidad cromosómica y molecular inter e intraespecíficas en *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae, Octodontidae): Múltiples patrones evolutivos. Pp. 127-130 en: *Actas IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados*, Buenos Aires.
- Braggio, E., M.D. Giménez, J. R. Contreras, E. Justo y C.J. Bidau. 1999. Karyotypic variation in populations of *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) from La Pampa province, Argentina. *Caryologia*, 52 (3-4): 131-140.
- Contreras, J.R. 1965. Datos acerca de la actividad reproductora del género *Ctenomys* (Rodentia, Octodontidae). *Physis*, 25 (70): 457-458.
- Contreras, J.R. 1966. El tuco-tuco y sus relaciones con los problemas del suelo. Pp. 469-482 en: *Progresos en Biología del Suelo*. UNESCO. Montevideo.
- Contreras, J.R. 1970. Bases ecológicas para el control del tuco-tuco (*Ctenomys* sp.). *Zoología Platense*, 1 (7): 37-43.
- Contreras, J.R. 1972. Nuevos datos acerca de la distribución de algunos roedores en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe y Chaco. *Neotrópica*, 18 (55): 27-30.
- Contreras, J.R. 1973. El tuco-tuco y sus relaciones con los problemas del suelo en la Argentina. *Instituto de Investigaciones Agrarias*, 29: 14-36.
- Contreras, J.R. 1979. Lista faunística preliminar de los vertebrados de la Reserva Ecológica de Ñacuñán, provincia de Mendoza (Rodentia, Octodontidae). *Cuadernos Técnicos*, 1-79: 39-47.
- Contreras, J.R. 1981. El tunduque, un modelo de ajuste adaptativo. *Serie Científica*, 21: 22-25.
- Contreras, J.R. 1983. Los tuco-tucos. *Colección Fauna Argentina* 41. Buenos Aires. 32 pp.
- Contreras, J.R. 1984a. Notas para servir de base a una revisión del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia). II. *Ctenomys saltarius* Thomas, 1912. *Historia Natural*, 3 (29): 249-252.
- Contreras, J.R. 1984b. Notas para servir de base a una revisión del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia). III. *Ctenomys boliviensis* Waterhouse, 1848. *Historia Natural*, 4 (11): 110-112.
- Contreras, J.R. 1984c. Notas para servir de base a una revisión del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia). IV. *Ctenomys juris* Thomas, 1920. *Historia Natural*, 4 (24): 239-240.
- Contreras, J.R. 1988. *Ctenomys roigi*, una nueva especie de "anguyá-tutú" de la provincia de Corrientes, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). Pp. 51-67 en: *Libro Homenaje a Antonio Cano Gea*. Diputación Provincial, Almería.
- Contreras, J.R. 1993. Una nueva especie de roedor excavador del género *Ctenomys* procedente del Paraguay Oriental (Rodentia, Octodontidae, Ctenomyinae). Pp. 44-46 en: *Descripción preliminar. Resúmenes VI Congreso Iberoamericano de Conservación y Zoología de Vertebrados*. San Cruz de la Sierra, Bolivia (Resumen expandido).
- Contreras, J.R. 1995a. *Ctenomys osvaldoreigi*, una nueva especie de tuco-tuco procedente de las Sierras de Córdoba, República Argentina (Rodentia: Ctenomyidae). *Nótulas Faunísticas*, 84: 1-3.
- Contreras, J.R. 1995b. Una nueva especie de tuco-tuco procedente de la llanura cordobesa nororiental, República Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). *Nótulas Faunísticas*, 86: 1-6.
- Contreras, J.R. 1996. Acerca de la distribución geográfica de la morfología espermática en el género *Ctenomys* (Rodentia: Ctenomyidae). *Nótulas Faunísticas*, 88: 1-5.
- Contreras, J.R. 1999. El género *Ctenomys* en la provincia de Tucumán, República Argentina, con la descripción de una nueva especie (Rodentia, Ctenomyidae). *Ciencia Siglo XXI*, 3: 1-31.
- Contreras, J.R. 2000. *Ctenomys paraguayensis*, una nueva especie de roedor excavador procedente del Paraguay Oriental (Mammalia, Rodentia, Ctenomyidae). *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, 2: 61-68.
- Contreras, J.R. y O.A. Reig. 1965. Datos sobre la distribución del género *Ctenomys* (Rodentia, Octodontidae) en la zona costera de la provincia de Buenos Aires comprendida entre Necochea y Bahía Blanca. *Physis*, 25 (69): 169-186.
- Contreras, J.R. y A.J. Maceiras. 1970. Relaciones entre tuco-tucos y los procesos del suelo en la región semiárida del sudoeste bonaerense. *Agro*, 12: 3-17.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1982a. *Ctenomys bonettoi*, una nueva especie de tuco-tuco procedente de la provincia de Chaco, República Argentina (Rodentia, Octodontidae). *Diagnosis preliminar*. *Historia Natural*, 2 (14): 123-124.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1982b. *Ctenomys argentinus*, una nueva especie de tuco-tuco procedente de la provincia de Chaco, República Argentina (Rodentia, Octodontidae). *Historia Natural*, 2 (20): 165-173.
- Contreras, J.R. y A.N. Cha. de Contreras. 1984a. *Diagnosis preliminar de una nueva especie de "anguyá-tutú" (género Ctenomys) para la provincia de Corrientes, Argentina* (Mammalia, Rodentia). *Historia Natural*, 4 (13): 131-132.
- Contreras, J.R. y A.N. Cha. de Contreras. 1984b. Craneología y craneometría del género *Ctenomys*. II: Craneometría. *Historia Natural*, 4 (26): 245-248.
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1985. Acerca de la distribución de *Ctenomys argentinus* (Rodentia, Ctenomyidae). *Historia Natural*, 5 (13): 104.
- Contreras, J.R. y J.A. Sclaro. 1986. Distribución y relaciones taxonómicas entre los cuatro núcleos geográficos disyuntos

- de *Ctenomys dorbignyi* en la provincia de Corrientes, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). *Historia Natural*, 6 (3): 21-30.
- Contreras, J.R. y V.G. Roig. 1992. Las especies del género *Ctenomys* (Rodentia: Octodontidae). I. *Ctenomys dorsalis* Thomas, 1900. *Nótulas Faunísticas*, 34: 1-4.
- Contreras, J.R. y C.J. Bidau. 1999. Líneas generales del panorama evolutivo de los roedores excavadores sudamericanos del género *Ctenomys* (Mammalia, Rodentia, Caviomorpha: Ctenomyidae). *Ciencia Siglo XXI*, 1: 1-22.
- Contreras, J.R., V.G. Roig y C.M. Suzarte. 1977. *Ctenomys validus*, una nueva especie de "tunduque" de la provincia de Mendoza (Rodentia, Octodontidae): *Physis*, 36 (92): 159-162.
- Contreras, J.R., Y.E. Davies, A.O. Contreras y M. Álvarez. 1985. Acerca de la distribución de *Ctenomys perrensi* Thomas, 1896, y sus relaciones con las demás especies del género (Rodentia, Ctenomyidae). *Historia Natural*, 5 (22): 173-178.
- Contreras, J.R., D. del C. Castro y A.C. Cicchino. 1992. Acerca de las relaciones de los parásitos Phthiraptera (Amblycera, Gyropidae) de los roedores excavadores del género *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) con la evolución taxonómica de los huéspedes. 90-92 en: Libro de resúmenes de las VI Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral. Corrientes, Argentina.
- Contreras, J.R., D. del C. Castro y A.C. Cicchino. 1999. Relaciones de los Phthiraptera (Insecta, Amblycera, Gyropidae) con la evolución taxonómica de los roedores del género *Ctenomys* (Mammalia: Rodentia, Caviomorpha: Ctenomyidae). *Ciencia Siglo XXI*, 2: 1-32.
- Contreras, J.R., C.J. Bidau, M.D. Giménez y A.S. Di Giacomo. 2000. Nuevas consideraciones acerca de la taxonomía y la historia paleobiogeográfica y evolutiva del género *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae). Pp. 139-141 en: Actas del IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Buenos Aires, Argentina.
- Giménez, M.D., C.J. Bidau, J.R. Contreras, Y.E. Davies y C.F. Argüelles. 1996. Multiformalidad cromosómica en *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae): nuevos cariotipos de especies argentinas. Pp. 29-32 en: Actas de la Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas - Universidad Nacional del Nordeste. Corrientes, Argentina. (Resumen expandido)
- Giménez, M.D., J.R. Contreras y C.J. Bidau. 1997. Chromosomal variation in *Ctenomys pilarensis*, a recently described species from eastern Paraguay (Rodentia, Ctenomyidae). *Mammalia*, 61 (3): 385-398.
- Giménez, M.D., C.J. Bidau, C.F. Argüelles y J.R. Contreras. 1999. Chromosomal characterization and relationship between two new species of *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) from northern Córdoba province, Argentina. *Zeitschrift für Säugetierkunde*, 64: 91-106.
- Justo, E.R. y J.R. Contreras. 1999. Chromosomes and zoogeography of fossorial rodents of the genus *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae) from the South American lowlands east of the Andes. *Folia Zoologica*, 48: 29-34.
- Mascheretti, S., P.M. Mirol, M.D. Giménez, J.R. Contreras, C.J. Bidau y J.B. Searle. 2000. Phylogenetics of the speciose and chromosomally variable rodent genus *Ctenomys* (Ctenomyidae, Octodontoidea), based on mitochondrial cytochrome b sequences. *Biological Journal of the Linnean Society*, 70 (2): 361-376.
- Ortells, M.O., J.R. Contreras y O.A. Reig. 1990. New *Ctenomys* karyotypes (Rodentia, Octodontidae) from North-eastern Argentina and from Paraguay confirm the extreme multiformity of the genus. *Genetica*, 82 (3): 189-201.
- Piantanida, M.J., J.R. Contreras, A.S. Di Giacomo y Y.E. Davies. 2000. Una interesante población bonaerense de *Ctenomys talarum* Thomas, 1898 y sus relaciones con las demás poblaciones conocidas de la especie (Rodentia, Ctenomyidae). Pp. 176-178 en: Actas del IX Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados, Buenos Aires, Argentina.
- Reig, O.A., J.R. Contreras y M.J. Piantanida. 1965. Estudio morfológico y estadístico en poblaciones del género *Ctenomys* de la provincia de Entre Ríos y de la zona costera bonaerense del Río de la Plata. *Physis*, 25 (69): 161-163.
- Reig, O.A., J.R. Contreras y M.J. Piantanida. 1966. Contribución a la elucidación de la sistemática de las entidades del género *Ctenomys* (Rodentia, Octodontidae). *Contribuciones Científicas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (Zoología)*, 1: 301-352.
- Reig, O.A., C. Busch, M.O. Ortells y J.R. Contreras. 1990. An overview of evolution, systematics, population biology, cytogenetics, molecular biology and speciation in *Ctenomys*. Pp. 71-96 en: Nevo, E. y O.A. Reig (eds.). *Evolution of subterranean mammals at the organismal and molecular levels Progress in Clinical and Biological Research* 335. Wiley-Liss. New York, Estados Unidos.
- Roig, V.G. y J.R. Contreras. 1975. Aportes ecológicos para la biogeografía de la provincia de Mendoza. *Ecosur*, 2 (4): 185-217.
- Sage, R.D., J.R. Contreras, V.G. Roig y J.L. Patton. 1986. Genetic variation in the South American burrowing rodents of the genus *Ctenomys*. *Zeitschrift für Säugetierkunde*, 51 (2): 158-172.

Resúmenes simples

- Braggio, E., M.D. Gimenez, J.R. Contreras, E.R. Justo y C.J. Bidau. 1996 Estudios cromosómicos en *Ctenomys* de La Pampa, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). P. 150 en: Resúmenes XXXIX Reunión Anual de la Sociedad de Biología de Chile. XXVII Congreso Argentino de Genética, Viña del Mar, Chile.
- Braggio E., M.D. Giménez, J.R. Contreras y C.J. Bidau. 1997. Estudios citogenéticos en *Ctenomys* de la región central de la República Argentina. Pp. 230-231 en: Resúmenes VI Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral. Corrientes, Argentina.
- Braggio, E., M.D. Giménez, J.R. Contreras, E.R. Justo y C.J. Bidau. 1999. Estudios citogenéticos en poblaciones de *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae) de la provincia de La Pampa y zonas aledañas. P. 178 en: Resúmenes XXIX Congreso Argentino de Genética, Rosario.
- Contreras, J.R. 1994. El género *Ctenomys* (Rodentia, Caviomorpha, Ctenomyidae) en el oriente de Bolivia. P. 93 en: Resúmenes VII Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Piura, Perú.
- Contreras, J.R. y V.A. Roig. 1975. *Ctenomys eremofilus*, una nueva especie de tucu-tuco de la región de Ñancuñán, provincia de Mendoza (Rodentia: Octodontidae). Pp. 19-20. Resúmenes IV Jornada Argentina de Zoología. Corrientes, Argentina. ("*Ctenomys eremofilus*").
- Contreras, J.R. y L.M. Berry. 1984. Una nueva especie del género *Ctenomys* procedente de la provincia de Santa Fe (Rodentia, Ctenomyidae). P. 75 en: Resúmenes VII Jornadas Argentinas de Zoología. Mar del Plata, Argentina. ("*Ctenomys yolandae*").
- Contreras, J.R. y E.R. Justo. 1997. Outline of the evolution of the South American fossorial rodents of the genus *Ctenomys* (Rodentia: Ctenomyidae). P. 55 en: Abstracts of Oral and Poster papers of the Seventh International Theriological Congress. Sierra Madre, México.
- Contreras, J.R., M. Manceñido y M. Ripa Alsina. 1970. *Ctenomys chasiquensis*. Una nueva especie de tuco-tuco del sudoeste de la provincia de Buenos Aires. P. 68 en: Resúmenes de Comunicaciones Libres V Congreso Argentino de Ciencias Biológicas. Buenos Aires, Argentina. ("*Ctenomys chasiquensis*").
- Contreras, J.R., E.R. Justo y Y.E. Davies. 1994. Acerca de la distribución, morfometría, bioecología y relaciones evolutivas de *Ctenomys pundti* Nehring, 1900 (Rodentia, Ctenomyidae). P. 42 en: Resúmenes VII Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Piura, Perú.
- Contreras, J.R., C.J. Bidau, J.L. Baldo y M.D. Giménez. 1994. Esquema general evolutivo de las progenies Chaqueña y Parachaqueña del género *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). P. 43 en: Resúmenes VII Congreso Iberoamericano de Biodiversidad y Zoología de Vertebrados. Piura, Perú.
- Contreras, J.R., C.J. Bidau, E. Justo, M.D. Giménez, J. Searle y P. Mirol. 1995. Panorama taxonómico-evolutivo actualizado del género *Ctenomys* (Rodentia: Ctenomyidae). P. 94 en: Resúmenes de las X Jornadas Argentinas de Mastozoología. La Plata, Argentina.
- Giménez, M.D., J.R. Contreras, C.J. Bidau y Y.E. Davies. 1994. Los roedores excavadores del género *Ctenomys* en el sudoeste del Paraguay Oriental: Relaciones cariotípicas y taxonómicas de algunas poblaciones (Mammalia, Rodentia, Octodontidae). P. 113 en: Resúmenes de las V Jornadas de Ciencias Naturales del Litoral, Posadas, Argentina.
- Giménez, M.D., C.J. Bidau, J.R. Contreras y C.F. Argüelles. 1995. Chromosomal relationships and polytypism in two new species of *Ctenomys* from Córdoba province (Argentina) (Rodentia: Ctenomyidae). Chromosomal Research, 3 (sup. 1): 76.
- Giménez, M.D., J.R. Contreras, Y.E. Davies y C.J. Bidau. 1996. Nuevos cariotipos de *Ctenomys* del Bajo Chaco, Argentina (Rodentia, Ctenomyidae). P. 152 en: Resúmenes XXXIX Reunión Anual de la Sociedad de Biología de Chile. XXVII Congreso Argentino de Genética, Viña del Mar, Chile.
- Mascheretti, S., P.M. Mirol, M.D. Giménez, J.R. Contreras, C.J. Bidau y J.B. Searle. 1998. Phylogenetics of the speciose and chromosomally variable rodent genus *Ctenomys* based on mitochondrial cytochrome b sequences. P. 88 En: Resúmenes XIII Jornadas Argentinas de Mastozoología. Iguazú, Argentina.
- Mirol, P.M., M.D. Giménez, J.R. Contreras, J.B. Searle y C.J. Bidau. 1995. Correlaciones moleculares de la especiación cromosómica explosiva de *Ctenomys* (Rodentia, Ctenomyidae). P. 212 en: Resúmenes XXVI Congreso Argentino de Genética. Bariloche, Argentina.
- Ortells, M.O., A.D. Vitullo, J.R. Contreras y M.S. Merani. 1985. Estudio cromosómico preliminar de nueve poblaciones de *Ctenomys*. P. 54 en: Resúmenes I Jornada Argentina de Mastozoología. Mendoza, Argentina.
- Ortells, M.O., J.R. Contreras y O.A. Reig. 1990. Citogenética de especies de tucu-tucos del noreste de Argentina y del Paraguay. P. 30 en: Resúmenes Reunión conjunta de la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (SAREM) y la American Society of Mammalogists (ASM).
- Reig, O.A., J.R. Contreras, C. Busch y M.O. Ortells, 1989. An overview of evolution, systematics, population biology and speciation in *Ctenomys*. P. 32 en: Abstracts of Papers and Posters, Fifth International Theriological Congress. Roma, Italia.





PASIÓN POR LA NATURALEZA, LA CIENCIA Y LAS LETRAS

■ Por Horacio Aguilar¹

¹Miembro correspondiente Academia Argentina de Arte y Ciencia de la Comunicación. Miembro de número Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces.

El 18 de mayo de 2017 nos dejó físicamente Julio Rafael Contreras Roqué. La fecha, una más para los simples mortales, no lo era para él. Precisamente un 18 de mayo, pero de 1742, había nacido el gran naturalista español Félix de Azara, a quien Don Julio dedicó tanto sacrificio y tiempo de estudio.

Más de tres décadas de amistad compartiendo temas afines sobre naturaleza, naturalistas viajeros, misioneros jesuitas, historia, o simplemente conversaciones banales, nos permiten esbozar algunos párrafos referentes a Julio Contreras como historiador de la ciencia. El tema lo apasionó toda su vida, pero lo desarrolló con mayor fluidez en los últimos años. En ese aspecto, como solía decir, relegó sus trabajos de ecología, ornitología, mastozoología, etc. arguyendo que como a los monjes de Cluny, llegando a cierta etapa de su vida, se los dispensaba de obligaciones menores para que buscaran en su espíritu un cierre digno de sus vidas antes de rendirse a Dios.

Incansable lector, cultor de la ciencia y la cultura, según sus palabras *“La biografía es a la vez, un arte y un instrumento historiográfico, pero concurre en forma dispar y caprichosa sobre cada protagonista”*.

Fue con un borrador sobre la vida y obra del Padre Jesuita Florián Paucke que me acerqué a Julio Contreras para recibir de su parte alguna opinión constructiva. Gracias a su orientación y consejos de lecturas y documentación fui puliendo mis elementales conocimientos sobre los misioneros jesuitas en relación con las ciencias naturales. Recuerdo, no sin emoción, las enriquecedoras charlas sobre tantos otros importantes miembros de la Compañía de Jesús como Sánchez Labrador, Martín Dobrizhoffer, Tomás Falkner, José Cardiel, Buenaventura Suárez, etc., y de personalidades de nuestra historia pasada y presente relacionada con las ciencias, como Bernardino Rivadavia, Manuel Belgrano, José Babini o Elio Massoia, para citar algunas.

Bautizado cariñosamente por sus discípulos amigos como *“el último enciclopedista”*, recordando el título homónimo de un libro que escribiera en su oportunidad un sobrino del gran naturalista Eduardo Holmberg para homenajearlo, es justo y merecido considerar a Julio Rafael Contreras Roqué como un ENCICLOPEDISTA con mayúscula, en el sentido estricto de la palabra, pues durante toda su vida proclamó la independencia y superioridad de la razón frente a la autoridad, la tradición y la fe, siguiendo los propósitos de los grandes pensadores del Iluminismo del siglo XVIII.

Lector infatigable, con enorme capacidad de trabajo y síntesis, Don Julio no dejó de asombrarnos al tratar biográficamente a muchísimos hombres de nuestra historia natural rioplatense. La notable precisión respecto a la investigación, la puntillosa corrección de los textos y la profusa información adicional a modo de notas al pie de página, tan características de su pluma, permiten al lector entender cabalmente y desde varios ángulos la vida del personaje abordado.

No debe sorprendernos entonces la coincidente fecha de su deceso con la del natalicio de Don Félix de Azara, puesto que en los últimos años (más de diez) los dedicó a estudiar su vida y personalidad. En ese sentido organizó junto a importantes especialistas del Paraguay y el extranjero *“Las Primeras Jornadas Azarianas”*, llevadas a cabo en Madrid durante octubre de 2005.

Más adelante escribió los tres voluminosos tomos titulados *"Félix de Azara, su vida y su época"*, obra que, con más de mil páginas, marca un antes y un después respecto a la biografía y bibliografía del notable naturalista aragonés. Con sabiduría encaró al personaje desde todos los ángulos posibles. Según noticias que pudimos leer en el diario "Alto Aragón" de España, Contreras analizó la friolera cifra de cinco mil documentos tanto en España como en América del Sur, comentando que todavía quedaban lagunas o silencios por develar. Ante semejante cúmulo de información, es difícil explicar en pocas palabras el esfuerzo sobrehumano que debió sortear nuestro amigo para llevar adelante tamaña empresa. Por ello, merecidamente el 27 de septiembre de 2007 fue galardonado con el X Premio Medioambiental Félix de Azara, que le otorgó la Comisión de Desarrollo de la Diputación de Huesca, en España.

En otro sentido, sin desviarse en lo más mínimo del universo de las biografías referidas a ilustres naturalistas, trabajó con ahínco y sin desvelo sobre la curiosa participación del médico naturalista francés Aimé Bonpland, preso político durante varios años en el Paraguay, hecho ocurrido durante la dictadura del Dr. Francia en el primer cuarto del siglo XIX.



Julio R. Contreras. Foto: Archivo Azara.

Protagonista de una verdadera saga de novela, Bonpland pasó de ser el famoso acompañante y compañero de Alexander von Humboldt en aquella inolvidable aventura por las regiones equinocciales de principios del siglo XIX, a primer preso político en el Paraguay.

Más de veinte años de pacientes lecturas y minuciosa búsqueda de información, incluidos desopilantes enredos cuasi policiales con descendientes del mismísimo Bonpland, dieron como fruto, el feliz encuentro de copioso material de primerísima mano, e incluso un viaje inédito dentro del Paraguay del propio Bonpland, que por supuesto Contreras analizó de manera insoslayable como sólo él podía hacerlo. Además, supo difundir en los diferentes medios a su alcance mucha información. Junto a su entrañable amigo Alfredo Boccia Romañach publicó en 2006 *“El Paraguay en 1857. Un viaje inédito de Aimé Bonpland”*.

Desdichadamente cuando estaba a punto de entrar en prensa su otro libro *“Tres estudios Bonplandianos”* lo sorprendió la muerte, pero no perdimos la esperanza de poder ver impreso en algún momento tan importante trabajo que tuvimos el honor de prologar.

Un aporte más en busca de la recuperación para la cultura colectiva y de los valores culturales del Paraguay, fue la obra biográfica que Julio Contreras dedicó al explorador, etnógrafo, artista y fotógrafo italiano Guido Boggiani tristemente desaparecido apenas nació el siglo XX en el Gran Chaco Paraguayo.

Desde muy niño, según nos contó en alguna oportunidad, tuvo noción de la obra plástica de aquel aventurero a través de un artista argentino que le preguntó a su padre si conocía las palmeras de Boggiani. Ante la negativa explicó que, en sus pinturas, esas plantas estaban vivas. Durante toda su vida, sin prisa y sin pausa, fue atesorando cuanta información o documento llegaba a sus manos sobre aquel excepcional viajero. Así en noviembre de 2009 publicó el libro *“Guido Boggiani (1861-1901) entre la memoria y el olvido...”*, presentado en abril de 2010 en el Museo Isaac Fernández Blanco de Buenos Aires. En el fondo desde esta biografía-ensayo, como él mismo la definió, Contreras reivindica la necesidad de recuperar las enseñanzas humanísticas, frente a un cientificismo desmesurado y rancio, desprovisto de alma. Es por esa razón que el rescate de personalidades como las de Guido Boggiani, además de necesarias para la historia paraguaya, es una lección de la necesidad de reivindicar nuevos tiempos menos materialistas y más dotados de sabiduría.

Es en definitiva, poco menos que interminable la lista de viajeros relacionados con las ciencias que quedaron inventariados en sus miles de fichas, que con paciencia casi religiosa supo escribir y ordenar. Con ese material nutría los artículos y publicaciones aparecidos en distintas revistas especializadas. Qué decir de su biblioteca personal tan exquisitamente seleccionada, en donde no faltaron los mejores libros de ciencia, filosofía, literatura e historia universal.

Fue manifiesta y pública su pasión por la obra del destacado filósofo y ensayista español José Ortega y Gasset, a quién dedicó también varios ensayos. Por si todo lo dicho fuera poco, dejó sin terminar importantes trabajos. Entre ellos se destacan los del educador y naturalista italiano “Pedro Scalabrini”. Sus ya mencionados “Ensayos Bonplandianos” y el pormenorizado estudio sobre la vida y

obra del gran mastozoólogo argentino Elio Massoia, fallecido no hace muchos años¹.

La fortuna quiso que en los últimos años Julio Contreras viviera con su familia a pocas cuadras de mi domicilio, por lo que prácticamente compartíamos charlas informales a diario; cuando viajaba al Paraguay el intercambio de e-mails era fluido y enriquecedor. Ese fue el Julio Contreras que conocí, el Maestro y el Amigo. Una gran persona enamorada por antonomasia de los libros, la lectura y la cultura toda.

No por casualidad fue fundador y presidente de la Fundación de Historia Natural “Félix de Azara” de la Argentina desde su creación en el año 2000. En virtud a su trayectoria la Universidad Maimónides de Buenos Aires, le otorgó el doctorado Honoris Causa en 2010 y en 2013 lo mismo hizo la Universidad Nacional de Pilar, en Paraguay, entidad por la que tanto trabajó junto a su hijo.

Para finalizar, nada mejor que transcribir una frase de su autoría, cuyo contenido me emociona y exime de seguir escribiendo: *“al ser yo dueño de una larga experiencia vivida, tal vez lo que mejor pueda transmitir sea el reflejo de mi época, para contribuir a que cada uno de los jóvenes que me escuche o lea, pueda verse tentado a expandir su visión de la realidad humana y humanizada, a través del tiempo...”*.

Mi agradecimiento a Yolanda Davies, hija de Don Julio y su esposo Alfredo por permitirme ser casi un miembro más de la familia en el último tiempo. A Adrián Giacchino, sucesor del legado de Julio Contreras como presidente de la Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”. A Bárbara Gasparri, por convocarme para escribir esta semblanza. A Claudio Bertonatti y Carlos Fernández Balboa con quienes compartí en común mi amistad con Julio R. Contreras.

¹ En 2019 la Fundación Azara publicó sus biografías sobre Pedro Scalabrini, Elio Massoia y Arnaldo de W. Bertoni.





SEMBLANZA

■ Por María Irma Betzel¹

¹ Escritora. Docente universitaria. Investigadora.

Un sábado por la tarde del año 1983, junto a una compañera universitaria, llegué a la residencia del Prof. Julio Contreras, a cinco kilómetros de la capital correntina. Oriunda de Goya, Corrientes, cursaba yo mis primeros años de la carrera de biología, después de resolver a medias el dilema vocacional de dedicarme a una carrera artística o a las ciencias. Nuestro compañero, Andrés Contreras, nos había invitado a su casa ya que su padre –dijo– necesitaba colaboradores para trabajos de investigación. Resolvimos ir, dispuestas a ayudarlo y sobre todo, para conocer un científico que despertaba admiración en el ambiente universitario. Subimos a un colectivo destartalado y después, extrañadas, caminamos uno o dos kilómetros por senderos arenosos hasta llegar a un caserón rodeado de un profuso jardín.

El recibimiento fue afectuoso. La familia, dirigida por el Prof. Contreras, estaba en plena tarea de catalogar especímenes de un roedor (*Ctenomys* sp.), enseguida, nos asignó tareas sencillas mientras entablábamos conversación. Descubrí así, a un apasionado científico que combinaba la ciencia con un genuino interés por el ser humano.

Desde entonces, en ese lugar, me sentí como en mi propia casa. Eso no es poco cuando se vive lejos del hogar familiar, con las incomodidades de una esforzada vida estudiantil. Acudía a menudo allí para colaborar en trabajos de campo y algunas veces, por el simple placer de visitarlos.

Y fue en una de esas visitas recreativas, cuando una noche, brindando a la familia un recital poético, descubrí que mis anfitriones identificaban autores y corrientes literarias, el Prof. Julio nos ilustró con reseñas que ni siquiera estaban registradas en un grueso tomo de literatura donde a veces, consultaba fechas y otros datos puntuales. Vinculó a algunos poetas alemanes con su afición a la ciencia (luego me prestó libros de Goethe y Shiller) y recordaba con simpatía como Augusto Roa Bastos¹ recreó la muerte de Aime Bonpland en *Hijo de hombre*. Fue el primer indicio que tuve de su virtuoso enciclopedismo. Más tarde, entabló contacto epistolar con mi padre, el escritor Rodolfo P. Betzel² intercambiando información filológica sobre la evolución del idioma español en dialectos de pescadores y fabricantes de ladrillos de la costa del Río Paraná. Cartas perdidas, lamentablemente.

En una oportunidad, en que me quejaba de los inconvenientes que tenía en las pensiones estudiantiles (piezas baratas, que compartía con dos o tres amigas estudiantes) el matrimonio me ofreció vivir en su casa, prometiéndome que todos los días, cuando iban al CONICET, me acercarían con su jeep hasta la ruta donde podría tomar un ómnibus. No acepté porque me sentía incapaz de retribuir tantas gentilezas.

El Profesor Contreras quería formarme en ornitología, me sugirió autores y

¹Augusto Roa Bastos (Asunción, 13 de junio de 1917 - Asunción, 26 de abril de 2005). Narrador y poeta, considerado el escritor paraguayo más importante del siglo XX y uno de los grandes novelistas de la literatura hispanoamericana. Ganó el Premio Cervantes en 1989 y sus obras han sido traducidas a, por lo menos, veinticinco idiomas.

²Rodolfo Pablo Betzel (Karlruhe, Alemania, 1913-1985). Radicado en Goya, provincia de Corrientes, Argentina desde el año 1931. Transmitió en su obra la cultura guaraní de los campos correntinos. Obtuvo el Primer Premio Nacional Libro de Cuentos Arturo Mejía, Buenos Aires, 1985.

me facilitó libros, pero no pude complacerlo. Mi tiempo era escaso, trabajaba en el Museo Amado Bonpland de Corrientes y apenas me quedaba tiempo, por la tarde, para asistir a clases y estudiar las asignaturas oficiales. Si lo decepcioné, nunca me lo dijo. Siempre me trató con afectuoso respeto. De todos modos, ese afán de formar a los jóvenes, era para él una norma que practicaba con frecuencia y hubo otros estudiantes que siguieron su huella.

Conversar con él, aun en la cotidianeidad, me creaba cierta tensión, ya que no dejaba pasar por alto ningún desliz y me corregía inmediatamente.

-El lugar donde los murciélagos tienen sus nidos...

-Diga dormideros, Irma.

O bien:

-Vi un documental donde se analizaban frecuencias sonoras de peces marinos, por ejemplo, del celacanto, también las ballenas...

-Las ballenas no son peces, Irma.

-Sí, yo lo sé y no quise decir que lo fueran, solo ...

-Es importante expresarse con claridad, Irma.

Sí, para una aspirante a bióloga con despreocupado entusiasmo juvenil, nada mejor que un maestro que practique y enseñe, constantemente, otro gran don: la rigurosidad científica.

Años después, el arte me llamó y comencé una impensada carrera literaria en Paraguay, donde me había radicado junto a mi esposo. Cuando lo visité en Pilar, el Prof. Julio, tan entusiasmado como yo, leyó mis primeros cuentos y me hizo observaciones que aun hoy, recuerdo y aplico.

A pesar de que en ese entonces, no hacía tanto tiempo que el residía en Paraguay, conocía muy bien a los principales referentes culturales de este país. Me dio excelentes referencias sobre el Dr. Hugo Rodríguez Alcalá³ mi maestro en un Taller Literario de Asunción. *“Está en buenas manos”, me dijo, “tiene como formador a un magnífico escritor y docente, sus críticas literarias sobre Juan Rulfo, son reconocidas a nivel internacional”.*

El mismo empezaría a dedicarse a las letras, hecho que no me sorprendió en absoluto, su talento abarcaba mucho más que la investigación científica (con más de doscientos cincuenta trabajos publicados) tenía que desplegar su pasión por plasmar literariamente la vida de grandes hombres como Marie François Xavier Bichat, Aimé Bonpland, Guido Boggiani, Félix de Azara y Elio Massoia, sobre este estudioso de la mastozoología, versaría su obra póstuma. Aunque como bien lo dice Claudio Bertonatti⁴ en un prólogo, *“dejó a medio camino una docena de biografías, como las dedicadas a Pedro Scalabrini (1848-1916), Teofrasto Paracelso (1493-1541), Francisco Cosme Bueno y Alegre (1711-1798) y Antonio José de Cavanilles (1745-1804)”.* También varios artículos y otros libros inconclusos.

Cuando creía saberlo todo sobre sus virtudes, lo descubrí filántropo, seis mil li-

³ Hugo Rodríguez Alcalá (Asunción, 1917 - Buenos Aires, 2007). Ensayista, narrador, poeta y crítico literario. Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Asunción y en Filosofía y Letras por la Universidad de Wisconsin (Madison, EE UU). Residió en los Estados Unidos ejerciendo cátedras en diversas universidades. De prolífica labor, tiene más de cincuenta libros publicados.

⁴ Contreras Roqué, J.R. 2013. La teoría de las membranas en la historia de la medicina: Marie-François Xavier Bichat 1771-1802 su segundo centenario. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Buenos Aires.

bros de su biblioteca particular integran hoy la Biblioteca Nacional del Paraguay y ha donado inmuebles y más libros a fundaciones ambientales.

El Prof. Julio Contreras, indudablemente, trascendió, más allá de sus méritos de diligente investigador, hacia el destino de los hombres que hicieron de la sabiduría y la nobleza, una impronta benéfica para la humanidad.

Haberlo conocido ha sido una preciada experiencia de mis años estudiantiles y su amistad, a lo largo del tiempo, un honroso privilegio.



Julio R. Contreras, año 1972. Foto: Archivo Azara.



Un joven Julio Contreras hacia 1965, cuando se desempeñaba como técnico en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires. Foto: Archivo Fundación Azara.





SUS ESTADÍAS EN ESPAÑA Y SU OBRA SOBRE FÉLIX DE AZARA

■ Por Manuel Español¹

¹Ingeniero de Montes. Miembro honorario de la Fundación de Historia Natural "Félix de Azara".

Preámbulo primero

Recibo una encomienda de Bárbara Gasparri, Adrián Giacchino, Yolanda Davies y Claudio Bertonatti, como editores de una iniciativa de la Fundación Azara. Se trata de que escriba un texto sobre Julio Contreras, de sus estadias en España y sus obras de Félix de Azara. He de decir que encomienda es una palabra que ya no se utiliza en España, pero que me gusta mucho, por eso la uso, por entender que es lo que me solicita la Fundación, me requiere que relate los paseos y viajes de Julio por España, confidencias, comentarios, probablemente algunos de ellos no conocidos; habrá algunas críticas cariñosas, resúmenes de nuestras charlas sobre temas diversos, mis impresiones sobre su personalidad, algunas de sus frustraciones, sus dolores profundos sobre su hijo Andrés... En resumidas cuentas, trataré de reflejar lo más fielmente que pueda lo que hicimos y vivimos juntos por estas tierras y también las americanas; obviamente será mi punto de vista y opinión. Quiero señalar que aprecio enormemente a Yolanda, fiel hija, que con su esposo Alfredo se volcó siempre con Amalia y Julio. Le dije a él en una ocasión que era afortunado; no tengo el gusto de conocer a Bárbara, espero tener esa ocasión y del señor Bertonatti no recuerdo si nos hemos visto alguna vez, pero en todo caso Julio siempre se refería a él como un amigo cabal y permanente. Así que espero que todos juntos consigamos hacer un libro que honre la memoria de nuestro amigo, persona entrañable, me alegra mucho haberle conocido y tratado.

Para entrar en materia, utilizaré primero un texto que escribí hace ya años, con ligeras modificaciones. Forma parte de un libro de Julio sobre Félix (*Félix de Azara, su vida y su época*, La forja de un ilustrado altoaragonés, 1742-1781, tomo primero, impreso en 2010), al que contribuí de diversos modos; me parece interesante repetir ese texto, pues contribuirá a clarificar lo que luego escribiré ya de nuevo, es como un antecedente o preámbulo de lo que se me pide. Nos pone en la senda.

Preámbulo segundo

Llegué a Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en 1993, en el Oriente boliviano. La ciudad de Santa Cruz, como suele decirse coloquialmente, fue fundada por el extremeño Ñuflo de Chávez (visité en Extremadura su pueblo de origen). Está situada en el departamento de Santa Cruz, con una superficie aproximada de 350.000 km², comparte una gran extensión fronteriza con Brasil y Paraguay y otra menor con la Argentina.

El primer comentario que me cabe hacer y un poco al margen, tiene que ver con el comportamiento tan español de olvidarnos de muchos de nuestros grandes hombres. Esto es aplicable tanto a Ñuflo como a Félix de Azara. Ñuflo fundó una ciudad que actualmente tiene cerca de un millón de habitantes (seguramente más), y el departamento de Santa Cruz, de la que es capital, una superficie de dos tercios de la de España. Me extrañaba que se llamase de la Sierra, cuando no hay sierras cercanas, pero al visitar su pueblo de origen en Extremadura, lo entendí, pues está en la ladera de un monte. Lo que me sorprendió es que la casa de piedra



Obra publicada por Julio R. Contreras sobre la vida de Félix de Azara.

donde supuestamente nació –me lo dijeron en la alcaldía– está en ruinas, y eso debió ser así por no existir allí ni siquiera una placa conmemorativa, que la protegería un poco; eso era así cuando estuve, hace unos años; por cierto ese pueblito español tendrá, creo yo, unos 300 habitantes.

¿Es posible que a nadie se le haya ocurrido –boliviano o español– restaurar la casa, poner un museo o al menos hacerla una sede de recuerdo de quien allí naciera?. Más todavía, se debería hermanar el pueblo con el Santa Cruz boliviano, hacer intercambio de estudiantes, en definitiva, destacar lo destacable...

Con Félix la situación es parecida, aunque no debemos olvidar el esfuerzo estupendo que ha hecho la Diputación de Huesca por recuperar y honrar su figura. En el Paraguay, en Asunción, tiene una calle céntrica que lleva su nombre. Él fue quien hizo el primer plano válido de Asunción, y uno de los más bellos y exactos mapas coloniales del Paraguay. Por el primero fue por lo que le distinguió el Cabildo asunceno. La ciencia natural paraguaya existe en parte gracias a Félix... ¿Qué tiene en España?.

Una estatua en Barcelona y poco más, insisto, salvo la tarea de la Diputación de Huesca. En definitiva, creo que se le conoce más en América que aquí. No digamos su enterramiento indigno, acerca del que Julio ha escrito en el tercer tomo de esta obra.

El motivo de mi estancia en el país sudamericano se concentraba en un proyecto, que debía desarrollar y dirigir. Estaba financiado por la entonces AECI

(Agencia Española de Cooperación Internacional). Las sedes de ese proyecto que me demandó doce años de dedicación intensiva estaban en San Matías y en Puerto Suárez, en el Pantanal boliviano; posteriormente desarrollé otros. A propósito del Pantanal, quiero introducir un pequeño comentario: es un reservorio de agua dulce que ocupa unos 200.000 km²; tiene un enorme control del balance del agua en una enorme región. Lo hace actuando como una esponja, de tal modo que las lluvias que caen en las cabeceras del Río Paraguay, derivan hacia el sur no siempre coincidentes con las que caen en el río Paraná: la consecuencia de ese fenómeno de sabiduría de la naturaleza, es que aguas abajo de la confluencia del Paraguay con el Paraná, muy cerca de la ciudad de Pilar, no se acumulan los dos caudales al mismo tiempo, que de hacerlo, provocarían inundaciones desastrosas como la de 1983, incluso mucho más grandes.

Hay que tener en cuenta que en el Paraguay, en Bahía Negra, he visto ascensos de las aguas en creciente que alcanzaron los seis metros, y de eso ya nos hablan las primeras crónicas del siglo XVI.

En la zona de Concepción de Chiquitos, en el mismo departamento de Santa Cruz, había otra sede en la que las antiguas misiones jesuíticas, transformadas en Patrimonio de la Humanidad, brindan una imagen extraordinaria de lo que fueron esos establecimientos en su época de esplendor, en el siglo XVIII y que Félix de Azara vio en los cuarenta pueblos jesuíticos del antiguo territorio del Paraguay, apenas dos décadas después de su forzado abandono por los misioneros.

Muy pronto me desplacé al Paraguay, para intervenir en otro proyecto también financiado por la AECI: con dos sedes, en este caso una en Pilar, Ñeembucú, y la otra en Bahía Negra, en el Alto Paraguay, ambas sobre el río homónimo. Particularmente la de Pilar cuenta con un bellissimo entorno, caracterizado por su mosaico de humedales entre manchones de selva, de sabana subtropical, lomadas arenosas y retazos de paisaje chaqueño entre los cuales no faltan las huellas del avance biológico amazónico producido en tiempos más cálidos, miles de años atrás.

El río Paraguay y el Paraná recogen las aguas de ambas cuencas mayores del Plata y sus márgenes, así como las subcuencas interiores y configuran un paisaje que por su singularidad –puesto que no se reitera regionalmente ni fuera del continente– merece que un área del Ñeembucú, el pequeño pantanal de 1.200.000 hectáreas dependiente de ambos ríos mayores, sea declarada total o parcialmente como una Reserva de Biosfera. Una tarea que debe derivar del conocimiento múltiple por parte de quienes lo habitan de la naturaleza y la historia regional para que surja con más fuerza el apoyo a esa idea.

A propósito quiero destacar que en su primer contacto con el Paraguay, Félix de Azara, en febrero de 1784 cruzó a caballo con un reducido grupo humano desde Paso de Patria, en el sur del Ñeembucú, cruzando después por Pilar hasta llegar a Asunción en un audaz y arriesgado viaje en la plena torridez del verano lluvioso subtropical y con el río en creciente. Por tanto, esta obra se ha escrito casi a la vera de una de las sendas azarianas del Paraguay, pues la misma cruza la por entonces recién fundada Villa del Pilar, hoy simplemente Pilar en una rememoración aragonesa de sus primeros pobladores.

Dio motivo ese viaje hecho en febrero de 1784 a los primeros aportes descriptivos y con respecto al ámbito geográfico, a la vida, las costumbres y la condición de sus habitantes. Respecto a Félix y a su viaje a caballo, desde Buenos Aires a Asunción, cabe destacar una de las características de su personalidad: como funcionario de nivel, podría perfectamente haber decidido hacer el viaje en barco, al menos en una estrecha caseta de popa de las humildes barcasas o bajo la toldilla de alguna garandumba, de un patacho o de los irónicamente llamados jabeques, que –por cierto– no eran los del capitán Barceló en las aguas del Levante español.

Así se hubiera ahorrado cansancio, riesgos y –lo que es más– esa lidia cotidiana con millones de mosquitos, de tábanos, y de los pululantes hematófagos de las riberas fluviales, además de las pulgas que encontró en cada mísera yacija que le brindaron los pobres y aislados vecinos de las tierras que atravesara. En cambio, montó a caballo, posiblemente pensando que así se empaparía –ya de entrada– mucho más de la realidad de las tierras a las que dedicaría tantos años de su vida futura. Aún hoy, no es lo mismo sobrevolar en avión un territorio, que hacerlo sobre el terreno. Ahí definió mucho su valía –tal vez quiso ponerse a prueba a sí mismo, a su voluntad y a sus fuerzas– del mismo modo que cuando decidió, en vez de vivir agradablemente en Asunción, emprender viajes que no entraban en el cometido de su tarea como demarcador.

En Pilar entré en contacto con Andrés Oscar Contreras Chialchia, su madre Amalia y su padre Julio Rafael Contreras Roqué. Ahí se inició nuestra amistad. Julio era un caballero, un ilustrado, un magnífico profesor, ornitólogo, historiador... Inicialmente tuvimos una relación más profesional que cercanamente humana. Estábamos todos actuando en consonancia con el proyecto de la AECI en Pilar, cuyo representante local era Andrés.

Con el trascurso de los años esa relación se fue transformando en cada vez más amistosa y cercana hasta llegar a un punto en que actualmente la considerábamos fraterna, y creció en la medida en que descubrimos mutuamente que compartíamos intereses humanos, culturales, científicos. Siempre con una clara orientación hacia la conservación de la naturaleza y el paisaje, en contraste con las tendencias a la explotación desmedida e irracional de los recursos naturales que está arrastrando –tal como lo presenciábamos ambos en la década de los años 90– a situaciones de arrasamiento, de desertización y con acciones colaterales como las casi continuas masas de humo que impregnaban el ambiente debido a las quemazones voluntarias de campos, bosques y selvas, especialmente cuando se estaba cumpliendo tanto en Bolivia como en el Paraguay una etapa climática seca iniciada hacia 1992 y que aún continúa con la misma tendencia. Ya ausente desde 2005 de esas tierras (salvo varias visitas cortas), recibo constante información de que la incuria y la actitud indiferente hacia el paisaje y las formas de vida se intensifican cada vez más, arrastrando a una de las regiones más privilegiadas del planeta hacia una decadencia que puede sobrepasar el umbral y tornarse irreversible.

En este sentido, es especialmente dramático lo que está ocurriendo en el Chaco, y ya en pleno camino hacia la degradación de su paisaje; tuve la fortuna de trabajar en Argelia (antes de viajar a América) un año largo y visité –más al sur– el



Andrés Contreras junto a su padre Julio. Foto: Archivo Azara.

Sahel africano; cuando llegué al Chaco, pensé: no lo veré, pero este territorio acabará siendo un erial reseco y sus bosques reemplazados por matorrales ariscos y rastreros, de modo similar a lo que ocurre en aquella triste, dura y árida región africana. El proceso ya se inició y si no se actúa pronta y decididamente, va en esa dirección en forma inexorable; eso creo. El Chaco es un pre-Sahel.

Desde hace más de dos décadas nos encontramos en Paraguay y en Bolivia, Julio y yo, muchas veces en cada año, compartiendo reuniones especializadas, cursos, tareas de campaña y de colecta museológica. Pasamos jornadas de campo, compartiendo estrechamente la vida cotidiana, las tareas de investigación y el asombro y entusiasmo por el paisaje subtropical, que en algunos de los parajes estudiados conservaba todavía mucho de su magnificencia original, incluso pudimos conocer toda una variedad humana única y notable, que abarcaba desde nucleamientos indígenas, muy pocos prístinos, la mayoría marchando hacia la disgregación social y la marginalidad en la sociedad urbana de ambos países. Conocimos culturas interesantes, los guarayos en Bolivia, los guaraníes en Bolivia y Paraguay, los ayoreos en ambos países...., que puede ser que algunos de sus núcleos subsistan, pero otros van directamente a la desaparición.

También encontramos colonias prósperas, gentes extrañas, religiosos menonitas viviendo fuera del tiempo, fieles a costumbres fijadas en el siglo XIX o antes, eso en cuanto a su vida cotidiana y su valoración moral, pues eran eficientes y modernos productores agrícolas, aunque muy poco conservacionistas de lo natural. En una ocasión presencié la destrucción de un bosque que aún ahora me pone los pelos de punta: lo normal hasta hace poco, era cortar los árboles con hacha, apareció luego la motosierra, pero lo que voy a describir es terrible: dos grandes y poderosos tractores, arrastrando una gran cadena que barre el bosque, como un

afeitado; peor aún, esa madera abatida, no se aprovecha para nada, se le prende fuego. ¡Qué desperdicio! Dimos con aldeas apartadas, gente postergada, enfermedades insólitas, analfabetos. En algún caso hallamos personajes transterrados, algunos de la Europa de postguerra, viviendo casi como robinsones a orillas de ríos de la cuenca amazónica u otras cuencas.

Fueron años no sólo de consolidación de una amistad perdurable sino también de enriquecimiento de una visión humana y terrenal con experiencias que ya son difíciles de encontrar en la medida que el mundo se globaliza, se tecnifica y desaparecen las distancias. Puedo decir que fue una etapa muy importante de mi vida, un punto nodal en ella, como solía decir Julio; sin duda igualmente le ocurrió a Félix, cuya experiencia sudamericana le debió dejar marcas mucho más profundas aún que las mías.

A medida que iba cuajando la afinidad, empezó a aparecer Félix de Azara en mi vida, en conversaciones en la inmensa biblioteca de Julio en Pilar. Ambos compartíamos un especial interés por la historia de las tierras que recorríamos, en especial por los viajeros y exploradores que dieron la primera versión sobre ecosistemas, floras y faunas riquísimas y diversas, en las que los procesos biológicos y evolutivos se presentaban ante nosotros como en un enorme escenario con apariencia multiseccular porque en la visión final se integraba todo: vestigios indígenas, ruinas jesuíticas, guerras de la independencia, civiles o entre los propios países que habitábamos uno y otro. Me impresionó mucho la guerra de la Triple Alianza, en la que el Paraguay se enfrentó a la Argentina, Brasil y Uruguay. ¡Hacia qué triste osadía lo empujó el destino! Si no desapareció el país fue por puro milagro.

Así surgieron ante nuestra atención los pioneros y sus continuadores, más notablemente Alcides d'Orbigny, Tadeo Haenke y Félix de Azara. Leímos y conversamos mucho sobre ellos. Cuando Alcides escribía sobre los guarayos, con los que yo trabajaba, lo que decía distaba muy poco de lo que yo veía. Recuerdo cuando hablaba de los "pelados", que yo inicialmente interpretaba referido a los jóvenes aún sin barba, cuando en realidad parece era una decisión de los jesuitas, que no les dejaban tener melena, hasta que ya les consideraban adultos, aptos para contraer matrimonio. Conseguí un violín hecho de caña, tacuara, creo se llama, de los chiquitanos, que regalé en Concepción a nuestra Reina Sofía, cuando visitó ese pueblo. Los violines se hacían normalmente de maderas nobles, pero los jesuitas y franciscanos descubrieron que los locales tenían una tradición ancestral de uso ceremonial y religioso, también en sus propias fiestas no sacras. En consecuencia los sintieron más suyos, los guardaban y controlaban para que no se dañaran. Por eso –en perfecta simbiosis cultural– jesuitas, chiquitanos y guaraníes los adoptaron fabricados con caña, con esas gruesas tacuaras que recuerdan el bambú asiático. Eso fue lo que al menos me contaron al respecto los chiquitanos contemporáneos.

Nos llamó la atención, al ahondar en el tema, cuánto faltaba aún para conocer sus vidas y obras, de los pioneros del conocimiento de pueblos, regiones y culturas de los países en los que nos desplazábamos, abarcando también alguna vez el margen occidental del Brasil, en Mato Grosso. Primero lo hicimos vagamente

y después ya en forma sistemática y fuimos recogiendo información y tentando círculos de interés, particularmente europeos o de las grandes universidades americanas, interesados en quienes protagonizaron la historia del descubrimiento natural de América.

Así se gestó una idea que nos cruzó fugazmente en un día lluvioso de marzo de 2004 (no estoy seguro si fue algún año antes), caminando ambos por Asunción: ¿por qué no hacer una reunión azariana en la cual nos congregáramos todos los interesados para debatir dos o tres días sobre el personaje de nuestro interés -Félix-. Ambos quedamos impregnados con la idea y en los días siguientes ya estábamos tomando contacto con los interesados que conocíamos y rastreando otros que poco a poco fuimos integrando. Considero ese día un punto NODAL importantísimo en nuestras vidas, la de Julio y la mía.

En abril ya estaba todo en marcha y nos asombró pensar en cómo muchos sucesos colaterales se presentaron en una forma que casi no nos cabe explicar sino apelando al concepto de “serialidad”; Julio me dijo que así llamaban Arthur Koestler y Carl Gustav Jung a la aparición en serie de elementos relacionados con un interés principal de las personas que persiguen intensamente. Eso es algo que no puede calificarse como simple casualidad: en abril, inesperadamente llegó a Pilar, en el Paraguay, doña Blanca Jordán de Urrìes y Azara: traía tierra del solar de Barbuñales, de la casa de los Azara, la dejó en la universidad y llevó como contrapartida un cofrecillo con tierra pilarense, que hoy descansa enterrado en un bello rincón, junto a la casa natal de don Félix, en Aragón, con una plaquita alusiva al acto fraterno. Estuve en ese acto, que me impresionó sobremanera; recuerdo, en Finisterre, La Coruña, lo que me contó un erudito local, cuando estábamos en el faro, contemplando la puesta del sol, sobre el Atlántico: aquí hay escrituras de propiedades que dicen: al norte colinda con zutano, al este con mengano, al sur con perengano y al oeste, con América, mar por medio (!!!). Resulta impresionante; es el sentimiento de los españoles de los dos lados del mar, que recogió la “Pepa”, esa nuestra primera constitución en 1812. Recordé ese episodio viendo como Blanca y Julio se tomaban muy seriamente esa transferencia de tierras de un continente al otro, prueba de hermanamiento y amistad.

Ahora ya no somos tan conscientes de la importancia que tenemos para los de la otra orilla ni tampoco de lo que ellos deberían significar para nosotros. Regresando al recuerdo de doña Blanca, ella se interesó por lo que organizábamos, nos vinculó con gente amiga y nos dio todo su apoyo. En mayo el destino nos trajo a Asunción a don Antonio Segalés Alegre, catalán y gran español, pero vecino en su juventud de la legendaria Siétamo, la tierra del conde de Aranda, también con reminiscencias azarianas. Don Antonio, pintor diestro, dedicó su arte para representar el paisaje de Barbuñales en un cuadro que adorna las páginas del libro que resume los resultados de la reunión azariana que por fin se realizó en octubre de 2005, iniciada en Madrid y culminada en Huesca, con una visita a los sitios históricos que conducen a la aldea de Barbuñales. ¿Qué impulso nos trajo a doña Blanca y a don Antonio, atraídos por una misma finalidad y sin saber nada de lo que organizábamos? No podemos responder nada satisfactorio: nunca antes y después llegaron así, en secuencia, otros azarianos inesperados...

Con el estímulo de la actividad que describí, empecé a trasladar a la mía, en mis variados viajes a pie, caballo, canoa, avioneta, autobús, tren, camioneta, la vida americana de Félix acontecida dos siglos antes, grandes espacios, continuas aventuras, mosquitos, mojaduras, peligros invisibles como el cólera, el dengue, el paludismo, el mal de Chagas... Amenazas de muerte por otros humanos, las tuve en dos ocasiones. Extrañas las relaciones con indígenas, un mundo inimaginable en la Europa moderna, pero un mundo que se desvanece rápidamente y del que gran parte sólo queda en mis recuerdos. Me imaginaba a Félix a caballo desde Buenos Aires a Asunción, parangonable tal vez, a mi caso aunque yo lo hacía con medios más modernos, yendo desde Santa Cruz a Brasilia, por ejemplo, en camioneta: sí, en esta época tenemos automotores, radio, avionetas; aún así es duro, cuanto más entonces. En definitiva, la admiración de Julio por Félix, me fue impregnando. Reflexionando sobre esto, en largas navegaciones por el río Paraguay, como aquél que me llevó varios días desde Concepción (Paraguay) a Bahía Negra, en la frontera entre Paraguay, Bolivia y Brasil. Yo lo hacía en un barco muy peculiar -Aquidabán-, pero motorizado; en tiempos de Félix era a vela, remo, o a la sirga, o arrastrados desde tierra por animales.... Lo que yo hacía en días, Félix lo hacía en semanas y meses.

Julio contribuyó a crear la Fundación de Historia Natural Félix de Azara en Buenos Aires, de la que fui miembro encargado de las relaciones españolas, y en el Paraguay estuvimos desarrollando un proyecto paralelo que también me incluyó entre sus activos gestores; sin éxito. Construir no es fácil.



Julio Rafael Contreras (el segundo de la izquierda) en las Jornadas Azarianas del año 2005.

En 2004, decidí regresar a España, con gran zozobra de Julio, que intentó convencerme para que prosiguiese mi tarea americana; mi decisión era irrevocable, pues mi relacionamiento con un antiguo amigo con el que habíamos trabajado mucho en Bolivia se había deteriorado y no quise prolongar una situación ingrata. La vida... No obstante, volví a Sudamérica en varias ocasiones, posteriormente.

Conversando en Pilar, antes de mi retorno a España, debatimos mucho, la idea de conseguir que en España se pudieran editar las obras de Félix, confeccionar una amplia biografía suya, y difundir lo más posible acerca de su vida y significado histórico para la ciencia y el progreso hispanoamericano. Siempre he pensado que, del mismo modo que un joven actual necesita, para desarrollarse, al menos tener su bachillerato, manejar un ordenador, saber conducir, etc., debiera visitar Hispanoamérica o Iberoamérica, como mínimo seis meses o un año e igualmente en el otro sentido; casi como una obligación. El “retorno de los Galeones”, como le llamó un gran escritor americano. Formamos parte de una misma realidad, pese a todas las distancias; sin entenderlo, creo estaremos en alguna medida mutilados en tanto no lo logremos. Los británicos estimo que mantienen mejor una situación equivalente.

Regresé a Madrid cuando ya estaban muy cerca las Jornadas Azarianas que arriba mencioné, nos asociamos a un tercer amigo – Ignacio Ballarín- y logramos el apoyo de la Diputación Provincial de Huesca y la Fundación Biodiversidad de Madrid. Por todo eso hay mucho que agradecer a buenos amigos como don José María Morera, Francisco Orduna, María Artola González, Ignacio Ballarín Iribarren, Antonio Cosculluela Bergua, José Antonio Almunia y otros muchos que al leer estas líneas sentirán nuestro agradecimiento.

Participaron en las Jornadas destacados historiadores, biólogos, geógrafos, historiadores de la ciencia y yo mismo. Julio coordinó las sesiones y todo transcurrió en un ambiente de cordialidad amistosa, con intensa y sobria dedicación, en Madrid, en el Ministerio del Medio Ambiente y se cerró en Huesca en la Diputación con dos conferencias, una de Julio y la otra de Horacio Capel Sánchez, historiador residente en Barcelona. Todo lo tratado se publicó en la obra “Tras las huellas de Félix de Azara [1742-1821]. Ilustrado altoaragonés en la última frontera sudamericana”, editado en 2006.

Estimulados por el éxito logrado, formando un núcleo ya más numeroso y profundizada nuestra amistad con los colaboradores de Huesca y de Barbastro, proseguimos con la actividad que sencillamente denominamos azariana.

Nunca abandonamos la idea de una biografía que Julio desarrollaba desde hacía muchos años, me contó que trataron de hacer algo con don Enrique Beltrán Carrillo, que apoyó la tarea preparatoria de Álvaro Mones y que alentó un propósito colaborativo con su gran amigo Jorge Rivero, tanto don Enrique como Jorge, fallecieron antes de concretar el propósito. En tanto Julio siguió documentándose y, finalmente se concretó un acuerdo con la Diputación Provincial de Huesca, debido a la especial participación de José María Morera, Antonio Cosculluela, Javier Betorz y Paco Orduna, para escribir la vida de Félix en tres tomos (antes de ir a América, durante su estancia allá y finalmente el tercero desde su regreso a España, hasta su fallecimiento).

Como preparación de esa tarea hemos seguido recogiendo información en archivos históricos de España, del Paraguay y de Argentina, con el apoyo amistoso de Juan José Nieto Callén, de Barbastro, por ejemplo.

Por todo lo reseñado, que he tratado de expresar en las líneas que preceden, me es gratisísimo el ser depositario de la misión de presentar el primer tomo de la obra, que encara la vida y formación de Félix de Azara, “La forja de un ilustrado altoaragonés (1742-1781)”, como lo intitulara el autor. La amistad me veda todo lo que esté fuera del reconocimiento formal de una obra que era necesaria y que yo creo que cumple con los requisitos que debe tener una tarea así: sobriedad, un criterio riguroso de verdad histórica, que no llega a impedir el vuelo de la imaginación –una imaginación controlada, más basada en las inferencias, en los documentos colaterales que en la fantasía descontrolada que tanto mal hace al arte biográfico– y que ofrece un Félix de Azara creíble, humano, superior a sus pequeñas falencias y a las debilidades humanas más comunes. Por eso su recuerdo sobrevive y requiere se lo honre como se lo hace en esta obra. Es increíble como un pequeño detalle puede cambiar la historia: Félix fue herido en el pecho en Argel, le salvó un compañero que se dio cuenta que aún vivía. Sin ese acto de compañerismo, otros quizá lo hubiesen abandonado, probablemente Paraguay sería más pequeño...

En los próximos años vendrán los otros dos tomos: los lectores tendrán ya formulado su veredicto sobre el primero; creo no equivocarme al augurarle un éxito que superará las expectativas, aún las más exigentes.

Nos quedan aún otros propósitos, publicar su bibliografía, sus obras completas y su epistolario; quizá publicar una biografía novelada...

También nos gustaría que se resolviese su enterramiento definitivo; en otro orden de cosas, que la Universidad oscense fomentase la creación de una cátedra Félix de Azara –tal vez en asociación cooperativa con una universidad paraguaya o argentina–, sería un emprendimiento del mismo carácter que el de la Diputación creando el Premio Félix de Azara, que Julio ha ganado merecidamente en el año 2007.

Preámbulo tercero

Me pongo ya a escribir en el texto principal. El punto nodal inicial es la charla con Julio el día lluvioso, en Asunción. Era en la Plaza Uruguaya, a él le gustaba ese lugar por las librerías que visitábamos todos los días, cuando estábamos en la ciudad. El hotel creo pertenecía a unos menonitas, tenían un buen desayuno, incluso se podía comer, no era caro y estaba céntrico. Cuando viajé a Paraguay la última vez, hace dos o tres años, estaba cerrado; me dijeron que se iba a refaccionar y que abriría de nuevo. Ignoro si ha sido así.

La primera vez que nos encontramos, fue en Pilar. Como ya he relatado, teníamos un proyecto de cooperación española, y nombramos a Andrés como responsable local del mismo. En mi primera visita tuve uno de los pocos desencuentros con Julio, que mostraron claramente su personalidad.

Antes de redactar sobre las visitas de Julio a España, conforme a la solicitud que se me ha hecho, escribiré brevemente sobre nuestros contactos en Sudamérica, que fueron consolidando nuestra relación.

En Pilar, en mi primer viaje para la puesta en marcha de un proyecto de la cooperación española que iba a dirigir Andrés Contreras, hijo de Julio; la persona que había hecho esa elección había estado allí, pero ya no continuó ocupándose del asunto y me lo asignaron a mí, que ya vivía en Bolivia; por tanto iba a visitar a Andrés para poner en marcha el trabajo; como siempre que estuve en Pilar, salvo raras excepciones en un hotel, siempre me alojaba en el edificio que tenía Julio en la ciudad, en ocasiones en la planta baja, que es la que le había cedido a Andrés, y en otras, arriba del todo, que era la parte que conservaba de su vivienda para su uso personal. Al llegar me encontré con que Julio había pactado con un ganadero para incluir dentro del proyecto una actividad en la propiedad de ese señor, me parece que la intención de Julio era establecer allí una base para poder ir a recolectar insectos o lo que fuese; obviamente el proyecto no incluía esa actividad y además nuestro representante era Andrés y no su padre; educadamente se lo dije así, y no le gustó mucho, de hecho esa noche Andrés organizó una cena tipo barbacoa (en alguna lectura encontré que la palabra barbacoa tiene su origen en los indios taínos en la Rep. Dominicana, que luego copiaron los españoles y los norteamericanos y ahora es internacional) o asado en el jardín que tenía la casa por la parte de atrás y Julio y Amalia no asistieron; en realidad él dijo que era porque con su estómago delicado no le sentaba bien la carne del asadito y eso era cierto, pero también creo que no le gustó que yo no aprobase el proyecto citado; como ya había pactado o firmado algo, no le quería dejar tampoco mal en el trato con el estanciero, así que le propuse ir a saludarle y de hecho fuimos a su estancia; era un lugar con una edificación muy rústica, austera, islas de vegetación alta rodeadas de praderas de hierba también alta, un sitio muy somero pero muy agradable, desde luego para estar allí tranquilamente disfrutando de la naturaleza paraguaya; hablando con el ganadero conseguimos posponer o dilatar en el tiempo el desarrollo del pacto. A partir de ese momento y durante un cierto tiempo me entendía más con Andrés, entre otras cosas porque profesionalmente el director local de nuestro proyecto era él, pero poco a poco también fuimos conociéndonos Julio y yo y siendo cada vez más amigos, entendiéndonos cada vez mejor. ¿Por qué tomó Julio esa iniciativa así tan rápidamente, sin siquiera conocerme?: creo que define su personalidad, era un hombre con mucha capacidad, muy educado, resolutivo y acostumbrado a ser en la familia, digamos, como se suele decir coloquialmente, el macho alfa; en ese momento no cayó en la cuenta que no era su proyecto, que tenía un presupuesto y unas acciones que teníamos que desarrollar y que no podíamos dejarnos guiar por los deseos ni de Julio ni de nadie; enseguida creo que se olvidó del asunto y reinó la amistad y cordiales relaciones.

Aprovechando este momento voy a rememorar algunos recuerdos sobre Andrés, era un hombre muy trabajador, impulsivo, optimista, que se tomaba con gran interés el proyecto y lo hacía muy bien, pero tenía iniciativas que llevado de su optimismo, no medía los pros y los contras y las consecuencias y, en ocasiones, incluso le creaba problemas de deudas a Julio: pongo un ejemplo para que

se entienda: creó una revista semanal o mensual en Pilar, para cubrir todos los acontecimientos y la vida social de la zona y entiendo era la primera publicación de ese tipo en Ñeembucú; tenía un enorme éxito y se financiaba con los anuncios de los negocios, las tiendas, etc. Eso le hizo a Andrés el súper conocido, pero los anunciantes luego no le pagaban o retrasaban los pagos; como consecuencia y al final la actividad de la revista tenía deudas y más de una vez su padre le tuvo que echar una mano; finalmente la tuvo que cerrar. Julio me comentaba la implicación de Andrés en todo lo que hacía, pero se quejaba cariñosamente de su casi infantilismo, en el buen sentido, un muchacho grande y bueno.

Dos actividades que Andrés desarrolló de un modo extraordinario: por una parte los programas de radio, de tal manera que llegaba nuestra voz a todo el entorno de Pilar, todo Ñeembucú y más lejos, en relación con la conservación y la educación de los jóvenes en la biodiversidad y todos los temas que considerábamos importantes para el desarrollo del proyecto. La otra iniciativa que tuvo enorme éxito fueron las clases que organizó en la sede de Pilar, pero también yendo de visita a los pueblos y caseríos; se hizo famoso, muy conocido y apreciado, incluso alguna vez pensé, aunque no era eso lo que él tenía en su mente, que si se dedicaba a la política, ganaría las elecciones. Cada vez que llegaba a Paraguay, en concreto a Pilar, ya me había organizado alguna conversación o programa en la radio, a las que íbamos, también Julio y Andrés. Divulgábamos e intentábamos crear conciencia ecológica. Se construyó también un edificio con una galería estilo colonial, donde plantó especies locales, había orquídeas, en fin una maravilla; ello produjo unas magníficas relaciones con el propio Andrés y con Julio, posteriormente me fui pasando más hacia el padre, entre otras cosas porque las diferencias de edad con Andrés eran muchas y con Julio no tantas y porque ya apareció en nuestras vidas Félix de Azara. Aunque sea hacer un salto en el tiempo hacia adelante, hubo un desgraciado suceso, tremendo para toda la familia, que fue la enfermedad de Andrés y su fallecimiento, pese a todo el empeño y esfuerzo en que no se produjera; hablamos muchas veces de eso, porque ambos habíamos pensado siempre que lógicamente nos moriríamos nosotros antes que nuestros hijos; llegamos a la conclusión que un hijo es una de las cosas más importantes de la vida y que no se supe su fallecimiento. Le dolió mucho y lo tenía con frecuencia en su pensamiento.

En esas charlas en las que yo intentaba ayudar, dándole ánimos, salió también en ocasiones a relucir la existencia o no de Dios; Julio era bastante discreto e introvertido en ese asunto y nunca se manifestó explícitamente, por lo menos conmigo, pero en mi apreciación creo que era creyente, en algún tipo de Providencia o en una Mente Privilegiada que estaba en el principio de todo; por otra parte muy obvio para mí, si te dedicas a la biología y ves los colibríes libando una flor específica, por ejemplo. En mi caso yo soy creyente tibio, tengo un barniz de mi infancia, mi familia y de los colegios católicos y eso crea como un poso, aunque actualmente no soy muy practicante, pero sí creo en Dios; creo que Julio estaba un poco en esa idea y con la enfermedad de Andrés estoy casi seguro que de algún modo rogaría a Dios por la vida de su hijo.

Ahora voy a mencionar a Amalia, que en cambio si la veía muy creyente y de hecho en alguna ocasión la acompañé a misa en la iglesia que hay en la plaza



Julio Contreras junto a su esposa Amalia, año 1993. Foto: Archivo Azara.

principal de Pilar, enfrente prácticamente del edificio alusivo a la Guerra de la Triple Alianza, donde hay algunos cañones y un pequeño museo. En la iglesia Amalia era saludada por infinidad de personas y se veía claramente que eran muy respetados y amados en el pueblo, aunque como en todas partes, existe la envidia y en alguna ocasión sufrieron contratiempos, que ya expondré posteriormente; en general había alguna gente que les interpretaba de un modo incorrecto; el caso de Amalia era para mí muy significativo, prueba de la personalidad de Julio y de ella misma. Amalia es una persona muy culta y preparada, muy cariñosa, me encantaba cuando hacía guiñoles o marionetas para los niños o cómo cuidaba a sus papagayos; además es una persona cálida y amable e impresionaba en cambio su actitud respecto a Julio, era como de reverencia ante un ser que en su amor consideraba superior o algo así, le admiraba; por parte de Julio también creo que la amaba y prueba de ello era que cuando estaba en España prácticamente la llamaba todos los días; cuando estaba aquí en mi casa, que es donde siempre se alojaba cuando estaba en Madrid, yo le decía que la llamase desde el teléfono de casa, sobre todo cuando había algún día que no era climáticamente agradable, pero decía que no, por no ocasionarme gastos, creo, y sobre todo porque se daba un paseo y se iba a un lugar desde donde se puede llamar a Sudamérica; en concreto en Boadilla del Monte, en ese momento había una paraguaya que tenía un establecimiento con cabinas para llamar al extranjero, enviar dinero y cosas de ese tipo.

Ahora el caso conflictivo, muy brevemente, donde cuando se produce en los pueblos, generado creo que por la envidia, es tremendo; antes he de decir que en España uno de nuestros mayores defectos es la envidia; volviendo a Pilar pienso que hay gente que no es buena, digámoslo claramente: había dos niñas menores de edad, hermanas, que su madre medio había abandonado, que Amalia recogió y las tenían en casa; tenían su habitación, ropa, tenían su alimentación, se empeñaron en enseñarles incluso a escribir bien, porque no tenían el bachillerato, creo que estaban a ese bajo nivel; me parece que incluso Amalia pretendía que aprendiesen inglés; de dónde venían no creo que estuviesen a gusto; al mismo tiempo las jóvenes cooperaban en las tareas domésticas, cosa que por otro lado era lógica, en mi opinión; ignoro si recibían algún dinero, algo les darían, pero a mí me parece que allí estaban en la gloria. Pues bien, había alguien que denunció a la familia Amalia - Julio, porque supuestamente estaban haciendo explotación de esas niñas y hubo unos juicios contra ellos y los perdieron y se llevaron a las niñas, prohibiéndoles que se aproximaran a ellas; posteriormente les preguntaba si sabían algo de las jóvenes y en ocasiones me dijeron que sí, porque una de ellas, de un modo secreto o discreto, les venía a visitar; una de las preocupaciones que tenían Amalia y Julio es que fuera de un control familiar acabarían descarriándose; en una de las ocasiones la impresión que me dio aunque Amalia era muy discreta, es que la mayor estaba ya un poco en la mala senda; lo sintieron mucho y más cuando por el fallecimiento de Andrés se encontraron sin esa compañía digamos filial, teniendo en cuenta que tenían a Yolanda en el corazón, pero estaba en Buenos Aires, por su trabajo, y porque allí tenía su vida y su relación con Alfredo Gangi. De este tipo de sinsabores todos tenemos en la vida; en una ocasión también tuvimos una larga charla sobre la amistad y el egoísmo que tenemos todos los seres humanos, incluso con los amigos; recuerdo muy bien que Julio me pidió que pensara cuántos amigos de verdad tenía e hizo una especie de predicción de que no serían más que los cinco dedos de una mano y en efecto al contar llegué a un número de seis, si no recuerdo mal. Me he encontrado en muchas ocasiones con personas que me han decepcionado, todos tenemos defectos y nadie es perfecto, pero hay cosas que hay que procurar mantener y entre ellas una fiel y larga amistad con alguien en el que confías y que confía en ti. En la idea anterior nos planteamos rápidamente nuestra representación recíproca en América y en España y entonces decidimos hacernos unos poderes de uno para el otro y viceversa; el mío lo hice en Paraguay, ante una escribana, creo recordar que era una señora amiga de Julio, en Pilar, y él me hizo a mí uno aquí ante un notario en la ciudad donde vivo que se llama Boadilla del Monte; obviamente esos poderes han dejado de tener validez fallecido Julio; no sé si él guardó o no el poder que yo le di; yo tengo el suyo aquí simplemente como un recuerdo.

Un tema al que mi amigo daba muchas vueltas era la permanencia de su biblioteca y archivos, como un todo y, esa preocupación se acentuó al fallecer Andrés, estar Yolanda lejos, físicamente en Buenos Aires, e incluso no tener el apoyo de su nuera en Pilar; para colmo yo presencié en Pilar, en una visita a

una casa cercana, que utilizaban libros para encender el fuego; tuve el error de contárselo y se quedó petrificado. Qué quería realmente, aunque a veces cambiaba de opinión?: mantener el conjunto como un todo y completo, y que hubiese alguien que lo guardase o tutelase, tenerlo si fuese posible en Pilar, mientras él viviese (entre otras cosas para poder consultarlo cuando fuese preciso), pensando en alguna institución...

Planteado el propósito, he de decir que intentamos en España en tres ocasiones y no conseguimos ningún éxito, bien que lo lamento. La primera fue con el Gobierno de Navarra, cuándo nuestra amiga Yolanda Barcina era presidenta de Navarra; el asunto no cuajó, a mi entender porque la motivación inicial que podría ser Félix de Azara resultaba que era aragonés, no navarro (los particularismos españoles) y no les encajaba mucho el tema de un proyecto de ese tipo en Pilar, máxime cuando por intervención del Gobierno Navarro tuvimos un proyecto muy importante en Iténez, en la frontera beniana con Brasil, que el Gobierno de Navarra financió durante cinco años: se creó el Área Natural de Manejo Integrado de Iténez, que tiene un millón cuatrocientas mil hectáreas más o menos; gigantesca superficie para España, teniendo en cuenta que nuestro parque más conocido es la Reserva de Doñana que tiene ciento y pico mil.

Es evidente que Navarra tenía que diversificar las financiaciones que patrocinaba y que no serían muy de recibo varios proyectos con el mismo grupo de personas o entidades.

Posteriormente hicimos un intento también con la Diputación de Huesca y de hecho Francisco Orduna, economista y funcionario por oposición (es decir, profesional) de la Diputación y yo mismo, hicimos un viaje a Pilar, para charlar de ese asunto; no pudo salir, no porque Orduña no hubiese querido, sino porque el clima de la Diputación tampoco era favorable; la idea de Julio en ese momento era que se estableciera como una especie de fundación y que se usase parte de su casa para guardar esa biblioteca, y que esa fundación siguiese con el proyecto de la formación, vía la radio y otros aspectos, constituyéndose en custodia de todos esos libros. No salió. Creo que uno de los problemas de la cooperación española, es que no se aprueban proyectos de mucha duración, máximo dos o tres años, ya fue un milagro los cinco años en Iténez. En cambio he comprobado que los norteamericanos llegan a diez; en conclusión, la posición oficial española no es de compromisos a largo plazo, en ese tipo de proyectos. En definitiva, la Diputación no quería compromisos de mucha duración.

Tampoco cuajó la tercera exploración que hicimos a través de la Reserva de Biosfera de las Bardenas Reales en Navarra, al establecer una muy buena relación con su presidente José Antonio Gayarre. Explico brevemente ese intento, porque es muy interesante: esa superficie de tierra casi esteparia - 41.000 ha - era un cazadero real y el rey hizo una especie de donación o cesión (hace siglos, año 882, por el Rey Sancho García) a todos los pueblos circundantes fronterizos con esa reserva, también a un monasterio creo recordar que benedictino y al pueblo de El Roncal que no es colindante, porque está en el Pirineo, aunque los habitantes de ese valle utilizaban Bardenas en la época de invierno llevando allí a sus ovejas (por cierto que el queso del Roncal está muy bueno); esos mu-

nicipios, más los benedictinos y el valle del Roncal, son alrededor de unos veinte usuarios y utilizaban y utilizan ese terreno, llevan allí a pastar las ovejas, tenían abejas, recogían plantas aromáticas...y ello desde hace siglos.

Lo que hace más interesante aún el asunto es que el Ejército del Aire tenía y tiene allí un polígono de tiro, dónde van los reactores a probar los misiles y vienen aviones no solo españoles, canadienses, checos, en general de la OTAN: es un polígono pequeño que parece suficiente para el Ejército. Cuando se declaró reserva había un conflicto entre la conservación y el uso militar de esa pequeña parcela interior (200-300 ha); entonces, con gran habilidad desde mi punto de vista, Gayarre defendió entre los usuarios que tener allí al Ejército permitía financiar muchos de los proyectos de la reserva, porque consiguió que los militares abonaran una cuota anual por el uso de ese espacio, es decir el Ejército está pagando por usar el polígono de tiro, pero al mismo tiempo por sostener la guardería y todos los gastos de la reserva; aunque había siempre alguien en contra de esa base militar, muchos de los municipios entendían que el pago del Ejército les permitía además de mantener guardería, etc., recibir cada año o cada cierto tiempo unas cantidades de dinero no pequeñas, alrededor de cien mil o ciento cincuenta mil euros, cada uno de los interesados, por año.

Lo más interesante y que a mí me fascinó, es que ya cuando la donación o la cesión por parte del rey a los colindantes, les llamaron “congozantes” en el sentido de que son las personas que gozan de un privilegio; me encantó la palabra y el sentido de la misma. Conocí a Gayarre, por medio de Yolanda y su esposo Pucho Vallejo, magnífico arquitecto y buen amigo, cuando andábamos con la declaración de Reserva de Biosfera, cuando yo era miembro del Comité Español de la UNESCO para las reservas, reconocimiento que al final tienen las Bardenas Reales Navarras. En esos momentos conocí a Gayarre, como una persona muy decidida, que conseguía millones de euros del Ejército y que, por ejemplo, adquirió un edificio magnífico abandonado en Tudela, que restauró, para hacer la sede oficial y administrativa de la reserva. Era muy activo, le propuse una expedición a Pilar, para que viese la biblioteca, conociese a Julio y todo lo demás...

El viaje lo organizó Yolanda Serrano, quien era la directora de una agencia de viajes de Tudela y amiga de Gayarre; fuimos ella, alguno de los alcaldes congozantes y yo mismo y Gayarre, obviamente; fuimos invitados por la Reserva, que financió el viaje; la atención en Pilar fue espectacular, fuimos recibidos por las autoridades a nivel oficial, en un salón de actos de la Intendencia o de la Gobernación, con la bandera española y la bandera paraguaya, tocaron el himno paraguayo y todos de pie con la mano en el pecho, que a mí particularmente me emocionó, cuando aquí estamos discutiendo sobre la bandera española, que los incultos y sectarios dicen es franquista, cuando viene de Carlos III, 1785; la ignorancia y el sectarismo pueden ser infinitos. Incluso Julio dijo unas palabras; de noche nos organizaron una cena en la que hubo bailes regionales paraguayos, donde nos invitaron a bailar y yo que no soy nada bailarín, me vi obligado a dar unos pasitos para regocijo supongo de los concurrentes; por otra parte y a nivel privado, el intendente nos invitó incluso a una comida en su casa y recuerdo un pescado que me encanta, que es el pacú, que pienso es una joya de los ríos de

América del Sur, asado, riquísimo; obviamente quedaron impresionados con la biblioteca y archivos, pero Gayarre, que era un hombre activo y ejecutivo, no era ni un científico ni un historiador y en realidad y en su fuero interno lo de los libros le quedaba un poco lejos; todo ello lo fui aprendiendo en el trato con él; de origen era terrateniente y tenía y tiene propiedades de secano casi todas, donde siembra cereales; por una serie de circunstancias acabó como presidente de la Reserva de las Bardenas Reales, en definitiva no es que le pareciese mal lo de la biblioteca, pero le quedaba distante; no obstante se organizó otra visita de reciprocidad por parte de personas de Paraguay, mejor dicho de Pilar, a las Bardenas Reales; en ese viaje estuvo también Julio Contreras como invitado especial. Tuvimos un pequeño contratiempo porque en Buenos Aires se retrasó el vuelo y finalmente se anuló; yo había organizado mientras tanto ir a esperar al aeropuerto de Barajas a los visitantes, con un pequeño microbús, incluso estaba el propio Gayarre y yo mismo esperando, para irnos a Pamplona y luego a Tudela sin más pausas, próxima a la reserva. Los esperados no aparecieron y no tuvieron la gentileza de avisarnos que no llegaban, con lo cual Gayarre y yo en el aeropuerto esperando; llegaron al día siguiente y eso a él no le gustó nada (incluso se enfadó bastante conmigo y tuvo una primera impresión mala de los visitantes, se lo dije a ellos, así se pierden oportunidades) y se fue para Tudela, donde vivía; me dijo que él ya no volvía a esperarles y que me arreglara yo con ellos como quisiese, así que les recogí en el aeropuerto, compré los pasajes en el tren y nos fuimos a Pamplona. La recepción en Navarra también fue excepcional, nos llevaron a la propia Reserva (donde nos hizo una recepción el Ejército, en un puesto militar desde donde observan la efectividad o no de los impactos de los misiles), nos llevaron a una iglesia donde había un coro a capela de música gregoriana impresionante, luego asistimos a un acto con jotas navarras, Julio dio una charla, una entrevista también en radio y televisión..., y finalmente tuvimos la conversación interesante e importante en la sede de la reserva, en el edificio restaurado por iniciativa de Gayarre. Le propusimos hacer un convenio para que la reserva tuviese una tutela o patrocinio sobre la biblioteca e incluso les hablamos de que la Reserva de la Biosfera de Bardenas Reales contribuyese a patrocinar la creación de una Reserva de la Biosfera en Ñeembucú, que siempre pensamos Julio y yo que podría ser una iniciativa conveniente, idea que la UNESCO fomenta por otra parte, les gusta la plurinacionalidad, llegando a un hermanamiento entre ambas; incluso tuvimos una conferencia de prensa donde hablaron Gayarre y Julio; yo dije también unas palabras introductorias y los periódicos ya explicaron que estaba a punto de firmarse el convenio para esa relación de hermanamiento; faltó muy poco. Al final no cuajó, creo que porque Gayarre no estaba en esa sintonía o eso me pareció y quizá y sobre todo porque también los alcaldes congocantes pensaban que se dedicarían fondos a ese asunto y que quizá no se emplearían para otros temas más próximos, más de su interés directo, quizá hubo un poco o un mucho de egoísmo. También nos recibieron en las Cortes Navarras y nos acogió la presidenta de la cámara. Estuvimos con Yolanda Barcina y con Pucho Vallejo, buenos amigos. Fue una pena, porque hubiésemos creado un hermanamiento entre Pilar y Tudela, que es la capital de la zona donde están las Bardenas, hubiésemos promovido

una nueva Reserva de la Biosfera y finalmente se hubiese protegido la documentación de Julio.

En todo caso tengo que decir que pasado el tiempo, Julio seguía con la preocupación y hablando del tema yo le animé a lo que finalmente hizo (sin duda otras personas también), que era fraccionar las colecciones de sus libros, de un modo que aunque no estaban todos juntos, acabaron en manos de personas o entidades que no tengo dudas que los conservarán. Varias veces le dije: no es la solución ideal que tú querías, pero tienes que estar contento de lo que ha pasado y lo que ha pasado es que hay libros que donó, creo, al Archivo Histórico Paraguayo, a la Universidad Nacional de Pilar, a la Fundación Azara en Buenos Aires y hay una porción de libros de la documentación relacionada con Félix de Azara que donó a la Diputación de Huesca, que serán instalados en el Instituto de Estudios Alto Aragoneses, con una placa como reconocimiento a Julio y también se concluyó que sería mencionado Andrés en esa placa. Hablo en futuro porque por una serie de circunstancias, los libros aún están en Asunción en el centro Salazar, dependiente de la Embajada de España, bien que lo lamento; tarde o temprano acabarán llegando a España y se instalarán como es debido en el Instituto citado, se pondrá la placa y se pretende invitar al acto a Yolanda como hija de Julio (también apunté a la Diputación la conveniencia de invitar a Érica Ríos, su tarea fue importante y constante, cooperando en la elaboración de los libros); esas son las intenciones, finalmente no sé lo que se hará, pero no tengo duda que los libros están a buen recaudo y acabarán debidamente custodiados en Huesca; por mi parte estoy pendiente del tema y es uno de los compromisos que tengo con la memoria de Julio y es que los libros sean accesibles a todas las personas que visitan el Instituto de Estudios Alto Aragoneses, que tiene una magnífica biblioteca y unas bibliotecarias que aprecian a Julio y que también están encantadas con la idea de que los libros y documentos estén allí; siempre que íbamos a Huesca visitábamos el lugar e incluso en una ocasión muy al principio, nos pasamos allí varios días verificando todo lo que tenían alusivo a Félix. El IEA está ubicado en un edificio céntrico, de tres plantas, aislado, en frente a un parque, un lugar muy lindo para esa colección.

Me queda decir unas palabras con respecto a Yolanda, una dignísima y leal hija, si no me falla la memoria la primera vez que la conocí fue en Santa Cruz (Bolivia), creo que vino con Julio porque íbamos a dar unas clases no recuerdo bien si en Warnes o en Puerto Suárez; Yolanda vino para hacer anillamiento de aves o recogida de datos o muestras de temas biológicos y para ese asunto hablé con un amigo ingeniero agrónomo que se llama Jaime Suárez y que tiene una estancia en la carretera al norte, pasado el aeropuerto Viru viru y Warnes y antes de llegar al parque Amboró, al Parque Nacional; allí, en la estancia de Jaime, le habilitaron un lugar para alojarse, súper somero; un día decidimos Julio, mi esposa Bárbara y yo, ir a visitar a Yolanda e incluso creo que comimos allí con ella; recuerdo muy bien que estaba llena de picaduras y con aspecto de haber estado diría que abandonada; así que mi esposa Bárbara nos dijo, a Julio y también a mí, que cómo la habíamos metido en ese lugar inhóspito; si no recuerdo mal se lo dijimos a Yolanda, que dijo que no le importaba porque estaba haciendo algo que le gustaba;

quizás me pueda ella hacer recordar algún detalle de esa visita; posteriormente estuve en varias ocasiones en Buenos Aires, en algún congreso que se organizó allí e incluso creo que estuve alojado y durmiendo en su casa en la dirección anterior a la actual, que estuve en esa casa seguro, no tanto si dormí allí, no recuerdo bien; he de hacer una pequeña confidencia de algo que le dije un día a Julio y me hizo caso: le dije que Yolanda estaba participando permanentemente en la búsqueda de documentos para los trabajos en los libros de Azara y en otras muchas cosas y que en los agradecimientos o no aparecía o aparecía muy tangencialmente; le dije que creía que había que mencionarla y agradecer su ayuda por su colaboración. Después de ese comentario ya la citó con más frecuencia, aunque no mucho, en mi opinión; no era mala intención, era simplemente que no caía en la cuenta; la última vez que nos vimos fue en Buenos Aires ya con Julio y Amalia viviendo con Yolanda y Alfredo su esposo; el lugar que buscaron en beneficio del confort de los abuelos nos pareció a Paco Orduna y a mí algo extraordinario, es en pleno Buenos Aires, un oasis con un pequeño jardín y una piscina detrás; en planta baja para que no tuvieran que subir escaleras, yo creo que estaban en un lugar muy agradable y creo que era un esfuerzo económico y de su tiempo y dedicación, para la pareja Yolanda-Alfredo; recuerdo también que le hice el comentario a Julio, que eran afortunados teniendo esos hijos e incluso insistí en que tuviese en cuenta que Yolanda si era hija, pero Alfredo era hijo político, aunque se comportaba como un verdadero hijo; en esa visita fuimos a visitar el Museo de Ciencias Naturales donde trabaja Yolanda muy dignamente y nos sirvió de guía y he de decir qué es un museo que me gustó; cuenta por ejemplo con una biblioteca con un millón de ejemplares y tiene unas instalaciones incluso superiores a las del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, que tiene el inconveniente de ser muy pequeño, aunque está muy céntrico, le falta espacio. Entre mis objetivos está conseguir que Yolanda nos visite y siempre que tengo la ocasión se lo recuerdo a los de la Diputación de Huesca; deseo que la instalación de los libros de Julio y documentos en el IEA se realice con su presencia, y de Érica si es posible. Esperemos que así sea. Respecto a Alfredo Gangi, unas palabras cariñosas. Actuaba como hijo y además ejercía como una especie de autoridad con el comportamiento de Julio, en el sentido de que fuese disciplinado, queriendo hacer lo que le daba la gana, no sé si es una expresión usada por esas tierras; a él no le gustaba el control y me lo contó, obviamente le dije que Alfredo tenía razón y me agradó cuando me dijo, con la boca chica, que en realidad la tenía. Como conclusión, creo que Yolanda y Alfredo se comportaban estupendamente con sus padres. El día de la visita, Alfredo nos hizo un asadito delicioso, con enorme hospitalidad.

Una anécdota de Julio, me hizo o nos hizo alguna más: le gustaban las pastas o pastelitos y a media jornada de repente le apetecían, un poco caprichosillo; en el Museo decidió ir a comprarlos y se fue, dejando a Amalia sola, mientras Yolanda, Orduna y yo visitábamos el Museo; total que Amalia, al quedarse sola, pensó darse un paseo y no la encontrábamos, con gran alarma. Finalmente apareció.

Voy a pasar a relatar nuestras andanzas en España, aunque ya he citado algunas.

Al regreso de Sudamérica lo primero que tenía en mi mente era la idea de organizar o dar unas conferencias sobre Félix de Azara, tal como habíamos convenido en la Plaza Uruguaya un día lluvioso en Asunción, creo fue en 2004; en ese momento

seguía siendo miembro del Comité Español de las Reservas de la Biosfera de la UNESCO; era un grupo de unas diez o quince personas de distintas cualificaciones, pero relacionadas con la conservación de la biodiversidad, que formaban parte de ese comité como digo de la UNESCO, pero que estaba adoptado o cofinanciado por el Ministerio de Medio Ambiente y de hecho nos reuníamos en sus oficinas, que estaban en los Nuevos Ministerios, en Madrid; teníamos un despacho, un par de secretarías, etcétera; yo había estado perteneciendo mientras estaba en América y había sido menos activo que estando en España, pero también me había ocupado, por ejemplo, de la declaración de la Reserva de Biosfera de las Islas Galápagos; de hecho fuimos a ese lugar imprescindible para alguien amante de la naturaleza a entregarles el diploma de la UNESCO, pero en fin esto es otro tema y no me voy a extender.

Cuando llegué pensé en quién voy a hablar para el tema de Félix? y recordé a Ignacio Ballarín, que es abogado, qué es aragonés, funcionario y que además estaba relacionado con el Comité, así que le hablé de la idea y le pareció bien y nos pusimos en marcha y decidimos que un paso primero sería ir a hablar con la Fundación Biodiversidad, que también tenía patrocinio del Ministerio de Medio Ambiente, en ese momento era ministra de Medio Ambiente Cristina Narbona, socialista, y a través de la Fundación Biodiversidad conseguimos interesarla en el propósito. Asistió a la inauguración, y a alguno de los actos; al hablar con la Fundación Biodiversidad nos enteramos, yo por lo menos, hasta entonces no lo sabía, que la Diputación de Huesca, sobre todo el alcalde y consejero José María Morera y Francisco Orduna, también se ocupaban de Félix y de hecho tenían un premio que daban anualmente y que se denominaba Premio Félix de Azara; justamente por otra parte, estaban los contactos con la familia de Félix; no tuvo descendientes que se sepa y los actuales miembros de la familia son descendientes de una hermana de Félix, si no recuerdo mal; la persona más indicada era Blanca Jordán de Urríes y Azara, que justamente había estado en Pilar para llevar tierra de Barbuñales, asunto que ya he contado, así que intenté localizarla; lo conseguí y en un mes de agosto la fui a visitar a un enorme pazo (como se llaman en Galicia las residencias señoriales; era más que pazo), que tienen en la cercanía de Santiago de Compostela; ese lugar fantástico era de la madre de Gonzalo, marido de Blanca, tiene varias plantas, un patio central, una iglesia muy grande y un parque enorme alrededor y está muy cerca de Santiago; incluso hay unos robles antiquísimos y son de ellos, pero están fuera de una especie de muralla que rodea la propiedad y son plantas protegidas oficialmente, de hecho toda la instalación está declarada de Interés Cultural o alguna denominación por el estilo, que prácticamente les impide hacer muchas actividades, aunque siguen gozando de la propiedad; para hacerlas necesitan permisos, etc. Conservar un edificio y terrenos así de grandes cuesta dinero, en ocasiones organizan bodas en la iglesia y les dan comidas a los invitados en uno de los comedores que tienen; estuve visitando el edificio interiormente, estuve en una cocina gigantesca muy hermosa, aunque hacía muchísimo frío; tuvimos una buena charla Blanca y yo, creo que sintonizamos y ella decidió ayudar en lo que pudiese y de hecho apoyó nuestra relación con la Diputación de Huesca; finalmente se decidió hacer unas jornadas de dos días en el Ministerio de Medio Ambiente, pa-

trocinadas por el propio Ministerio, la Fundación Biodiversidad y la Diputación de Huesca; entonces nos tuvimos que concentrar Julio y yo en seleccionar las personas que darían esas conferencias; la verdad es que se organizó un grupo muy heterogéneo, con personas de muy distintas procedencias, pero gente muy válida; estaba Julio, estaba yo mismo (modestia aparte), el señor Capel, residente en Barcelona e historiador; también alguien famoso y polemista, llamado Serafín Fanjul, arabista, asistí unos años después a su toma de posesión como académico de la Real Academia de la Historia; estaba Javier Morales, historiador, preclaro editor de un libro sobre la interpretación de la obra del Escorial, fantástico; me regaló un ejemplar para Julio y otro para mí; estaba Aníbal Herib Caballero Campos de Paraguay, etc. Como digo esas charlas y conferencias duraron dos días. Con la Fundación Biodiversidad analizamos si había que darles algo a los partícipes de esas conferencias y se decidió que nos entregaban trescientos euros a cada uno de nosotros; como consecuencia de esas charlas se originó una corriente favorable a editar un libro y se convenció a la Fundación Biodiversidad y a la Diputación de Huesca, para financiarlo a medias; finalmente se hizo así y se llama *Tras las huellas de F. de Azara*: fue el primer libro azariano que hicimos. En toda esa gestación como es lógico había contactos permanentes entre Julio y yo y en alguna de las visitas que hizo aquí también nos relacionamos con otras personas, como por ejemplo la familia de Blanca. En una ocasión nos invitaron a su casa en la calle Bárbara de Braganza, centro de Madrid, que pertenecía al padre de Gonzalo, el esposo de Blanca; uno de los pisos lo ocupaban los padres, en otro estaba Blanca y su marido y sus dos hijas y en la planta baja estaban las oficinas del Colegio Oficial de Procuradores de España o de un colegio importante; nos atendieron con una cena magnífica, en donde estuvimos Julio, Bárbara mi esposa, Blanca y su esposo Gonzalo y parientes de Blanca, por ejemplo su hermana que está casada con un catalán, vinieron desde Cataluña; había un ingeniero agrónomo que creo era el hermano de Blanca. También estuvimos en la visita a la casa de Blanca y de la familia en Barbuñales, Félix nació en Barbuñales, que es un pueblo de la provincia de Huesca; de hecho ese viaje se hizo con todos los autores del libro *Tras las huellas*, nos atendieron estupendamente; me encantó la cocina, porque me recordaba las cocinas gallegas, la que tenía la casa, que es una habitación muy grande, con un tiro de la chimenea amplísimo; el fuego está en el centro, pero hay bancos de madera alrededor, que tienen una especie de respaldos abatibles, de tal manera que cuando quieres los echas para atrás y cuando quieres los bajas y sirven como pupitre o para comer alrededor del fuego; es un ambiente que también hay en los Ancares (también Reserva de Biosfera) en Galicia y que es maravilloso; incluso en días de mucho frío se puede dormir en esos bancos; nos invitaron a un vino que conservan en un barril desde hace tiempo inmemorial, que lo abren para casos especiales y que lo van rellenando para que no se quede vacío cada vez que lo usan para invitar a unos asistentes apreciados; a nosotros nos ofrecieron una jarrita de ese vino, que está casi convertido en brandy, pero está muy bueno y sobre todo el mérito que tiene conservarlo. También estuvimos cuando se trajo tierra de Paraguay, cuando se



Publicación de 2005. Primeras Jornadas Azarianas. Coordinación:
Ignacio Ballarín, Julio R. Contreras y Manuel Español.

hizo la ceremonia de colocar la placa que rememora ese intercambio de tierras, que efectuó Blanca primero y luego también intervino Julio.

En la comida con los autores del libro en Barbuñales, fue muy curiosa la reunión porque a Julio y a mí nos tocó estar al lado uno del otro y también estaban al lado Capel y Fanjul, de izquierda y derecha política, respectivamente. Como era previsible acabaron discutiendo sin grandes alteraciones, pero con cierta seriedad y firmeza, pues cada uno defendía sus propias ideas muy vehementemente. Nosotros tuvimos que templar gaitas, como se dice por aquí.

Un asunto curioso es que en la mansión había una habitación cerrada, donde confiábamos que se abriese un día y pudiesen aparecer documentos valiosos. Se lo pedimos a la marquesa, Julio insistió, no nos dio permiso. Era la madre de Blanca, posteriormente falleció y la última vez que volvimos de visita, ya la habían abierto y Blanca nos dijo que no había nada interesante.

Mucho después volvimos a estar en Barbuñales un par de veces más. Muy emocionante fue el homenaje del Ejército, teniendo en cuenta que Félix fue primero oficial del Ejército y luego de la Marina; entonces el presidente de Aragón

Marcelino Iglesias, el presidente de la Diputación, otras autoridades y una notable representación del Ejército, con una compañía con armas, banda de música y todo el ritual militar, también Julio y yo, hicieron un acto en el pueblo, un desfile, discursos; en fin, la impresión que tuve es que como veían que había la edición de los libros, los premios Azara, etc., debieron pensar que ellos también se debían de manifestar y que se supiese que Félix era sobre todo militar, aunque fue otras muchas cosas más. La verdad es que estuvo muy bien, montaron una tienda de campaña muy grande, donde nos agasajaron con lo típico en España, vino o cerveza, jamón, queso, chorizo y todas esas viandas; lo que me llamó la atención, pero por otra parte es frecuente, es que los protagonistas, más que la familia de Félix y Julio, fueron los propios militares invitantes, pero bueno, hay que agradecer todos los reconocimientos, en todo caso.

Hay algo que quiero introducir y que no es un tema fácil, o no lo era para mí como apoderado de Julio; intervenía en todos los temas relacionados con la financiación de sus viajes, sus alojamientos, etcétera y unos pagos que efectuaba la Diputación como contrapartida a que él dedicaba su tiempo a escribir; en una ocasión me preguntaron si yo pretendía que también me diesen algo por mi participación y dije que no; que lo que fuese se lo diesen todo a él. Entonces yo estaba en una situación delicada, en el fiel de la balanza, porque por un lado defendía a mí representado que además era muy buen amigo y por otro lado estaba la Diputación, donde tengo muy buena relación con Orduna y además yo entendía también las limitaciones que tenía la Diputación y la justificación de esos gastos y que no convenía que nos pasásemos, y que fuese una cosa razonable; primero hablaba con Julio, que decía que yo decidiese, pero apuntaba unas cifras; si me parecía razonable se las contaba a Paco; ellos también tenían por su parte sus propios cálculos y normalmente acabábamos en una cifra intermedia; el otro tema que también tenía su dificultad era cuando se efectuaban esos pagos, porque lógicamente los interventores (contadores o administradores) de la Diputación no querían que hubiese pagos antes de que el trabajo estuviese hecho y por parte de Julio, a él le venía muy bien recibir el dinero lo antes posible, así que finalizábamos arbitrando unos pagos previos o a mitad del trabajo, de tal manera que en cada libro él recibía dos o tres fracciones del pago total; como eso no lo podía la Diputación hacer directamente, sin el trabajo finalizado, se hacía a través de la empresa que se ocupaba de la edición en Barbastro, del amigo Almunia, que llegaba a algún acuerdo razonable con la Diputación; luego venía el cumplimiento de los plazos de pago que siempre se retrasaban, por la propia burocracia y claro Julio me preguntaba cómo iba el asunto; yo tenía que andar calmando por un lado y presionando por otro; añadido aquí aunque sea un comentario lateral que en una de las ocasiones les propuse a la Diputación y lo aceptaron, que hubiese unos pequeños pagos para Érica Ríos, que ayudaba extraordinariamente a Julio en la preparación de los textos de los libros en Pilar; al final lo aceptaron. Respecto a mí, me pagaban los gastos y alojamiento cuando estaba en Aragón, pero nada como salario, ni otros gastos, fuera de Aragón, pero me parecía bien, lo aceptaba. Tampoco abonaban los pagos en el AHN (Archivo Histórico Nacional), que corrían de mi cuenta. Viene a cuento en este momento que en la edición del

penúltimo libro sobre Félix (15 visiones y biografía, Félix de Azara; editado por la Diputación en 2012) observé que por una parte todos éramos hombres y además todos españoles (la lista la habían hecho en Huesca sin contar con nosotros), así que le hice la sugerencia a la Diputación y les pareció razonable y entonces se incluyeron dos paraguayos, la propia Érica Ríos, que además era la única mujer (en este momento las feministas radicales españolas nos condenarían a una hoguera perpetua) y el rector de la Universidad de Pilar en ese momento, Víctor Ríos, que luego acabó siendo ministro de Educación y Cultura en el Gobierno Nacional paraguayo. Un pequeño comentario más: pongo pocas fechas, es porque no soy bueno para eso, ni tengo la privilegiada memoria de Julio. Espero que el lector me disculpe, lo importante son los hechos, la fecha no es tan importante, creo. Pido disculpas, en todo caso. Y estoy escribiendo en un tono muy coloquial y familiar. Con respecto al librito que acabo de citar, tuve otro problemilla con Julio: el libro era una especie de homenaje a él y a Félix. Se decidió y yo estuve de acuerdo que Julio no escribiría, no iba él a hacer un panegírico para sí mismo. Cuando se enteró no le gustó nada, pese a que hay un pequeño prólogo suyo, es decir, de hecho participaba. Se quejó un poco, todos tenemos nuestro ego. Recobro el hilo de lo que estaba contando.

Se fue detectando, en todos estos movimientos, si no sería conveniente hacer una biografía completa de la vida de Félix; ahí era parte fundamental el contacto con la Diputación de Huesca, siendo en ese momento Presidente el señor Cosculluela, y alcalde de Barbastro, y sobre todo Francisco Orduna, jefe de una sección en la Diputación, del que dependía el tema de los premios Azara y todas las cuestiones relacionadas con su vida. Así que nos pusimos a intentar convencer a la Fundación Biodiversidad para que participase en la financiación de esa biografía, como había hecho con el libro *Tras las huellas de Azara*; no fue posible, pero la Diputación decidió asumirlo ella sola, afortunadamente, menos mal, es muy de agradecer; mientras andábamos con estas cuestiones de la financiación, nos dedicamos también a la búsqueda de documentación para esa biografía; cuándo Julio estaba aquí íbamos juntos y cuando no estaba iba yo por mi cuenta. Relataré algunos de los movimientos.

Una de las primeras cosas que se nos ocurrió realizar, fue hacernos investigadores oficiales o mejor dicho legalizados o reconocidos del Archivo Histórico Nacional, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y del Ministerio de Cultura, creo recordar, y que está situado en un edificio en la calle Serrano, en Madrid, donde tiene la sede el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; así que hice las gestiones oportunas y finalmente Julio y yo fuimos aceptados como investigadores en el Consejo, en el archivo; como una curiosidad incluyo aquí el número de acceso al sistema informático del Archivo Histórico Nacional, que en el caso de Julio era el número 00 12 50 13 y el mío que es 00 12 50 12; ello nos permitía tener acceso al archivo presentando simplemente el documento identificativo, Julio su pasaporte y yo mi documento de identidad español.

Entrar en los archivos es casi como entrar en un templo y eso que al tener reconocimiento de investigadores era más fácil; no podíamos entrar ni abrigos, ni

carpetas, ni nada, incluso nada para escribir; nos daban ellos lápices y papel; no podíamos hablar entre los que estábamos allí y eso Julio a veces no lo respetaba; si encontraba algo interesante enseguida me lo quería comentar y le decían que se sentase en su silla y se concentrase en sus documentos y en su sitio; pedíamos los documentos una vez examinados una serie de cartapacios que tenían y ya te ponías a revisar; voy a explicar un poco cómo funcionaba el asunto porque es interesante: así como otros archivos españoles están completamente digitalizados, en el caso del AHN aún no está completo; normalmente lo van haciendo poco a poco y además se apoyan en la gente que por necesitarlo pide algún documento; es decir, supongamos que hay un documento que a mí me interesa y no está digitalizado, lo solicito, hacen la digitalización y me la cobran y no es barato y además tardan cierto tiempo; pero ya tienen ese documento digitalizado, entonces poco a poco van avanzando, aparte del proceso normal que llevan y cuándo vas a pedir algo enseguida te dicen en qué situación está, si no está digitalizado es caro y si ya está digitalizado es más económico; hay otra forma de funcionar que es si pides copias en facsímil de los documentos o pides que te lo den en una especie de disquete de filminas, que tardan en hacerlo y también es costoso; de ese tipo le envié a Julio bastantes; me imagino, aunque no lo sé, que deben estar en la documentación que Julio envió a la Fundación a Buenos Aires y si están allí, sería bueno que poco a poco se vayan revisando. Otra posibilidad es que Julio los haya incluido en lo que donó al IEA. Veremos.

Aparte de ese archivo recorrimos unas veces yo solo y otras veces con Julio, distintos archivos en España, por ejemplo todos los relacionados con el Ejército (Artillería, Infantería, Ingenieros y Caballería) y la Marina. Haré un repaso de los lugares donde estuvimos juntos, no en todos:

SEGOVIA: estuvimos en Segovia, donde está el archivo del Arma de Artillería. La ciudad es Patrimonio de la Humanidad, tiene un alcázar impresionante, además muy relacionado con nuestra Reina Isabel la Católica, también es digna de visitar la Judería y por supuesto el acueducto romano, conocido en el mundo, es una estructura aparentemente muy frágil, pero ahí se mantiene desde hace muchos siglos. La ciudad es muy agradable y lógicamente a mi amigo le gustó; por otra parte en el aspecto culinario son muy conocidos y apreciados los asados de cordero, cabrito y sobre todo de cerdo, allí le llaman cochinitillo que se hace asado, es muy apreciado y agradable. Lo probamos.

MADRID: en la capital estuve en el archivo donde estaban las fichas de cada español que ha hecho el servicio militar; en general cuando estaba buscando, más bien tuve la sensación de que les servía como distracción a los que atendían, porque no iba mucha gente a buscar esos documentos; si podían te lo entregaban en el momento y si no te lo remitían por correo postal o tenías que volver a recogerlo. Me quedé sin ir al Archivo de Simancas, había un joven en Barbastro, Nieto Callén, que iba con frecuencia y más de una vez quedamos en ir juntos, porque si vas con alguien que ya conoce todos esos arcanos, te es más fácil, pero finalmente nunca pudimos coincidir.

Me impresionó muchísimo el Palacio Real, que conseguí que me acogieran con atención gracias a Javier Morales, que además de historiador y participe del libro



Julio R. Contreras y a la derecha, Manuel Español. Foto: Archivo Azara.

Tras las huellas de Azara, fue Subdirector General de Patrimonio Nacional, que es un puesto muy importante, porque tenemos mucho que cuidar y proteger, pese a Napoleón, destruyeron mucho, y la guerra civil, etc.; había dos secciones, una que era referida a la familia real propiamente dicha, no era un archivo amplísimo y estaba perfectamente digitalizado, ahí estaba la correspondencia entre príncipes y reyes de la historia de España; hay documentos de intercambios entre los miembros de la familia real; y luego había un archivo general que ya no estaba digitalizado en buena parte y que ocupaba los sótanos del Palacio Real y si no recuerdo mal había 30 km, de estanterías con documentos; allí fue impresionante, porque no solo no podía entrar nada, sino que incluso había un funcionario cerca de mí, porque alguno de los documentos realmente hubiese sido una desgracia si se me ocurre hacerles algo indebido; ahí encontré un documento que no tiene nada que ver con el tema de Julio ni de Félix, pero que me llamó mucho la atención y era de un español que ya, no muchos años después de nuestra llegada a América, escribía y hablaba de la conveniencia de que a través del Canal de Panamá se hiciese un canal para pasar del Atlántico al Pacífico; me llamó la atención porque los franceses se apropian de muchas cosas históricas, su ego es grande, y dicen que fueron ellos los primeros en pensar en ese asunto, conectar los dos océanos, que sí se ocuparon, pero muchos años después y no fueron los primeros. Recuerdo una vez discutiendo con un francés en París sobre lo que ellos habían hecho en la historia del mundo, y decía, como ejemplo, que se les había ocurrido primero la idea de un satélite y que la idea del Sputnik y la perra Laika creo recordar, también había sido una idea francesa!.

Obviamente en Madrid fuimos, además del AHN, a distintos lugares y lógicamente visitamos el Museo de Ciencias Naturales (donde aún se conserva algo de lo enviado por Félix, aunque la gran mayoría se perdió por la inquina, en nuestra opinión, de su director de entonces), el Prado y el Reina Sofía, también fuimos al Escorial que relataré en otro momento; nos concentrábamos siempre en la tarea activa para preparar los libros, pero de cuando en cuando nos dábamos el placer de alguna visita cultural.

ZARAGOZA: la idea era entrar en contacto con los Amigos del País, que aún subsiste como entidad; en el tiempo de nuestro Félix teníamos constancia y se confirmó que tanto él como José Nicolás, incluso Eustaquio el obispo, habían sido miembros de la Sociedad de Amigos del País; conseguimos dar con ellos, nos facilitaron el documento en que figura la incorporación de Félix y José Nicolás, también verificamos que Félix había sido en realidad miembro, pero no había participado demasiado en las actividades cotidianas de la entidad. Aprovechando que estábamos en Zaragoza visitamos la Catedral con un magnífico retablo de alabastro, también hay uno muy bonito en la Catedral de Huesca, aunque más pequeño y estuvimos sobre todo en la Biblioteca y Archivo Municipal: está bastante dotado de información y documentos; por último a través de una ONG local dimos unas charlas en un teatro; finalmente nos llevaron a visitar una de las riberas del río Ebro, dónde estaban instalando una especie de área protegida sobre todo para la observación de aves; uno de los peligros que tenían es que hay en ocasiones crecidas del río y lógicamente estaban pensando cómo podían hacer para que cuando se produjese una, no hubiese muchos daños en las instalaciones. Pasamos allí unos días muy agradables; por último también fuimos al edificio donde actualmente están instaladas las Cortes Aragonesas, antigua y hermosa construcción, en parte de estilo mudéjar. Es del siglo XI y se llama Palacio de la Aljafería, la Unesco lo declaró Patrimonio de la Humanidad.

HUESCA: he mencionado varias veces a Huesca, pero en el aspecto de las relaciones con la Diputación, la Alcaldía, el Obispado también; pero no he dicho una palabra sobre la ciudad; en sí creo que es un lugar que merece la pena visitar, tiene alrededor de 50.000 habitantes y sin embargo está extraordinariamente dotada; la catedral es una belleza con un retablo de alabastro precioso, se dice que están en ella, en un pudridero, en un sótano, los restos de Félix, en un abandono incomprensible; está el Museo Sertoriano que procede del edificio que en su tiempo construyó el romano Quinto Sertorio, creando la Universidad Sertoriana, en la que por ejemplo estudió poco tiempo nuestro Félix, tutelado por su tío Don Mamés, vale la pena visitar ese museo; la propia Alcaldía tiene un edificio de valor. La ciudad está dotada de tren AVE directo a Madrid, tiene cerca el Pirineo para esquiar, en fin, tiene muchos alicientes. Una historia que gusta a los oscenses: en el siglo XII sucedieron los hechos que dieron lugar a la leyenda de “La campana de Huesca”: el rey Ramiro II de Aragón decapitó a doce nobles que se le opusieron; una hija de Ramiro, Petronila, futura reina de Aragón y condesa de Barcelona, casó con un catalán y ahí se iniciaron las relaciones matrimoniales de nobles de alto nivel entre ambas regiones españolas. Hay una iglesia muy antigua donde está la historia de la relación de Aragón



Manuel Español (primero a la izq.). Julio Contreras tomado del brazo de José M. Morera, en una de las visitas a España. Foto: Archivo Azara.

con Cataluña. Lo que hizo Ramiro, cortando los cuellos, fue usar las cabezas como badajos de las campanas, para advertir a quien quisiese hacerle frente. Hay cuadros en el museo sertoriano sobre ese tema e incluso se puede visitar una especie de sótano, donde se dice asesinó con sus esbirros a sus enemigos. El rey Ramiro yace enterrado en la iglesia de San Pedro el Viejo, en el centro de la ciudad. Es una apasionante historia, situada en edificios y lugares evocadores.

El ESCORIAL: fue muy interesante la visita que hicimos al Escorial. Estoy pensando, por ejemplo, que allí está el panteón real, donde están enterrados todos los reyes españoles, aunque hay algunas excepciones como Fernando e Isabel la Católica, los Reyes Católicos, que están enterrados en la Catedral de Granada. La visita al Escorial fue particularmente interesante porque teníamos el libro que había escrito nuestro amigo y participe en *Tras las huellas de Azara* - Javier Morales Vallejo - que es una interpretación y explicación de la construcción del Escorial, que el rey Felipe II hizo muy concienzudamente, no hay nada que sea casual o por azar, está todo perfectamente estudiado. A mí me impresionaba mucho, siempre que he ido, la biblioteca; hace tiempo pude visitar la cocina, ahora ya no se visita, donde había cantidades de recipientes metálicos, vajillas; está la cámara del rey, muy pequeña y austera, desde donde podía asistir a misa directamente desde ella; hay un lugar elevado en el extra-radio, desde

donde el rey podía ir a ver el avance de las obras, desde lejos, con una panorámica general. Vale la pena visitar El Escorial. Disfrutamos un día entero con la visita, con el libro, grande, en las manos. El edificio es la prueba de la mente de un rey muy trabajador y muy poderoso, el lugar donde planeó ser enterrado.

En nuestros viajes no se me olvidan nunca algunas anécdotas; para ir por ejemplo de Madrid a Huesca lo solíamos hacer en tren AVE, hay una conexión muy buena que sobre las 7 pm sale de Madrid y a las 9 y pico estás en Huesca, hora adecuada para cenar, en España incluso es temprano; y para volver de Huesca también hay un tren que sale de mañana a las 8 y pico, así que sobre las 10 estás en Madrid; esas son las conexiones directas, luego hay otras parando en Zaragoza. En una ocasión se me ocurrió que fuésemos en mi coche, ya que tenía la idea de llevarle a ver el Monasterio de Piedra; voy a relatar resumiendo del monasterio, porque realmente Julio se quedó verdaderamente impresionado. Paramos a comer cerca y fuimos enseguida a visitar el lugar; me acuerdo como Julio decía: tengo que traer a Amalia aquí y eso me lo repitió en nuestra larga relación en varias ocasiones; desgraciadamente no pudo ser así, pero me gustó como pensaba en su esposa; me gustaría que si un día Yolanda viene a Huesca y coincide que yo la acompañe, quizá podamos pasar por el monasterio y que sea ella en vez de su mamá quien lo vea; otra cosa que también tengo como clavada un poco en el corazón es que en varias ocasiones Julio me dijo que le gustaría ir conmigo a Galicia, mi tierra chica, desgraciadamente no hubo esa ocasión, es algo que yo le debo. Normalmente le pasaba a él y me pasaba a mí, que somos personas obviamente que nos tomamos en serio lo que hacemos y que nos concentramos en la tarea y eso hace que muchas veces lo que ya es un poco más de distracción, lo dejamos para otra ocasión. Tengo también que contar otro episodio muy interesante y es que en ocasiones te encuentras a personas realmente no muy buenas, pero en otras hay gente muy afable y amable; cuando íbamos y veníamos a Huesca y a través de Antonio Segalés, que ya he citado, pintor y participe en el libro *Tras las huellas de Azara* y persona que vivió en Paraguay bastante tiempo como representante si no recuerdo mal de la firma Peugeot en Paraguay, descubrimos a su hija Magaly, que ahora está en Paraguay y que entonces vivía en Huesca casada con un paraguayo (desgraciadamente creo que actualmente están divorciados); tenían creo recordar un hijo y tres hijas; nosotros nos solíamos alojar en el Hotel Abba, que es un buen hotel en Huesca, muy cerca de la estación y ella cuando supo de nosotros nos invitó un día a comer a su casa y luego insistió en que al volver a Huesca nos alojásemos en casa de ellos y de hecho lo hicimos en varias ocasiones, tengo que agradecer en mi nombre y en el de Julio su hospitalidad y la de su esposo; posteriormente cuando Julio ya se pasaba largas temporadas en Huesca, para las correcciones de los textos, le sugirió a la Diputación que le alojasen en un hotel de 3 estrellas, en un hostel, más económico y le buscaron uno mucho más céntrico, desde donde podía ir andando a la Diputación.

Otra anécdota curiosa es que cada vez que íbamos a Huesca o con mucha frecuencia Julio me pedía que fuésemos a una tienda de zapatos donde había algunos que le gustaban para el frío, rellenos de piel con pelo y siempre acabábamos comprando el mismo tipo de zapato, cada uno con su número.

Otro recuerdo que tengo es que en el mismo viaje que fuimos al Monasterio de

Piedra, nos paramos en Medinaceli, pero antes daré unos detalles del Monasterio de Piedra, vale la pena visitarlo.

Fue fundado por la Orden del Cister en el siglo XII; está en Nuévalos (Zaragoza), es Conjunto de Interés Cultural. Los cisterciense habitaron allí bastantes siglos, hasta que se produjo la desamortización de Mendizábal en 1835 y lo tuvieron que abandonar; estuvo descuidado bastante tiempo, hasta que se hizo con él una familia de nombre Muntadas, quienes transformaron la antigua abadía en un centro recreativo y turístico; a mediados del siglo XIX se construyó el parque: en esencia se trata de un paraje inicialmente seco, estamos entre Castilla y Aragón, pero hay algunas orcas o cortados del terreno y se consiguió desviar un río, de tal manera que se convirtió como en una especie de oasis, lleno de vegetación y tan bien hecho y habiendo pasado bastantes años, tiene aspecto de natural, se da uno cuenta de que no lo es cuando sabemos que el entorno es de seco y aquello en cambio es como una selva, hay cascadas y hay recorridos por el parque que está declarado también de interés, paseos de unos 5 km de duración; luego está la abadía convertida en un hotel y al final es un lugar que da gusto estar, para reflexionar o pensar o pasear, o simplemente descansar; el entorno es el mesetario continental, por tanto de mucho calor en verano y de mucho frío en invierno; sin embargo allí con la vegetación en verano es muy fresco y agradable. Este año 2018 cumple los 800 años desde que se fundó y hay programados una serie de actos de celebración. Finalmente es como un paraíso en medio de la estepa castellano aragonesa.

MEDINACELI: también paramos en ese pequeño pueblo, pero el nombre Medinaceli tiene que ver con una poderosa familia noble española y también con el Cristo de Medinaceli de Madrid, que es una de las imágenes más veneradas por la población española; cuando hay procesiones en Semana Santa hay unas colas impresionantes; pues bien, dormimos en este pueblo de Medinaceli y nos impresionó un arco romano (siglos I-III DC) muy grande y en buen estado, a la entrada, con tres vanos, poco usual en España, que era un signo de la antigua importancia de ese pueblo en la ruta desde Zaragoza (Cesar Augusta) hacia el oeste español, probablemente hasta Emérita Augusta, actualmente Mérida; además había restos o calles o zonas en las que había una judería y también una zona para los musulmanes; es decir en ese pueblo estaban presentes las tres religiones monoteistas; ahora es un pueblito que vive del turismo y poco más. También fuimos a visitar un convento de monjas de clausura. Las monjas nos recibieron encantadas (detrás de una celosía de madera) porque no creo que tuviesen muchas visitas; les compramos una serie de dulces, rosquillas se llaman en España o magdalenas; también podíamos asimilarlas a los cuñapés y otros postres sudamericanos que a Julio le encantaban. A propósito de estos dulcitos recuerdo dos anécdotas: una fue un viaje de Pilar hacia Encarnación, para pasar a Misiones, para tomar el avión hacia Buenos Aires; en medio del trayecto Julio se encaprichó con parar en una tienda que conocía, a comprar los dulcitos y aunque creo recordar que teníamos prisa preocupados por llegar a coger el avión, decíamos que no y al final nos hizo parar, los compró y luego nos invitó y prácticamente ninguno de los que íbamos los comió; la otra ocasión de esos dulcitos fue en el Museo de Ciencias Naturales en Buenos Aires, ya relatado. Algún detalle más sobre Medinaceli: el

nombre primitivo era Occilis, celtibérico, pero luego pasó durante los romanos a su nombre actual, que parece significaba inicialmente mansión de Salim, aunque medina es una palabra árabe. Total, que el origen del nombre no me queda muy claro. Actualmente tiene unos 800 habitantes.

BARBASTRO: una etapa también muy interesante para Julio fue su etapa en Barbastro cuando estaba corrigiendo las pruebas de los libros y se pactó que, en vez de estar en Huesca, estuviera en Barbastro, porque era además la ciudad de la que el presidente de la Diputación, señor Cosculluela, era el alcalde y estaba la entidad perteneciente al señor Almunia, que era la que se ocupaba de la edición de los libros, por lo que se veía muy conveniente que estuviese cerca de donde se hacían las correcciones; en una de las ocasiones recuerdo que estuvo allí bastante tiempo, unos meses; un par de veces le fui a visitar y encontré algo muy interesante sobre todo teniendo en cuenta que era una persona muy afable y que enseguida se hacía querer y apreciar por la gente; primero estuvo en el hotel Alba, pero enseguida se cambió a otro, se llamaba y llama Mi Casa, que pertenecía a una familia de personas ya caminando hacia la tercera edad o hacia la edad de la felicidad como dicen los brasileños y que tenían una hija que también les ayudaba; aparte de alojarse allí, desayunaba, comía y cenaba y había un menú con varias opciones, para escoger el primer plato y el segundo plato otro tanto, pero sabiendo ellos que Julio tenía sus limitaciones para comer viandas que no le sentaban bien, le trataban realmente como si fuese casi uno de la familia e incluso le venían a ofrecer si había algo que no le encajaba, si le hacían otra cosa; realmente era un ambiente muy familiar que ayudaba a que estuviese allí a gusto, aunque ahí en invierno hace bastante frío; la última vez que estuve ya se había relacionado con muchísima gente; en la plaza principal donde había un palco para la música, que hay en muchos pueblos españoles, había un bar donde iba a tomarse algo caliente; además, ya había empezado a relacionarse con la gente culta o cultivada o científicos e historiadores de la zona, había un ex embajador español que ya estaba jubilado; en fin, al final acababa siempre teniendo relaciones con gente del mundo de la cultura; en una de esas visitas le habían llevado a conocer Torreciudad, que es un santuario que ha creado el Opus Dei y que está cerca de Barbastro, teniendo en cuenta que Monseñor Escrivá de Balaguer, el fundador, nació en Barbastro. A Julio le impresionó tanto que otra de las veces que estuve fuimos a verlo juntos; creo recordar que fuimos con José María Morera, que también nos apreciaba mucho; ahora está jubilado, pero siempre me pregunta por él cuando le veo. De hecho, en una ocasión nos invitó a ir a su pueblo Castejón del Puente, donde era alcalde; yo no pude ir, pero si Julio, le alojó en su casa, con su chimenea quemando madera de encina, muy hospitalaria su esposa también, le hicieron probar cocina aragonesa, en fin muy agradable estancia. Igualmente en una de esas visitas que fui con mi coche, organizamos un viaje para ir a ver un pueblo que se llama Azara, muy pequeño, pero parece que de ahí procede el apellido; es muy curioso que ahora, por casualidades de la vida, que estamos con la Fundación Azara tratando de editar un libro sobre la vida de Cosme Bueno (iniciado por Julio y yo mismo), he acabado conociendo a un señor que entre

los documentos que nos va a facilitar hay uno en el cual la familia moderna de Félix de Azara invita al padre de este señor en el año 1940 o por ahí, a que vaya a visitar a la familia en Barbuñales; siempre acaba pasando en la vida que se producen bucles o coincidencias, al menos en las nuestras.

Algunas anécdotas más: hay una que no es una cosa importante, pero que me sorprendió mucho; estábamos charlando sobre Borges y no sé por qué apareció la palabra tango, quizá porque yo la introduje en el sentido de que a mí me gustan todas las cosas tradicionales de los distintos países y culturas y pueblos y yo le estaba diciendo que me encanta el fado portugués aunque sea triste y melancólico y me gusta el flamenco aunque de Galicia a Andalucía en ese aspecto hay mucha distancia; nosotros los gallegos tenemos nuestros aturuxos y muiñeiras, muy diferentes del flamenco que tiene componentes árabes, incluso también judíos y gitanos; en fin, pese a las distancias culturales, me interesan, en el sentido de que piensas que forman parte de nuestra cultura universal; en esa charla cultural y de música en medio de Borges, a mí se me ocurrió hablar del tango y Julio si no pegó un salto, faltó poco, me dijo que no le gustaba nada, que era chabacano, en fin me dejó un poco sorprendido; yo le decía que al fin y al cabo representaba un poco al menos a Buenos Aires, pero él decía que no le gustaba nada que eso fuese por lo que se conoce a la Argentina, en vez de por Borges, o por los premios Nobel que tiene el país, que le dolía mucho. Solía ser bastante moderado en sus juicios, pero en este caso del tango fue bastante tajante, me llamó la atención. Obviamente nunca hablé de Maradona, por si acaso, aunque en ese caso, a mí no me gusta nada tampoco, como espécimen humano. Como jugador es otra cosa, aunque no fue muy digno con lo que denominaron la mano de Dios.

Quiero también relatar lo amablemente que fuimos atendidos en muchos centros o instituciones que íbamos a visitar buscando información: por una parte estaba la diócesis de Huesca, donde tenían un sacerdote ya mayor, jubilado o prejubilado llamado don Luis García, que cuidaba el archivo; íbamos por allí a ver qué documentos había sobre Félix y de hecho él encontró por ejemplo algún documento de la boda de los padres de Félix, entre otros; tenía los originales, estos documentos antiguos lógicamente hay que tratarlos con mucho cuidado; están en ocasiones con letras muy floreadas y rebuscadas y bonitas, pero que cuesta leer, porque tienen mucho artificio, digamos en el tipo de letra (un detalle curioso, en mi bachillerato nos enseñaban caligrafía, ahora no hay nada de eso); entonces cuando le encargué unas fotocopias de sus originales que lógicamente tiene Julio en su archivo de documentos, se tomó la molestia de además de fotocopiar el original, escribir a máquina la transcripción literal del texto fotocopiado, que además le puso una serie de sellos y de firmas autenticando esa escritura moderna; me resultó un detalle muy interesante y muy de agradecer, porque así teníamos lo originario y otro texto escrito a máquina que se podía leer muy fácil; realmente este sacerdote fue muy amable y atento, le llevamos algún libro cuando estuvieron editados, de los que hicimos.

Otro sitio que nos trataron muy amablemente fue en la alcaldía de Huesca, dónde había una bibliotecaria o archivera llamada M^a Jesús Torreblanca, con la que compaginamos y nos intentaba buscar toda suerte de documentos y cuando

encontraba alguno me lo enviaba; lo más interesante fue que pasados varios años y habiendo ido de visita a saludar al alcalde actual de Huesca, Luis Felipe Serrate, convocó a esta señora a la reunión, sin saber que ella y yo ya nos conocíamos desde hacía bastante tiempo, fue una sorpresa para ambos y más sorpresa para el alcalde que dijo que no sabía que ella y nosotros teníamos relaciones sobre Félix; los políticos a veces no se enteran y viven mucho el día a día. Parece evidente que tanto Julio como yo no teníamos muy buena opinión sobre ellos en general. En esa última visita estaban Marina Homberg y Adrián Giacchino.

Otro asunto interesante fue cuando Julio en una ocasión me habló de por qué estaba viviendo en Pilar y no en la Argentina; ya le había ido a visitar en una ocasión a Corrientes, donde recibí la hospitalidad de Amalia y dormí allí en la casa, en esa época había unos perros muy grandes, Julio me enseñó su magnífica colección de aves disecadas y tuvimos unas charlas muy largas y ya había salido un poco su cierta reticencia a seguir viviendo en la Argentina, porque estaba quejoso de la situación política y se sentía no sé si realmente o eso imaginaba, como un elemento no adecuado o sospechoso de algo; en definitiva cuando ya después volvimos a hablar ya en Pilar y también en España, acabó reconociendo que en ocasiones se sentía un poco en peligro y que por eso decidió vivir en Pilar considerándose realmente un expatriado o exiliado; no es una buena sensación pensar así y de tu país, pero en fin, eso es lo que pasaba por su cabeza. Otro tema que mencionaba quejándose también era la paridad dólar-peso, los corralitos. En definitiva, no tenía muy buena impresión de los políticos argentinos.

ALCALÁ de HENARES: de cuando en cuando y además de nuestras tareas principales para los datos de los libros, nos permitíamos hacer alguna excursión: en este caso voy a relatar la que hicimos a Alcalá de Henares, que entre otras cosas es Patrimonio de la Humanidad; allí nos encontramos con un muy buen amigo biólogo y fotógrafo de naturaleza que se llama Ángel M. Sánchez y que nos sirvió de guía, ya que él vive en Alcalá; evidentemente hay muchas cosas que visitar, pero aquel día fuimos a las que consideró Ángel más interesantes: en primer lugar la Universidad que es una de las más antiguas de España y en la que estuvo ejerciendo y patrocinando el Cardenal Cisneros, persona muy importante en nuestra historia, tiene tres patios muy distintos; nos fue relatando cómo funcionaba, en aquella época: asistían realmente solo los que tenían medios o eran de la nobleza, sólo ellos podían inscribirse; en esa universidad hay una sala no muy grande con un artesanado fantástico que es donde se entregan los premios Cervantes que España entrega cada año y que por una regla no escrita se alternan un sudamericano y un español; por otra parte es bastante aceptado que Miguel de Cervantes nació allí; de hecho hay una casa que dicen que es la suya, aunque nosotros no creemos mucho que sea esa, pero en todo caso refleja un poco como vivían en esa época; en la calle Mayor nos hicimos una foto con las estatuas del Quijote y Sancho Panza; otra visita importantísima, Julio se quedó muy impresionado, fue al Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, está en un antiguo edificio religioso, una Basílica, que durante la invasión napoleónica fue utilizado como cuadra para la caballería francesa; hay que decir, aunque les pueda molestar, que no fueron especialmente cuidadosos con nuestra cultura,

destrozando muchas cosas y se llevaron bastantes también; pasado ese tiempo, el edificio estuvo abandonado y finalmente la Comunidad de Madrid decidió convertirlo en un museo muy interesante, a Julio le gustó mucho, lo que hay es diverso, mosaicos romanos, representaciones con maquetas para ver la evolución de los habitantes de la zona y sus cerámicas y sus joyas y utensilios; también hay muchos fósiles de dinosaurios que se encuentran en la Comunidad de Madrid, la verdad es que he ido varias veces, es didáctico y me gusta. También estuvimos en el Parador de Turismo, es un edificio también antiguo. Hay una cadena estatal de Paradores, hay unos trescientos. La idea es muy buena y también la tienen los portugueses, ellos les llaman pousadas y siempre pensábamos que algo así se podría hacer en toda Sudamérica, en antiguos edificios, que en muchos casos se abandonan y que podrían ser magníficos hoteles, porque aún hay muchas personas a las que les gusta vivir en esos ambientes antiguos; recuerdo una vez en Jaén que llevé a un amigo saudita a un antiguo castillo, ahora parador, en la entrada había un caballero con armadura montado en un caballo disecado y el hombre se quedó gratamente impresionado y me dijo: esto es como estar en la edad media; realmente los paradores no son baratos, pero vale la pena y las pousadas portuguesas algunas son fantásticas. Total que estuvimos charlando y comiendo con Angel y a Julio le gustó tanto que una vez que vino posteriormente una historiadora mexicana, Luz Fernanda Azuela Bernal, él le había contado sobre Alcalá y me telefoneó: me ofreció a llevarla y de hecho la llevé; creo que con ella comimos un plato muy tradicional español que se llama el cocido, es una comida con pollo, cerdo, jarrete que ahora aquí se llama morcillo, garbanzos, repollo, patatas, chorizo, una cosa consistente que se precede con una sopa que se hace con el caldo del cocido. A Julio no se lo hice probar, me parecía muy indigesto para su salud.

Algunas visitas más que voy a relatar, unas por trabajo y otras como distracción: por trabajo por ejemplo estaba:

SEVILLA: fuimos varias veces, sobre todo a dar charlas en la universidad o presentaciones o clases en relación con la biodiversidad y la conservación. Nos alojamos en ocasiones fuera de Sevilla, pero luego ya le propuse a Julio que era más agradable en el centro y fuimos alguna vez a un hotel que se llamaba Santa Cruz, que está en el barrio del mismo nombre y en la plaza también del mismo nombre, con naranjos, muy cerca del Archivo de Indias y la catedral. Realmente Sevilla incluso por su clima y por ser una zona llana es una ciudad muy agradable y además de enorme historia, puesto que como es conocido fue el único puerto oficial de salida y entrada de todas las relaciones con Sudamérica, así que tuvo una especie de monopolio del comercio, durante mucho tiempo; luego ya también entró en juego Cádiz, pero en Sevilla se conserva mucho de esa época, los edificios.

SIGÜENZA: otro lugar al que fuimos de paseo: está a unos 100 km de Madrid y llegó a ser importante porque había allí un obispado muy poderoso en épocas antiguas, se hizo una catedral impresionante y también un castillo, en fin que vale la pena por esos monumentos; no hay que olvidar el Parador que es muy agradable, un edificio antiguo, recio. El pueblo tiene una escultura que denominan El Doncel, de una familia que quiso honrar a un descendiente que falleció joven y en esas épocas se solían hacer las estatuas con impedimenta militar o un

poco reflejando la profesión o las actividades del fallecido; en este caso, y por eso se le llama Doncel, es un joven en ninguna actitud guerrera, más bien como si estuviese hojeando un libro, es de una gran belleza y una factura muy bonita, recordando un poco a Rafael, en fin, vale la pena verlo. Y otra cosa también muy curiosa es que en las afueras del pueblo hay una salina antigua, llama mucho la atención porque no hay cerca un lago ni el mar ni nada por el estilo. Había pocas actividades en el pueblo y el Obispado tenía en la explotación de la sal alguna de sus fuentes de ingresos más importantes; actualmente creo que no se explota esa sal, pero quedan el lugar y los edificios viejos y tienen un ambiente incluso soñador y romántico; la sal venía disuelta en el agua de un río salitroso. Esas visitas siempre me resultaban fascinantes, Julio era un pozo sin fondo de erudición y acababa aprendiendo algo con sus comentarios y datos. Paseamos por la Plaza Mayor, con soportales, una delicia. Le hice probar gachas y migas, comidas muy antiguas, sobre todo de pastores, pero que ahora han renacido, por un reverdecimiento de la cocina tradicional.

VALENCIA: otra visita que nos gustó mucho, visitar a un señor muy mayor, el Doctor José M^a López Piñero, era miembro de la Real Academia Española de la Historia, a Julio (ya tenía varios libros suyos) le pareció interesante hablar con él, a ver si nos podía dar pistas sobre archivos, etcétera; conseguimos la cita y fuimos en el tren, nos recibió muy amablemente en su casa con libros por todos lados y se intercambiaron entre ellos regalos de libros; en fin, fue un día muy agradable, acordaron intercambiar información y correspondencia, pero el señor falleció poco después de nuestra visita.

Ya que estábamos allí visitamos la catedral, un mercado central extraordinario, en un bello y antiguo edificio, con una gran diversidad de productos mediterráneos, vale la pena recorrerlo. Es una bella ciudad, por supuesto comimos paella, pero hay que tener cuidado en el centro, es “para turistas” y no es la buena, con caracoles, socarrat. Hay que saber a donde ir para comer.

Algo muy curioso que me llamó mucho la atención y eso dio motivo para charlar entre nosotros, sobre las múltiples influencias que hemos establecido los españoles con Sudamérica y en el sentido contrario. En Doñana, en el Parque Nacional, hay unos digamos barquitos, que se llaman cajones, que son de un tronco hueco o de unas tablas muy someras y con muy poco puntal y que pueden navegar por un agua poco profunda en los pantanales y zonas inundadas del Parque de Doñana: descubrieron los habitantes que se podrían montar dos o tres personas y colocar un caballo delante y atarle un cabo a la cola y el caballo va andando por el agua con su poca profundidad, tirando de esa embarcación, así se hace muy poco ruido artificial y se puede observar la naturaleza sin que se asusten mucho los animales; si el agua se hace más profunda, el caballo incluso nada tirando igualmente de la embarcación; lógicamente si tiene que nadar ya no se puede abusar mucho de él, pero es un instrumento de visita de las marismas, es verdaderamente útil; un día visitando con Andrés Contreras un pueblo en los alrededores de Pilar vi el mismo artilugio, muy similar y también nos sirvió para ir a visitar una zona en la que había infinidad de aves, por ejemplo martinetes que siempre me han llamado mucho la atención, porque son unas aves de la

misma especie que está aquí en Europa y está también en América; siempre habíamos de cómo habrían podido llegar allí y llegamos a dos conclusiones: los había llevado alguien en una jaula, o aprovechando alguna tormenta, con paradas en un tronco, habían conseguido cruzar el mar Atlántico. Volviendo al cajón, en el caso paraguayo se había modificado la técnica y no tiraba el caballo con un cabo atado a su cola, sino que iba atado a la cincha, por lo que se tira por un lado del caballo; se notaba incluso en las ancas de los caballos que usaban para eso, había una marca por el roce con la cuerda y en el caso de Paraguay lo habían perfeccionado incluso más, el pasajero que iba en la proa echándole agua dirigía al caballo: si quería que fuese a la izquierda, le echaba un poco de agua a la cabeza del caballo por su lado derecho, y como al caballo no le gustaba, giraba hacia la izquierda. Eso nos llevó, aparte de admirar lo habilidosa que es la especie humana cuando hace cosas buenas, a constatar la cantidad de influencias que veíamos en infinidad de cosas y siempre acabamos concluyendo que estábamos digamos entre comillas condenados a entendernos entre los países de Sudamérica y con los españoles e igualmente con Portugal.

VISO del MARQUÉS: otra visita muy interesante y lamenté mucho que Julio no viniese, fue al archivo de la Marina de guerra española que está situado en Viso del Marqués, en el medio de España, entre Castilla La Mancha y Andalucía, cerca de una zona montañosa que se llama Despeñaperros, que separa Andalucía del resto de España. Por qué está ahí ese museo de la Marina?. Lo que me explicaron fue que estaba en Cádiz, pero el “amigo” Napoleón en una de sus incursiones provocó un fuego en Cádiz y hubo peligro de que se perdiese ese archivo que estaba en la ciudad. Entonces decidieron situarlo en el interior del país para que no corriese tanto riesgo; como había tres capitanías navales en esa época y aún hoy persisten, que son Ferrol, Cartagena y Cádiz, buscaron un lugar en el centro que fuese más o menos equidistante de esos tres puertos marítimos y eligieron Viso del Marqués, porque además los descendientes de un almirante de la Marina muy importante llamado Alvaro de Bazán, tenían allí un edificio que cedieron a la monarquía y aún subsiste ese usufructo: es una especie de donación por lo que la propiedad es de los descendientes del almirante, pero lo utiliza el Estado, por tiempo indefinido, pagando un canon o alquiler por una cantidad simplemente simbólica, antes sería un doblón o maravedí, ahora será un euro, supongo.

En ese archivo conseguimos información muy interesante, como, entre otras, que Félix cobró en Cádiz todos sus emolumentos atrasados, cuando se decía que no había cobrado. Fue una estancia muy agradable, se portaron muy bien los funcionarios. Lamenté que Julio no hubiese estado.

Una confidencia que me llamó mucho la atención fue cuando un día Julio me dijo que tenía antepasados franceses y que su apellido Roqué era de origen francés; estaba entonces en la duda sobre su “asilo” en Paraguay y le daba vueltas en la cabeza que si le convendría o no tener un pasaporte europeo y entonces me planteó la posibilidad de intentar que los franceses le diesen la nacionalidad por tener antepasados franceses. Obviamente yo le dije que conocía un poco cómo funcionaba aquí e incluso en Italia también, pero en el caso de Francia no sabía, así que le propuse que con los papeles que él pudiese aportar, nos presentáse-

mos en la embajada francesa en Madrid, pero debió de pensarlo mejor o cambió de idea; en fin, el caso es que cuando volví a preguntarle, me dijo que lo dejaba de momento, que no tenía ganas de complicarse la vida con esos papeles, que siguiésemos con lo que estábamos, la vida de Félix.

También tuvimos una relación muy interesante con la vida de Guido Boggiani, un italiano al que asesinaron los chamacocos. A Julio le parecía apasionante su biografía y a mí también me gustó mucho porque trabajaba en Bahía Negra (Paraguay) en un programa con chamacocos y cuando tienes relaciones con descendientes de esas personas (o de la misma etnia), que en otra época asesinaron a Guido, me motivaba que ahora tuviese trato con ellos y además en muchos casos sus comportamientos serían muy similares, porque lo que pude ver es que había un barniz moderno, porque tenían radio, algunos tenían un reloj, pero luego en sus hábitos estaban muy próximos a sus ancestros. Así que nos pusimos a hacer un libro sobre sus peripecias y al final conseguimos editarlo en Asunción, Paraguay. Me siento muy orgulloso de mi participación, no solo por conseguir la financiación de la edición del libro, sino porque conseguí, entre otras cosas, unas láminas de Boggiani y fotos de los chamacocos, sobre todo las mujeres, con muchos tatuajes, que constituyen una colección extraordinaria, de gran belleza, en mi opinión; las conseguí en Brasil y ahora es probable que ya estén incluidas en algún otro libro, pero lo tenemos en uno que hemos hecho entre mi amigo y yo.

Penúltimo acto, y es de nuevo un bucle de nuestras vidas: la Fundación Azara recibió el Premio homónimo en 2017 y vinieron a recibirlo Adrián Giacchino y su esposa Marina Homberg. Tuve un sentimiento ambivalente. Por una parte positivo que la Fundación tuviese el premio y por otra parte me sentía un poco triste que Julio ya no estuviese presenciando como, entre comillas, un hijo suyo - la Fundación - recibía un premio que él había recibido en 2007; creo que es el único caso de los 20 años que lleva el premio Azara en Huesca, Aragón, en qué Julio primero y una entidad relacionada con él después, reciben el premio; me gustó sobremanera que lo hubiesen recibido, es como una especie de reafirmación de la importante tarea de Julio ayudando a la creación de esa fundación y ahora a su enorme desarrollo gracias a la acción de la Universidad Maimónides y la dirección de Adrián Giacchino, y por otra parte, la pena de que Julio no hubiese estado, pero el resultado es muy positivo sobre todo porque ahora el hijo - la Fundación - está creciendo enormemente; me ha gustado muchísimo la decisión de Adrián de crear un premio Azara en Buenos Aires, que podría ser independiente del premio de Huesca o que se relacionasen ambas entidades, la Diputación y la Fundación, para hacer incluso un premio Azara internacional; en definitiva, me llenó de satisfacción ver cómo los esfuerzos que empezaron en una tarde lluviosa en la plaza Uruguay en Asunción, acabaron en la edición de nueve libros, dos premios de Huesca relacionados con Félix y una amistad entonces con Julio y ahora con Adrián, Marina, Yolanda y Alfredo, que da continuidad a la relación con mi amigo; es una prueba de la trascendencia en la vida, para los que creemos en un más allá, los esfuerzos que alguien hace en ocasiones no producen frutos, pero en este caso parece que sí, que lo están produciendo; me gustaría finalmente que los libros y documentos de Julio actualmente en Asunción, acaben



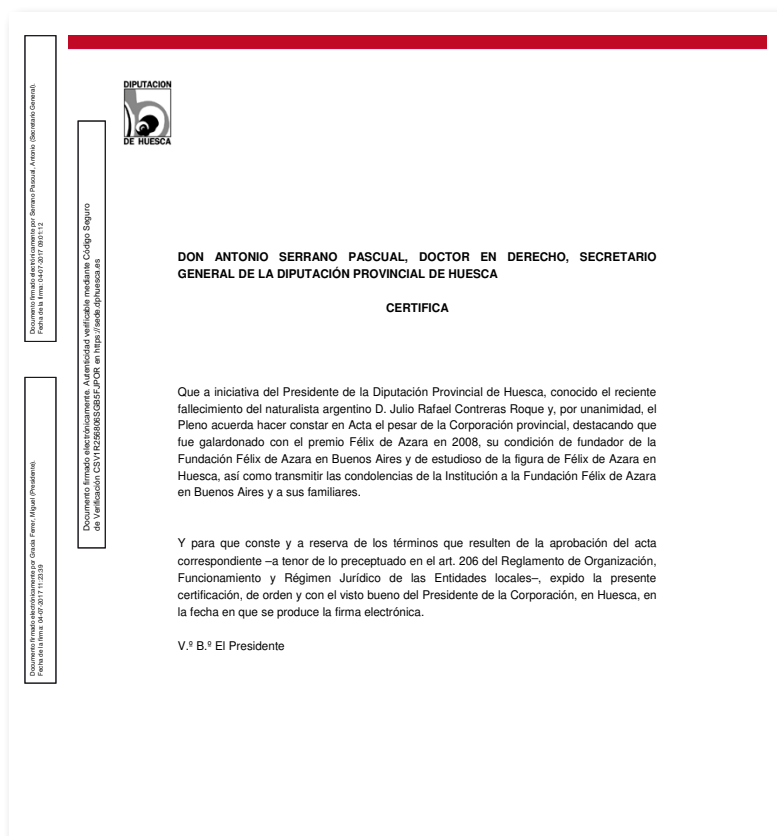
Julio R. Contreras (der.) y Manuel Español en la Universidad Sertoriana y Colegio San Ildefonso, España.

en Huesca dignamente situados en el IEA, como prueba que permanecerá en los tiempos, de la tarea de un hombre educado, enciclopedista, erudito, trabajador, buena persona, concentrado en la ciencia y en la historia y que por suerte tiene una continuidad en la historia de Argentina y de España, incluso a través de las obras citadas. Mi vida, creo que puedo decir, cambió mucho con mi viaje a Sudamérica y en el exterior de España, es el mejor amigo que he tenido; ahora se prolonga esa relación a través de Yolanda, Alfredo, Marina y Adrián, a través de la Fundación; me agrada muchísimo esa continuidad, procuraremos el tiempo que nos quede contribuir todos a que su nombre perdure; también hay que agradecer a la Diputación en España y a la Universidad Maimónides en Buenos Aires, el apoyo que dan a la figura de Félix de Azara y a su biógrafo principal Julio Rafael Contreras Roqué.

Último acto: he preguntado a mis hijos su opinión de Julio, se conocieron y charlaron tanto en Santa Cruz de la Sierra como en Boadilla. Les pareció todo un señor, serio, erudito, un poco apabullante con su sapiencia. Por otra parte, de esas charlas he llegado a una conclusión curiosa: se comportaba un poco como un entomólogo, con un ejemplar en su mesa de gabinete. Hacía una especie de cuestionarios, ignoro si consciente o inconscientemente, como para catalogar. Pienso que era para saber la talla de los jóvenes. Con mis hijos no fue muy patente, pero con otras personas era muy obvio para mí.

¡Honra a nuestro amigo!

Última hora: gracias a nuestro amigo Emerenciano en Pilar, sabemos que la UNP (Universidad Nacional de Pilar) ha denominado la biblioteca de la Universidad con el nombre de Julio, y, por otra parte, también nos informa que la ciudad declaró tres días de luto oficial cuando Julio falleció. Descanse en paz.



Condolencias de la Diputación de Huesca, España, tras el fallecimiento de Contreras.

ENTREVISTA A JULIO R. CONTRERAS ROQUÉ

(publicada en la Revista *Vida Silvestre Argentina* N° 90 (2004): 22-25.

Por Manuel Español González

DON FÉLIX DE AZARA (1742-1821). Una personalidad iberoamericana: ¿Lo hemos olvidado?

Dialogan un español y un americano, ambos participantes de la organización de las próximas Jornadas Azarianas, a realizarse en octubre de este año: ellos son, respectivamente y Julio Rafael Contreras Roqué.

MEG: Aunque ambos compartimos tareas en la organización de las mencionadas Jornadas Azarianas, seguramente partimos de una óptica diferente para evaluar al que fuera una de las más destacada figuras de la Ilustración en España, por eso celebro que nos encontremos para platicar al respecto. Ante todo, ¿crees tú que la vigencia de don Félix es la misma en España que en América?

JRCR: En primer lugar, debiéramos interrogarnos acerca de la intensidad general de esa vigencia. Hace poco se lamentaba Serafín Fanjul García del escaso eco que tuvo en España el bicentenario de la muerte de otro ilustre Azara, José Nicolás de Azara (1730-1804), considerando que el «ninguno» de su figura en España era fruto de la indiferencia ignorante, oficial y pública. En América sucede lo mismo. Yo conozco el tema en la Argentina, en Uruguay y en el Paraguay, donde resido, que son países que tanto deben a don Félix no sólo en la historia de su cultura y de su ciencia, sino en la de su definición territorial. No hemos tenido, en los últimos años, bicentenarios de su persona -onomástico o muerte- pero sí de sus obras fundamentales acerca de estas comarcas, y también pasaron casi desapercibidos.

MEG: ¿A qué atribuyes esa indiferencia?

JRCR: Creo que hay varios factores en juego, pero el principal es compartido por España y nuestra América: hace ya casi un cuarto de siglo que no se cursa más la historia tradicional. Se la ha reemplazado por un fárrago de contenidos sociológicos -en general superficiales y contingentes- que despojan a nuestras nuevas generaciones de una dimensión temporal necesaria para fijar una perspectiva del pasado, del cual deriva nuestro presente. Muchas figuras ilustres españolas y americanas han fijado su posición crítica ante esta moda (no puedo referirla de otro modo) que ha canjeado en la formación cultural de los jóvenes tiempo por espacio, y este último solamente fragmentario, casi esquizoide, como destacaba un escritor argentino hace muy poco.

MEG: Entonces no es el caso particular de los hermanos Azara el que se ve afectado. Se trataría de una especie de despojo interesado de la dimensión histórica del pensamiento planteada en términos generales.

JRCR: Es así, José Ortega y Gasset fundaba su concepción de lo humano en la naturaleza histórica del hombre, de la que emanaba la particular perspectiva de cada generación para contemplar el pasado, entender el presente y extrapolar elementos útiles no sólo para alertarnos ante el futuro, si no también para contribuir a construirlo.

MEG: Ante eso, ¿Crees tú en la necesidad, o mejor, en la utilidad de reconocer y actualizar las figuras más relevantes del pasado?. ¿El hacerlo, no será un mero ejercicio, vano e inocuo ante la tendencia dominante en el medio cultural?

JRCR: Si creyéramos en la inamovilidad de las tendencias dominantes seríamos aún súbditos de las teocracias duras y del reino de la superstición. Recuerda que nuestro compartido siglo XVIII iberoamericano -el siglo de los Azara- arrancó con la búsqueda de lucidez y verdad, y con la lucha contra la superstición. Así lo hizo casi heroicamente el padre Benito Jerónimo Feijóo y la pléyade de ilustrados que se inicia manifiestamente con Gregorio Máyans y Siscar, y que culmina con la que me gusta denominar generación central de las Luces de España, es decir, con la promoción de los nacidos aproximadamente entre 1735 y 1750, entre los que se cuentan no sólo José Nicolás de Azara y el conde Aranda -nacidos unos años antes- sino también José de Cadalso, Félix de Azara, Gaspar Melchor de Jovellanos, Joseph de Cavanilles, Francisco de Goya y también, el americano

Pablo de Olavide, nacido en Perú, entre otros. El tema de recordar a las grandes figuras del pasado no responde a una interpretación restringidamente personalista del acontecer histórico -menos aún de la historia de la ciencia y del pensamiento- puesto que aspira a deslindar su papel en el encadenamiento de las ideas que generaron la capacidad moderna de comprender el mundo (la biosfera, el conocimiento, el cosmos, el todo) que hoy manejamos, y que es cualitativamente más compleja y mejor dotada de capacidad de respuesta ante los interrogantes, que la vigente en la antigüedad o sólo hace un par de siglos. Además es un acto de justicia hacia el ser humano. A esto quisiera agregar que la tendencia dominante que tú mencionas, es más mediática y de manejo político circunstancial, que con efectiva vigencia en el núcleo pensante de nuestros países.

MEG: Esas consideraciones no sólo justifican el esfuerzo por congregarse intelectuales y estudiosos en nuestras Jornadas Azarianas de octubre, en Madrid. También valorizan todas las formas de esclarecimiento que podamos desplegar en los medios, para que nuestro encuentro trascienda y contribuya a consolidar la vigencia -con el sentido que le daba al término Julián Marías- en nuestras sociedades de las piezas clave de una dimensión histórica necesaria cultural y humanamente.

JRCR: Justamente, se trata de eso, de despertar o activar vigencias, es decir permanencias vivas en la mente colectiva. Hermosa tarea para el científico, para el intelectual y el educador. Su valor social es comparable a la cobertura de necesidades esenciales para los sectores de la humanidad materialmente carenciados. Las carencias no sólo son físicas, biológicas, económicas y sanitarias. Las hay culturales, identitarias, morales y éticas. Personalmente creo que cubrir las tiene valor de supervivencia.

MEG: ¿Le encuentras tú alguna significación ética particular a la figura de don Félix de Azara, y -en caso de tenerla-, crees que conserva alguna vigencia actual?

JRCR: Por cierto que sí, y valiosísima en este momento en el que -al menos en Iberoamérica- el problema de la corrupción del medio político y administrativo suele contarse entre las causas mayores del subdesarrollo, de la injusticia y de la frustración de comunidades enteras. Un historiador norteamericano acuñó una expresión para referirse a cierto tipo particular de funcionarios españoles que hubo en la América colonial: «Guardianes platónicos de Indias». Los así denominados fueron funcionarios probos y hombres de bien. Entendían su papel como un imperativo moral. El concepto de la probidad estuvo muy difundido en la generación española de las Luces. José de Cadalso y Gaspar Melchor de Jovellanos, ambos coetáneos de don Félix de Azara, han expuesto y probado con sus vidas un sentido muy cumplido de la misma ejemplaridad que resalta notablemente en Azara. Fueron hombres de bien porque se propusieron serlo, porque no entendían otra forma de proceder. Cadalso elaboró para sí mismo un epitafio que decía «probus fuit probosque amavit» (fue virtuoso y amó a los virtuosos). Bien pudo don Félix usarlo para sí. El análisis de su epistolario es la más viva prueba de su desinterés platónico, de su sentido del deber y de su intransigencia en el ejercicio de lo que expresara -otra vez Cadalso- con una simple interrogación en sus Cartas marruecas: «¿No crees que todo individuo está obligado a contribuir al bien de su patria con todo esmero?». Las órdenes reales, el erario, las arcas del reino, el sentido del deber, tuvieron en Azara el mejor y más fiel custodia. Para ello hizo frente a intereses creados, odios, represalias y limitaciones en sus acciones. No trajo, al regresar a España después de dos décadas de servicio en América, otra cosa que su honor intacto y sus contribuciones al adelanto de la ciencia de su tiempo, estas últimas costeadas en gran medida de su propio peculio.

MEG: Creo que esa es la mejor presentación y la más ejemplar que podemos hacer de don Félix de Azara. Teníamos muchos aspectos de su vida, obra y la significación histórica de su personalidad. Ya nos referiremos a ellos, pero con lo que precede, tenemos a Azara presentado cabalmente en sociedad. Hemos revivido y recuperado algo de su realidad humana. La misma interesa a todos, en especial a nuestros educadores, a nuestros estudiosos y también a la juventud de Iberoamérica, que necesita ejemplos perdurables como el que ofrece la esclarecida figura del ilustrado aragonés al que hoy recordamos.



Reunión sobre Félix de Azara en Asunción, Paraguay, 2014. Foto: Archivo Azara.





ENTREVISTA INÉDITA A JULIO R. CONTRERAS

■ Por Claudio Bertonatti¹ y Carlos Fernández Balboa²

“Todavía tenemos margen bastante amplio para hacer retroceder los problemas que estamos viviendo”.

¹Profesor de Ecología y Biología de la Conservación del Instituto Perito Moreno; investigador adscrito de la Universidad Maimónides y asesor científico de la Fundación Azara.

²Museólogo y especialista en educación ambiental.

Aprovechando el V Encuentro Paraguayo-Argentino de Ornitología realizado en la ciudad de Pilar (República del Paraguay), entrevistamos al Prof. Julio Rafael Contreras, una de las personalidades más destacadas de la zoología latinoamericana. Durante una charla nocturna se abordaron aspectos de la ciencia, la conservación de la naturaleza, la filosofía y la moral. Estos son algunos de esos pasajes de la conversación mantenida en Pilar, el 9 de abril de 1992¹.

¿Qué opina sobre el desarrollo de las ciencias biológicas durante la última década?

En el cambio biológico argentino, en la última década, ha predominado una situación casi, no diría caótica, pero sí bastante azarosa. Los cambios sobrevenidos en lo político repercutieron dentro del campo científico. Sobre todo en el cuestionado período del 83 al 89. Y eso contribuyó, en alguna medida, por lo menos a apartar la marcha de la ciencia zoológica de un verdadero proyecto científico. Estamos muy lejos aún de haber logrado siquiera inventarios adecuados de los distintos grupos zoológicos. No tenemos la infraestructura de apoyo, ni se ha pensado con seriedad y coherencia en consolidarla. Me refiero básicamente a los museos, que han sido casi área de desastre en las últimas décadas. No tanto porque no haya habido quienes quisieran mantenerlos y continuar con la labor de los mismos, sino porque se han movido en la absoluta orfandad económica, y muchas veces en una sensación de inseguridad laboral. Constituir un grupo de trabajo es una tarea de años, de un enorme esfuerzo. Hay que entender que la labor científica es una tarea de esfuerzo colectivo que necesita una tradición y un contexto. Ese contexto es el ambiente de trabajo que se genera en laboratorios, colecciones, bibliotecas, con la disponibilidad de bibliografía y con una metodología que se debieran heredar entre los que constituyen determinadas escuelas. El panorama, si se pudiera sintetizar, es: grupos dispersos, incipientes, todos por debajo del número ideal y desnutridos presupuestariamente. Esto no es una posición que quiere ser pesimista o amarga del problema, sino simplemente tomada con el realismo con el que tenemos que enfrentar la situación actual, porque de lo contrario no podremos hablar sobre ella. Al hablar en forma crítica sobre la situación en que nos encontramos, por ejemplo, en nuestra ornitología nacional, no dejo de reconocer el enorme esfuerzo que hacen cada uno de los solitarios o grupos de personas que trabajan. Lo hacen y muchas veces denodadamente. Hemos visto a toda esa promoción de gente joven nucleada alrededor de la Asociación Ornitológica del Plata o vinculados a los esfuerzos de la Fundación Vida Silvestre Argentina. Eso nos muestra gente entusiasta, que trabaja y que quiere orientarse. Creo que poco a poco, a través de las reuniones nacionales o internacionales vamos interiorizando a todos de esta visión general. Esto hace que suja cierta evaluación crítica de la situación y que todos hagamos, en alguna medida, una autocrítica. Así puede ser que dentro de pocos años podamos ver un cambio.

¹ Esta entrevista quedó inédita hasta el presente ante la falta de interés de los medios ambientales de entonces por publicarla.

¿Cómo se autodefiniría?

Es muy difícil autodefinirse y generalmente es muy pretencioso querer hacerlo. Uno debe ser definido. Unamuno decía que uno tiene tres imágenes: lo que uno realmente es, lo que uno supone que es y lo que los demás creen que es. Generalmente esas tres imágenes están en conflicto y lo único que se puede aspirar es a una autodefinición de tipo operativo. Es decir, yo soy una persona que trabaja cuanto puede, que adopta una línea de trabajo dentro de la labor ornitológica, por ejemplo, coherente con esa posición crítica que antes les decía.

¿Y qué le diría a los jóvenes que aspiran a ser conservacionistas o biólogos?

Ser conservacionista en este momento es una posición a la que está concurriendo gente de todas las formaciones y de todas las vocaciones posibles. De modo que lo que se debiera hacer con esos jóvenes es alentarlos, pedirles que traten de conocer lo mejor posible los problemas que encaran, y no sólo con voluntarismo, sino también con una dosis de realismo y respeto a lo que está pasando. Cómo se puede incidir mejor para buscar soluciones que contemplen el problema globalmente primero y después, puntualmente. Además, que no se dejen usar, ni que tampoco usen a otros. En cuanto a quien se va a orientar hacia la biología como vocación, carrera o profesión, le diría que lo haga pensando que la ciencia se está transformando en la disciplina madre de toda visión integradora, holística y globalizadora del Universo. Prácticamente no hay ninguna otra rama del conocimiento o del pensamiento que no tenga alguna implicancia biológica. Ante este panorama, el biólogo va a tener cada vez mayor responsabilidad. Ya no es la figura pintoresca del siglo pasado, sino la de un protagonista activo. En este momento es el único que puede explicar el por qué de muchas de las cosas que están pasando.

Si tuviera la oportunidad de dirigirse a toda la comunidad, ¿cuál sería su mensaje?

Bueno... creo que jerarquizando los problemas que se nos presentan habría que hablar, en principio, del demográfico. No podemos seguir creciendo así. Estamos en una situación en la que si no afrontamos este problema es porque decimos "Dios proveerá", o porque en el fondo intuimos que nuestra vida es lo suficientemente corta como para que nuestra generación -y lo que es más cercano, nuestros hijos- no topen todavía con el agravamiento de la crisis mundial. Pero esta es una posición realmente miope. En todo caso, debiéramos decirle al planeta que reaccione a tiempo, porque si no lo hace, tarde o temprano se van a desatar mecanismos implícitos en la regulación de la vida. O implícitos en la irracionalidad con que el hombre suele actuar en momentos de crisis, que podrían traer cosas muy dolorosas y que imaginarlas es aún difícil. Habría que señalar la necesidad de la existencia de una moral ecológica y una moral biológica. Eso significa la generalización pública de una escala de valores, donde los valores vida supervivencia, armonía y ahorro

de ese dispendio de recursos planetarios tendrían que ser dominantes en función de que en el fondo significan respeto por la vida.

¿Es optimista en relación con esa necesidad?

En realidad, el optimismo es, muchas veces, el resultado de la profundidad con que se vean las cosas. Creo que ser optimista o pesimista es cuestión de calificación. Lo que se debe exigir es ser realista. Realista en el sentido más cabal y crudo del término. Es decir, no permitirse una declinación de la actividad, competitividad y empeño de uno porque se vea que las cosas son difíciles. Tampoco hay que cultivar otro optimismo que aquel de la alegría de la tarea realizada. Y de ir encontrando frutos pequeños que uno crea sinceramente que contribuyen a que las cosas anden mejor. En ese sentido, es muy difícil calificarse como optimista o pesimista, porque más bien son estados de ánimo transitorios que a todos nos sacuden, pero que no van a la línea fundamental de las cosas. Creo que lo otro, el hiper-optimismo o el pesimismo extremo son simplemente patologías de la voluntad y del entendimiento de las cosas.

Si pudiera haber el término, ¿cuál sería su predestinación para la próxima década en materia de conservación?

Debemos recordar que Alvin Toffler decía en el principio de la década de los 90, cuando se estaban esgrimiendo una cantidad de motivos para pensar que el mundo dejaba de tener tensiones, que no iba a haber más guerras... Surgió esa especie de optimismo de fin de década, que se acentúa cuando nos acercamos a fin de siglo. Había algunos síntomas en el ambiente: el derrumbe del imperio ruso, la mengua de las dictaduras en el mundo, ciertos avances tecnológicos como para ya planetizar prácticamente el desarrollo, la intención de establecer normas más adecuadas de manejo del acontecer mundial.... Este optimismo no lo compartía Toffler y pronosticaba -para esta década- muchas sacudidas, que progresivamente iban a ir acentuándose en la medida que el hombre se atuviera sólo a la irracionalidad y al optimismo vacío, sin revisar las formas de conducta que trajeron los problemas anteriores y, en consecuencia, agravando poco a poco los vigentes si no se actuaba sobre ellos. Porque cada vez los problemas tienen un umbral más bajo y un tiempo más corto de incidencia. Pronosticó hambrunas en muchas regiones, deterioro del clima, intensificación -en una escala hasta ahora desconocida- de los problemas ecológicos, continuación de la inercia sobre-poblacional mundial, el surgimiento de algunas peligrosas tendencias en el pensamiento y en la actuación política y de los nacionalismos. Estamos asistiendo a guerras focales, que cada día se extienden más sobre el planeta, lo que presagia un tiempo difícil. Un tiempo en el que el hombre debe ser cada vez más consciente y reflexivo, porque de lo contrario estas tendencias pueden intensificarse. Pueden surgir problemas de difícil solución y de un altísimo costo en vidas, en sufrimiento y en mengua de la calidad ecológica. Ese tipo de mengua es generalmente irreversible. Me ingaban si se podía

experimentar algún optimismo. Tal vez el único margen para un optimismo serio y racional reside en esto: saber que el daño que se hace el hombre a sí mismo y el daño que hace el hombre al planeta no son perentorios, no están implícitos en la naturaleza humana, sino que son hijos de una irracionalidad que predomina en el actuar humano. Casi todos los que analizan semejante problema coinciden en que un 50% de las consecuencias negativas es fruto de malas actitudes personales, culturales y políticas. Y que pueden, entonces, modularse. Todavía tenemos margen bastante amplio para hacer retroceder los problemas que estamos viviendo. Si nos volcamos adecuadamente a resolverlos eso permite, por lo menos, cultivar un optimismo práctico, un optimismo de la acción y de la certeza que lo que se haga, si está bien direccionado, rinde frutos.

¿Quiere agregar algo más?

Les agradezco la oportunidad de charlar sobre estos temas, que son tan vigentes y que, a veces, dejamos de lado por cuestiones más frívolas, que si bien tienen justificación y nos alegran en su momento, no son tan esenciales como para dejar de reflexionar primero sobre qué somos, qué hacemos y qué debíamos hacer.



Claudio Bertonatti junto a Julio R. Contreras. Foto: Lorena Perez, 2015.



La Fundación Azara, creada el 13 de noviembre del año 2000, es una institución no gubernamental y sin fines de lucro dedicada a las ciencias naturales y antropológicas. Tiene por misión contribuir al estudio y la conservación del patrimonio natural y cultural del país, y también desarrolla actividades en otros países como Paraguay, Bolivia, Chile, Brasil, Colombia, Cuba y España.

Desde el ámbito de la Fundación Azara un grupo de investigadores y naturalistas sigue aún hoy en el siglo XXI descubriendo especies –tanto fósiles como vivientes– nuevas para la ciencia, y en otros casos especies cuya existencia se desconocía para nuestro país.

Desde su creación la Fundación Azara contribuyó con más de cien proyectos de investigación y conservación; participó como editora o auspiciante en más de doscientos libros sobre ciencia y naturaleza; produjo ciclos documentales; promovió la creación de reservas naturales y la implementación de otras; trabajó en el rescate y manejo de la vida silvestre; promovió la investigación y la divulgación de la ciencia en el marco de las universidades argentinas de gestión privada; asesoró en la confección de distintas normativas ambientales; organizó congresos, cursos y casi un centenar de conferencias.

En el año 2004 creó los Congresos Nacionales de Conservación de la Biodiversidad, que desde entonces se realizan cada dos años. Desde el año 2005 comaneja el Centro de Rescate, Rehabilitación y Recría de Fauna Silvestre “Güirá Oga”, vecino al Parque Nacional Iguazú, en la provincia de Misiones. En sus colecciones científicas –abiertas a la consulta de investigadores nacionales y extranjeros que lo deseen– se atesoran más de 200.000 piezas. Actualmente tiene actividad en varias provincias argentinas: Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Chaco, Catamarca, San Juan, La Pampa, Buenos Aires, Río Negro, Neuquén y Santa Cruz. La importante producción científica de la institución es el reflejo del trabajo de más de setenta científicos y naturalistas de campo nucleados en ella, algunos de los cuales son referentes de su especialidad.

La Fundación recibió apoyo y distinciones de instituciones tales como: Field Museum de Chicago, National Geographic Society, Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, Fundación Atapuerca, Museo de la Evolución de Burgos, The Rufford Foundation, entre muchas otras.

www.fundacionazara.org.ar
www.facebook.com/fundacionazara
www.instagram.com/fundacionazara/



La Fundación Azara rinde homenaje con esta obra a Julio Rafael Contreras, quien fuera su mentor y primer presidente, por su destacado rol en la primera década de vida de nuestra institución.

Sus contribuciones se centraron principalmente en la taxonomía y biogeografía de aves y mamíferos, además de un interés tardío por la historia de la ciencia. Más allá de sus contribuciones publicadas, se destacó por su esfuerzo en la creación de colecciones científicas.

Su obra erudita fue la biografía sobre Félix de Azara, en tres tomos, publicada entre 2010 y 2012. Fue metódico, riguroso, trabajador obsesivo, perseverante y curioso.

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

